



Université
de Toulouse

THÈSE

En vue de l'obtention du

DOCTORAT DE L'UNIVERSITÉ DE TOULOUSE

Délivré par :
Université Toulouse 2-Jean Jaurès

Présentée et soutenue par

Osbaldo Amauri GALLEGOS DE DIOS

le 14 mai 2018

**Regeneración de la ciudad letrada:
intelectualidad y participación política en
Octavio Paz, Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa**

École doctorale et discipline ou spécialité

ED TESC : Études ibériques et latino-américaines

Unité de recherche

FRAMESPA. France, Amériques, Espagne. Sociétés, Pouvoirs, Acteurs

Directrice de Thèse

Madame le Professeur Sonia V. ROSE

Jury

Monsieur Karim BENMILOUD (Rapporteur), Professeur, Université Paul Valéry Montpellier III

Monsieur Paul-Henri GIRAUD (Rapporteur), Professeur, Université de Lille

Madame Marie-Agnès PALAIS-ROBERT, Professeur, Université Toulouse 2-Jean Jaurès

Université Toulouse 2-Jean Jaurès

**Laboratoire FRAMESPA
UMR 5136**

THÈSE

Pour obtenir le grade de
DOCTEUR DE L'UNIVERSITÉ
TOULOUSE 2-JEAN JAURÈS

Spécialité
Études ibériques et latino-américaines

**Regeneración de la ciudad letrada:
intelectualidad y participación política
en Octavio Paz, Gabriel García Márquez
y Mario Vargas Llosa**

GALLEGOS DE DIOS, Osbaldo Amauri

Présentée et soutenue publiquement
Le 14 mai 2018

Directrice de Recherche
ROSE V., Sonia, Madame le Professeur

JURY

Monsieur Karim BENMILOUD (Rapporteur), Professeur,
Université Paul Valéry Montpellier III

Monsieur Paul-Henri GIRAUD (Rapporteur), Professeur,
Université de Lille

Madame Marie-Agnès PALAISI-ROBERT, Professeur,
Université Toulouse 2-Jean Jaurès

DEDICATORIA

A la memoria de mi padre Osbaldo Samuel
(nunca olvidaré todo tu amor, tu energía y tu sabiduría).

A mi madre Esther
(por tu amor y alimentar mis sueños).

A mis hermanos Eunice y Edwin
(por su apoyo incondicional y creer en mí).

A mis abuelos
(por heredarme su magia).

AGRADECIMIENTOS

Gracias a mi familia por todo su amor y apoyo incondicional.

Gracias a mi directora Sonia V. Rose
por guiarme con sabiduría y paciencia durante esta tesis.

Sinceramente aprecio mucho todo lo que hizo por mí.

Gracias a los profesores que me auxiliaron e iluminaron valiosamente durante esta tesis:

Dra. Rose, Dra. Sánchez Robles, Dr. Vevia, Dra. Eudave, Dra. Klengel,
Dr. Rinke, Dra. Casaús Arzú, Dra. Cabrera López, Dr. Ruiz Abreu,
Dr. Benmiloud, Dr. Giraud, Dra. Palaisi-Robert y Dr. Ruiz Rodilla.

Gracias a todos mis maestros desde la educación preescolar
hasta el doctorado.

Gracias a la Universidad de Toulouse y a la Universidad de Guadalajara.

Gracias al CONACYT por la beca para el doctorado.

Gracias a los libros y a las bibliotecas por sus hermosas luces,
que cambiaron mi mundo en todos los niveles.

Gracias a mis amigos y compañeros que llenaron de sonrisas mi camino.

Gracias al amor y a la vida.

Gracias totales.

RÉSUMÉ

Nous proposons dans cette thèse une analyse et une comparaison des trajectoires intellectuelles et des postures politiques d'Octavio Paz, Gabriel García Márquez et Mario Vargas Llosa, pour ainsi faire un apport à l'histoire intellectuelle de l'Amérique Latine dans la deuxième moitié du XXème siècle. Pendant les années soixante, l'intellectualité latino-américaine fut marquée par la Révolution cubaine et le contexte politique mondial des années soixante : la Guerre Froide, la Guerre du Vietnam, l'invasion de Prague et les manifestations dans différents pays. Paz, García Márquez et Vargas Llosa furent de grands acteurs de cette époque, c'est par le biais de cette thèse que nous les comparons en tant qu'intellectuels aux postures différentes. L'objectif principal de ce travail est donc de comprendre les trajectoires et les participations intellectuelles des trois écrivains latino-américains, dans le cadre de l'histoire intellectuelle latino-américaine et française (concepts et théories au XXème siècle). Pour cela, nous analysons et comparons leurs formations idéologiques, les relations savantes qu'ils ont entretenues, leur prise de position par rapport à quatre conjonctures (Révolution cubaine, Coup d'État au Chili, Sandinisme au Nicaragua, et l'EZLN au Mexique) et leur représentation de la figure de l'intellectuel. C'est ainsi que nous montrons comment, en Amérique Latine on peut observer une participation intellectuelle accrue à la fin du XXème siècle, ce qui permet de proposer une « régénération de la cité lettrée ».

Mots-clés: histoire intellectuelle, participation politique, écrivains latino-américains, prix Nobel, Amérique Latine, France.

ABSTRACT

We propose in this thesis an analysis and comparison of intellectual paths and political postures of Octavio Paz, Gabriel García Márquez and Mario Vargas Llosa, which it allows to understand Latin America's intellectual history in the second half of the 20th century. During the 1960's Latin American intellectuals were marked with Cuban revolution and world's political context: Cold War, Vietnam War, Prague's invasion and student protests around the world. Paz, García Márquez and Vargas Llosa were part of this period, that's why with this work we compare them as intellectuals and they have different postures. The main objective of this thesis is to compare their intellectual involvement, within the context of Latin American and French intellectual history (concepts and theories in 20th century). For this reason, we analyze and compare their ideological formations, intellectual conjunctions and disjunctions, involvement in four conjunctures (Cuban revolution, Coup d'État in Chile, Sandinism in Nicaragua and EZLN in Mexico) and their intellectual figure's representations. Therefore we show that in Latin America we find intellectual involvement at the end of the 20th century, which allow us to propose a "lettered city's regeneration".

Key words: intellectual history, political involvement, Latin American writers, Nobel Prize, Latin America, France.

RESUMEN

Con esta tesis proponemos un análisis y comparación de las trayectorias intelectuales y las posturas políticas de Octavio Paz, Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa, para hacer un aporte a la historia intelectual en América Latina en la segunda mitad del siglo XX. Durante los años sesenta la intelectualidad latinoamericana estuvo marcada por la Revolución Cubana y el contexto politizado a nivel mundial: la Guerra Fría, la Guerra de Vietnam, la invasión de Praga y las manifestaciones estudiantiles en diferentes países. Paz, García Márquez y Vargas Llosa fueron parte de esa época, por lo que por medio de esta tesis se les compara como intelectuales y tuvieron posturas distintas. El objetivo principal de esta tesis es comprender las trayectorias y las participaciones intelectuales de los tres escritores, en el marco de la historia intelectual latinoamericana y francesa (conceptos y teorías surgidas en el siglo XX). Se analizan y comparan sus formaciones ideológicas, conjunciones y disyunciones intelectuales, su participación en cuatro coyunturas (Revolución Cubana, Golpe de Estado en Chile, Sandinismo en Nicaragua y EZLN en México), su representación de la figura intelectual y los matices intelectuales de los tres escritores. Por consiguiente, se mostrará que en Latinoamérica puede observarse una participación activa del intelectual a finales del siglo XX, lo que conduce a proponer una “regeneración de la ciudad letrada”.

Palabras clave: historia intelectual, participación política, escritores latinoamericanos, premio Nobel, América Latina, Francia.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO I. LA FORMACIÓN DEL PENSAMIENTO POLÍTICO E INTELLECTUAL: TRAYECTORIAS	37
I. Octavio Paz: herencia familiar, política e intelectual	39
II. García Márquez: del liceo “marxista” al realismo social	60
III. Vargas Llosa: hacia una pasión política	74
CAPÍTULO II. CONJUNCIONES Y DISYUNCIONES INTELLECTUALES	89
I. Revista <i>Libre</i> : único proyecto en común	91
II. García Márquez y Vargas Llosa: una relación marcada por la política	96
III. Vargas Llosa y Paz: la crítica de la Revolución Cubana y el socialismo, la base de una amistad	112
IV. Paz y García Márquez: crónica de un desencuentro anunciado	130
CAPÍTULO III. CUATRO COYUNTURAS: LA POSTURA DE LOS INTELLECTUALES	135
I. Revolución Cubana y Caso Padilla: de la influencia a la ruptura de la comunidad intelectual latinoamericana	137
II. Golpe de Estado en Chile: la condena intelectual de la dictadura de Pinochet	161
III. Sandinismo en Nicaragua: adhesión y disensión	172
IV. EZLN en México: altermundismo e interpretación de un movimiento rebelde tardío	187
CAPÍTULO IV. ANALIZAR Y SER ANALIZADO: MATICES DE LA INTELLECTUALIDAD	199
I. Octavio Paz: <i>el</i> crítico latinoamericano del intelectual de izquierda	201
II. García Márquez: compañero de ruta de la izquierda latinoamericana	223

III. Vargas Llosa: el intelectual impetuoso, de la derecha a la izquierda y viceversa	236
CONCLUSIÓN	257
BIBLIOGRAFÍA	275
TABLA DE MATERIAS	299
ÍNDICE ONOMÁSTICO	307
ANEXO	319
RESUMEN EN FRANCÉS	325

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

Durante la segunda mitad del siglo XX la intelectualidad latinoamericana estuvo marcada por un contexto socio-político particularmente conflictivo a nivel mundial: la Guerra Fría, la Guerra de Vietnam, la invasión de Praga, las manifestaciones estudiantiles en muchos países y la caída del muro de Berlín. Asimismo, en el ámbito continental, podemos destacar la Revolución Cubana, el Golpe de Estado en Chile, el movimiento Sandinista en Nicaragua y el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en México. Octavio Paz, Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa fueron parte esencial de ese periodo. Premios Nobel de Literatura, su producción va más allá de esta: se trata de intelectuales que pensaron el continente, el pasado y el desarrollo político de sus países. Si bien la estatura intelectual de estos autores es irrefutable, cabe preguntarse cuáles fueron las posturas políticas que tomaron ante los hechos que les tocaron vivir, y que habrían de expresar tanto a través tanto de la pluma como de sus acciones. Es igualmente interesante observar cómo estas posturas, alimentadas por las ideas, evolucionaron en el tiempo.

Para comprender su estatuto de intelectual, es fundamental pasar revista e historicizar el concepto. Intelectual puede definirse como actor del debate público: “ser cívico –‘conciencia’ de su tiempo, intérprete de la nación o voz de su pueblo, tareas acordes con la definición de los intelectuales como grupo ético–”.¹ Como es sabido, el *Affaire Dreyfus* fue un momento clave en la evolución de la figura del intelectual, plasmando el concepto moderno que tenemos de él. Dicha figura ha estado asociada al grupo portador de valores universales –verdad, justicia y razón– al que pertenecen escritores, universitarios y artistas, que intervienen en el debate público.² Sobre todo, el *Affaire* fue importante para la izquierda política, porque los *dreyfusards* buscaban el apoyo popular y los *antidreyfusards* se presentaban como los defensores de la élite; de

¹ Cf. Carlos ALTAMIRANO (editor del volumen). *Historia de los intelectuales en América Latina II. Los avatares de la ciudad letrada en el siglo XX*. Buenos Aires: Katz Editores, 2010, p. 9.

² Como es sabido, a finales de 1894, el capitán del ejército francés Alfred Dreyfus fue acusado injustamente de haber entregado a los alemanes documentos secretos. Enjuiciado por un tribunal militar, fue condenado a prisión perpetua por el delito de alta traición. Ante esta injusticia el escritor Émile Zola publicó “J’accuse...!”, un alegato a favor del capitán francés que cambió la opinión de varios escritores en Francia. En: Cf. François HOURMANT, Arnauld LECLERC (sous la direction de). *Les intellectuels et le pouvoir. Déclinaisons et mutations*. Rennes: Presses universitaires de Rennes, 2012, pp. 9-11.

esta forma, los primeros avanzaron política y socialmente y prepararon, en cierta manera, a los nuevos partidos de izquierda debido a las alianzas entre los intelectuales y los trabajadores. Este Affaire es una fuente para las ideologías modernas de izquierda y derecha; ambas partes representan por analogía las oposiciones entre las diversas élites o fracciones sociales.³ Su impacto en Francia y Europa es conocido, pero cabe plantearse cuál fue la influencia en América Latina de esta figura del intelectual contestatario que se plasmó con el Affaire Dreyfus.

Al final de la Segunda Guerra Mundial y durante la época de la Posguerra se dio la etapa más intensa del compromiso en Francia. La escritura comprometida puede ser considerada desde dos ángulos, como un momento de la historia de la literatura francesa, con su etapa más intensa de 1945 a 1955,⁴ o como una responsabilidad en literatura que se distingue bajo otros nombres a lo largo de la historia de la literatura.⁵

Existieron tres factores para la aparición de la literatura comprometida. El primero fue la autonomía del campo literario, que podemos datar de alrededor de 1850, el segundo fue la cristalización de la figura del intelectual como consecuencia del Affaire Dreyfus y el tercero la Revolución de octubre de 1917, en Rusia. La conjunción de estos tres factores tuvo dos consecuencias: la primera fue el surgimiento de la vanguardia (*l'avant-garde*) que postuló una homología entre ruptura estética y revolución política; la segunda fue la emergencia de la *littérature engagée* a través de la cual el escritor comprometido buscaba participar directamente en los procesos revolucionarios por medio de sus obras.⁶

Una figura sobresaliente dentro de la historia intelectual del siglo XX es Jean-Paul Sartre, personaje intelectual clave en la Francia de la Posguerra y hasta finales de los años sesenta. El intelectual comprometido representado por Sartre retoma varios elementos del Affaire Dreyfus, por ejemplo, el hecho de considerar que el compromiso

³ Charle muestra las diferencias entre los dreyfusards (del lado izquierdo, reivindicando su autonomía contra el mercado literario) y los antidreyfusards (del lado derecho, radicales, nacionalistas o antisemitas). En: Cf. Christophe CHARLE. *Naissance des "intellectuels" 1880-1900*. Paris: Les éditions de minuit, 1990, pp. 213-225.

⁴ En el capítulo I "L'inscription historique de la littérature engagée". En: Cf. Benoît DENIS. *Littérature et Engagement, de Pascal à Sartre*. Paris: Éditions du Seuil, 2000, pp. 18-19.

⁵ Guerin considera que la etapa más intensa del compromiso en Francia se remonta a los años de 1944 a 1952. En: Cf. Jeanves GUERIN (sous la direction de). *Dictionnaire Albert Camus*. Paris: Éditions Robert Laffont, 2009, p. 249.

⁶ Cf. DENIS, *op. cit.*, pp. 18-24.

(*engagement*) es importante para ser libre. Este es clasificado en tres tipos: como condición de la libertad, como un acto de libertad concreta a partir de su inserción en el mundo y como valor o exigencia ética.⁷ En su obra *Qu'est-ce que la littérature ?* (1948), Sartre establece que un escritor está comprometido cuando se esfuerza por involucrar a la conciencia más lúcida y completa.⁸

Hasta la Segunda Guerra Mundial, Sartre fue poco sensible ante las responsabilidades políticas del escritor, pero en 1939 recibió su hoja de movilización y el llamado le hizo cambiar su postura, en ese momento comprendió que él era un ser social, lo que tuvo como consecuencia su paso del individualismo al socialismo. Su crítica al “arte por el arte” detallada en *Qu'est-ce que la littérature ?* resultó insoportable para los escritores comprometidos y también para los que no lo eran porque tenían preocupaciones sociales y políticas distintas. En “Présentation des *Temps modernes*” Sartre argumentaba que el escritor debía aceptar su época y no perderse nada de ella, porque era imposible evadirla, incluso si decidía callarse; por tal razón, el escritor debía tomar conciencia que todo escrito poseía un sentido y era indispensable abrazar su época: cada escritor está en una situación dentro de su época.⁹ Sartre, después de la Guerra era visto como el “intelectual total”, comprometido en todos los frentes de la actualidad política.¹⁰ En el centro de esta problemática se presentaba el compromiso, porque eso significaba que el escritor asumía que podía ser juzgado a partir de sus obras.¹¹

La crítica del intelectual comprometido fue parte de las discusiones de la época y tres obras sobresalen de distintas décadas: *La trahison des clercs* (1927), *Retour de l'URSS* (1936) y *L'opium des intellectuels* (1955). Julien Benda en la primera de estas obras critica a los hombres de letras¹² que se pierden en las pasiones políticas y establece que debido a éstas existen dos tipos de intelectuales: los espirituales y los

⁷ Cf. Philippe CABESTAN. *Dictionnaire Sartre*. Paris: Ellipses Édition, 2009, p. 70.

⁸ Cf. Jean-Paul SARTRE. *Qu'est-ce que la littérature ?* Paris: Éditions Gallimard, 1985, pp. 77-82.

⁹ Al final de la Segunda Guerra, Sartre y Camus se convirtieron en los faros de la nueva generación y el existencialismo. En: Cf. Michel WINOCK. *Le siècle des intellectuels*. Paris: Éditions du Seuil, 1999, pp. 493-498.

¹⁰ Cf. Nathalie MONNIN. *Sartre*. Paris: Les belles lettres, 2008, pp. 24-36.

¹¹ Por tal razón, Simone de Beauvoir dio la mejor definición sobre el compromiso, ya que al evocar una presencia total del escritor en la escritura, insistía en el hecho de que el escritor compromete su obra y compromete la totalidad de su persona. En: Cf. DENIS, *op. cit.*, pp. 43-44.

¹² “Clerc” significa el hombre letrado y de estudios escolásticos en la Edad Media, aunque no tuviese orden alguna, en oposición al indocto y especialmente al que no sabía latín. En: Cf. Diccionario de la Real Academia Española, consultado el 22 de enero 2018, URL: <http://dle.rae.es/?id=9SDtm0S>

moralistas (humanidad y justicia); por toda Europa se interesan en la política los hombres de letras, artistas y filósofos, adoptando las pasiones nacionales.¹³ *La trahison des clercs* toma el Affaire Dreyfus como referencia para estigmatizar a los hombres de letras y criticarles que enfocados en las pasiones políticas, pierden el punto de vista de lo universal, comprometiendo su autoridad con causas como la raza, clase o nación.¹⁴ Por su parte, André Gide simpatizó con la Revolución Soviética, incluso, los comunistas lo convirtieron en símbolo de su nueva política. Durante su viaje a la Unión Soviética fue muy bien recibido pero una vez de regreso, criticó al totalitarismo estaliniano a través de su obra *Retour de l'URSS*, lo que provocó indignación entre los comunistas que lo acusaban de traidor, tal señalamiento representó su ruptura con el compromiso.¹⁵ Todo ataque a la Unión Soviética era considerado como una agresión al partido y a la izquierda, por lo que Gide con *Retour de l'URSS* se convirtió en crítico del comunismo, lo que le valió diversos ataques por parte de sus amigos de izquierda. La mayoría de los intelectuales de izquierda, entre ellos Sartre, no ignoraban los problemas de la Unión Soviética ni negaban la existencia de los campos, pero se rehusaban a criticar a la URSS para no ser acusados de anticomunistas.¹⁶ Finalmente, Raymond Aron en *L'opium des intellectuels* muestra algunos mitos sobre la ideología de izquierda y explica el interés que, junto al marxismo, despiertan en los intelectuales; señala que la ideología soviética representa una aparente solidaridad y es la contraparte de la no-ideología estadounidense, por lo que estableció tres categorías de intelectuales: comunistas de Moscú, comunistas o progresistas de Europa y anticomunistas de Washington, Londres y París.¹⁷

Las disputas sobre el compromiso fueron parte de los años cincuenta en Francia y Sartre participó en algunas de ellas; sus disputas más famosas fueron las que sostuvo con Albert Camus y Merleau-Ponty. La disputa con Camus se debió a las divergencias políticas y filosóficas generadas con *L'Homme révolté* (1951): al evocar diferentes formas de rebeldía, recriminaba a los existencialistas, surrealistas, nihilistas y a los dos

¹³ Cf. Julien BENDA. *La trahison des clercs*. Paris: Editions Bernard Grasset, 1975, pp. 166-167.

¹⁴ Cf. WINOCK, *op. cit.*, p. 763.

¹⁵ Cf. DENIS, *op. cit.*, pp. 237-240.

¹⁶ Cf. Christine LHOMEAU, Bertrand LECLAIR (Anthologie, notes et dossier réalisés par Christine Lhomeau, Lecture d'image par Bertrand Leclair). *L'intellectuel engagé*. Paris: Éditions Gallimard, 2011, pp. 234-235.

¹⁷ En *L'opium des intellectuels* se retoman algunas de las ideas de *La trahison des clercs*, porque Benda señaló que en esa época en Francia la mayoría de los intelectuales se interesaron por la organización de la ciudad. En: Cf. Raymond ARON. *L'opium des intellectuels*. Paris: Presses Pocket, 1986, pp. 324-329.

padres fundadores del marxismo, Marx (“*prophète de la justice sans tendresse*”) y Lenin (“*le père de l’impérialisme de la justice*”), por lo que recibió las críticas de los miembros de *Les Temps Modernes*, de Sartre y de Simone de Beauvoir, quien opinó que Camus era un “*idéaliste, moraliste, anticommuniste*”.¹⁸ Por otra parte, en 1952 Merleau-Ponty y Sartre sostuvieron un diferendo que motivó al primero a renunciar a *Les Temps Modernes* debido a que ambos mantenían posiciones distintas sobre un artículo que se publicó en la revista y que escribió un marxista anónimo criticando las contradicciones del capitalismo; finalmente el artículo se publicó, como era el deseo de Sartre, sin los comentarios que proponía Merleau-Ponty.¹⁹

A partir de los años setenta en Francia comienza la ruptura con la figura del intelectual comprometido. El universitario tuvo un declive en la vida intelectual a partir de la Segunda Guerra Mundial y hasta finales de los años sesenta, debido a que dos temas tomaron importancia: la cuestión colonial y el comunismo. En esa época el compromiso sartreano en la universidad estaba relacionado con la izquierda, y muy pocos estudiantes en las décadas de 1950 y 1960 se declaraban abiertamente de derecha; el apoyo al comunismo estaba en primer lugar por la preocupación que generaba y fue sobrevaluado por el encanto que ofrecía. En Francia de 1945 a 1968 la responsabilidad del universitario politizado se relacionó con la izquierda y se reforzaron los vínculos con sus investigaciones; a partir de mayo de 1968 en Francia la participación universitaria se transformó y conservó su rol de vanguardia en causas como Vietnam, l’affaire Lip, Larzac, etcétera, pero la audiencia comenzó a desvanecerse. En los años setenta las formas del compromiso cambiaron, por lo que el declive de la figura del intelectual está asociado con la universidad y el repliegue de los universitarios e investigadores.²⁰

La crisis del intelectual en Francia comenzó alrededor de los años ochenta y está asociada con el compromiso, tema que ha sido desarrollado por algunos investigadores.

¹⁸ Cf. Ariane CHEBEL D’APPOLLONIA. *Histoire politique en France (1944-1954). Tome II Le temps de l’engagement*. Bruxelles: Éditions Complexe, 1991, pp. 142-151.

¹⁹ Por esos años, Sartre perdió a muchos de sus amigos y Merleau-Ponty fue la última amistad perdida por sus posturas políticas. En: Cf. Jon STEWART (Edited by). *The debate between Sartre and Merleau-Ponty*. Illinois: Northwestern University Press, 1998, pp. XXII-XXVI.

²⁰ En el capítulo: “La figure de l’universitaire dans la vie intellectuelle en France de l’Affaire Dreyfus à nos jours : bilan des travaux et perspectives de recherche”. En: Cf. Michel LEYMARIE (sous la direction de). *L’histoire des intellectuels aujourd’hui*. Paris: Presses Universitaires de France, 2003, pp. 259-263.

Yves Charles Zarka en *La destitution des intellectuels* explica que en el tipo ideal de intelectual existen cuatro características: responsabilidad, autoridad, el riesgo de la verdad y estar tentado por la traición. *Destitución* significa que la función del intelectual ha perdido credibilidad y se ha vaciado de contenido, debido a que las condiciones de la toma de palabra en el espacio público han cambiado completamente; es importante la lucha contra el poder, pero los medios de comunicación han sido esenciales en esta destitución.²¹

El silencio de los intelectuales fue una idea que, como señala Alain Touraine en *Comment sortir du libéralisme?* desarrolló Max Gallo desde principios de los ochenta, abordando el silencio por razones incorrectas, porque se refería a que estos no participaron en la “corte” de Mitterrand. Touraine asevera que el silencio relativo de los intelectuales en las últimas décadas se explica por el fin de un periodo histórico y está asociado al remplazo del análisis de los sistemas por la interpretación de los actores.²² En el caso de Zygmunt Bauman en *La décadence des intellectuels. Des législateurs aux interprètes* aborda la decadencia debido al paso que dieron algunos pensadores al convertirse en legisladores e intérpretes.²³ Por su parte, François Dosse en su ensayo “Histoire intellectuelle”, publicado en *Historiographies, concepts et débats*, habla de la desaparición del intelectual comprometido y revisa las ideas tanto de Pierre Nora, como de Michel Foucault, quien ya había percibido esta mutación con su *intelectual específico*.²⁴

Con estos planteamientos se podría pensar que, durante los años ochenta, desapareció el intelectual comprometido y, con él, la literatura comprometida. El derrumbe del bloque soviético y las revisiones ideológicas generaron un desinterés en la política y que la responsabilidad literaria haya perdido su razón de ser, contribuyendo a que se haya denominado exageradamente a esa época “el fin de las ideologías”, como lo

²¹ Zarka para hablar de la “destitución” retoma conceptos de Deleuze, quien afirmó que dos actividades modificaron el mundo intelectual: la aparición del marketing en las obras y la influencia de los medios de comunicación, además, la universidad cambió el espíritu de libertad por el servilismo ideológico. En: Cf. Yves Charles ZARKA. *La destitution des intellectuels et autres réflexions intempestives*. Paris: Presses Universitaires de France, 2010, pp. 9-31.

²² Cf. Alain TOURAINE. *Comment sortir du libéralisme ?* Paris: Fayard, 1999, pp. 152-154.

²³ Cf. Zygmunt BAUMAN. *La décadence des intellectuels. Des législateurs aux interprètes*. Paris: Éditions Jacqueline Chambon, 2007.

²⁴ Cf. Christian DELACROIX, François DOSSE, Patrick GARCIA et Nicolas OFFENSTADT (sous la direction de). *Historiographies, concepts et débats*. Paris: Gallimard, 2010, p. 379.

establece Benoît Denis en *Littérature et Engagement, de Pascal à Sartre*.²⁵ Por su parte, Michel Winock en *Le siècle des intellectuels* argumenta que, al final del siglo XX, cabe cuestionarse si es posible hablar del fin de los intelectuales, asociado con la caída del muro de Berlín en 1989, hecho que afectó profundamente al historicismo de la izquierda.²⁶

Como podrá observarse a lo largo de esta investigación, el proceso de evolución de la figura intelectual fue distinto en América Latina. En la segunda mitad del siglo XX, no solamente Paz, García Márquez y Vargas Llosa (autores analizados en esta tesis), expresaron un compromiso político sino que también existieron otros escritores como los integrantes del *Boom*, Fuentes, Cortázar y Donoso, quienes apoyaron a la Revolución cubana y rompieron con ella después del episodio Padilla. Neruda y Paz discutieron sobre la responsabilidad social en la poesía; Monsiváis y Poniatowska se contrapusieron a las posturas políticas de Paz. Fernández Retamar y Carpentier apoyaron las políticas culturales de Cuba, mientras que Edwards y Plinio Apuleyo participaron en *Libre* y recriminaron a la Isla luego del caso Padilla. Scherer renunció a *Excelsior* por presiones gubernamentales y Galeano apoyó a la Revolución cubana pero reprochó algunas de sus posturas.

Una etapa sobresaliente para los intelectuales latinoamericanos ocurrió en el contexto posterior a la Segunda Guerra Mundial y durante la Guerra Fría, cuando se acentuaron las posturas de izquierda y derecha y se polarizó el apoyo a Estados Unidos o a la URSS. *Decadencia y caída de la ciudad letrada* (2003) de Jean Franco se enfoca en los temas ligados al contexto posterior a la Segunda Guerra, como los aspectos de la cultura que se vieron implicados, así como los artistas comunistas latinoamericanos. Realiza un recuento de temas vinculados al comunismo en América Latina, por lo que se infiere que la caída está asociada a la trasposición de la Guerra Fría en Latinoamérica.²⁷ *La trinchera letrada* (2011) de Germán Alburquerque, por su parte, propone que existen cinco etapas de la Guerra Fría desde 1945 hasta 1990. El concepto de “trinchera letrada” se refiere a la participación de los intelectuales latinoamericanos

²⁵ Cf. DENIS, *op. cit.*, p. 296.

²⁶ Cf. WINOCK, *op. cit.*, p. 762.

²⁷ Cf. Jean FRANCO. *Decadencia y caída de la ciudad letrada. La literatura latinoamericana durante la guerra fría*. Barcelona: Editorial Debate, 2003.

durante esta guerra en dos bloques: crítica a Estados Unidos o a la Unión Soviética.²⁸ La diferencia entre *Decadencia y caída de la ciudad letrada* y *La trinchera letrada*, es que Franco analiza la literatura y cultura latinoamericana durante la Guerra Fría y establece una caída de la ciudad letrada, mientras que Alburquerque examina la participación de los intelectuales latinoamericanos después de esta guerra y detalla cómo se dividieron los bloques.

La década de los años sesenta, en particular, es considerada como la etapa más destacada del compromiso en América Latina, marcada por la Revolución Cubana que durante este decenio contó con el apoyo de la mayoría de los intelectuales latinoamericanos, como se confirma en *Entre la pluma y el fusil* (2003) de Claudia Gilman. Los debates del escritor revolucionario en América Latina son revisados en esta obra, que permite entender la importancia del compromiso durante los años sesenta y setenta; una explicación de cómo se conformó la comunidad intelectual alrededor de la Revolución Cubana hasta su ruptura como consecuencia del Caso Padilla.²⁹ Son hechos directamente relacionados con las posturas intelectuales de Paz, García Márquez y Vargas Llosa, como lo veremos. En Cuba fue esencial el papel del organismo Casa de las Américas, que publica una revista del mismo nombre en la que participaron gran parte de los escritores latinoamericanos más reconocidos de la época; en sus páginas se discutió el rol de los intelectuales en la Revolución y su responsabilidad. Nadia Lie en *Transición y transacción. La revista cubana Casa de las Américas (1960-1976)* describe las discusiones sobre el concepto de intelectual latinoamericano vinculado con la Revolución Cubana que se generaron alrededor de *Casa de las Américas*, en las que existieron tres momentos (productor, articulador y canonizador). El concepto de intelectual relacionado con la Revolución es aquel que sintoniza sus actos con sus pensamientos, por consiguiente, el centro de la discusión fue resuelto con aceptar y motivar el compromiso.³⁰

Intelectuales y política en América Latina. El desencantamiento del espíritu crítico (2003) de Wilhelm Hofmeister y H. C. F. Mansilla analiza el cambio de paradigma en

²⁸ Cf. Germán ALBURQUERQUE F. *La trinchera letrada. Intelectuales latinoamericanos y Guerra Fría*. Santiago: Ariada Ediciones, 2011.

²⁹ Cf. Claudia GILMAN. *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 2003.

³⁰ Cf. Nadia LIE. *Transición y transacción. La revista cubana Casa de las Américas (1960-1976)*. Bélgica: Leuven University Press, 1996, pp. 162-179.

América Latina, luego de que en los años sesenta y setenta surgieran dictaduras³¹ militares que inhibieron a los intelectuales. A partir de los años ochenta estos vuelven a la escena participando en la transición hacia la democracia³² en Latinoamérica, al redescubrir los valores de la democracia pluralista y de los derechos humanos, e intentar adaptarlos a las realidades específicas de sus países.³³

Asimismo, existen otras obras que analizan diferentes épocas, tal es el caso de *Historia de los intelectuales en América Latina II. Los avatares de la ciudad letrada en el siglo XX* (2008) dirigido por Carlos Altamirano, que repasa la historia desde el siglo XIX hasta finales del siglo XX; los temas de los ensayos están conectados por la figura del intelectual y la aparición de las revoluciones mexicana, cubana y nicaragüense, así como los acontecimientos en Chile, que cambiaron el panorama político del continente.³⁴ Por su parte, *Una inquietud de amanecer* (2006) de Patricia Cabrera se enfoca en los años que comprenden de 1962 a 1987 en México, en sus páginas se analizan proyectos cultural-literarios relacionados con la izquierda, y sus actores principales. Finalmente, *Rethinking intellectuals in Latin America* (2010) editado por Mabel Moraña y Bret Gustafson, es una obra que se enfoca en la manera en que las prácticas intelectuales registran, organizan e intercambian conocimiento y experiencia, así como en las formas en las que producen una interpelación conceptual, ética o filosófica, como se observó en el Affaire Dreyfus, Affaire Padilla y Affaire Sokal.³⁵

Jean Franco estableció en su obra *Decadencia y caída de la ciudad letrada* una crisis de la misma, asociada a los efectos de la Guerra Fría en América Latina. Sin embargo, podemos observar que los intelectuales siguieron participando políticamente en el continente, en la segunda mitad del siglo XX, se reagruparon o se movieron en diferentes direcciones. “Silencio de los intelectuales” y “decadencia y caída de la ciudad letrada” son juicios que llevan a pensar en una menor participación de los intelectuales en la arena pública, en una mengua de su influencia en la concepción de imaginarios

³¹ Las dictaduras representan una forma de poder autoritario y tiránico, donde el único límite es la voluntad de quienes lo ejercen. En: Cf. Guy HERMET, Bertrand BADIE, Pierre BIRNBAUM, Philippe BRAUD. *Dictionnaire de la science politique et des institutions politiques*. Paris: Armand Colin, 2015, p. 90.

³² La democracia es un régimen representativo dotado de legitimidad política. En: Cf. *Ibid.*, p. 78.

³³ Cf. Wilhelm HOFMEISTER, H. C. F. MANSILLA. *Intelectuales y política en América Latina: El desencantamiento del espíritu crítico*. Rosario: Homo Sapiens, 2003.

³⁴ Cf. ALTAMIRANO, *op. cit.*

³⁵ Cf. Mabel MORAÑA, Bret GUSTAFSON (eds.). *Rethinking intellectuals in Latin America*. Madrid: Ed. Iberoamericana- Vervuert, 2010.

políticos, en una ausencia de ellos en el debate a finales del siglo XX. No obstante, en lo que a América latina se refiere, es un período particularmente conflictivo, en el cual ellos continúan pensando, escribiendo y actuando. Es esto lo que esperamos demostrar en esta tesis, centrándonos para ello en el análisis de las reacciones de Paz, García Márquez y Vargas Llosa ante una serie de coyunturas que consideramos fueron clave en el desarrollo histórico latinoamericano de la segunda mitad del siglo. Esperamos así demostrar que las élites letradas, contrariamente a lo que sucedió, por ejemplo, en Francia con la figura intelectual, estas, siguieron tomando posición ante los acontecimientos políticos centrales y relacionándose con el sistema de poder político. Es en contraposición al título de la obra de Jean Franco, *Decadencia y caída de la ciudad letrada*, que hablamos de una “regeneración” de ésta, aunque en realidad lo que proponemos es que se trató de una evolución o continuidad por parte de los intelectuales latinoamericanos en la acción política.

Los estudios sobre estos tres autores emblemáticos de un época de apogeo de la literatura latinoamericana son en extremo numerosos y no cabe aquí citarlos. A pesar de esta riqueza bibliográfica, pocos trabajos se enfocan en el aspecto intelectual de estos autores, tanto en lo que hace a su formación como a sus ideas, al igual que a las relaciones que entablaron entre sí y a la amistad que, en algunos casos o por cierto tiempo, mantuvieron. Si bien existen trabajos (remitimos a la bibliografía de la presente tesis) que se enfocan en sus vínculos con la política –“poética y política”, “filosofía política”, “pensamiento político”, “biografía política”, “política en América Latina” o “literatura y política”– no existe un trabajo comprensivo y a la vez concreto, que trace sus trayectorias o que analice y compare sus posturas ante acontecimientos o en coyunturas específicas.

Para Paz, García Márquez y Vargas Llosa, la participación política fue una constante, por lo que se intentará demostrar como ésta se observa en su formación ideológica, militancia, discursos, actividad periodística y ensayística, así como en las relaciones que mantuvieron entre sí, marcadas por conjunciones y disyunciones. Sin embargo, es en el estudio de su postura frente a cuatro coyunturas, que se analizará cómo se vinculan los aspectos de intelectualidad y participación política en los tres escritores latinoamericanos. Finalmente, su representación de la figura intelectual, al

igual que la visión que la crítica tiene de ellos como tales, es una cuestión clave que se analizará en esta tesis.

La actividad y el impacto del quehacer de estos autores permitirá, así, establecer en contra de una idea de degeneración de la ciudad letrada, una regeneración de la misma. Debido a que a finales del siglo XX los intelectuales latinoamericanos siguen participando en la búsqueda de justicia y verdad, la *regeneración de la ciudad letrada* se contrapondría al silencio intelectual en Francia a partir de la década de 1980. Este acercamiento no ha sido realizado en otras investigaciones, lo que permitirá renovar la visión sobre los tres escritores latinoamericanos en su faceta como intelectuales.

Tras analizar la bibliografía vinculada, se aprecia que desde hace un par de décadas existe gran interés académico, particularmente en Francia, en la figura del intelectual, historia intelectual, conceptos, teorías y análisis. Por otra parte, en los estudios sobre este tema en Latinoamérica, existen diversas obras significativas por las etapas históricas que abarcan, y a las cuales nos referimos a continuación.

La ciudad letrada (1984) de Ángel Rama es una obra importante en el contexto de la presente tesis porque muestra que desde la fundación de la Colonia hasta finales del siglo XIX, las élites³⁶ letradas formaron parte de las élites gobernantes.³⁷ La función de las primeras ha sido producir discursos de legitimación del orden social; se han mantenido en el poder³⁸ porque durante siglos las minorías letradas tuvieron el monopolio de la escritura en una sociedad analfabeta, situación que no cambió con las revoluciones ni con la modernización.³⁹ *La ciudad letrada* significa la participación de

³⁶ Raison establece que la teoría de la circulación de las élites, es la parte más conocida del *Tratado* de Vilfredo Pareto, permitiendo una tradición de sociología política interesada en los asuntos de la formación de las élites. En: Cf. Timothy RAISON. *Los padres fundadores de la ciencia social*. Barcelona: Editorial Anagrama, 1970, p. 116.

³⁷ Vilfredo Pareto en *Forma y equilibrio sociales* asevera que en todas las sociedades existe una minoría privilegiada o *élite* en la que puede distinguirse una *élite* gobernante. En: Cf. Raymond ARON. *Las etapas del pensamiento sociológico II (Durkheim, Pareto, Weber)*. Buenos Aires: Ediciones Siglo XX, 1985, p. 17.

³⁸ Poder es un concepto fundamental en ciencias sociales con una polisemia debida a su empleo en contextos variados, desde una perspectiva sustancialista el poder es asociado con un tipo de capital (en sentido monetario) que produce beneficios, desde una perspectiva institucionalista el poder es una expresión que sirve para designar el Estado, los gobernantes o el conjunto de instituciones constitucionales, mientras que desde una perspectiva interaccionista el poder es una relación definida por la movilización de recursos para que un tercero adopte un comportamiento. En: Cf. HERMET *et al.*, *op. cit.*, p. 250.

³⁹ Cf. Ángel RAMA. *La ciudad letrada*. Hanover: Ediciones del Norte, 1984.

los hombres de letras en el sistema de poder político en América Latina, es decir, su politización,⁴⁰ lo que se observa en las posturas de Paz, García Márquez y Vargas Llosa, como parte de su ciudadanía.⁴¹

A partir de *La ciudad letrada*, han surgido tres líneas de investigación como lo establece Juan Pablo Dabove en *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos*: 1) empresas crítico-teóricas que buscan prolongar o afinar las intuiciones de Rama por medio de estudios de caso que precisan los patrones de funcionamiento y transformación de la ciudad letrada; 2) aquellos que buscan poner de relieve los modos en los que la ciudad letrada latinoamericana ha concebido a sus *otros*, o los procesos que introdujeron cruciales transformaciones; 3) aquellos que buscan definir y dar cuenta de aquellas instancias culturales que exceden los límites de la ciudad letrada, ya sea instancias escriturarias que no se avienen al paradigma dominante de la ciudad letrada en un momento, o medios que no hacen de la letra su centro.⁴² De estas líneas de investigación, en esta tesis se utiliza la primera para prolongar o afinar las intuiciones de Rama; esta línea es la que utilizaron Jean Franco en *Decadencia y caída de la ciudad letrada* y Germán Albuquerque en *La trinchera letrada*. Asimismo, en *La ciudad letrada* pueden encontrarse tres tipos de análisis: 1) nombra el *conjunto de instituciones* que hacen de la propiedad de la letra la base de su poder, 2) ciudad letrada nombra al *grupo de individuos* (los “letrados”) que son partícipe de las instituciones, y 3) nombra las *prácticas discursivas* que permiten el predominio de las instituciones e individuos.⁴³ Esta tesis se enfoca en el *grupo de individuos* que obtienen una identidad social diferenciada por su pertenencia a las instituciones antes mencionadas.

Carlos Altamirano en *Historia de los intelectuales en América Latina I. La ciudad letrada, de la Conquista al Modernismo* (2008) señala que hay obras importantes sobre la historia de los intelectuales en América Latina, y una de ellas es *La ciudad letrada* que ha generado diferentes investigaciones, tales como los estudios de Rafael Gutiérrez

⁴⁰ La politización de los individuos no es solamente una dimensión de la socialización política, sino que expresa la participación activa en la vida política. En: Cf. HERMET *et al.*, *op. cit.*, p. 245.

⁴¹ La ciudadanía es el estatuto que define las modalidades de pertenencia del individuo a la comunidad política y supone la adhesión a valores colectivos. En: Cf. Olivier NAY, Johann MICHEL, Antoine ROGER. *Dictionnaire de la pensée politique. Idées, doctrines et philosophes*. Paris: Éditions Dalloz, 2005, p. 24.

⁴² Cf. Mónica SZURMUK, Robert MCKEE IRWIN (coordinación de). *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos*. México: Siglo XXI, 2009, p. 59.

⁴³ Cf. *Ibid.*, p. 56.

Girardot o *Desencuentros de la modernidad en América Latina* (1989) de Julio Ramos. Lo más relevante de *La ciudad letrada* es la dimensión sociopolítica de la cultura escrita en la interpretación del comportamiento de los letrados latinoamericanos; uno de los reproches a esta obra es que el poder interpretativo de la noción de *letrado* se debilita en penetración histórica a fines del siglo XIX, conformando una de las críticas de Julio Ramos en *Desencuentros de la modernidad en América Latina*.⁴⁴

Román de la Campa, en “*The lettered city: power and writing in Latin America*” que aparece en *Latin Americanism* (1999), muestra la relevancia y complejidad de *La ciudad letrada*, que generó una gran recepción entre los académicos y críticos, provocando diversas publicaciones y estudios, por lo que podría ser la obra más citada en los estudios culturales contemporáneos sobre América Latina. *La ciudad letrada* podría vincularse con *Orientalism* de Edward Said, por el discurso entre epistemología y estética; más aún, ambas obras reflexionan sobre las arbitrariedades de los signos y el abismo entre lenguaje y el mundo, viéndolo como una oportunidad para teorizar sobre colonialismo e imperialismo.⁴⁵

Para este trabajo, nos apoyaremos en la metodología desarrollada por la historia intelectual y la historia de los intelectuales, acercamiento que ha ganado importancia desde finales del siglo XX, tanto en Francia como en Latinoamérica. Como afirma François Dosse en *La marche des idées. Histoire des intellectuels, histoire intellectuelle*, dentro de esta historia se observa una oscilación entre asimilar a los intelectuales como un grupo social particular y la ubicación por su compromiso en las luchas ideológicas y políticas. En efecto, desde los años ochenta los historiadores franceses han explorado la historia de los intelectuales, orientándose a partir del modelo del Affaire Dreyfus, de donde se establece el tipo ideal de intelectual comprometido y de anti-intelectualismo.⁴⁶ Asimismo, Dosse en su ensayo “*Histoire intellectuelle*” estableció que la historia de los intelectuales se ha emancipado como campo de investigación autónomo y específico en la sociología e historia, en un cruzamiento de las historias: política, social y cultural. El estudio de la historia intelectual ya existía en

⁴⁴ Cf. Jorge MYERS (editor del volumen). *Historia de los intelectuales en América Latina I. La ciudad letrada, de la conquista al modernismo*. Buenos Aires: Katz Editores, 2008, pp. 18-20.

⁴⁵ Cf. Román DE LA CAMPA. *Latin Americanism*. Minneapolis- London: University of Minnesota Press, 1999, pp. 122-128.

⁴⁶ Cf. François DOSSE. *La marche des idées. Histoire des intellectuels, histoire intellectuelle*. Paris: Éditions La Découverte, 2003, pp. 15-43.

Francia como expresión marginal, sin embargo, empezó a tomar auge a mediados de la década de los ochenta dentro de los historiadores.⁴⁷

En Francia desde finales del siglo XX la historia de los intelectuales y la historia intelectual tomaron auge, en el caso de esta última, utilizando tres herramientas para evitar el escollo de la historia de las ideas: el estudio de itinerarios, explicación de las generaciones y la observación de estructuras de sociabilidad. Dicha historia tiene por ambición trabajar de forma conjunta los autores, sus obras y el contexto social, en una aproximación externa que privilegia las redes de sociabilidad, intentando dar cuenta de las obras, trayectorias e itinerarios, más allá de las fronteras disciplinarias, remitiendo a la historia política, las ciencias políticas y la historia de las ideas políticas. La historia intelectual intenta interpretar las obras en el tiempo e inscribirlas en un análisis sincrónico (relación entre el contenido del objeto intelectual y lo que se hace en otros ámbitos de la época) y diacrónico (vincula un texto o un sistema de pensamiento con aquellos que le preceden en el mismo tipo de actividad cultural).⁴⁸ Dentro del contexto de esta tesis, sobresale que Dosse sostiene que América Latina ofrece un buen terreno de transferencias culturales del modelo dreyfusard del intelectual comprometido, por su lugar en los procesos de independencia nacional y por sus protestas contra el establecimiento de dictaduras militares,⁴⁹ situación que podrá comprobarse por medio de esta investigación.

Esta metodología permitirá llegar a un entendimiento del desarrollo, las interacciones y las posturas intelectuales de Paz, García Márquez y Vargas Llosa, dentro del contexto de América Latina, debido a que se analizan de forma interdisciplinaria sus obras, trayectorias e itinerarios, con una perspectiva sincrónica y diacrónica; se examina el itinerario de cada escritor, observando las estructuras de sociabilidad entre ellos, para explicar sus posturas como parte de una época y no de una generación, con un enfoque en el ámbito de la historia intelectual francesa, de la cual se nutren, así como del pensamiento y momento histórico latinoamericano contemporáneo a ellos.

Para realizar el trabajo de investigación de esta tesis, por un lado, se utilizaron las obras de Paz, García Márquez y Vargas Llosa, revisándose ensayos, discursos, textos

⁴⁷ Cf. DELACROIX *et al.*, *op. cit.*, p. 378.

⁴⁸ Cf. *Ibid.*, pp. 379-387.

⁴⁹ Cf. DOSSE, *op. cit.*, p. 92.

periodísticos, autobiografías y entrevistas; por otro lado, en el caso de la obra de sus investigadores, se examinaron las vinculadas con intelectualidad y política: las primeras investigaciones fueron análisis introductorios y acercamientos a su vida y obra, para continuar con análisis de sus vínculos con la cultura y política; finalmente, surgieron los análisis sobre los vínculos con la figura intelectual.

Algunas obras de Octavio Paz que permiten entender sus vínculos con la intelectualidad y la política son: *Pasión crítica* (1990) que se trata de una obra formada por entrevistas con el escritor mexicano o ensayos sobre él; en *Itinerario* (1994) Paz explica un poco de su formación académica, estudios, amistades de juventud y su vida de 1937 a 1944. En sus obras completas existen dos tomos vinculados con el tema de esta tesis, por un lado, en *Obras completas V. El peregrino en su patria. Historia y política de México* (2002) muestra algunos de sus puntos de vista sobre la política; por otro lado, en *Obras completas VI. Ideas y costumbres. La letra y el cetro. Usos y símbolos* (2003) complementa su visión sobre intelectualidad. Finalmente, resaltan tres obras en las cuales se halla expresado su pensamiento relacionado con este tema: en *El ogro filantrópico* (1979) analiza al Estado y al marxismo, así como algunos eventos histórico-políticos de México; *Tiempo nublado* (1983) está dedicado a la política internacional, examina las relaciones entre México-Estados Unidos y critica los sistemas socialistas-marxistas; *Pequeña crónica de grandes días* (1990) contiene ensayos sobre temas políticos, continúa con sus reproches al marxismo y estudia algunos acontecimientos recientes a nivel nacional e internacional.

Desde principios de los años noventa se comienzan a realizar investigaciones sobre la relación de Paz con la política: “biografía política”, “pensamiento político”, “filosofía política”, “poética y política”, pero ningún investigador se centra en sus vínculos con intelectualidad; algunas de las obras utilizadas que sobresalen son: *Una introducción a Octavio Paz* (1990) de Alberto Ruy Sánchez; *Biografía política de Octavio Paz o la razón ardiente* (1993) de Fernando Vizcaíno; *El pensamiento político de Octavio Paz: las trampas de la ideología* (1996) de Xavier Rodríguez Ledesma; *Las guerras culturales de Octavio Paz* (2002) de Armando González Torres; *Latin American writers at work. The Paris review* (2003) de George Plimpton; *La filosofía política en el pensamiento de Octavio Paz* (2008) de Juan Federico Arriola; *Octavio Paz entre*

poética y política (2009) editado por Anthony Stanton y *Octavio Paz dans son siècle* (2014) de Christopher Domínguez Michael.

Gabriel García Márquez publicó obras que permiten entender sus vínculos con intelectualidad y política; la autobiografía *Vivir para contarla* (2002) acerca al lector a matices sobre su vida que van desde su infancia hasta antes de partir a su primer viaje hacia Europa en julio de 1955. *El olor de la guayaba. Conversaciones con Plinio Apuleyo Mendoza* (1982) es una extensa entrevista con el también escritor y periodista, quien narra aspectos relevantes sobre García Márquez hasta principios de los años ochenta: sus ideas políticas, influencias, viajes y el oficio de escritor. En el periodismo fue donde García Márquez aplicó sus ideas políticas, esta afirmación se puede observar en *Periodismo militante* (1978), en dicha obra explica su compromiso, asume su postura afirmando que todo periodismo es político y expone su visión política de bloques, ya que al defender a la Revolución Cubana, es su deber estar en contra del imperialismo estadounidense. Asimismo, existen obras que reúnen sus artículos periodísticos y que se asocian al tema de esta tesis: *Notas de prensa 1980-1984, Por la libre. Obra periodística 4 (1974-1995)* y *Notas de prensa. Obra periodística 5 (1961-1984)*.

En el caso de la obra de los investigadores de García Márquez, es visible que no se enfocan en el tema de la política como ocurre con Paz, sino que se tratan de análisis diversos. Una de las mejores investigaciones sobre la vida y obra del narrador colombiano fue publicado bajo el título de *Gabriel García Márquez. Una vida* (2009), investigación que realizó durante veinte años Gerald Martin. Ángel Esteban tiene dos obras fundamentales para entender la vida y obra del escritor colombiano: junto con Stéphanie Panichelli publicó *Gabo y Fidel. El paisaje de una amistad* (2004); junto con Ana Gallego publicó *De Gabo a Mario. La estirpe del Boom* (2009). Plinio Apuleyo Mendoza fue uno de los mejores amigos de García Márquez hasta mediados de los años setenta y publicó dos obras sobre su amistad donde se vislumbran algunas de sus posturas políticas: *La llama y el hielo* (1984) y *Aquellos tiempos con Gabo* (2000). Otras obras utilizadas en esta tesis que sobresalen son: *García Márquez: la soledad y la gloria, su vida y su obra* (1983) de Óscar Collazos; *Para llegar a García Márquez* (1997) de Juan Gustavo Cobo Borda; *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina* (2003) de Claudia Gilman; *El arte de leer a*

García Márquez (2007) de Juan Gustavo Cobo Borda y *Critical Insights: Gabriel García Márquez* (2010) de Ilan Stavans (editor).

Por su parte, desde su juventud Mario Vargas Llosa se interesó por los problemas políticos e intelectuales y publicó obras que muestran claramente sus posturas al respecto, la autobiografía *El pez en el agua* (1993) es un ejemplo de ello; dividida en dos etapas, en la primera narra su vida desde su infancia hasta 1958, año en que viaja por primera vez a París; en la segunda, aborda su etapa de candidato presidencial desde 1987 hasta las elecciones de 1990. Vargas Llosa publicó cuatro obras en las cuales se encuentra su pensamiento relacionado con este tema: en *Contra viento y marea* (1983) desarrolla, a través de ensayos, temas político-intelectuales y aborda el pensamiento de Jean-Paul Sartre y Albert Camus. *Desafíos a la libertad* (1994) contiene ensayos como “La dictadura perfecta”, “Muerte y resurrección de Hayek” y “¿Una izquierda civilizada?”, que exponen las posturas liberales del escritor peruano. *El lenguaje de la pasión* (2000) contiene ensayos como “El lenguaje de la pasión” sobre Octavio Paz y “La otra cara del paraíso” sobre el EZLN. Finalmente, *Sables y utopías. Visiones de América Latina* (2009) es una recopilación de viejos ensayos y se agregan algunos nuevos sobre el liberalismo, como “¿Libertad para los libres?”, “Confesiones de un liberal” y “El liberalismo entre dos milenios”.

Uno de los primeros investigadores sobre el escritor peruano, además de ser su amigo, fue José Miguel Oviedo, de quien se utiliza en la presente investigación *Mario Vargas Llosa: la invención de una realidad* (1982). Otros análisis significativos sobre su vida y obra son: *Mario Vargas Llosa: análisis introductorio* (1988) de Sara Castro-Klarén; *De Gabo a Mario. La estirpe del Boom* (2009) de Ángel Esteban y Ana Gallego; *Mario Vargas Llosa. Interpretación de una vida* (2012) de Max Silva Tuesta. En cuanto a los vínculos de Vargas Llosa con la política existen diferentes tipos de investigaciones como relaciones entre literatura y política, o política en América Latina: *Literatur und Politik. Mario Vargas Llosa* (1996) de Sabine Köllmann; *Gunshots at the Fiesta. Literature and Politics in Latin America* (2009) de Maarten van Delden e Yvon Grenier; *Vargas Llosa and Latin American Politics* (2010) de Juan E. de Castro y Nicholas Birns (edited by). A partir del siglo XXI empiezan a realizarse investigaciones que se enfocan en Vargas Llosa y sus relaciones con intelectualidad: *Vargas Llosa. Entre el mito y la realidad. Posibilidades y límites de un escritor latinoamericano*

comprometido (2000) de Julio Roldán, así como *Mario Vargas Llosa, intellectual cosmopolite* (2008) de Nataly Villena Vega.

Dentro del estudio de las trayectorias un punto clave es la formación de una persona, por lo cual se analiza la formación del pensamiento político e intelectual de Paz, García Márquez y Vargas Llosa hasta los treinta años de cada uno,⁵⁰ por medio de aspectos tales como: familia, estudios, grupos a los que pertenecieron, militancia política, amistades, influencias literarias, viajes al extranjero y becas; de ello se obtiene información relevante que explica el itinerario político e intelectual de cada uno. Para esta etapa se utilizaron las autobiografías de los tres escritores, sus obras con ensayos y artículos, así como las obras de investigadores. Resulta importante entender las formaciones político-intelectuales de los tres escritores para analizarlas y compararlas, de manera que permitan comprender su participación a finales del siglo XX y su relación con la ciudad letrada. Por consiguiente, resulta válido preguntarse: ¿cuánto influyó su familia y sus estudios en su visión política? ¿Cuáles fueron los cambios en sus posturas políticas? ¿Cómo compaginaron la política con el oficio de escritor? y ¿por qué a pesar de que Paz, García Márquez y Vargas Llosa tienen posturas políticas distintas presentan trayectorias similares?

A lo largo de sus vidas ellos van a encontrarse, por lo que en esta tesis se trabaja de modo comparativo al analizar las conjunciones y disyunciones intelectuales entre Paz, García Márquez y Vargas Llosa; entre ellos tuvieron diferentes tipos de relaciones que fueron influenciadas más por sus posturas políticas que por la literatura misma, por lo tanto, resulta esclarecedor conocer los contextos de sus acercamientos y alejamientos, las opiniones que expresaron entre sí en obras y discursos, sus obras interrelacionadas, sus halagos y reproches; a través de la revisión de los aspectos anteriores se logra entender el tránsito y algunas etapas de su pensamiento. Destaca que la única ocasión en que los tres participaron en un mismo proyecto fue en la revista *Libre* (1970-1971) que reunió a figuras críticas de Cuba en el marco del episodio Padilla y publicó un número al respecto.

⁵⁰ Debido a que los tres escritores son de diferentes nacionalidades y pertenecen a épocas distintas, seleccionamos esta edad porque permite analizar la formación de su pensamiento y establecer comparaciones entre ellos.

Los primeros en tener una amistad fueron García Márquez y Vargas Llosa por medio de cartas en 1966, se conocieron personalmente en 1967. Vargas Llosa y Paz coincidieron por primera vez en la fundación de *Libre* en 1970 y a partir de entonces tuvieron correspondencias ideológicas. Finalmente, en el caso del “vínculo” entre Paz y García Márquez, es difícil señalar que tuvieron algún tipo de relación. Ante esto surgen algunas preguntas: ¿Influyó el contexto politizado de los años sesenta y setenta en sus amistades? ¿Coincidieron los tres autores en sus reacciones frente a la Revolución Cubana y el Caso Padilla? e ¿influyeron las relaciones entre ellos en sus posturas político-intelectuales?

Una buena forma de entender su quehacer como intelectuales fue elegir cuatro acontecimientos históricos clave y analizar la participación de Paz, García Márquez y Vargas Llosa, para hacer visibles las coincidencias y divergencias en sus acciones. Ellos se involucraron de forma distinta en las coyunturas: Revolución Cubana (1959), Golpe de Estado en Chile (1973), Movimiento Sandinista en Nicaragua (1979-1984) y EZLN en México (1994), escribieron ensayos y periodismo, participaron en revistas y congresos, opinaron en periódicos, televisión y en algunos discursos.

La elección de estas coyunturas es doble, por un lado, resultan clave dentro de la historia de América Latina en el siglo XX, por otro lado, los tres escritores tienen una relación particular con dichos acontecimientos y su participación no fue casual, así como tampoco fue accidental que hayan opinado sobre los mismos eventos debido a la repercusión internacional. La historia de América Latina en el siglo XX se enmarca en un contexto de dictaduras, de entre las figuras que las denunciaron resaltan los escritores latinoamericanos, como Paz, García Márquez y Vargas Llosa. Por lo tanto, analizar y comparar sus posturas, permite entender su participación ideológica a finales del siglo XX y su relación con la regeneración de la ciudad letrada.

El periodo de 1959 a 1994 es el que se analiza en los cuatro acontecimientos y comprenden la segunda mitad del siglo XX; durante la década de 1960 la mayoría de los escritores latinoamericanos apoyaban la Revolución Cubana y formaron una comunidad alrededor del organismo cultural “Casa de las Américas” hasta la ruptura en 1971 por los problemas de censura, dicho apoyo a Cuba estaba directamente relacionado con el rechazo a Estados Unidos. Por otra parte, el Golpe de Estado en Chile en 1973 con la

participación de Estados Unidos como parte de su “política exterior”, tuvo un gran impacto en los movimientos de izquierda de los años setenta, provocando reacciones de rechazo contra la dictadura de Pinochet. En el caso del movimiento Sandinista en Nicaragua a finales de los años ochenta contó nuevamente con la participación de Estados Unidos, lo que generó que los intelectuales latinoamericanos respaldaran al movimiento centroamericano; sobresale que la expresión “territorio liberado” se trataba de la utopía en América Latina, una esperanza de liberación asociada con Cuba, Chile y Nicaragua. Finalmente, el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en 1994, en defensa de los derechos indígenas, provocó un gran apoyo de los diferentes movimientos de izquierda en América Latina; en ese año el EZLN era visto como una continuación de los movimientos revolucionarios en el continente y años después fue considerado como el primer movimiento altermundista. Por consiguiente, en cuanto a las posturas de Paz, García Márquez y Vargas Llosa frente a dichas coyunturas es relevante preguntarse: ¿cuáles fueron sus posicionamientos ante dichos acontecimientos? ¿Cómo se involucraron en estos y cómo influyeron en su pensamiento político e intelectual? y ¿coincidieron los tres escritores en sus posturas?

Un punto transversal que permea toda la tesis es la figura intelectual y en la obra de Paz, García Márquez y Vargas Llosa se observan visiones distintas de esta figura, por lo que se analiza su representación y sus matices; se estudian sus conceptos, ensayos, obras, entrevistas y los discursos relacionados con sus posturas políticas e intelectuales. La figura intelectual y sus matices, representan algunos de los mayores intereses de los tres escritores, debido a ello se localiza abundante información al respecto, por este motivo el capítulo se dividirá en dos temas que permiten ver la dirección de cada uno: por un lado, se trata de la información sobre cómo se ve la figura intelectual y las posturas intelectuales en la obra ensayística, periodismo y discursos de los tres escritores; por otro lado, se trata del análisis de los investigadores sobre los tres latinoamericanos en su faceta de intelectuales.

Estas posturas muestran su deseo de participar en las discusiones políticas, ya que ellos fueron “hombres de su tiempo” y se involucraron con los acontecimientos de sus épocas, como se podrá observar en las cuatro coyunturas; marcando cierta diferencia entre su literatura y sus posturas político-intelectuales expresadas en sus ensayos o periodismo. La importancia de la figura intelectual y sus matices para los tres autores

llevan a preguntarse: ¿en cuáles obras son más evidentes sus posturas intelectuales? Sus apreciaciones sobre Cuba y Estados Unidos, ¿influyeron en su posicionamiento frente al compromiso? y ¿qué tipo de intelectuales son?

Finalmente, el eje de esta investigación es el análisis y la comparación de las posturas político-intelectuales de los tres escritores y sus vínculos con la historia intelectual en América Latina y Francia. Intentaremos así, dar respuesta en las páginas que siguen a una serie de preguntas centrales, como son: ¿existe por parte de Paz, García Márquez y Vargas Llosa, una responsabilidad social a pesar de tener posturas políticas distintas? ¿Cómo se vinculan los tres autores con la historia intelectual e historia de los intelectuales? y ¿en qué sentido, las posturas políticas de estos tres escritores nos permiten demostrar una “Regeneración de la ciudad letrada”?

CAPÍTULO I

CAPÍTULO I

LA FORMACIÓN DEL PENSAMIENTO POLÍTICO E INTELECTUAL: TRAYECTORIAS

En este capítulo se analizará la formación del pensamiento político e intelectual de Octavio Paz, Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa hasta los treinta años de cada uno, y se observarán aspectos tales como: familia, estudios, grupos a los que pertenecieron, militancia política, amistades, trabajo, influencias literarias, viajes al extranjero y becas. De ello se obtendrá información relevante que explica el itinerario político de cada uno, que, como se vio páginas atrás, corresponde al estudio de las trayectorias en la historia intelectual. Resulta importante entender las formaciones ideológicas de los tres escritores, analizarlas y compararlas, de manera que permitan comprender su participación intelectual a finales del siglo XX y su relación con la ciudad letrada.

I. OCTAVIO PAZ: HERENCIA FAMILIAR, POLÍTICA E INTELECTUAL

Octavio Irineo Paz Lozano (1914-1998) es el único escritor mexicano ganador del Premio Nobel de Literatura (1990): escritor prolífico, poeta, crítico y ensayista, “hombre de ideas”, diplomático e incluso embajador mexicano ante la India de 1962 a 1968. Es su itinerario intelectual lo que va a interesar en este capítulo, por lo que se analizará la información que poseemos sobre Octavio Paz hasta cumplir 30 años, es decir, de 1914 a 1944, para intentar explicar las bases en la formación de su pensamiento. Dentro del contexto de esta tesis, nos centraremos en las obras en las cuales se halla expresado su pensamiento relacionado con intelectualidad y política, como *El ogro filantrópico* (1979), *Tiempo nublado* (1983), *Pequeña crónica de grandes días* (1990), *Pasión crítica* (1990) e *Itinerario* (1994).

1. Su padre y abuelo: modelos de escritor y político

Su padre y abuelo fueron sus modelos de escritor y político, la preocupación central de este último (porfirista y anti-revolucionario) era la democracia y la de su padre (zapatista y revolucionario) la modernización, pero a pesar de la oposición de ideas, Paz considera que ellos tenían razón y ambos ejercieron activamente el periodismo político.⁵¹

Octavio Paz nació en la ciudad de México el 31 de marzo de 1914, en el seno de una familia de clase media alta y su infancia transcurrió entre libros. Cuando era niño, ante la pregunta de qué quisiera ser cuando sea grande, respondió que quería ser poeta, no héroe: Homero era, pues, más importante que Aquiles.⁵² El abuelo, Irineo Paz, fue porfirista, diputado y director de uno de los periódicos más influyentes de la época, *La Patria*; tuvo una larga amistad con Porfirio Díaz, que le ayudó a ocupar en dos ocasiones un curul en la cámara de diputados y, le permitió que su hijo Arturo accediera al Senado de la República. Sin embargo, años después, al inicio de la Revolución, Irineo Paz fue encarcelado en la prisión de Belén por sus escritos periodísticos.⁵³

El padre, Octavio Paz Solórzano, por su parte, estudió jurisprudencia, fue periodista, antiporfirista y zapatista. Como parte de su actividad periodística comenzó a participar políticamente, en la Revolución, contra Porfirio Díaz. Al inicio desconfiaba del movimiento zapatista pero en 1914 ya militaba en sus filas. En 1915 fue comisionado por Emiliano Zapata para difundir la Revolución en Estados Unidos, durante esta estancia, fundó la empresa O. Paz y Cía. Editores, en Los Ángeles, California, que se convirtió en lugar de reunión para mexicanos anticarrancistas; además, escribió guiones para películas. En 1920 cuando terminó la lucha armada, regresó a la ciudad de México cuando su hijo Octavio ya tenía seis años. Paz Solórzano fue miembro del Partido Nacional Agrarista y ocupó un curul en la Cámara de Diputados de 1920 a 1922, en la cual impulsó diversas leyes, entre ellas, la Reforma Agraria. En 1924 trabajaba como Secretario de Gobierno del Estado de Morelos, al año

⁵¹ Cf. Andrés ORDOÑEZ. *Devoradores de ciudades. Cuatro intelectuales en la diplomacia mexicana*. México: Cal y Arena, 2002, p. 209.

⁵² Cf. Xavier RODRÍGUEZ LEDESMA. *El pensamiento político de Octavio Paz: las trampas de la ideología*. México: Plaza y Valdés- Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, p. 65.

⁵³ Cf. RODRÍGUEZ LEDESMA, *op. cit.*, pp. 62-63.

siguiente su carrera política llegó a la cúspide debido a la renuncia del gobernador, por lo que tuvo que encargarse de la gubernatura del Estado durante septiembre de 1925.⁵⁴

Octavio Paz menciona que su padre lo inició en el conocimiento de la “otra” historia de México al explicarle la lucha de los campesinos por la tierra, mientras que el ideólogo zapatista Antonio Díaz Soto y Gama amplió esta visión de México. Esto le permitió comprender que México desde la Independencia se esforzó por convertirse en una sociedad moderna, y entender así lo que había motivado a los liberales como su abuelo y a los positivistas porfirianos.⁵⁵ No obstante, existen grandes diferencias entre el padre y el abuelo, como lo señala Paz en *Pasión crítica*:

Mi padre y mi abuelo eran muy distintos. [...] Mi abuelo –periodista y escritor liberal– había peleado contra la Intervención Francesa y después había creído en Porfirio Díaz. Una creencia de la que, al final de sus días, se arrepintió. Mi padre decía que mi abuelo no entendía la Revolución Mexicana y mi abuelo replicaba que la Revolución había sustituido la dictadura de uno, el caudillo Díaz, por la dictadura anárquica de muchos: los jefes y jefecillos que en esos años se mataban por el poder.⁵⁶

Paz creía que ambos tenían razón, pero entendía que su padre criticaba a los liberales que idolatraban al “hombre fuerte” y no querían ver los problemas sociales de México, porque su padre descubrió al verdadero país con su contacto con la Revolución y los campesinos del Sur, por lo tanto muchos zapatistas visitaban su casa. Paz indica que la preocupación central de su abuelo era la democracia y la de su padre la modernización o desarrollo, ideas que seguían estando vigentes, por lo que fueron una gran influencia para él.⁵⁷

Por lo tanto, la idea de convertirse en escritor y político se gesta en el seno familiar impulsada por el pensamiento de su abuelo y padre, la contraposición entre su abuelo (porfirista y anti-revolucionario) y su padre (zapatista y revolucionario) por los problemas sociales, pueden ser interpretadas como signo del cambio generacional y la influencia del contexto histórico; Paz, por su parte, retomará algunos de estos elementos en sus posturas políticas como se evidenciará posteriormente en esta tesis.

⁵⁴ Los biógrafos de Paz Solórzano señalan que su última actividad política fue durante la campaña reelectoral del general Álvaro Obregón, pues falleció dramáticamente el 8 de marzo de 1936. En: *Cf. Ibid.*, pp. 63-65.

⁵⁵ *Cf. Octavio PAZ. Pasión crítica.* Barcelona: Seix Barral, 1990b, p. 143.

⁵⁶ *Ibid.*, p. 142.

⁵⁷ *Cf. Ibid.*, pp. 143-144.

2. Estudios hasta la Facultad de Derecho: rebeldía y política

Su abuelo y su padre, modelos de escritor y político, influyeron en su elección de una carrera universitaria debido a que se inclinó hacia la jurisprudencia. Paz se mostró sensible a los problemas sociales durante sus estudios de secundaria, preparatoria y universidad; quizá éstos lo motivaron a abandonar la carrera de Derecho porque quería ser poeta y revolucionario.

Cuando estudiaba la escuela secundaria Paz hizo amistad con un joven catalán y anarquista de nombre José Bosch, quien lo inició en las lecturas de esta corriente; ambos fueron arrestados cuando intentaron levantar en huelga a sus compañeros de la Escuela Secundaria y pasaron dos noches en la cárcel.⁵⁸ Bosch fue expulsado de México en 1930 aunque regresó en 1931, por su parte, Paz volvió a pasar un día en la cárcel de la Inspección de Policía a mediados de 1930, debido a que el grupo político en el que participaba boicoteó un evento cultural universitario al cual asistieron estudiantes de Estados Unidos.⁵⁹

En 1931, Paz ingresó a la Escuela Nacional Preparatoria, localizada en el antiguo Colegio de San Ildefonso, que perteneció a los jesuitas en el siglo XVII.⁶⁰ El propio Paz habla de sus inicios en la preparatoria en 1931 y su encuentro con Bosch: “Allí encontré a José Bosch, uno de mis compañeros en las agitaciones del movimiento estudiantil del año anterior. Era catalán y uno poco mayor que yo. A él le debo las primeras lecturas de autores libertarios (su padre había militado en la Federación Anarquista Ibérica)”.⁶¹

La participación política de Paz continuó cuando estudiaba la preparatoria, debido a que colaboró en una agrupación radical, la “Unión de Estudiantes Pro Obreros y Campesinos” que organizaba, entre otras cosas, la creación de escuelas nocturnas para obreros.⁶² Juan Federico Arriola señala que la carrera de Paz como escritor comenzó en 1931 cuando apenas tenía diecisiete años y concuerda con sus estudios en la Escuela

⁵⁸ Cf. Alberto RUY SÁNCHEZ. *Una introducción a Octavio Paz*. México: Ed. Joaquín Mortiz, 1990, p. 26.

⁵⁹ Cf. RODRÍGUEZ LEDESMA, *op. cit.*, pp. 66-67.

⁶⁰ El Colegio de San Ildefonso da nombre a su poema del México que a él le tocó vivir alrededor de 1931: “Nocturno de San Ildefonso”. En: Cf. RUY, *op. cit.*, pp. 26-27.

⁶¹ Octavio PAZ, *Itinerario*. Barcelona: Biblioteca de bolsillo, 1994, p. 45.

⁶² Cf. RODRÍGUEZ LEDESMA, *op. cit.*, p. 66.

Nacional Preparatoria, donde tuvo dos profesores que influyeron notablemente en su formación: el poeta Carlos Pellicer y el ideólogo zapatista Díaz Soto y Gama. Por consiguiente, la preparatoria fue importante tanto para la creación literaria de Paz, como por ser un observatorio político, por la influencia de sus profesores.⁶³

Esta simpatía que Paz parecía estar demostrando a los anarquistas va a convertirse en una posición ambigua durante sus estudios en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Si bien es cierto que estudió Derecho, su interés no se limitó a las leyes sino que se abrió hacia otras disciplinas de las humanidades y ciencias sociales, siendo en esto clave la *Revista de Occidente*, que se convirtió en su proveedora de teorías y de lecturas.⁶⁴ Así, Paz no habría de acabar con sus estudios sino que abandonaría el sistema académico universitario, lo que revela cierta rebeldía hacia lo que esperaba de él su familia. Él mismo se refiere en *Itinerario* a este momento clave de su vida: “En 1936 abandoné los estudios universitarios y la casa familiar. Pasé una temporada difícil, aunque no por mucho tiempo: el gobierno había establecido en las provincias unas escuelas de educación secundaria para hijos de trabajadores. Y en 1937 me ofrecieron un puesto en una de ellas”.⁶⁵ En una entrevista con Alfred MacAdam afirmó que abandonó la universidad porque quería ser poeta y revolucionario:

Aunque terminé mi educación universitaria, me rehusé a presentar la tesis final. Me negué a convertirme en abogado. Mi familia, como todas las familias mexicanas, quería que su hijo fuese médico o abogado. Yo sólo quería ser un poeta y, aunque parezca extraño, un revolucionario. No veía oposición entre la poesía y la revolución.⁶⁶

Con casi veintitrés años Paz llegó a Yucatán en 1937, debido a que le ofrecieron un puesto para trabajar en una escuela secundaria pública para hijos de campesinos y trabajadores.⁶⁷ Notamos aquí que la influencia de José Vasconcelos⁶⁸ en la educación de

⁶³ Antonio Díaz Soto y Gama fue un ideólogo zapatista y uno de los fundadores de la Casa del Obrero Mundial. En: Cf. Juan Federico ARRIOLA. *La filosofía política en el pensamiento de Octavio Paz*. México: UNAM, 2008, p. 40.

⁶⁴ Cf. *Ibid.*, p. 40.

⁶⁵ PAZ, 1994, *op. cit.*, p. 52.

⁶⁶ Cita tomada de Paz, Octavio, “Tiempos, lugares, encuentros. Entrevista con Alfred MacAdam”, *Vuelta*, año XV, n° 181, diciembre de 1991. p. 11. En: RODRÍGUEZ LEDESMA, *op. cit.*, pp. 68-69.

⁶⁷ Cf. ARRIOLA, *op. cit.*, p. 41.

⁶⁸ José Vasconcelos (1882-1959) en 1909 fundó el “Ateneo de la Juventud” junto a personajes como Antonio Caso, Alfonso Reyes y Diego Rivera; en 1920 fue nombrado rector de la Universidad Nacional Autónoma de México y al año siguiente se convirtió en el primer Secretario de Educación de México. En 1929 fue candidato a la presidencia e involucró a jóvenes universitarios; la literatura, la filosofía y la

México por ser el Secretario de Educación (1921) fue importante dentro de los estudios de Paz, porque trató de modernizar la educación en México, dándole importancia a la cultura para alcanzar la civilidad.⁶⁹ Por ende, hay, pues, una contraposición entre los deseos de Paz de ser poeta, revolucionario y anarquista, contraposición que se observará a continuación en su itinerario político.

3. Itinerario político y su separación de la izquierda

Ya hacia 1929, cuando Paz tenía quince años, había participado en el movimiento de apoyo a la candidatura presidencial de José Vasconcelos, quien era respaldado por una parte de los pensadores mexicanos. Rodríguez Ledesma, retomando *El ogro filantrópico*, señala que Paz opinó que no fue vasconcelista a pesar de haber participado en la gran huelga estudiantil de 1929 en apoyo a Vasconcelos, por lo que no militó en ese movimiento político para llevarlo a la Presidencia.⁷⁰ Vizcaíno, por su parte, asevera, retomando “Las páginas escogidas de José Vasconcelos”, que Paz fue vasconcelista en sus años de la secundaria, aunque lo niegue: “Inmerso en las multitudes, se le oía gritar vivas a Vasconcelos y muera al Gobierno. El vasconcelismo constituyó su primera fe. Once años después, sin embargo, en un breve ensayo, le restaría importancia: ‘confieso que nunca he sido vasconcelista, aunque a los quince años haya gritado: ¡Viva Vasconcelos!’”.⁷¹ La figura de Vasconcelos marcó a Paz, pero la adhesión a sus ideas es discutible, lo que muestra la evolución de su pensamiento.

En su ensayo “Ética del artista” (1931) Paz se pregunta si el artista debe tener una doctrina religiosa, política, o, simplemente, sujetarse a las leyes de la creación estética, es decir, ¿arte de tesis o arte puro? Su respuesta fue en favor del arte de propaganda, arte “al servicio de la idea marxista, integrado por jóvenes artistas rusos y alemanes poseídos de la verdad” y expresó fuertes críticas contra el literato puro, “consecuencia del individualismo económico”.⁷² En esta época, pues, el escritor mexicano había

política fueron algunas de sus actividades principales. En: Cf. “José Vasconcelos y la Universidad Nacional”. *Fundación UNAM*, 2 de septiembre 2015, consultado el 7 de noviembre 2017, URL: <http://www.fundacionunam.org.mx/rostros/jose-vasconcelos-y-la-unam/>

⁶⁹ Cf. RODRÍGUEZ LEDESMA, *op. cit.*, p. 65.

⁷⁰ Cf. *Ibid.*, p. 66.

⁷¹ “Las páginas escogidas de José Vasconcelos” de Octavio Paz fueron publicadas, en *Taller*, en 1941. En: Fernando VIZCAÍNO. *Biografía política de Octavio Paz o la razón ardiente*. Málaga: Editorial Algazara, 1993, pp. 57-58.

⁷² Cf. *Ibid.*, p. 59.

comenzado a preguntarse sobre la responsabilidad social del artista, tomando partido en contra.

Las colaboraciones de Paz en revistas de izquierda comenzaron en 1933, ya que participó en la fundación de *Cuadernos del Valle de México*, que editó junto a Rafael López Malo, Salvador Toscano, Enrique Ramírez y Ramírez y José Alvarado. La publicación –que sólo tuvo dos números– mostraba un claro entusiasmo por la Revolución Soviética.⁷³

Paz se consideraba de izquierda hacia 1934, aunque desconfiaba de la “poesía política y literatura comprometida”. En esa época, Alberti escribía poesía política: en *Consignas* había afirmado que la poesía debía estar al servicio del Partido Comunista.⁷⁴ Por consiguiente, se puede observar la evolución del pensamiento de Paz porque tres años antes estaba a favor del arte comprometido.

Paz sostiene que era normal que, cuando eran jóvenes, habían visto con esperanza la Revolución de Octubre en Rusia y se habían opuesto a Hitler, pero que después se habían dado cuenta de que ese resplandor ruso era una pira sangrienta.⁷⁵ En *Itinerario* señala las particularidades de su generación, la influencia de España, la lucha de la República y su relación con el comunismo:

Mi generación fue la primera que, en México, vivió como propia la historia del mundo, especialmente la del movimiento comunista internacional. Otra nota distintiva de nuestra generación: la de la influencia de la literatura española moderna. [...] Después seguimos, como si fuese nuestra, la lucha de la República; la visita de Alberti a México, en 1934, enardeció todavía más nuestros ánimos. Para nosotros la guerra de España fue la conjunción de una España abierta al exterior con el universalismo, encarnado en el movimiento comunista.⁷⁶

En *Itinerario*, Paz aborda la influencia del presidente Lázaro Cárdenas⁷⁷ y la izquierda, dentro de la época que le tocó vivir: “Nuestras convicciones revolucionarias se

⁷³ Cf. *Ibid.*, p. 60.

⁷⁴ Cf. RUY, *op. cit.*, p. 29.

⁷⁵ Cf. PAZ, 1990b, *op. cit.*, p. 146.

⁷⁶ PAZ, 1994, *op. cit.*, pp. 49-50.

⁷⁷ Lázaro Cárdenas fue presidente de México de 1934 a 1940 y su gobierno destacó por la reforma agraria, expropió el petróleo, creó la Confederación de Trabajadores de México (CTM), nacionalizó los ferrocarriles y dio asilo a los exiliados españoles durante la Guerra Civil (1936 a 1939). En: Cf. *Presidentes Mx*, consultado el 7 de noviembre 2017, URL: <http://presidentes.mx/lazaro-cardenas>

afianzaron aún más por otra circunstancia: el cambio en la situación política de México. El ascenso de Lázaro Cárdenas al poder se tradujo en un vigoroso viraje hacia la izquierda. Los comunistas pasaron de la oposición a la colaboración con el nuevo gobierno.”⁷⁸ En 1934, debido a la presidencia de Cárdenas, se instauró en México la educación socialista aprobada por el Congreso de la Unión.⁷⁹ Además, en esa época, llegaron a México casi treinta mil españoles huyendo de la Guerra Civil.⁸⁰

En 1936, a los veintidós años, Paz escribió el poema “No pasarán” retomando el lema usado por la República española contra el fascismo; un poema relevante porque muestra su compromiso. El poema muestra la transformación de la perspectiva de Paz sobre la guerra de España. Posteriormente, sin embargo, renegaría con fuerza de él, expresando públicamente que lamentaba tanto el contenido como la forma de “No pasarán”.⁸¹ Este poema es de los pocos que muestran su responsabilidad política y su relación con el poder, un vínculo que osciló entre servir y romper, aplaudir y condenar; la poesía de Paz respondía a los grandes problemas de la época y dicho poema marcó el inicio de su vocación universal.⁸² Otro poema que muestra la fuerza con la que Paz asumió como propio el entorno español de la Guerra Civil, es “Oda a España”.⁸³ A continuación, citamos algunos versos de “¡No pasarán!” que muestran la intensidad de este poema:

[...]
hay un terrible grito en toda España,
un ademán, un puño insobornable,
gritando que no pasen.
No pasarán. No, jamás podrán pasar.

De todas las orillas del planeta,
en todos los idiomas de los hombres,
un tenso cinturón de voluntades
os pide que no pasen.
En todas las ciudades,

⁷⁸ *Ibid.*, pp. 49-50.

⁷⁹ Cf. VIZCAÍNO, 1993, *op. cit.*, pp. 58-59.

⁸⁰ Cf. ARRIOLA, *op. cit.*, p. 42.

⁸¹ Cabe señalar que en la edición completa de su obra poética el poema no fue incluido. Cf. RODRÍGUEZ LEDESMA, *op. cit.*, p. 68.

⁸² Cf. VIZCAÍNO, 1993, *op. cit.*, pp. 61-64.

⁸³ Cf. ARRIOLA, *op. cit.*, p. 43.

coléricos y tiernos,
los hombres gritan, lloran por vosotros.

No pasarán.
Amigos, camaradas,
que no roce la muerte en otros labios,
que otros árboles dulces no se sequen,
[...]

No pasarán.
¡Cómo llena ese grito todo el aire
y lo vuelve una eléctrica muralla!
Detened al terror y a las mazmorras,
para que crezca, joven, en España,
la vida verdadera,
la sangre jubilosa,
la ternura feraz del mundo libre.
¡Detened a la muerte, camaradas!'⁸⁴

En 1937, Paz inició su militancia abierta a favor de la República Española, se sumó a la causa escribiendo poemas desde América para demostrar su apoyo a la democracia frente al peligro del fascismo.⁸⁵ Ese año, Paz fundó el Comité Pro Democracia Española en Yucatán y, después, asistió al Segundo Congreso Internacional de Escritores Antifascistas para la Defensa de la Cultura, organizado por Rafael Alberti y Pablo Neruda, que se llevó a cabo en Valencia, Madrid y París.⁸⁶

Al Congreso de Europa viajaron, desde México, Octavio Paz, Elena Garro, José Mancisidor, Carlos Pellicer, María Luisa Vera, Juan de la Cabada, Silvestre Revueltas, Fernando Gamboa, José Chávez Morado. La Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR) (1933-1938) se encargó de los viajes y las actividades para asistir al Congreso, pero Paz y Pellicer no formaban parte de la organización.⁸⁷

⁸⁴ Cf. VIZCAÍNO, 1993, *op. cit.*, pp. 63-64.

⁸⁵ Cf. RODRÍGUEZ LEDESMA, *op. cit.*, p. 69.

⁸⁶ Cf. ARRIOLA, *op. cit.*, p. 41-43.

⁸⁷ Paz, en este viaje a Europa se encontró con escritores como Rafael Alberti, Pablo Neruda, André Malraux, Louis Aragón, César Vallejo, Miguel Hernández, Vicente Huidobro, Arturo Serrano Plaja, Luis Cernuda y Antonio Machado, entre otros. En: *Cf. Ibid.*, pp. 43-44.

A Paz le impresionó la fraternidad y el fanatismo de sus colegas escritores del Congreso en Europa, como cuando condenaron al francés André Gide, a quien tachaban de ser enemigo de España por sus escritos sobre la Unión Soviética que, más que fuertes críticas, eran comentarios acertados sobre la vida cotidiana en la URSS.⁸⁸ El propio Paz, en *Itinerario*, muestra su asombro cuando condenaron a André Gide: “En Valencia y en Madrid fui testigo impotente de la condenación de André Gide. Se le acusó de ser enemigo del pueblo español, a pesar de que desde el principio del conflicto se había declarado fervoroso partidario de la causa republicana”.⁸⁹ Paz asevera que el entorno que vivió durante el Congreso en Europa y su relación con el socialismo afectó sus ideas pero no cambió su apoyo a la República española:

Todo esto perturbó mi pequeño sistema ideológico pero no alteró mis sentimientos de adhesión a la causa de los ‘leales’, como se llamaba entonces a los republicanos. Mi caso no es insólito: es frecuente la oposición entre lo que pensamos y lo que sentimos. Mis dudas no tocaban el fundamento de mis convicciones, la revolución me seguía pareciendo, a despecho de las desviaciones y rodeos de la historia, la única puerta de salida del *impasse* de nuestro siglo.⁹⁰

Después del Congreso, Paz permaneció algunos meses en Europa y visitó Madrid, Barcelona y Valencia.⁹¹ En la última ciudad dictó la conferencia “Noticia de la poesía mexicana contemporánea”, en agosto de 1937, en el Ateneo Valenciano.⁹² En esta conferencia, habló de su vida en Yucatán donde, junto a otras personas, habían fundado un Comité pro Democracia Española en el que había representantes de las diferentes capas populares, todos congregados bajo la bandera de la libertad y la cultura.⁹³

Dentro de este contexto, Rubén Salazar Mallén⁹⁴ criticó fuertemente a Paz por su credulidad y por ser un joven que se dejaba manipular: “creía, ‘con una inocencia

⁸⁸ Cf. *Ibid.*, p. 44.

⁸⁹ PAZ, 1994, *op. cit.*, pp. 61-62.

⁹⁰ *Ibid.*, pp. 65-66.

⁹¹ Además, recorrer la ruta del Quijote fue una experiencia significativa para Octavio Paz, contrapuesta a visitar los campos de batalla que le mostraban el horror de la guerra. En: Cf. RODRÍGUEZ LEDESMA, *op. cit.*, pp. 69-73.

⁹² Cf. ARRIOLA, *op. cit.*, p. 45.

⁹³ El texto completo lo publicó *El Nacional* bajo el título “Palabras de Octavio Paz ante ‘El Ateneo Valenciano’”, el 23 de noviembre de 1937, 2da. sección p. 1. En: Cf. VIZCAÍNO, 1993, *op. cit.*, p. 66.

⁹⁴ Rubén Salazar Mallén estudió derecho, escribió literatura, ensayo y periodismo político. Hacia 1930 ingresó en el Partido Comunista, rompió en 1933 y hacia 1944 se declaró anarquista; fundó junto a David Alfaro Siqueiros la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR), y perteneció al primer directorio de la revista *Contemporáneos*. En: Cf. Federico CAMPBELL, Armando PONCE. “1905-1986 Rubén Salazar Mallén: entre el escándalo y el olvido”. *Proceso*, 28 de junio 1986, consultado el 7 de

perfecta', que fueron sus méritos poéticos los que le dieron la oportunidad de asistir al Congreso de Escritores".⁹⁵ De igual manera, tachó a "No pasarán" de poema de "palabras vacías para ignorantes de la poesía" y "vulgares ideas políticas" que contribuían a la prisión del hombre.⁹⁶

A partir de este viaje en 1937, Paz comenzó a ser visto con recelo por la izquierda por sus posturas políticas, porque el hecho de mencionar cualquiera de los problemas de la Unión Soviética era suficiente para ser tratado como un traidor. Años después, se enteraría de que había sido vigilado durante el Congreso en España, ya que se corrió la voz de que había que tener cuidado con él, porque a veces mantenía posiciones cercanas al trotskismo. Por consiguiente, luego de este viaje a Europa y debido a las críticas que recibió fue que comenzó su desengaño del marxismo y socialismo.⁹⁷ En *Itinerario* explica estos reproches por parte de los comunistas:

Pero no fui prudente y, sin proponérmelo, mis opiniones y pareceres despertaron recelos y suspicacias en los beatos, sobre todo entre los miembros de una delegación de la LEAR que llegó a España un poco después. Esas sospechas causaron varias dificultades que, por fortuna, pude allanar: mis inconvenientes opiniones eran privadas y no ponían en peligro la seguridad pública. Fui objeto, eso sí, de advertencias y amonestaciones de unos cuantos jefes comunistas y de los reproches amistosos de Mancisidor.⁹⁸

Cuando Paz estuvo en Valencia, fue vigilado por el escritor Ricardo Muñoz Suay por recomendación de la Alianza de Intelectuales de Valencia, porque se decía que tenía inclinaciones trotskistas: "La acusación era absurda. Ciertamente, yo me negaba a aceptar que Trotski fuese agente de Hitler, como lo proclamaba la propaganda de Moscú, repetida por los comunistas en todo el mundo; en cambio, creía que la cuestión del día era ganar la guerra y derrotar a los fascistas".⁹⁹

Después de su regreso de Europa en 1938, Paz participó en México en diferentes publicaciones de izquierda, aunque tiempo después se alejó de ellas por diferencias políticas, como se mostrará a continuación, lo que explica el por qué del cambio de sus

noviembre 2017, URL: <http://www.proceso.com.mx/143982/1905-1986-ruben-salazar-mallen-entre-el-escandalo-y-el-olvido>

⁹⁵ *Ibid.*, p. 70. Sobresale que Rubén Salazar Mallén fue uno de los miembros fundadores de la revista *Contemporáneos*.

⁹⁶ *Cf. Ibid.*, p. 65.

⁹⁷ *Cf. RODRÍGUEZ LEDESMA, op. cit.*, pp. 70-71.

⁹⁸ PAZ, 1994, *op. cit.*, pp. 60-61.

⁹⁹ *Ibid.*, p. 61.

ideas políticas y su alejamiento de la izquierda. Así, entre 1938 y 1939 participó en la revista *Futuro* y decidió dejar de participar debido a que le pidieron, a él y a José Revueltas, escribir y publicar un editorial en contra de sus ideales, en el que se explicara que Trotski “objetivamente” colaboraba con los nazis, lo que resultaba una traición. Paz se negó a escribirlo y se alejó de la revista.¹⁰⁰ Asimismo, el mexicano mencionó que tampoco perteneció a la LEAR y explicó el conflicto que estaba viviendo en esa época, entre sus ideas políticas y sus convicciones estéticas:

Si la actitud de la LEAR (Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios) me parecía deplorable, la retórica de sus poetas y escritores me repugnaba. Desde el principio me negué a aceptar la jurisdicción del Partido Comunista y sus jerarcas en materia de arte y de literatura. Pensaba que la verdadera literatura, cualesquiera que fuesen sus temas, era subversiva por naturaleza. Mis opiniones era escandalosas pero, por la insignificancia misma de mi persona, fueron vistas con desdén e indiferencia: venían de un joven desconocido. [...] En esos años comencé a vivir un conflicto que se agravaría más y más con el tiempo: la contraposición entre mis ideas políticas y mis convicciones estéticas y poéticas.¹⁰¹

Igualmente, Paz participó en la fundación del diario *El Popular* (1938-1939), que fue un órgano de difusión a favor de la República española y la izquierda mexicana, aunque mantuvo una actitud crítica y no fue incondicional de nadie;¹⁰² sin embargo, renunció al diario después del asesinato de Trotsky.¹⁰³ Él mismo explicó su decisión dejar de participar en *El Popular*: “Más que un rompimiento fue un alejamiento: dejé el periódico y dejé de frecuentar a mis amigos comunistas. La oposición entre lo que pensaba y lo que sentía era ya más ancha y más honda”.¹⁰⁴

El trabajo de Paz en *El Popular*, *Taller* y *Futuro* estuvo vinculado con la izquierda, mientras que entre 1937 y 1941 escribió en la revista marxista *Ruta*. De esa época es su ensayo “Americanidad de España” publicado en *Futuro* en 1939, que ayuda a entender sus cambios de pensamiento porque refleja su concepción del arte de propaganda y la sociedad sin clases,¹⁰⁵ añadiendo los conceptos de democracia y modernidad:

¹⁰⁰ *Futuro* fue dirigida por Vicente Lombardo Toledano. En: *Cf. Ibid.*, pp. 66-67.

¹⁰¹ *Ibid.*, pp. 51-52.

¹⁰² *Cf. ARRIOLA, op. cit.*, pp. 47-48.

¹⁰³ *Cf. VIZCAÍNO, 1993, op. cit.*, p. 73.

¹⁰⁴ PAZ, 1994, *op. cit.*, pp. 68-69.

¹⁰⁵ *Cf. VIZCAÍNO, 1993, op. cit.*, p. 72.

La guerra de España ha señalado el despertar de una nueva solidaridad, nutrida no sólo de la hermandad democrática y de clase, sino de la unidad histórica de lo hispano. [...] Y para España no podrá haber más salida creadora que [...] constituirse en un país moderno, en una democracia. La democracia es una idea universal, un hecho mundial. No pertenece, tan solo, a franceses e ingleses, y no es tampoco expresión de la burguesía revolucionaria del XVIII y XIX. Es también la meta final del socialismo [...] La defensa de la democracia es cuestión de vida o muerte. ¡Luchemos en el Frente Americano por la victoria del Pueblo Español!¹⁰⁶

Se considera que Paz no perteneció al grupo de “Los contemporáneos”¹⁰⁷ (1928-1931), que giraba en torno a la revista *Contemporáneos*, porque se trató de una generación anterior a la suya, pero si perteneció a la generación alrededor de la revista *Taller*, porque en 1938, cuando regresó a México, participó en su fundación y publicó artículos hasta que dejó de publicarse la revista en 1941.¹⁰⁸

Como puede verse, cuando Paz regresó a México mantuvo su apoyo con la causa de la República, para distanciarse del comunismo y de la izquierda estalinista. Esta distancia le atrajo críticas y enemistades alrededor de 1942, porque para los comunistas en México y el sector comunista de los exiliados españoles, criticar al socialismo soviético era visto como traicionar los ideales de la República, lo que lo llevó a diferentes disputas personales.¹⁰⁹ Arriola establece que Paz amaba la verdad y la libertad, lo cual puede observarse en uno de sus artículos más claros y duros: “La mentira de México” (1943), donde opina que la mentira inunda la vida mexicana en la política electoral, en la economía, en los sistemas educativos, en el movimiento obrero y la política agraria.¹¹⁰

Cabe agregar que Paz explicó en *Itinerario* que su ruptura con la izquierda se consumó en marzo de 1951, con la publicación de documentos importantes sobre los campos de concentración soviéticos, retomando el trabajo del escritor francés David Rousset. Meses antes, Rousset (quien fue prisionero en los campos de concentración

¹⁰⁶ *Ibid.*, p. 72.

¹⁰⁷ El grupo de los “Contemporáneos” fue llamado así por el nombre de la revista que publicaron de 1928 a 1931; una característica fue su preocupación exclusivamente literaria con influencias de las letras francesas modernas. En: *Cf. Contemporáneos, Enciclopedia de la literatura en México*, consultado el 7 de noviembre 2017, URL: <http://www.elem.mx/estgrp/datos/8>

¹⁰⁸ *Cf. RODRÍGUEZ LEDESMA, op. cit.*, p. 76.

¹⁰⁹ *Cf. Ibid.*, pp. 74-76.

¹¹⁰ “La mentira de México” fue escrito en 1943 y publicado en el diario *Novedades*. En: *Cf. ARRIOLA, op. cit.*, p. 50.

nazis) publicó un informe sobre los campos de concentración en la URSS, por lo que la prensa comunista lo trató de agente del imperialismo estadounidense. En *Les Temps Modernes* lo acusaron de anti-sovietismo y de utilizar la prensa reaccionaria, Sartre y Merleau-Ponty afirmaban el carácter revolucionario de la URSS sin tomarse la molestia de probarlo.¹¹¹ Por tal razón, Paz analizó los documentos probatorios de Rousset y decidió traducir algunos para que se conocieran en el ámbito hispánico en América Latina; como sabía que nadie los publicaría en México, los envió a la revista argentina *Sur*.¹¹² Por último, respecto a su itinerario político, ante la pregunta de qué determinó su ruptura con los comunistas, el mexicano explicó en 1977 que fueron los debates políticos de aquellos años:

La política del Frente Popular despertó en mí, al principio, ciertas resistencias y escrúpulos. Pero mis amigos comunistas me convencieron: ante el avance de Hitler la táctica adecuada era la unión de todos los antifascistas. Ésa fue la política que defendimos en *El Popular*. De ahí que el pacto entre Hitler y Stalin me haya escandalizado e indignado. Dejé el periódico y me alejé de mis amigos. Me quedé muy solo. Por fortuna había algunos que pensaban como yo. En cambio, la ruptura con Neruda y otros fue total y dolorosa. Los debates de aquellos años –también los de ahora– pertenecen no tanto a la historia de las ideas políticas como a la de la patología religiosa [...]. En esos años conocí a Víctor Serge. Mis conversaciones con Serge aclararon mis ideas políticas como, durante mi adolescencia, la amistad con Bosch había templado mi carácter.¹¹³

Por consiguiente, algunos poemas y ensayos de Paz, así como su participación en publicaciones, estuvieron ligados a la izquierda y el compromiso. Sin embargo, también desconfiaba de la poesía política y la literatura comprometida. Después de los reproches que recibió por sus posturas, comenzó a alejarse de los grupos de izquierda. Un aspecto que muestra cuánto se arrepintió de su pensamiento de esa época, es que “No pasarán”, no fue incluido en la edición completa de su obra poética.

¹¹¹ Cf. Octavio PAZ. *Itinéraire*. Paris: Éditions Gallimard, 1996, pp. 88-91.

¹¹² Cf. Guillermo SHERIDAN. *Poeta con paisaje: Ensayos sobre la vida de Octavio Paz*. México: Ediciones Era, 2004, p. 445.

¹¹³ Octavio PAZ. *El ogro filantrópico*. Barcelona: Seix Barral, 1979, pp. 328-329.

4. Amistades y viajes: influencias en sus posturas intelectuales

En cuanto a sus amistades, Paz recuerda que, alrededor de 1934, él y todos sus amigos eran de izquierda.¹¹⁴ En *Itinerario* habla, de manera general, sobre sus amistades de juventud y cómo todos se conocieron en la Unión de Estudiantes Pro-Obrero y Campesino. Tiempo después, todos tomaron caminos políticos distintos. Algunos se fueron al partido oficial a trabajar en la administración pública y otros intentaron, sin éxito, crear partidos y falanges fascistas. La mayoría se inclinó hacia la izquierda y algunos se afiliaron a la Juventud Comunista.¹¹⁵

Como se ha mostrado, debido a las críticas que Paz recibió por sus posturas políticas durante el Congreso Antifascista en Valencia en 1937, comenzó a alejarse de la izquierda y el comunismo. En ese congreso tuvo un encuentro con su amigo José Bosch, quien había sido dado por muerto al iniciar la Guerra Civil porque su nombre apareció en una lista de caídos en la guerra. Paz viajó a España con el convencimiento del fallecimiento de su amigo por quien había escrito: “Elegía a José Bosch, muerto en el frente de Aragón”. Cuando Paz leía sus poemas en un teatro en Barcelona, vio a Bosch en primera fila y le dio mucho miedo porque pensaba que su amigo estaba muerto: él vivía, pero era uno de los perseguidos políticos por las distintas facciones antifascistas. Ellos hablaron esa noche y nunca más se volvieron a ver.¹¹⁶

El caso de la amistad con Pablo Neruda resulta fundamental para entender la ruptura de Paz con la izquierda y su contraposición a la poesía política, por lo que a continuación se profundizará sobre el tema. Paz explicó cómo empezó su relación con Neruda y su primer encuentro:

Como lo dije antes, la poesía de Neruda fue una revelación para mí cuando comencé a leer poesía moderna en los treintas. Cuando publiqué mi primer libro, le envié una copia a Neruda. Él nunca me contestó, sin embargo, él me invitó al congreso en España. Cuando llegué a París en 1937, no conocía a nadie. Pero cuando iba saliendo del tren un hombre alto corrió hacia mí gritando ‘Octavio Paz, Octavio Paz’. Era Neruda. Y luego dijo: ‘¡Oh eres muy joven!’ y me abrazó. Él me consiguió un hotel, y nos convertimos en grandes

¹¹⁴ Cf. RUY, *op. cit.*, p. 29.

¹¹⁵ Cf. PAZ, 1994, *op. cit.*, p. 46.

¹¹⁶ Es probable que Bosch quería que Paz lo ayudara a conseguir un pasaporte. En: Cf. RODRÍGUEZ LEDESMA, *op. cit.*, pp. 72-73.

amigos. Él fue uno de los primeros en hacer caso de mi poesía y leerla comprensivamente.¹¹⁷

Esta reunión con Neruda también fue recordada por Elena Garro (esposa de Paz), porque participó de ese viaje y publicó *Memorias de España 1937*,¹¹⁸ donde narra su viaje a Valencia con motivo del mencionado Congreso de escritores antifascistas, aunque sus recuerdos difieren de los de Paz: “Pablo Neruda nos llevó a un hotelito lleno de chinches. Pasamos la noche sentados en dos sillas y amanecimos muy deprimidos. ‘¡Eres una burguesa, debes endurecerte!’ opinó Paz. Yo había leído *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* y esa noche comprobé su parecido con los tangos de Gardel”.¹¹⁹

Pablo Neruda también recuerda ese primer encuentro; por supuesto, lo cuenta de forma distinta y lo incluye en su autobiografía *Confieso que he vivido. Memorias*: “Entre noruegos, italianos, argentinos, llegó de México el poeta Octavio Paz, después de mil aventuras de viaje. En cierto modo me sentía orgulloso de haberlo traído. Había publicado un solo libro que yo había recibido hace dos meses y que me pareció contener un germen verdadero. Entonces nadie lo conocía.”¹²⁰

Ese primer encuentro fue, pues, visto desde diferentes perspectivas y ahí comenzó una amistad, que tiempo después se convirtió en enemistad causada por apreciaciones contrarias sobre la responsabilidad política en la literatura. Ante la pregunta sobre qué salió mal en esta amistad, Paz contestó: “Neruda se volvió más y más estalinista, mientras que yo estaba cada vez menos encantado con Stalin. Al final, peleamos, casi físicamente, y dejamos de hablarnos. Él escribió algunas cosas terribles sobre mí, incluido un desagradable poema. Yo escribí algunas cosas desagradables sobre él. Y eso fue todo.”¹²¹

Paz y Neruda sufrieron algunos desencuentros, cuatro años después de conocerse, en 1941, casi se produjo una ruptura entre ellos debido a la selección de poemas para la

¹¹⁷ George PLIMPTON (edited by). *Latin American writers at work. The Paris review*. New York: The Modern Library, 2003, p. 87.

¹¹⁸ Cf. Elena GARRO. *Memorias de España 1937*. Madrid: Salto de Página, 2011. En esta obra publicada por Garro, por medio de notas en sus cuadernos y diarios que había escrito por aquella época, muestra segmentos de sus vivencias de la Guerra Civil española.

¹¹⁹ *Ibid.*, p. 26.

¹²⁰ Pablo NERUDA. *Confieso que he vivido: Memorias*. Barcelona: Seix Barral, 1983, p. 183.

¹²¹ PLIMPTON, *op. cit.*, p. 87.

antología de poesía española *Laurel*,¹²² y porque Paz publicó en *Taller* el poema de Alberti “Del pensamiento en un jardín”, dedicado a José Bergamín. Neruda, que criticaba el fascismo y difundía el socialismo, durante una cena insultó a Paz y los autores de *Laurel* por su selección de poemas.¹²³ Un año después, en 1942, casi llegaron a las manos porque el mexicano había roto con el marxismo, lo que muestra la importancia de las posturas políticas en los poetas de la época; el propio Paz lo explicó en una entrevista:

Estábamos en el Centro Republicano Español. José Luis Martínez, Enrique González Martínez, José Clemente Orozco y yo. También estaba ahí Pablo Neruda. Era 1942. Yo había roto con el marxismo. Mi ruptura y mis críticas dolieron mucho a Neruda y a Rafael Alberti. Ellos habían apostado mucho por mí. Más Neruda. Y aquella noche, Pablo se levantó y en el tono de voz de quien está algo ebrio me dijo, mirando al cuello blanco de mi camisa: -Así de blanca era tu conciencia, Octavio. Así era. Hoy no eres más que un hijo de la tiznada. -Me dijo peor. Me ofendió la madre. Yo lo rechacé. Le menté la madre. Y lo reté a trompadas. Él, muy bebido, me exhibió: -Vean el cuello blanco de este tal por cual, gritó, y me jaló, hasta desprender, una punta del cuello. Neruda, muy borracho, siguió insultándome. Y yo a él. Y conste que lo quería muchísimo. Pero no podía tragarme sus ofensas ... Ya estábamos a punto de golpearnos, cuando, José Luis Martínez y Enrique González Martínez nos separaron. Dejamos el Centro Republicano Español. Los republicanos -con razón- estaban del lado de Neruda.¹²⁴

Esta discusión entre ellos sobre el compromiso en la poesía continuó al año siguiente, cuando el chileno dio un discurso en México donde señaló que, en ese país, la poesía carecía de moral cívica. Paz publicó un texto en *Letras de México*¹²⁵ donde respondió y criticó al poeta chileno por sus posturas políticas:

Su literatura, escribió Paz, está contaminada por la política, su política por la literatura y su crítica es con frecuencia mera complicidad amistosa y, así, muchas veces no se sabe si

¹²² Cf. Xavier VILLAURUTIA, Octavio PAZ. 1986. *Laurel: antología de la poesía moderna en lengua española*. México: Editorial Trillas. Paz fue parte del grupo encargado de la selección de poemas para esta obra y escribió el epílogo.

¹²³ Cf. VIZCAÍNO, 1993, *op. cit.*, p. 74.

¹²⁴ *Excelsior*, entrevista con Miguel Reyes Razo, 7 de diciembre de 1990, México, pp. 1, 41. En: RODRÍGUEZ LEDESMA, *op. cit.*, pp. 76-77.

¹²⁵ *Letras de México* se trató de una gaceta literaria y artística que salió en enero de 1937, al comienzo Octavio G. Barreda la realizaba solo y después consiguió ayuda de sus amigos. La revista se propuso concretarse en lo nacional y excluir literatura extranjera (hasta donde le fue posible), los primeros veinticuatro números fueron quincenales y el resto mensuales; el último número se publicó en marzo de 1947. En: Cf. *Letras de México*, gaceta literaria y artística, *Enciclopedia de la literatura en México*, consultado el 7 de noviembre 2017, URL: <http://www.elem.mx/institucion/datos/1872>

habla el funcionario o el poeta, el amigo o el político [...] Es muy posible que el señor Neruda logre algún día escribir un buen poema con las noticias de la guerra, pero dudo que ese poema influya en el curso de ésta.¹²⁶

Por otro lado, mientras que sus primeras amistades eran de izquierda, como Paz lo aclara, en 1942 conoció a un grupo de pensadores de la oposición a Stalin que tuvieron una fuerte influencia en él y se convirtieron en sus nuevos amigos: “Al comenzar el año de 1942 conocí a un grupo de intelectuales que ejercieron una influencia benéfica en la evolución de mis ideas políticas: Victor Serge, Benjamin Peret, el escritor Jean Malaquais, Julian Gorkín, dirigente del POUM [Partido Obrero de Unificación Marxista en España], y otros. [...] Mis nuevos amigos venían de la oposición de izquierda”.¹²⁷ El más notable, para él, fue Victor Serge que fue nombrado por Lenin primer secretario de la Tercera Internacional, miembro de la oposición y desterrado a Siberia por Stalin. Sin embargo, tiempo después, Stalin aceptó cambiar su condena por su expulsión de la Unión Soviética gracias a una gestión de Gide y Malraux. Por tal razón, la figura de Serge, con quien conversó largamente y de quien guardó dos cartas, atrajo al mexicano inmediatamente. A Paz no le impresionaron –según afirma– sus ideas sino su persona, sabía que su vida no sería como la suya, la del revolucionario profesional, porque quería ser escritor o, más exactamente, poeta, pero sí lo influyó su fusión de la intransigencia moral con la tolerancia; aprendió que la política también es participación y acompañar a los hombres. Al año siguiente, dejó México, país al que regresaría casi diez años después.¹²⁸

Paz, a finales de 1943, se mudó a Estados Unidos. Durante esa época conoció la cordialidad y reconoció que en el país norteamericano había vuelto a nacer.¹²⁹ Por recomendación de Victor Serge, se volvió lector habitual de *Partisan Review* y leía la *London Letter* de George Orwell. Paz explica que sus años en Estados Unidos, de 1943 a 1944, fueron ricos en cuanto a la vida y la poesía.¹³⁰

En 1944, mientras esperaba a ver cómo se desarrollaban los asuntos mundiales, Paz asistió en San Francisco a la fundación de las Naciones Unidas y presenció las primeras discusiones entre los soviéticos y las democracias occidentales. Menciona que

¹²⁶ VIZCAÍNO, 1993, *op. cit.*, p. 74.

¹²⁷ PAZ, 1994, *op. cit.*, pp. 73-74.

¹²⁸ Cf. *Ibid.*, pp. 73-75.

¹²⁹ Cf. ARRIOLA, *op. cit.*, pp. 49-50.

¹³⁰ Cf. PAZ, 1994, *op. cit.*, p. 75.

comenzaba la Guerra Fría, por lo que se hablaba sobre el reparto del mundo y no de revolución.¹³¹ Cuenta en *Pasión crítica* que su temporada en San Francisco fue difícil porque cuando se le acabó el dinero tuvo que vivir en el sótano de un hotelito, pero que fue una temporada muy importante por la libertad que respiró y porque ahí comenzó su camino dentro de la poesía: “Pero los días de San Francisco fueron maravillosos, una suerte de embriaguez física e intelectual, una gran bocanada de aire libre. Allí comencé mi camino en poesía, si es que hay caminos en poesía”.¹³²

Por consiguiente, las amistades del mexicano influyeron en sus posturas intelectuales. Paz resaltó las afiliaciones políticas de sus amigos y la relación que tuvieron con su propio pensamiento, que cambió completamente. La amistad con Neruda muestra la pasión con la que se discutía sobre el compromiso en Latinoamérica en esa época. Igualmente, los viajes de Paz fueron una gran influencia, en Valencia comenzó su ruptura con la izquierda y el comunismo, por otra parte, su estancia en Estados Unidos lo llevó a distanciarse de las discusiones políticas y, como veremos en el siguiente tema, a iniciar su carrera diplomática.

5. De becario en Estados Unidos a diplomático

El distanciamiento de Paz de los grupos politizados en México, como lo hemos visto, fue una de las razones que lo motivaron a mudarse a Estados Unidos y dedicarse a la poesía. Antes de viajar a Estados Unidos en 1943, Paz ya había publicado tres libros de poesía: *Luna silvestre* (1933), *Raíz del hombre* (1937) y *A la orilla del mundo* (1942); y había participado en la dirección de las revistas *Barandal* (1931-1932) y *Cuadernos del Valle de México* (1934). Asimismo, había fundado junto con otros jóvenes escritores la revista *Taller* (1938) y la revista *El hijo pródigo* (1943).¹³³

En 1943 Paz solicitó una beca a la Fundación Guggenheim, que le fue concedida ese mismo año en el área latinoamericana para desarrollar el proyecto “Estudio de la expresión poética del concepto de América”.¹³⁴ La beca duró doce meses, iniciando el 1ero de diciembre de 1943. El mexicano creyó que el mejor lugar para realizar su

¹³¹ Cf. *Ibid.*, pp. 77-78.

¹³² PAZ, 1990b, *op. cit.*, p. 73.

¹³³ Cf. ORDÓÑEZ, *op. cit.*, p. 210.

¹³⁴ El título original del proyecto fue: *A study of the poetic expression of the concept of America.*

trabajo era la Universidad de Berkeley, California, debido a la infraestructura y el ambiente académico, por lo que en enero se instaló ahí. La beca concluyó en noviembre de 1944, solicitó una prórroga y fue denegada por razones administrativas. Debido a que los costos de la vida en California subieron mucho a raíz de la Segunda Guerra Mundial, Paz se vio en la necesidad de conseguir un trabajo, de esta forma, decidió incorporarse al Servicio Exterior mexicano para mantener a su esposa e hija.¹³⁵

Paz debía incorporarse, como “empleado auxiliar” del Consulado de México en San Francisco, a partir de octubre de 1943, es decir, como mecanógrafo contratado localmente. A pesar de que comenzó a disfrutar de inmediato su salario, su incorporación real al Consulado sucedió un año después. El 3 de octubre de 1944, ingresó formalmente al servicio exterior mexicano, como “canciller de tercera”.¹³⁶ Ante la pregunta de qué circunstancias lo llevaron a la carrera diplomática, Paz explicó en *Pasión crítica*:

Por casualidad y gracias a dos amigos: Francisco Castillo Nájera y José Gorostiza. El primero había sido amigo de mi padre y había participado como él, en la Revolución Mexicana. Lo nombraron Ministro de Relaciones Exteriores y me ofreció ingresar en el servicio diplomático. Yo en aquellos días (1945) vivía con mucha dificultad y pobrezas en Nueva York, de modo que acepté desde luego. El poeta José Gorostiza, admirable poeta, era Jefe del Servicio Diplomático y decidió enviarme a París [...]. Le contaré algo que ahora me hace reír (es mejor reírse de uno mismo que llorar): yo acepté con la secreta esperanza de que así asistiría a la revolución proletaria europea. ¡La fiesta del siglo! En 1944 y 1945 Víctor Serge y muchos otros pensaban lo mismo. El marxismo o la dialéctica de las ilusiones.¹³⁷

El mexicano explica cómo fueron esos años en Estados Unidos: “Los años que pasé en Estados Unidos fueron ricos poética y vitalmente. En cambio, el intercambio de ideas y opiniones sobre asuntos políticos fue casi nulo. Pero leía y me seguían preocupando los temas de antes”.¹³⁸

Por lo tanto, existen vínculos entre las posturas políticas y los trabajos del mexicano. Cuando participaba con la izquierda socialista-comunista, laboraba en una

¹³⁵ Cf. ORDÓÑEZ, *op. cit.*, pp. 211-213.

¹³⁶ Eso quiere decir que Paz inició en el rango más modesto de la rama administrativa-secretarial. En: *Cf. Ibid.*, pp. 213-214.

¹³⁷ PAZ, 1990b, *op. cit.*, pp. 71-72.

¹³⁸ PAZ, 1994, *op. cit.*, p. 75.

escuela para hijos de obreros y campesinos. Luego de su ruptura con la izquierda, Paz viajó a Estados Unidos, se dedicó a la poesía y comenzó su trabajo como diplomático, alejado de las discusiones en América Latina sobre el compromiso.

II. GARCÍA MÁRQUEZ: DEL LICEO “MARXISTA” AL REALISMO SOCIAL

Gabriel García Márquez (1927-2014) es el único colombiano ganador del Premio Nobel de Literatura (1982); novelista y periodista, fue parte central del “Boom de la novela latinoamericana”. Sin embargo, dentro del contexto de esta tesis, nos centraremos en su obra vinculada con ideas político-intelectuales, como *Periodismo militante* (1978) donde muestra cómo aplica su militancia política en el periodismo, sus memorias en *El olor de la guayaba* (1982), así como las recopilaciones de sus artículos de prensa: *Notas de prensa, 1961-1984* y *Por la libre: obra periodística (1974-1995)*. En este capítulo, nos detendremos en el análisis de la vida de García Márquez hasta cumplir 30 años, es decir, de 1927 a 1957, para mostrar el papel que jugó en la formación de su pensamiento político e intelectual, su familia, estudios, viajes y trabajo.

1. Sus padres y abuelos: una influencia literaria

Gabriel García Márquez nació en 1927 en Aracataca (Magdalena), Colombia, hijo de Luisa Santiaga Márquez Iguarán y Gabriel Eligio García, poeta, telegrafista, médico homeópata y dentista sin título. De 1928 a 1935, la familia se trasladó a vivir a Riohacha y, después, a otros municipios de la Costa Atlántica, donde García Márquez vivió con sus abuelos maternos, el coronel Nicolás Ricardo Márquez Mejía y Tranquilina Iguarán Cotes.¹³⁹

Respecto a sus padres, García Márquez se expresó poco sobre ellos, porque el distintivo de esa relación fue la seriedad y mantuvo una comunicación tranquila. Considera que su vocación literaria es una influencia de su padre, que escribió versos en su juventud, le gustaba siempre la buena literatura y fue un lector voraz.¹⁴⁰ La vida de su padre, obliga al escritor colombiano a recordar su origen humilde: “Está en mi carácter, y ya lo he dicho en muchas entrevistas: nunca, en ninguna circunstancia, he olvidado

¹³⁹ Cf. Juan Gustavo COBO BORDA. *Para llegar a García Márquez*. Santa Fe de Bogotá: Ed. Temas de Hoy, 1997, p. 195.

¹⁴⁰ García Márquez afirmó que no conocía a nadie más mordido por el vicio de la lectura que su padre. En: Cf. Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ. *El olor de la guayaba. Conversaciones con Plinio Apuleyo Mendoza*. Barcelona: Editorial Bruguera, 1982, p. 21-26.

que en la verdad de mi alma no soy nadie más ni seré nadie más que uno de los dieciséis hijos del telegrafista de Aracataca.”¹⁴¹

Sus abuelos, por otra parte, influyeron claramente en su formación como escritor. García Márquez explicó que su abuela era muy importante por todas las historias que le contaba. Su recuerdo más vivo era el de la casa de Aracataca, donde vivía con sus abuelos: en esa época lo invadía la zozobra nocturna, porque en la noche se materializaban todas las fantasías, presagios y evocaciones de su abuela.¹⁴² Ante la pregunta de quiénes han sido útiles dentro de su aprendizaje del oficio de escribir, García Márquez respondió: “En primer término, mi abuela. Me contaba las cosas más atroces sin conmoverse, como si fuera una cosa que acababa de ver. Descubrí que esa manera imperturbable y esa riqueza de imágenes era lo que más contribuía a la verosimilitud de sus historias. Usando el mismo método de mi abuela, escribí *Cien años de soledad*.”¹⁴³

García Márquez, cuando estaba en el primer año de Derecho en la universidad, leyó *La metamorfosis* de Kafka y comprendió que así hablaba su abuela; a partir de entonces le empezó a interesar la novela como género literario. Por otro lado, el colombiano comenta que su abuelo fue una gran influencia extra-literaria –con los relatos de las guerras donde había participado– la cual se observa en los personajes masculinos importantes de sus obras.¹⁴⁴

Su abuelo le daba mucha atención al escritor colombiano, lo escuchaba e intentaba responder a todas sus preguntas; cuando no tenía respuestas las buscaban en el diccionario, por lo que desde entonces aprendió a ver con respeto ese libro. Con la muerte de su abuelo, cuando tenía ocho años de edad, ocurrió el fin de su primera infancia y el fin de Aracataca, porque regresó hasta después de haber abandonado sus estudios de derecho.¹⁴⁵ El escritor colombiano declaró que desde el fallecimiento de su abuelo: “nada importante me ha ocurrido en la vida.”¹⁴⁶

¹⁴¹ *Ibid.*, pp. 28-29.

¹⁴² El colombiano expresó que, con su abuela, tenía una especie de conexión con la que se comunicaban con un universo sobrenatural. De día, el mundo mágico de ella le resultaba fascinante, pero, en la noche le causaba terror. En: *Cf. Ibid.*, pp. 17-18.

¹⁴³ *Ibid.*, p. 41.

¹⁴⁴ *Cf. Ibid.*, pp. 70-73.

¹⁴⁵ *Cf. GARCÍA MÁRQUEZ*, 1982, *op. cit.*, pp. 13-19.

¹⁴⁶ COBO, 1997, *op. cit.*, p. 195.

Por ende, García Márquez provenía de un pequeño pueblo y un medio social humilde. Su vocación literaria surgió de una herencia familiar, de donde retomó aspectos como la fantasía y la realidad. Esta aptitud marcó sus estudios universitarios, como se verá en seguida.

2. La literatura se impone ante el Derecho

En 1940, García Márquez ingresó al Colegio San José de Barranquilla, administrado por padres jesuitas; un año después, hizo una pausa en sus estudios. Reingresó en 1942 y cursó el segundo año de liceo. Al año siguiente, viajó a Zipaquirá (una pequeña ciudad a unos kilómetros de Bogotá) a concluir sus estudios en el Liceo Nacional, donde el profesor de Matemáticas lo inició en los conocimientos sobre el marxismo.¹⁴⁷ El rector del Liceo Nacional era el poeta “piedracielista” Carlos Martín.¹⁴⁸ Ante la pregunta de dónde y cuándo leyó sus primeros textos políticos, García Márquez señaló que en el Liceo en Zipaquirá y explicó la influencia del marxismo y socialismo que tuvo desde una edad temprana:

En el liceo de Zipaquirá donde estudié. Estaba lleno de profesores que habían sido formados en la Escuela Normal por un marxista durante el gobierno del presidente Alfonso López, el viejo, que era de izquierda. En aquel liceo, el profesor de álgebra nos enseñaba en el recreo el materialismo histórico, el de Química nos prestaba libros de Lenin y el de historia nos hablaba de la lucha de clases. Cuando salí de aquél calabozo glacial, no sabía ni dónde quedaba el norte, ni dónde queda el sur, pero tenía ya dos convicciones profundas: que las buenas novelas deben ser una transposición de la realidad y que el destino inmediato de la humanidad es el socialismo.¹⁴⁹

A principios de 1947, García Márquez ingresó en Bogotá a la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Colombia. En sus memorias

¹⁴⁷ En 1946, con excelentes calificaciones, obtuvo el grado de Bachiller, razón por la cual pronunció la oración de estudios en nombre de sus compañeros. En: *Cf. Ibid.*, p. 196.

¹⁴⁸ Carlos Martín fue profesor de literatura y rector del Liceo, donde tuvo como alumno a García Márquez, quien le hizo un reconocimiento en sus memorias publicadas. A los 47 años, Martín dejó su trabajo como rector para dedicarse a la poesía y a impartir clases en universidades. En: *Cf. Gustavo PÁEZ ESCOBAR. “El último piedracielista”. El Espectador, 19 de diciembre 2008, consultado el 7 de noviembre 2017, URL: <http://www.elespectador.com/opinion/el-ultimo-piedracielista-columna-100651>*

¹⁴⁹ GARCÍA MÁRQUEZ, 1982, *op. cit.*, p. 140.

publicadas en *Vivir para contarla*,¹⁵⁰ el escritor colombiano menciona que estudiar Derecho era un acuerdo con sus padres.¹⁵¹ En 1948, el colombiano perdió el segundo año de Derecho, por lo que se matriculó en la Universidad de Cartagena. En 1949, reprobó el tercer año de la carrera con tres materias perdidas.¹⁵² En *El olor de la guayaba*, García Márquez habla de su pasión por la literatura, cuando estaba estudiando Derecho en la Universidad Nacional de Bogotá, que lo motivó a dejar los estudios universitarios:

Recuerdo la primera frase: “Al despertar Gregorio Samsa una mañana, tras un sueño intranquilo, encontrose en la cama convertido en un enorme insecto.” “Coño –pensé–, así hablaba mi abuela.” Fue entonces cuando la novela empezó a interesarme. Cuando decidí leer todas las novelas importantes que se hubiesen escrito desde el comienzo de la humanidad [...]. Dejé todo, inclusive mi carrera de Derecho, y me dediqué solamente a leer novelas. A leer novelas y a escribir.¹⁵³

Otra de las razones por las cuales dejó la universidad en 1949, fue porque al matricularse, se dio cuenta de que había suspendido tres cursos, de manera que, en vez de estudiar cuarto año debía repetir todo el tercero, por lo que abandonó la universidad.¹⁵⁴ El padre de García Márquez no entendía su pasión por la literatura, debido a que esperaba que lograra obtener un título universitario. Cuando supo que había abandonado sus estudios universitarios, comenzó a considerarlo como un caso perdido.¹⁵⁵

Por lo tanto, desde sus estudios en el liceo, el colombiano entró en contacto con el marxismo y el socialismo. A pesar de haber abandonado la carrera de derecho para dedicarse a la literatura, la política fue uno de sus intereses, como se observará en el próximo tema.

¹⁵⁰ Cf. GARCÍA MÁRQUEZ, 2002. *Vivir para contarla* es la autobiografía del colombiano que aborda su vida entre 1927 y 1959, su familia, estudios, primeros años como escritor y periodista, para terminar en la época en que propone matrimonio a la mujer que fue su esposa.

¹⁵¹ “Me había matriculado a principios de aquel año en la facultad de derecho de la Universidad Nacional de Bogotá, como estaba acordado con mis padres. [...] En las tardes libres, en vez de trabajar para vivir, me quedaba leyendo en mi cuarto o en los cafés que lo permitían.” En: Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ. *Vivir para contarla*. Barcelona: Mondadori, 2002, p. 293.

¹⁵² Cf. COBO, 1997, *op. cit.*, p. 197.

¹⁵³ GARCÍA MÁRQUEZ, 1982, *op. cit.*, p. 70.

¹⁵⁴ Tras abandonar la universidad su padre pronunció una frase que dentro de la familia se volvió legendaria: “Comerás papel”. En: Cf. Gerald MARTIN. *Gabriel García Márquez. Una vida*. Barcelona: Ed. Debate, 2009, p. 185.

¹⁵⁵ Cf. GARCÍA MÁRQUEZ, 1982, *op. cit.*, p. 58.

3. Itinerario político y su cercanía con la izquierda

Ante la pregunta de si su posición política nació como una reacción contra su familia, el colombiano contestó que no, porque su padre y su abuelo tuvieron posturas políticas contrapuestas. García Márquez opinó que quizá su primera formación política comenzó con su abuelo, que le contaba las historias más terribles de la última guerra civil,¹⁵⁶ que librepensadores y anticlericales libraron contra el gobierno conservador. También le narró la matanza de los trabajadores bananeros,¹⁵⁷ por lo que por influencia familiar estuvo más cerca de la rebeldía que del orden tradicional.¹⁵⁸

García Márquez cuando concluyó sus estudios en el Liceo tenía ya la convicción de que el destino inmediato de la humanidad es el socialismo.¹⁵⁹ De esta manera, se observa cómo estuvo influenciado por el marxismo y socialismo antes de participar políticamente. Por otra parte, el colombiano explica que, tiempo después, participó en el partido comunista, pero fue un simpatizante y no un militante:

A los veintidós años formé parte de una célula, por poco tiempo, en la que no recuerdo haber hecho nada de interés. No fui un militante propiamente dicho, sino un simpatizante. Desde entonces he tenido con los comunistas relaciones muy variables y a veces conflictivas, pues cada vez que he asumido una actitud que no les gusta me caen a palos en sus periódicos. Pero ni en las peores circunstancias he hecho yo nunca declaraciones contra ellos.¹⁶⁰

¹⁵⁶ En Colombia, en el siglo XIX, hubo diferentes Guerras Civiles, la de 1895 la inició el Partido Liberal Colombiano de Bogotá, con un fracasado intento de Golpe de Estado contra el presidente Miguel Antonio Caro. En: Cf. Immanuel WALLERSTEIN. “La Guerra civil en Colombia se aproxima a su fin”. *La Jornada*, 23 de noviembre 2013, consultado el 7 de noviembre 2017, URL: <http://www.jornada.unam.mx/2013/11/23/mundo/022a1mun>

Por otra parte, en 1948 se desató una nueva Guerra Civil en Colombia debido al asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, candidato a la presidencia por el Partido Liberal, quien tenía posibilidades de ganar las elecciones. En: Cf. Armando GÓMEZ LATORRE. “La Guerra civil de 1985”. *El Tiempo*, 25 de febrero 1985, consultado el 7 de noviembre 2017, URL: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-290069>

¹⁵⁷ El 5 y 6 de diciembre de 1928, en Ciénaga, Colombia, hubo una matanza de trabajadores bananeros de la empresa United Fruit Company. Fue una respuesta sangrienta del gobierno ante la huelga de un mes; la cifra de muertos es desconocida, pero, se mencionan entre decenas y cientos. En: Cf. Mauricio ARCHILA. “Masacre de las bananeras: diciembre 6 de 1928”. *Banco de la república, Actividad cultural*, consultado el 7 de noviembre 2017, URL: <http://www.banrepcultural.org/node/32971>

¹⁵⁸ Cf. GARCÍA MÁRQUEZ, 1982, *op. cit.*, 139-140.

¹⁵⁹ Cf. *Ibid.*, p. 140.

¹⁶⁰ *Ibid.*, p. 141.

Años más tarde, en 1957, García Márquez viajó por los países comunistas y/o socialistas –como se explicará en páginas posteriores–. Ante la pregunta de si sus convicciones políticas cambiaron después del viaje a URSS y a Alemania Oriental, el colombiano respondió que no había contradicciones en sus opiniones recogidas en artículos publicados en sus obras completas; además, aseveró que fue un viaje significativo en su formación política.¹⁶¹ En estos artículos sobre su viaje a la URSS y Alemania Oriental, menciona la importancia de un socialismo auténtico:

El pensamiento central de esos artículos es que en las llamadas democracias populares no había un socialismo auténtico, ni lo habría nunca por ese camino, porque el sistema imperante no estaba fundado sobre las condiciones propias de cada país. Era un sistema impuesto desde fuera por la Unión Soviética mediante partidos comunistas locales dogmáticos y sin imaginación, a los cuales no se les ocurría nada más que meter a la fuerza el esquema soviético en una realidad donde no cabía.¹⁶²

Por consiguiente, el itinerario político de García Márquez estuvo marcado, desde su juventud, por el marxismo y el socialismo. Posteriormente, participó y simpatizó con el Partido Comunista. Esto influyó en su oficio de escritor y lo llevó a viajar por los países socialistas, como se observará más adelante.

4. El oficio de escritor: entre literato y periodista

El oficio de escritor para García Márquez, como se señaló páginas atrás, surgió por la influencia familiar y abandonó la carrera de derecho para dedicarse a la literatura. Comenzó escribiendo poesía, para después pasar a los cuentos y novelas. Sus inicios como literato estuvieron influenciados por su trabajo como periodista, incluso, su labor en los periódicos lo llevó a improvisar cuentos para llenar espacios.¹⁶³ A continuación se analizará, por un lado, la vertiente literaria del colombiano, por otro lado, su trabajo como periodista, para explicar cómo fueron evolucionando sus intereses como escritor.

En 1940, García Márquez escribió coplas y versos festivos para el boletín escolar *Juventud*. En 1947 publicó sus primeros dos cuentos, en *El Espectador*, “La tercera resignación” y “Eva está dentro de su gato”. De 1947 a 1950 escribió sus cuentos “La

¹⁶¹ Cf. *Ibid.*, p. 141.

¹⁶² *Ibid.*, p. 142.

¹⁶³ Cf. GARCÍA MÁRQUEZ, 2002, *op. cit.*, pp. 444.

otra costilla de la muerte”, “Amargura para tres sonámbulos”, “Diálogo del espejo” y “Ojos de perro azul”. En 1952 redactó los cuentos “Nabo, el negro que hizo esperar a los ángeles” y “Alguien desordena estas rosas”. En 1950 comenzó a escribir su primera novela, con el título provisorio de *La casa*. En 1952 dejó ese proyecto y se enfocó en *La hojarasca* que fue enviada a la Editorial Losada de Buenos Aires, pero, el editor rechazó publicarla y años después decidió publicarla por su cuenta. En 1954 ganó el primer lugar en el concurso de la Asociación de Escritores y Artistas de Colombia, con el cuento “Un día después del sábado”. En 1956 escribió una novela, de la cual surgieron *La mala hora* y *El coronel no tiene a quien le escriba* (la cual concluyó en enero de 1957).¹⁶⁴ Igualmente, existe otra obra que está relacionada con esta época: García Márquez explica que a finales de enero de 1953 leyó en el periódico que habían matado a Cayetano, suceso del cual tomó la historia para *Crónica de una muerte anunciada*, pero, por petición de su madre, tuvo que esperar treinta años para escribirla y publicarla.¹⁶⁵

García Márquez no fue un escritor solitario, durante su vida en Bogotá, comenzó escribiendo poesía y se vinculó con el grupo poético “Piedra y cielo”.¹⁶⁶ El colombiano explica que en su juventud asistía al café donde se reunían los poetas mayores: fue un gran aprendizaje literario y estaba seguro que iba a aprender más con las conversaciones literarias (que escuchaban agazapados desde las mesas cercanas) que con los libros. Siempre se las arreglaba para que los meseros le dieran la mesa más cercana al gran maestro León de Greiff, porque los nombres más importantes de las artes y las letras del país pasaron por aquella mesa.¹⁶⁷

En Colombia, el mundo de las letras le pertenecía a los poetas, como lo cuenta García Márquez en *Vivir para contarla*. Guillermo Valencia era el poeta más importante y los únicos que se atrevieron a hacerle frente fueron los jóvenes del grupo “Piedra y

¹⁶⁴ Cf. COBO, 1997, *op. cit.*, pp. 196-200.

¹⁶⁵ Cf. GARCÍA MÁRQUEZ, 2002, *op. cit.*, pp. 459-461.

¹⁶⁶ El grupo “Piedra y Cielo” tomó el nombre de una obra del poeta español Juan Ramón Jiménez y por medio de las expresiones estéticas de sus integrantes, polarizaron sus simpatías políticas y literarias en los años treinta en Colombia; en 1939 el poeta Jorge Rojas publicó los libros de “Piedra y Cielo”. En: Cf. Mario RIVERO, Federico DÍAZ-GRANADOS. “Poetas de ‘Piedra y Cielo’ y sus contemporáneos”, *Revista de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile*, Número 17 (verano 2001), consultado el 15 de marzo 2018, URL: <https://web.uchile.cl/publicaciones/cyber/17/colombia6.html>

¹⁶⁷ García Márquez junto a sus amigos “se hacían los muertos” en su mesa para no perder ni una de las palabras del maestro León de Greiff. En: Cf. GARCÍA MÁRQUEZ, 2002, *op. cit.*, pp. 294-295.

Cielo”: Eduardo Carranza, Arturo Camacho Ramírez, Aurelio Arturo y Jorge Rojas.¹⁶⁸ Durante su primer año en la Facultad, García Márquez se sentía vinculado con este grupo: “Cuando ingresé a la facultad de derecho, en febrero de 1947, mi identificación permanecía incólume con el grupo Piedra y Cielo.”¹⁶⁹

A finales de 1949, el colombiano se mudó a Barranquilla y sus intereses literarios cambiaron debido a que comenzó a participar en “el grupo de Barranquilla”, que se reunía en diferentes cafés, para discutir sobre literatura y arte. Un aspecto que caracteriza a este grupo es haber fundado y publicado *Crónica*, un semanario de literatura y deporte que circuló en Barranquilla entre 1950 y 1951, donde publicaron a Kafka, Huxley, Greene y Simeon. Alfonso Fuenmayor fue el editor, García Márquez el jefe de redacción y en el consejo editorial se encontraban Álvaro Cepeda, Germán Vargas y Ramón Vinyes.¹⁷⁰

Plinio Apuleyo (escritor, periodista y diplomático colombiano) en *El olor de la guayaba*, que se trata de una conversación con García Márquez, sostiene que este grupo llevó a este último a un importante descubrimiento para su formación literaria: los anglosajones de ese siglo, en especial Joyce, Virginia Woolf y William Faulkner.¹⁷¹ Asimismo, este grupo resultó decisivo en su formación, ya que estaba formado por jóvenes rebeldes como él:

Compuesto por muchachos muy jóvenes, bebedores, exuberantes, irrespetuosos, típicamente caribes y pintorescos como personajes de Pagnol, no se tomaba en serio a sí mismo. Sólidos amigos entre sí, leían mucho en aquel momento (a Joyce, a Virginia Woolf, a Steinbeck, Caldwell, Dos Passos, Hemingway, Sherwood Anderson, Teodoro Dreiser y al ‘viejo’ como llamaban a Faulkner, su pasión común). Muy a menudo amanecían bebiendo y hablando de literatura en burdeles mitológicos, llenos de pájaros, de plantas y de muchachitas asustadas que se acostaban por hambre, tal como han quedado descritos en *Cien años de soledad*.¹⁷²

García Márquez, debido a que era el más joven, también resultaba el más ingenuo e inexperto de este grupo. Algunos de los integrantes fueron Alfonso Fuenmayor, Germán

¹⁶⁸ Cf. *Ibid.*, pp. 302-303.

¹⁶⁹ *Ibid.*, p. 306.

¹⁷⁰ Cf. Alberto SALCEDO RAMOS. “*Crónica* y el Grupo de Barranquilla”. *El Colombiano*, 22 de febrero 2015, consultado el 7 de noviembre 2017, URL: <http://www.elcolombiano.com/opinion/columnistas/cronica-y-el-grupo-de-barranquilla-LA1345519>

¹⁷¹ Cf. GARCÍA MÁRQUEZ, 1982, *op. cit.*, pp. 59-61.

¹⁷² *Ibid.*, p. 61.

Vargas, Álvaro Cepeda Samudio, Alejandro Obregón y el fundador espiritual del grupo, el catalán Ramón Vinyes. Uno de los lemas del grupo fue: “Si William Faulkner estuviera en Barranquilla, estaría sentado en esta mesa”.¹⁷³ En 1949, García Márquez ya conocía al grupo de Barranquilla y se reunían en librerías y bares. Un año después, estuvo en el hospital de Sucre, por lo que sus amigos del grupo le enviaron un paquete con libros de Faulkner, Hemingway, Steinbeck, Virginia Woolf, Dos Passos, Huxley y Caldwell, entre otros,¹⁷⁴ lo que confirma la relevancia de la literatura dentro de esta amistad. El grupo de Barranquilla era anti-aristocrático, con una postura un poco diferente para América Latina: tenían simpatía por lo norteamericano, porque relacionaban a Europa con el pasado y la tradición.¹⁷⁵

Ramón Vinyes, un exiliado catalán, fue el tutor literario del “grupo de Barranquilla” y tenía un gran respeto por la literatura, por lo que fue una gran influencia para García Márquez, como lo explica Plinio Apuleyo en *El olor de la guayaba*: “Muchos años después, Gabriel pagaría su deuda con el viejo Vinyes, que iría a morir a Barcelona devorado por la nostalgia de Macondo: es el sabio catalán de *Cien años de soledad*. En realidad, el Macondo de las últimas páginas del libro, no es ya Aracataca, sino Barranquilla, la de aquellos tiempos.”¹⁷⁶

Por otra parte, en cuanto al periodismo, García Márquez trabajó como reportero, articulista y redactor para ganarse la vida. En 1948, inició su trabajo como en *El Universal*, cuando se trasladó a Cartagena para trabajar como articulista y redactor del periódico recién fundado, con su columna “Punto Aparte”.¹⁷⁷

A finales de 1949 se mudó a Barranquilla para comenzar a trabajar en *El Heraldo*, donde publicó su columna “La Jirafa” de 1950 a 1952, bajo el seudónimo de “Septimus”. García Márquez señala que en estos artículos se mostraba muy sensible a la cultura popular, lo contrario de sus cuentos que parecían acertijos kafkianos escritos por alguien que no sabía en qué país vivía.¹⁷⁸ Durante sus primeros años laborales, su actividad periodística fue constante y en diversos medios. En 1950, fundó la revista

¹⁷³ *Ibid.*, p. 62.

¹⁷⁴ Cf. COBO, 1997, *op. cit.*, pp. 197-198.

¹⁷⁵ Cf. MARTIN, 2009, *op. cit.*, pp. 164-165.

¹⁷⁶ GARCÍA MÁRQUEZ, 1982, *op. cit.*, p. 62.

¹⁷⁷ García Márquez opina que cuando empezó a trabajar en *El Universal* lo hicieron sentir como en casa. En: Cf. GARCÍA MÁRQUEZ, 2002, *op. cit.*, p. 469.

¹⁷⁸ El seudónimo de “Septimus” fue tomado del personaje alucinado de *La señora Dalloway* de Virginia Woolf. En: Cf. *Ibid.*, pp. 433-437.

deportivo-literaria *Crónica* junto con sus amigos de Barranquilla; en 1951 dirigió el periódico *Comprimido* y en 1953 colaboraba en *El Nacional* de Barranquilla.¹⁷⁹ Esta experiencia periodística fue clave en su obra literaria, como lo establece:

Crónica tuvo para mí la importancia lateral de obligarme a improvisar cuentos de emergencia para llenar espacios imprevistos en la angustia del cierre. Me sentaba a la máquina mientras linotipistas y armadores hacían lo suyo, e inventaba de la nada un relato del tamaño del hueco. Así escribí ‘De cómo Natanael hace una visita’, que me resolvió un problema de urgencia al amanecer, y ‘Ojos de perro azul’ cinco semanas después.¹⁸⁰

En enero de 1954, García Márquez viajó a Bogotá, porque Guillermo Cano, director de *El Espectador*, lo había invitado a trabajar en el periódico como comentarista cinematográfico y, posteriormente, como cronista y reportero.¹⁸¹ En Bogotá, García Márquez fue testigo de una de las atrocidades del nuevo régimen militar, cuando el 9 de junio de 1954 oyó cómo las tropas del gobierno dispararon contra una manifestación estudiantil provocando varios muertos y heridos. Esta experiencia dio como resultado los reportajes políticos que realizó posteriormente, sin embargo, los dueños de *El Espectador* no estaban de acuerdo con ellos. A finales de julio de 1954, en su artículo sobre los derrumbes de tierra en la comunidad de La Media Luna, cerca de Medellín, García Márquez culpó, de cierta forma, a las autoridades por el desastre. El siguiente de sus reportajes fue sobre una de las regiones olvidadas de Colombia, el departamento del Chocó, debido a que hubo fuertes protestas causadas por los problemas sociales.¹⁸²

García Márquez, en su autobiografía *Vivir para contarla*, menciona que el 28 de febrero de 1955 apareció la noticia de que ocho marineros, del destructor Caldas de la Armada Nacional, habían caído al mar. Guillermo Cano consiguió que le hiciera una entrevista al único sobreviviente; fue minuciosa y duró tres semanas.¹⁸³ Esta entrevista con Luis Alejandro Velasco, uno de los marineros, se publicó en catorce partes en *El Espectador*. El 28 de abril, se reeditó completa la historia, con lo que el periódico aseguraba que era la mayor tirada publicada por un periódico colombiano. Con este reportaje no sólo mostró la historia del naufragio, sino que expuso las causas reales del accidente: la embarcación no había zozobrado y naufragado por un fuerte temporal, sino

¹⁷⁹ Cf. COBO, 1997, *op. cit.*, pp. 198-199.

¹⁸⁰ GARCÍA MÁRQUEZ, 2002, *op. cit.*, pp. 444.

¹⁸¹ Cf. COBO, 1997, *op. cit.*, p. 199.

¹⁸² Cf. MARTIN, 2009, *op. cit.*, pp. 185-203.

¹⁸³ Cf. *Ibid.*, pp. 561-565.

porque transportaba mercancía ilegal, que estaba mal asegurada, en la cubierta. Esto generó cierta fricción entre *El Espectador*, García Márquez y el gobierno militar. Años después, este reportaje se publicó bajo el título de *Relato de un naufrago*.¹⁸⁴

Así, los reportajes de García Márquez entre 1954 y 1955, criticaban al sistema de gobierno, debido a que fue adoptando una perspectiva subversiva de las historias oficiales y recriminaba el sistema con mayor eficacia que sus colegas de izquierda; la violencia en Colombia estaba en uno de sus puntos más altos. García Márquez sabía que el Partido Comunista lo consideraba material prometedor y lo observaban desde que colaboró en *El Nacional* con Cepeda, pero, no quería implicarse en términos partidistas, por lo que se dio cuenta de que su aportación sería un periodismo comprometido.¹⁸⁵

Por ende, el inicio –como literato– del colombiano, estuvo influenciado por su trabajo como periodista. Un aspecto significativo es que se interesaba por un periodismo social, comprometido y crítico de la realidad, pero no perteneció a grupos relacionados con posturas políticas sino literarias. Su formación en el oficio de escritor lo condujo, como se verá a continuación, a viajar a Europa en busca de respuestas.

5. Viajes y búsquedas: aprendizaje en Europa y los países socialistas

El trabajo como periodista condujo a García Márquez a viajar a Europa como corresponsal de *El Espectador*. Luis Gabriel Cano lo envió como enviado especial de *El Espectador* a una cumbre de presidentes en Ginebra. El viaje comenzó el 15 de julio de 1955, la primera ciudad que conoció fue París, para luego trasladarse a Ginebra y cubrir la Cumbre. Después, viajó a Italia, llegó a Roma el 31 de julio, quedó deslumbrado por la ciudad y escribió una serie sobre el “escándalo Wilma Montesi”; en seguida, se dirigió a Venecia a cubrir el Festival de Cine. El 21 de septiembre se trasladó a Viena donde escribió tres artículos sobre la ciudad.¹⁸⁶

Posteriormente, se dirigió a Checoslovaquia y Polonia debido a que consiguió una invitación al Congreso Internacional de Cine en Varsovia; sus crónicas sobre esos dos

¹⁸⁴ El reportaje está basado en una extensa entrevista de catorce sesiones de cuatro horas cada una. En: Cf. MARTIN, 2009, *op. cit.*, pp. 208-209.

¹⁸⁵ Cf. *Ibid.*, pp. 205-209.

¹⁸⁶ Los títulos de sus artículos sobre esta Cumbre muestran un poco su desilusión: “Ginebra mira con indiferencia la reunión”, “Los 4 grandes en Tecnicolor”, “Mi amable cliente ‘Ike’”, “Los cuatro alegres compadres” y “La auténtica torre de Babel”. En: Cf. *Ibid.*, pp. 217-224.

países se publicaron cuatro años después, por lo que no se conocen las fechas exactas de su redacción. A finales de octubre, volvió a Roma desde donde envió diversos artículos; ahí, se matriculó en un curso de dirección cinematográfica en el Centro Experimental, pero luego de un tiempo dejó las clases.¹⁸⁷

En diciembre de 1955, García Márquez se mudó a París y al llegar se puso en contacto con Plinio Apuleyo, quien fue su compañía durante sus primeros meses en la capital francesa.¹⁸⁸ Para Apuleyo, esa amistad inició ese año en París. Un año después, durante un encuentro con Nicolás Guillén en la capital francesa, fue la primera vez que ambos escucharon hablar de Fidel Castro.¹⁸⁹

A finales de enero de 1956, Rojas Pinilla ordenó cerrar *El Espectador*. En febrero surgió el nuevo periódico *El Independiente* donde el colombiano encontró trabajo como corresponsal, hasta que cerró, meses después. En vez de enviarle el salario atrasado a García Márquez, le enviaron un boleto de regreso a Colombia que canjeó por dinero y permaneció en la capital francesa. No estaba preparado para regresar a su país, porque en París tenía más tiempo para escribir. Se enfocó en su novela *El coronel no tiene quien le escriba*, situada en 1956, y a finales de ese año terminó de redactarla.¹⁹⁰ El colombiano comentó a Gerald Martin que ese año fue muy importante para él porque se ocupó de sus emociones: “Pero en esa época me ocupé sobre todo de mis emociones, de mi mundo interior; viví experiencias y construí un mundo personal. La mayoría de latinoamericanos se cultivan cuando van a Europa, pero yo no hice nada de eso”.¹⁹¹

En 1957, García Márquez, en compañía de Plinio Apuleyo Mendoza y su hermana Soledad, se dirigió a Berlín.¹⁹² El 18 de junio partieron hacia Alemania del Este con paradas en Heidelberg y Frankfurt. Cerca de Weimar visitaron el campo de concentración de Buchenwald. De ahí se dirigieron a Leipzig, ciudad deteriorada y deprimente, para entrevistarse con estudiantes comunistas latinoamericanos que no

¹⁸⁷ Desde Roma envió tres artículos sobre Viena, cuatro sobre el Papa y tres sobre la rivalidad entre Gina Lollobrigida y Sofía Loren. En: *Cf. Ibid.*, pp. 224-230.

¹⁸⁸ García Márquez tendría veinte años y Apuleyo dieciséis (alrededor de 1947) cuando se conocieron por primera vez en un café de Bogotá. En: *Cf. Plinio APULEYO MENDOZA. La llama y el hielo*. Colombia: Planeta Colombiana Editorial, 1984.

¹⁸⁹ *Cf. Plinio APULEYO MENDOZA. Aquellos tiempos con Gabo*. Barcelona: Plaza y Janés Editores, 2000, pp. 19-41. Esta amistad fue muy importante para ambos, lo que puede observarse en el hecho de que Apuleyo es padrino de los dos hijos de García Márquez.

¹⁹⁰ *Cf. MARTIN, 2009, op. cit.*, pp. 231-250.

¹⁹¹ *Ibid.*, p. 269.

¹⁹² *Cf. Harald IRNBERGER. Gabriel García Márquez: Die Magie der Wirklichkeit; Biographie*. Frankfurt am Main: Fischer Taschenbuch Verlag, 2005, pp. 174-175.

coincidían con el socialismo impuesto. García Márquez y Apuleyo buscaban respuestas para el socialismo y lo que vieron los dejó decepcionados. La impresión de Berlín que se llevó García Márquez no fue muy positiva: llegó a la conclusión de que era un espacio humano impredecible e indescifrable, donde todo estaba manipulado. Tras unos días en la capital alemana, los tres amigos volvieron a París.¹⁹³

Semanas después, amigos que iban a viajar al VI Congreso Mundial de la Juventud celebrado en Moscú, ayudaron a García Márquez y Apuleyo a conseguir una visa para Rusia; anteriormente, al primero se la habían negado cuatro veces. Viajaron de París a Berlín y luego Praga, donde pasaron un día para reponerse; García Márquez pudo poner al día sus impresiones de dos años atrás. El siguiente trayecto fue hasta Bratislava, después siguieron a Kiev y por último a Moscú.¹⁹⁴

La primera impresión de García Márquez sobre Moscú no fue muy positiva, dijo que se trataba de la aldea más grande del mundo. Se daba cuenta de las incongruencias en la URSS porque la prioridad de ese país no era la gente; no era posible que el régimen soviético pusiera en órbita el Sputnik y fracasara en procurar al pueblo un nivel de vida razonable. García Márquez, Apuleyo y sus compañeros de viaje, casi no se aparecieron en el Festival de la Juventud para poder dedicar las dos semanas a explorar Moscú y Stalingrado. La única persona que se atrevió a hablar mal de Stalin fue una anciana que, a pesar de todo, señaló no ser anticomunista; el régimen de Stalin había sido monstruoso y él fue la figura más sanguinaria, siniestra y ambiciosa de la historia de Rusia. No fue fácil para García Márquez visitar la tumba de Lenin, pero cuando lo consiguió quedó un poco desilusionado. Igualmente, le parecía que las riquezas estaban mal distribuidas y le sorprendió no percibir ninguna señal de odio hacia Estados Unidos, en contraste con lo que sucedía en Latinoamérica.¹⁹⁵ Apuleyo creía que en ese viaje perdieron su inocencia respecto al socialismo, sin embargo, las apreciaciones de García Márquez fueron distintas.¹⁹⁶

Después de esta estancia, García Márquez se despidió de Plinio Apuleyo y viajó a Hungría, donde consiguió que le permitieran acompañar al presidente Kádár en una de sus giras oratorias. A pesar de que al colombiano le gustaba que le dieran argumentos

¹⁹³ Por su parte, unos días después, Soledad Mendoza siguió el viaje hacia España. En: *Cf. MARTIN, 2009, op. cit.*, pp. 255-258.

¹⁹⁴ *Cf. Ibid.*, pp. 258-260.

¹⁹⁵ *Cf. Ibid.*, pp. 259-263.

¹⁹⁶ *Cf. APULEYO, 2000, op. cit.*, pp. 40-41.

para calmar la deprimente impresión que le había generado Hungría, también quedó muy desilusionado.¹⁹⁷

Posteriormente, casi a finales de 1957, García Márquez decidió mudarse a Londres donde pensaba quedarse todo el tiempo posible. Su plan era publicar artículos en el diario colombiano *El Independiente* y en la revista venezolana *Momento* (Plinio Apuleyo era el director). Su estancia en la capital inglesa fue difícil porque tenía escasos recursos, no hablaba el idioma y no tenía contactos con otros latinoamericanos. A pesar de su situación, continuó escribiendo cuentos que habían surgido de *La mala hora* y que fueron recogidos en *Los funerales de la Mamá Grande*.¹⁹⁸

El 3 de diciembre, García Márquez le envió una carta a su madre, a Cartagena. Por esa época, los planes del colombiano eran todavía inseguros, aunque creía que pronto regresaría a casa. Días después, el jefe de Plinio Apuleyo le ofreció trabajo en la revista *Momento* de Caracas, por lo que viajó a Venezuela el 23 de diciembre.¹⁹⁹

En conclusión, cuando vivía en Colombia, García Márquez se interesaba por un periodismo social, comprometido y crítico de la realidad. En contraparte, durante su estancia en Europa, se dedicaba al periodismo cultural, lo que muestra la influencia del contexto social. Asimismo, el colombiano pudo viajar en busca de respuestas por los países socialistas lo que marcó, como veremos más adelante en esta investigación, sus posturas político-intelectuales.

¹⁹⁷ Cf. MARTIN, 2009, *op. cit.*, pp. 263-265.

¹⁹⁸ Cf. *Ibid.*, pp. 266-267.

¹⁹⁹ Ese año, García Márquez celebró la Navidad y el Año Nuevo junto a su amigo Apuleyo. En: *Cf. Ibid.*, pp. 268-270.

III. VARGAS LLOSA: HACIA UNA PASIÓN POLÍTICA

Mario Vargas Llosa (1936-) es el único peruano ganador del Premio Nobel de Literatura (2010); novelista, crítico, ensayista y periodista, “hombre de ideas”, fue parte del “Boom de la novela latinoamericana” y candidato a la presidencia de Perú en 1990. Pensador comprometido con sus ideas, ha transitado de la izquierda a la derecha, del apoyo a la Revolución cubana al liberalismo, expresando su compromiso en sus ensayos y periodismo. Algunas de las obras donde se encuentra su pensamiento relacionado con intelectualidad y política son: *Entre Sartre y Camus* (1981), *Contra viento y marea* (1983 y 1990), *El pez en el agua* (1993), *Desafíos a la libertad* (1994), *El lenguaje de la pasión* (2000) y *Sables y utopías* (2009). A continuación, nos detendremos en el análisis de la vida de Vargas Llosa hasta cumplir 30 años, es decir, de 1936 a 1966, con la finalidad de explicar las bases en la formación de su pensamiento político-intelectual.

1. Su padre y abuelo: relaciones contrapuestas

Mario Vargas Llosa tuvo relaciones distintas e incluso contrastadas con las figuras masculinas de su familia. Nació en Arequipa en 1936, en el seno de una familia de clase alta venida a menos. Sus padres se separaron poco después de su nacimiento, por lo que creció con sus abuelos maternos, pasando su infancia en Cochabamba, Bolivia (1937-45), debido a que su abuelo tuvo diferentes nombramientos como funcionario de gobierno y diplomático. Hijo único, su abuelo cumplió el rol de figura paterna; cuando este se mudó a Piura, Vargas Llosa fue inscrito en un colegio religioso.²⁰⁰

En 1945 la familia se instaló en Piura; en 1946 los padres se reconciliaron y se mudaron a Lima, donde Vargas Llosa estudió hasta el segundo año de secundaria (1947-1949).²⁰¹ En su autobiografía, *El pez en el agua*,²⁰² el escritor peruano aborda este periodo de su vida: explica la mala relación que tenía con su padre en diferentes niveles, sus

²⁰⁰ Cf. Sara CASTRO-KLARÉN. *Mario Vargas Llosa: análisis introductorio*. Lima: Latinoamericana Editores, 1988, p. 22.

²⁰¹ Cf. José Miguel OVIEDO. *Mario Vargas Llosa: la invención de una realidad*. Barcelona- Caracas-México: Editorial Seix Barral, 1982, p. 21.

²⁰² En 1991 Vargas Llosa publicó *El pez en el agua*, que consiste en dos líneas narrativas que se alternan; por un lado, narra desde su niñez hasta los años cincuenta, por otro lado, cuenta desde 1987 cuando comienza a acercarse al Movimiento Libertad y después al Frente Democrático, para convertirse en candidato a la presidencia de Perú en 1990. En: Cf. Juan E. DE CASTRO, Nicholas BIRNS (edited by). *Vargas Llosa and Latin American Politics*. New York: Palgrave Macmillan, 2010, p. 126.

problemas personales y el hecho de que su padre lo golpeaba.²⁰³ Por ende, las relaciones con su abuelo y su padre fueron contrapuestas. Estos problemas familiares marcaron el recorrido inicial de Vargas Llosa, como se mostrará a continuación.

2. Estudios hasta el doctorado: rigidez paterna vs. libertad literaria

En *El pez en el agua*, Vargas Llosa narra su entrada al Colegio Militar Leoncio Prado²⁰⁴ en 1950, como consecuencia de no haber sido aceptado en la Escuela Naval porque no tenía la edad necesaria. El colegio fue una mala experiencia que lo marcó por la dureza y formó su espíritu rebelde:

A los catorce años entra al Colegio Militar Leoncio Prado porque en opinión de su padre había que corregir al engreído y afeminado muchacho que le había entregado la familia de su esposa. José Miguel Oviedo afirma que este período marcó el primer contacto de Vargas Llosa con el dolor, la violencia y la muerte. Estos años duros y violentos lo marcaron para siempre. El joven que había de convertirse en el autor de cuentos de una brutalidad fatal, descubrió en esos años la complicidad del mal con la experiencia. Sufrió una alienación profunda, casi obsesiva. Oviedo escribe que esos fueron los años en que se formó el espíritu de un rebelde.²⁰⁵

El colegio era considerado el remedio para los padres de muchachos conflictivos, porque era una especie de colegio reformatorio con disciplina militar; Vargas Llosa solamente pudo soportar dos años en dicho colegio. En diciembre de 1951 consiguió un trabajo como redactor en *La Crónica* y en 1952 cursó su último año en el Colegio San Miguel.²⁰⁶ Como Vargas Llosa lo explica en el capítulo IX de *El pez en el agua*, 1952 fue un año muy importante para él, por el tiempo que compartió con su tío Lucho durante su último año en el nuevo colegio.²⁰⁷

²⁰³ Cf. Mario VARGAS LLOSA. *El pez en el agua*. Madrid: Alfaguara, 2005, pp. 58-64.

²⁰⁴ El Colegio militar Leoncio Prado fue creado en 1943, mediante decreto Ley por el presidente Manuel Prado Ugarteche, para procurar a los estudiantes una elevada cultura cívica y militar. En: Cf. Página del Colegio militar Leoncio Prado, consultada el 7 de noviembre 2017, URL: <http://www.leoncioprado.com/introduccion.htm>

²⁰⁵ CASTRO-KLARÉN, *op. cit.*, pp. 22-23.

²⁰⁶ Cf. OVIEDO, *op. cit.*, pp. 21-25.

²⁰⁷ Cf. VARGAS LLOSA, 2005, *op. cit.* El tío Lucho, años después, se convertiría en su suegro.

En 1952, cuando volvió a Lima, Vargas Llosa se convirtió en estudiante universitario²⁰⁸ y comenzó sus estudios en la Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.²⁰⁹ El peruano declaró que rechazó la carrera de abogado por ser la preferencia de sus padres. Durante sus años universitarios, trabajó como reportero en varios periódicos en Lima y, a tiempo parcial, como redactor de noticias para una estación de radio y televisión. En esa época fue alumno del historiador Porras Barrenechea²¹⁰ y, deslumbrado por sus clases, consideró seriamente la posibilidad de dejar la literatura y dedicarse a la historia.²¹¹

En 1958, el peruano obtuvo una beca para estudiar su doctorado en España, en la Universidad Complutense de Madrid, gracias a la ayuda de su protector Porras Barrenechea. En Madrid, pasó la mayor parte del tiempo leyendo y escribiendo el manuscrito de lo que sería su primera novela, *La ciudad y los perros* (1963), donde rememora los años que vivió en el Colegio Militar.²¹² Vargas Llosa, a finales de 1959, cuando terminó sus estudios doctorales, debía concluir la tesis, pero esto no le fue posible sino hasta 1971. Por otra parte, a finales de 1959, gracias a Porras Barrenechea, logró realizar una larga estancia en París.²¹³

Por lo tanto, durante los estudios de Vargas Llosa, se contrapuso el orden familiar frente a la libertad de la literatura y el periodismo. A pesar de haber rechazado la carrera de abogado, la política fue uno de los grandes intereses del peruano, como se observará en el siguiente tema.

3. Itinerario político: acuerdos y desacuerdos con la izquierda y el socialismo

El itinerario político de Vargas Llosa está marcado por cambios profundos. Perteneció a la generación estudiantil de los años cincuenta en Perú que tuvo una gran impregnación

²⁰⁸ Cf. OVIEDO, *op. cit.*, p. 25.

²⁰⁹ La Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Decana de América, fue fundada el 12 de mayo de 1551 y es la única de América que presenta una continuidad ininterrumpida. En: Cf. Página de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, consultada el 7 de noviembre 2017, URL: <http://www.unmsm.edu.pe/home/inicio/historia>

²¹⁰ Raúl Porras Barrenechea (1897-1960) fue historiador, crítico, hombre de letras, periodista y diplomático, pero la enseñanza fue su vocación más importante. En: Cf. Página de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, consultada el 7 de noviembre 2017, URL: <http://www.unmsm.edu.pe/sanmarcos/biografia/porrasr.htm>

²¹¹ Cf. CASTRO-KLARÉN, *op. cit.*, p. 23.

²¹² Cf. *Ibid.*, p. 23.

²¹³ Cf. OVIEDO, *op. cit.*, p. 28.

ideológica, porque se creía que los jóvenes debían tener una actuación directa para conseguir justicia social.²¹⁴

En *El pez en el agua* el peruano narra que, en 1953, luego de estudiar algunas obras básicas del marxismo, tomar parte en algunos círculos y ser instructor de política e ideología, comenzó a participar en el Partido Comunista Peruano cuando tenía 17 años. Ahí, inició como simpatizante y después como militante; tenía las responsabilidades de escribir en el periódico partidario y de representar públicamente al partido.²¹⁵ Sin embargo, en el verano de 1954, ya no creía en el comunismo, por lo que comenzó a apartarse del Partido: “Y no creía ya una palabra de nuestro análisis clasista y nuestras interpretaciones materialistas que, aunque no se lo dijera de manera tajante a mis camaradas, me parecían pueriles, un catecismo de estereotipos y abstracciones.”²¹⁶ La militancia de Vargas Llosa en el Partido Comunista se debió en gran medida a su amistad con Félix Arias Schreiber y Lea Barba. No militó en la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) porque tenía un sentimiento anti-aprista y este Partido no tenía una ideología precisa.²¹⁷

A los 19 años, Vargas Llosa dio su primer giro ideológico y político, al pasar de militante comunista a militante demo-cristiano, en otras palabras, de la revolución pasó al conservadurismo. En 1955, se integró como militante en la recién fundada Democracia Cristiana.²¹⁸ En el verano de 1956, la política llegó otra vez a él, porque trabajó escribiendo discursos políticos para Hernando de Lavallo y García (quien ese año fue candidato a la presidencia de Perú por parte del APRA) y también asistía a las reuniones del Partido Demócrata Cristiano.²¹⁹ Esta situación muestra que Vargas Llosa participaba simultáneamente en corrientes políticas opuestas, pero, el peruano aclara que le provocaba molestia:

²¹⁴ Silva Tuesta explica la importancia de ser de izquierda en los años cincuenta en Perú, porque significaba tener cierto prestigio. Los izquierdistas tenían jerarquías y estaban por encima de quien no lo era. En: Cf. Max SILVA TUESTA. *Mario Vargas Llosa. Interpretación de una vida*. Perú: Editorial San Marcos, 2012, pp. 107-108.

²¹⁵ Cf. Mario VARGAS LLOSA. *El pez en el agua*. Barcelona: Seix Barral, 1993, pp. 232-250.

²¹⁶ *Ibid.*, p. 250.

²¹⁷ Vargas Llosa tenía un sentimiento anti-aprista porque había sido el causante del derrocamiento del presidente Bustamante en 1948, con lo que la familia Llosa perdió prestigio, relaciones y el abuelo perdió su trabajo. En: Cf. Julio ROLDÁN. *Vargas Llosa. Entre el mito y la realidad. Posibilidades y límites de un escritor latinoamericano comprometido*. Marburg: Tectum Verlag, 2012, p. 275.

²¹⁸ Cf. ROLDÁN, *op. cit.*, pp. 276-277.

²¹⁹ Cf. VARGAS LLOSA, 1993. *op. cit.*

¿Qué demonios hacia yo ahí, entre gente respetabilísima a más no poder, pero a años luz del sartreano come curas, izquierdoso no curado del todo de las nociones del marxismo del círculo, que me seguía sintiendo? No sabría explicarlo. Mi entusiasmo político era bastante mayor que mi coherencia ideológica. Pero recuerdo haber vivido con un cierto malestar cada vez que tenía que explicar intelectualmente mi militancia en la Democracia Cristiana.²²⁰

En 1958, el escritor peruano militaba en la Democracia Cristiana por su propio entusiasmo y también porque “el tío Lucho” (su suegro) apadrinaba al nuevo partido, perfilándose como jefe y futuro candidato presidencial. A finales de los años cincuenta, durante su estancia en Madrid y París, continuaba militando ahí, llegando a ser Secretario del Comité de Lima y co-director del periódico partidario *Democracia*.²²¹

Hacia 1960, Vargas Llosa comenzó a apoyar la Revolución cubana y a cambiar nuevamente sus ideas políticas. Cuando vivía en París, abandonó la Democracia Cristiana para reconciliarse con el socialismo concretizado en Cuba. Apoyó fuertemente a la Isla desde el triunfo de la Revolución hasta el Caso Padilla y fue, dentro de los escritores latinoamericanos, uno de los más entusiastas simpatizantes de la causa cubana.²²²

En 1962, el peruano viajó por primera vez a Cuba donde escribió artículos que después publicó desde París. En ellos, se puede observar su postura a favor de la revolución cubana y el socialismo como en “En Cuba, país sitiado” y “Toma de posición”.²²³ En esa época, en sus escritos con temas no literarios, denunciaba que el Estado, la burguesía, el sistema capitalista y su expresión político-social, eran los causantes de los grandes problemas que padecían los pueblos.²²⁴ A pesar de su apoyo al socialismo, debido al enjuiciamiento y condena de Siniavski y Daniel,²²⁵ en 1966, el

²²⁰ VARGAS LLOSA, 1993, *op. cit.*, p. 300.

²²¹ En esa época mantenía una relación cercana con Raúl Porras Barrenechea, su empleador y ex maestro, el entonces Ministro de Relaciones Exteriores. En: *Cf. ROLDÁN, op. cit.*, pp. 276-278.

²²² *Cf. Ibid.*, p. 279.

²²³ *Cf. ESTEBAN Y GALLEGOS, op. cit.*, p. 53.

²²⁴ *Cf. ROLDÁN, op. cit.*, p. 280.

²²⁵ Entre el otoño de 1965 y febrero de 1966 en Moscú se llevó a cabo un proceso penal contra los escritores Andrei Siniavski y Yuli Daniel (condenados a 5 y 7 años en prisión); fueron acusados de publicar documentos anti-soviéticos en el extranjero utilizando seudónimos y este proceso constituye el primer juicio contra disidentes rusos de la era marcada por Leonid Brézhnev. En: *Cf. Rodrigo FERNÁNDEZ. “Andrei Siniavski, escritor ruso”. El País*, 26 de febrero 1997, consultado el 7 de noviembre 2017, URL: https://elpais.com/diario/1997/02/26/agenda/856911605_850215.html

peruano manifestó su desacuerdo con el socialismo soviético en su ensayo “Una insurrección permanente”:

Los escritores que creemos en el socialismo y que nos consideramos amigos de la URSS debemos ser los primeros en protestar, con las palabras más enérgicas, por el enjuiciamiento y condena de Andrei Siniavski y Yuli Daniel, los primeros en decir sin rodeos nuestro estupor y nuestra cólera. Este acto injusto, cruel e inútil no favorece nada al socialismo y sí lo perjudica.²²⁶

En conclusión, el itinerario político de Vargas Llosa estuvo marcado por los cambios profundos; militó en el Partido Comunista y luego en la Democracia Cristiana, para pasar a defender la causa de la Revolución cubana. Sus posturas políticas estuvieron vinculadas con su contexto social, sin embargo, como se mostrará a continuación, su itinerario político no se refleja en sus amistades.

4. Amistades: entre letras, viajes y rebeldía

Durante la juventud de Vargas Llosa sus amistades estaban relacionadas con la literatura y el periodismo. Una de sus primeras amistades fue José Miguel Oviedo.²²⁷ Vargas Llosa en *El pez en el agua* recuerda esa relación cuando estudiaban en el Colegio La Salle, porque cuando llegó al colegio le fue difícil hacer amigos. Algunas de las amistades que hizo durante los tres años que estudió en La Salle se pudieron mantener, como el caso de Oviedo. Años después, él sería el primer crítico literario que escribió un libro sobre la obra de Vargas Llosa.²²⁸

Como hemos visto en esta investigación, el historiador peruano Raúl Porras Barrenechea fue una amistad importante para Vargas Llosa porque fue una especie de tutor y protector. Con su ayuda, obtuvo una beca para estudiar un doctorado en España. Posteriormente, también lo ayudó para poder establecerse en París.²²⁹

²²⁶ Mario VARGAS LLOSA. *Contra viento y marea (1962-1982)*. Barcelona: Seix Barral, 1983, p. 85.

²²⁷ José Miguel Oviedo (1934-) es un crítico literario peruano que estudió con Vargas Llosa en el colegio La Salle. En: Cf. José Miguel OVIEDO, “Mi compañero de ruta”. *El País*, 28 de marzo 2016, consultado el 7 de noviembre 2017, URL: https://elpais.com/cultura/2016/03/27/actualidad/1459097814_909035.html

²²⁸ Cf. VARGAS LLOSA, 2005, *op. cit.*, p. 65.

²²⁹ Cf. OVIEDO, *op. cit.*, pp. 23-28.

En el caso de Luis Loayza y Abelardo Oquendo, en *El pez en el agua*, Vargas Llosa precisa la importancia de esta amistad alrededor de 1956-1958, con quienes conformó un “triumvirato irrompible”.²³⁰ Junto a ellos editó *Cuadernos de Composición* (1956-1957) y la revista *Literatura* (1958-1959).²³¹ Fueron sus mejores amigos durante esa época y alguno de ellos le puso el apodo “el sartrecillo valiente”, a causa de su admiración por Sartre.²³² Loayza lo ayudó mucho en sus primeros pasos como escritor, a pesar de que le aburría su entusiasmo por Sartre y la literatura comprometida. Esta amistad fue una gran influencia literaria para Vargas Llosa, porque lo hizo descubrir otra literatura latinoamericana, más urbana, cosmopolita y elegante, surgida principalmente en México y Argentina.²³³ En 1957, Loayza le informó sobre el concurso de cuentos que tenía como premio un viaje a París, tiempo después, le dio la noticia de que lo había ganado.²³⁴

Vargas Llosa y Paúl Escobar²³⁵ se conocieron en su época de estudiantes. Por esos años, hubo cambios para ingresar a la Facultad de Medicina en Perú y Escobar no fue aceptado. Se declaró en huelga de hambre con otros compañeros y terminaron presos, con lo que incrementaron su frustración. Por tal razón, Escobar decidió combatir la injusticia a través de la lucha armada, pero murió luchando al lado de Luis de la Puente Uceda. Años después, Vargas Llosa lo convirtió en uno de los personajes de *Travesuras de la niña mala*, en el capítulo llamado “El guerrillero”.²³⁶

Julio Cortázar fue un gran amigo de Vargas Llosa con quien, en esa época, compartió sus ideas políticas; lo deslumbraba por su moral como escritor por lo que declaró: “En cierta forma ha sido un modelo mío. A mí me parece admirable con qué pureza, con qué integridad, vive la literatura, cómo está dispuesto a sacrificar la

²³⁰ Cf. VARGAS LLOSA, 2005, *op. cit.*, p. 427.

²³¹ Cf. OVIEDO, *op. cit.*, p. 27.

²³² Loayza lo ayudó durante su matrimonio al conseguirle una columna semanal, en el suplemento dominical de *El Comercio*, cuya sección literaria era dirigida por su buen amigo Oquendo. En: Cf. VARGAS LLOSA, 2005, *op. cit.*, pp. 326-368.

²³³ Por recomendación de Loayza, Vargas Llosa leyó a Borges, Alfonso Reyes, Adolfo Bioy Casares, Juan José Arreola, Juan Rulfo y Octavio Paz. Igualmente, comenzó a leer cada mes la revista *Sur*. Su amistad no sólo tenía que ver con los libros, sino con el jazz, sus manías y ocurrencias. Había conocido a los autores latinoamericanos gracias a Luis Jaime Cisneros, quien era profesor en la Universidad Católica y posteriormente le daría un curso de literatura española a Vargas Llosa. En: Cf. *Ibid.*, pp. 325-335.

²³⁴ Cf. *Ibid.*, p. 501.

²³⁵ Paúl Escobar perteneció al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) en Perú, que fue un grupo guerrillero (1962-1965) de orientación marxista-leninista inspirado en la Revolución cubana; su líder y fundador fue Luis de la Puente Uceda. En: Cf. Movimiento de Izquierda Revolucionaria, Wikipedia, consultado el 7 de noviembre 2017, URL:

[https://es.wikipedia.org/wiki/Movimiento_de_Izquierda_Revolucionaria_\(Per%C3%BA\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Movimiento_de_Izquierda_Revolucionaria_(Per%C3%BA))

²³⁶ Cf. SILVA, *op. cit.*, p. 110.

vocación a nada. Yo creo que ésta es la conducta indispensable de un escritor.”²³⁷ Vargas Llosa apoyó fuertemente a Cuba desde el triunfo de la Revolución y convenció a Cortázar de la necesidad de apoyar y militar en sus filas.²³⁸ Existen seis cartas que se enviaron el argentino y el peruano, entre 1962 y 1966, donde abordan su vida y la literatura; en las últimas dos, hablan de un viaje a Cuba. En una carta, escrita en París el 20 de octubre de 1966, Cortázar señala que está feliz de que vayan a la Isla y menciona que es una reunión importante del Comité de redacción de la revista. Ha recibido muchas noticias sobre Cuba y quiere hablar con sus amigos de Casa de las Américas para tener una idea más clara de las cosas. En otra carta, escrita en París el 1ero de diciembre de 1966, Cortázar menciona que está de acuerdo con el viaje a Cuba y tendrán muchas horas para dialogar; le agradece el ejemplar de *La casa verde* y señala que podrían comentarlo como hicieron con *Rayuela*.²³⁹

En 1962, Vargas Llosa conoció en París a Carlos Barral, quien le recomendó que se presentara al concurso de novela Biblioteca Breve de la editorial Seix Barral, el cual ganó por unanimidad, lo que le dio mucha publicidad al escritor peruano.²⁴⁰ Barral era el dueño de Seix Barral y le sugirió a Vargas Llosa cambiarle el nombre a la novela y ponerle *La ciudad y los perros*; esta fue publicada por primera vez en octubre de 1963 y se convirtió en un éxito inmediato.²⁴¹

Por lo tanto, los viajes de Vargas Llosa le permitieron continuar sus estudios y su carrera de escritor. A pesar de los giros políticos del peruano, sus primeras amistades estaban más relacionadas con su labor literaria y periodística. Esta situación cambió a mediados de los años sesenta, porque junto a Cortázar se interesaba por el compromiso y la Revolución cubana, lo que nos conduce a analizar el oficio de escritor del peruano, como se verá en el siguiente tema.

²³⁷ Tomado de “Madurez de Vargas Llosa” de Rodríguez Monegal. En: OVIEDO, *op. cit.*, p. 33.

²³⁸ Cf. ROLDÁN, *op. cit.*, p. 279.

²³⁹ Estas cartas permiten ver que eran buenos amigos desde antes de 1962. Una de ellas se trata de elogios al peruano por su novela *La casa verde*, el argentino lo estima mucho y le agradece sus comentarios sobre *Rayuela*. En: Cf. Albert BENSOUSSAN (cahier dirigé par). *Mario Vargas Llosa*. Paris: Éditions de l’Herne, 2003, pp. 138-139.

²⁴⁰ *La ciudad y los perros* fue bien recibida tanto por los escritores latinoamericanos como por el público y rápidamente se tradujo a varios idiomas. En: Cf. OVIEDO, *op. cit.*, pp. 34-36.

²⁴¹ Cf. CASTRO-KLARÉN, *op. cit.*, p. 28.

5. El oficio de escribir: periodista, literato y ensayista

El oficio de escribir comenzó desde joven para Vargas Llosa: en 1952, a los 16 años, laboró como columnista en el diario *La Industria*. Durante esa época tuvo distintos trabajos, desde redactor de noticias en una radio hasta registrador en el Cementerio General de Lima. Cuando tenía 19 años, colaboraba con frecuencia en diferentes periódicos y revistas: artículos en *Cultura Peruana* y *Turismo*, narraciones en la revista *Mercurio Peruano* y en el Suplemento Dominical de *El Comercio*, crónicas sensacionalistas en *Extra* y notas políticas bajo el seudónimo de “Oiram” en la hoja partidaria *Democracia*.²⁴² En *El pez en el agua*, Vargas Llosa describe su etapa como periodista en Lima durante sus años universitarios; laboró al mismo tiempo para una estación de radio y televisión, como redactor de noticias y como reportero en varios periódicos.²⁴³

Respecto a la literatura, a los 15 o 16 años de edad, Vargas Llosa escribió y puso en escena la pieza teatral *La huida del Inca*. En 1958, participó en un concurso de cuentos en Perú de *Revue Française* con un premio de un viaje a París. Ahí, presentó el relato “El desafío” que resultó ganador. Un año después, ganó el premio Leopoldo Alas con *Los jefes*, que apareció en Barcelona en 1959.²⁴⁴

En 1960, cuando se mudó a París, luego de un inicio difícil, todo cambió cuando consiguió un buen trabajo en la Radio-Televisión Francesa, que le permitió entrevistar y entrar en contacto con los escritores latinoamericanos más importantes de la época, como Cortázar, Carpentier, Asturias, Borges y Fuentes, entre otros.²⁴⁵

Durante esta estancia en la capital francesa, el peruano se apartó de las discusiones en cafés, donde los latinoamericanos debatían los temas de actualidad.²⁴⁶ Ahí, se mantuvo alejado de la vida bohemia y llevó una vida austera pero interiormente rica, porque se dedicó a leer para nutrir su cultura literaria y su formación universitaria.²⁴⁷

Poco a poco, su trabajo literario comenzó a rendir frutos, porque en 1962 publicó la novela *La ciudad y los perros*, ambientada en el Colegio Militar Leoncio Prado, donde

²⁴² Cf. OVIEDO, *op. cit.*, p. 25-26.

²⁴³ Cf. VARGAS LLOSA, 2005, *op. cit.*

²⁴⁴ “El desafío” en la edición original de *Los jefes* se llama “Arreglo de cuentas”. En: Cf. OVIEDO, *op. cit.*, pp. 25-27.

²⁴⁵ Cf. *Ibid.*, pp. 30-33.

²⁴⁶ Cf. CASTRO-KLARÉN, *op. cit.*, p. 25.

²⁴⁷ Cf. OVIEDO, *op. cit.*, p. 31.

jóvenes reciben formación escolar bajo una severa disciplina militar.²⁴⁸ Por otra parte, en 1964, a partir de una visita a Lima y la selva peruana, escribió la novela *La casa verde*, que se publicó en marzo de 1966 en Barcelona, bajo el sello Seix Barral.²⁴⁹ Con esta novela ganó el Premio de la Crítica y un año después obtuvo el Premio Internacional de Literatura Rómulo Gallegos.²⁵⁰

A pesar de residir en París, Vargas Llosa lentamente se fue integrando a la comunidad de escritores latinoamericanos y fue considerado parte del *Boom* de la novela latinoamericana. Existen diferentes versiones sobre si este movimiento literario estaba conformado solamente por Cortázar, Fuentes, Donoso, García Márquez y Vargas Llosa, o si se pueden incluir los nombres de otros escritores. Por su parte, José Donoso aseguró que el *Boom* había comenzado en una fiesta, en casa de Carlos Fuentes, en la Ciudad de México en 1965.²⁵¹ El *Boom* se explicará con más detalle en el siguiente capítulo de esta tesis.

Asimismo, las colaboraciones del peruano en la revista cubana *Casa de las Américas* comenzaron en 1964.²⁵² Hacia 1965, el peruano colaboraba también con otras revistas de Latinoamérica como *Primera Plana* (Buenos Aires), *Marcha* (Montevideo) y *Expreso* (Lima).²⁵³ Ese mismo año, viajó a Cuba como miembro del jurado del Premio Casa de las Américas y se convirtió en parte del consejo de redacción de la revista hasta 1971.²⁵⁴ De esta forma, durante los años sesenta, Vargas Llosa participó en el grupo de escritores latinoamericanos vinculados con la Revolución cubana.

En los años sesenta, Vargas Llosa también tuvo una producción ensayística significativa. Los ensayos donde se observa su pensamiento político e intelectual pueden dividirse en cuatro temas principales: la defensa de la Revolución cubana, el análisis del pensamiento de Sartre y Camus, el apoyo a la lucha armada y la crítica a la censura de la URSS; una muestra de su interés por el compromiso en diferentes niveles.

²⁴⁸ Cf. Mario VARGAS LLOSA. *La ciudad y los perros*. Madrid: Punto de lectura, 2006. Vargas Llosa, en esta obra, critica la forma de vida y cultura militar, donde se valora la agresividad y machismo, mutilando el desarrollo personal de los jóvenes. El final de la novela muestra que el colegio fue una estación de paso, que formó o deformó a los personajes para integrarlos a la sociedad.

²⁴⁹ Cf. OVIEDO, *op. cit.*, pp. 38-41.

²⁵⁰ Cf. ROLDÁN, *op. cit.*, p. 123.

²⁵¹ Cf. José DONOSO. *Historia personal del "Boom"*. (Con apéndices del autor y de María Pilar Donoso). Chile: Editorial Andrés Bello, 1987, p. 92.

²⁵² Cf. GILMAN, *op. cit.*, p. 89.

²⁵³ Cf. OVIEDO, *op. cit.*, p. 40.

²⁵⁴ Cf. Ángel ESTEBAN, Ana GALLEGO. *De Gabo a Mario. La estirpe del Boom*. España: Editorial Espasa, 2009, p. 53.

Roldán establece que los ensayos que escribió Vargas Llosa en París, en la primera parte de los años sesenta, contienen una crítica político-social y un compromiso con la revolución y el socialismo; en ellos, denunciaba al sistema capitalista, al Estado y la burguesía, como las causas de los grandes males que padecen los pueblos.²⁵⁵

Los ensayos o artículos del peruano sobre Cuba dejan traslucir el gran interés con que observaba su situación, después de viajar a la Isla. En “En Cuba, país sitiado” (París, 23 noviembre 1962) denuncia el bloqueo estadounidense y destaca la importancia de Fidel Castro en la Isla.²⁵⁶ En “Crónica de la Revolución” (París, noviembre 1962) realiza una defensa de la Revolución cubana: aborda sus características positivas y algunos sucesos que denotan la importancia de Castro como el factor unificador entre los cubanos. La revolución se encuentra firme y sólo Estados Unidos podría afectarla mediante una invasión. En Cuba existe libertad de expresión, no hay una estética oficial y Castro está intentando que el partido único sea un organismo sin sectarismos.²⁵⁷

El análisis sobre Albert Camus resulta ilustrativo de algunas de las posturas relacionadas con el compromiso que, años más tarde, retomó Vargas Llosa. En “Revisión de Albert Camus” (París, junio de 1962) señala que su obra y figura al mismo tiempo cayeron en el olvido: quince años antes, era uno de los principales rebeldes en Francia, después, fue visto como un escritor oficial y menospreciado por el público. Se piensa que su actitud frente al drama argelino fue la causa de su derrumbe, porque tenía que escoger entre la causa de Argelia o solidarizarse con Francia, pero prefirió el silencio y las declaraciones ambiguas. El prestigio del escritor francés terminó cuando el público se dio cuenta de que el supuesto pensador estaba desconcertado y no podía ofrecerles nada en una época crítica, pero, llegará el día en que sea leído como literato y no como pensador.²⁵⁸ Por otra parte, en “Camus y la literatura” (París, 31 enero 1965) el peruano retoma una cita del francés y señala que se encuentra confirmada varias veces en *Carnets*: “¿Por qué soy un artista y no un filósofo? Porque pienso según las palabras y no según las ideas”. En este ensayo muestra la relación distante del francés con la

²⁵⁵ Cf. ROLDÁN, *op. cit.*, p. 280.

²⁵⁶ Cf. *Ibid.*, pp. 20-27. El ensayo/artículo original se publicó en francés en *Le Monde*, aunque no se especificaba si el propio Vargas Llosa fue el traductor.

²⁵⁷ Cf. *Ibid.*, pp. 30-35.

²⁵⁸ Cf. VARGAS LLOSA, 1983, *op. cit.*, pp. 15-20.

política; un gran escritor que se fue aislando por la incompreensión de sus ideas artísticas.²⁵⁹

Sobre Jean-Paul Sartre, Vargas Llosa publicó cuatro ensayos donde critica su visión sobre el compromiso –lo que se contrapone a la admiración que despertó en él durante los años cincuenta, como se mostró páginas atrás en esta investigación–, su actitud frente al premio Nobel y analiza algunas de sus obras. En “Los otros contra Sartre” (París, junio 1964) reprocha su visión sobre la responsabilidad social del escritor y expone la polémica que empezó cuando el francés declaró a un periodista: “¿Qué significa la literatura en un mundo que tiene hambre? Los escritores de un país subdesarrollado deberían renunciar momentáneamente a la literatura para servir mejor a su sociedad”. Estas declaraciones levantaron muchos reproches y objeciones. Vargas Llosa no coincide con dichas afirmaciones y menciona que, a pesar de la importancia de la obra literaria del francés, esta influyó muy poco en la evolución política y social de Francia.²⁶⁰ En “Sartre y el Nobel” (París, octubre 1964) aborda cuando el francés rechazó el premio Nobel –lo cual no sucede frecuentemente– y fue sospechoso que, posteriormente, se desatara una campaña violenta contra su persona y su obra. Por otro lado, en “Sartre y el marxismo” (París, marzo 1965), explica que el último volumen de *Situations* contiene cinco ensayos redactados entre 1950 y 1954 relacionados con problemas políticos, así como aspectos teóricos y prácticos del marxismo. Para el francés, la burguesía busca convertir al proletariado en masa y presenta algunos temas que desarrollaría después, como la diferencia histórica y social de los conceptos de *clase* y de *masa*. Por último, en “*Los secuestrados* de Sartre” (París, 16 noviembre 1965) aborda la obra de teatro *Los secuestrados de Altona* del francés, cuyo tema central es la tortura y se estrenó en un momento crítico de la guerra de Argelia.²⁶¹

El compromiso de Vargas Llosa con la situación en Perú se puede observar en tres ensayos, donde apoyó a un par de guerrilleros y a la lucha armada. En “Homenaje a Javier Heraud”²⁶² (París 19 mayo 1963), glorifica a un poeta que se convirtió en

²⁵⁹ Cf. *Ibid.*, pp. 68-71.

²⁶⁰ Cf. *Ibid.*, pp. 37-41.

²⁶¹ Cf. *Ibid.*, pp. 52-84.

²⁶² Javier Heraud fue un escritor, poeta, y profesor universitario peruano, viajó a Moscú y Cuba y, tras su regreso a Perú en 1963 se unió al grupo guerrillero Ejército de Liberación Nacional, adoptando el seudónimo de “Rodrigo Machado”. El 15 de mayo de 1963, después de una discusión con guardias, Javier murió a los 21 años bajo las ráfagas de metrallera. En: Cf. “Javier Heraud: a cincuenta años de una muerte

guerrillero; la enorme injusticia en Perú fue la causante de que se convirtiera en guerrillero y, después, en un héroe.²⁶³ En “Toma de posición” (París, 22 julio 1965) explica que ocho peruanos firmaron este texto, aunque su redacción fue obra de él y dos personas más. Se trata de un texto que aborda el movimiento de guerrillas que estalló en la sierra peruana, como consecuencia de la miseria, injusticia, explotación y abandono en que los gobernantes han tenido siempre al país. Debido a las injusticias, para que la gente tenga una vida digna y para que el país sea el beneficiario de sus propias riquezas, el único camino es la lucha armada.²⁶⁴ Finalmente, en “En un pueblo normando, recordando a Paúl Escobar” (París, 1965) escribe un adiós a su amigo Paúl Escobar que se convirtió en guerrillero para luchar contra las injusticias en Perú (como Heraud). Recuerda sus encuentros con Escobar y su imagen de profesor; murió y se convirtió en un cuerpo sin rostro que se pudre en algún lugar de la sierra.²⁶⁵

Otro tema que aparece ligado al compromiso son los reproches a la censura de la URSS. En “Una insurrección permanente” (París, marzo 1966) afirma que son injustificables: los delitos que se atribuyeron a Siniavski y Daniel, la forma en que se llevó a cabo el proceso y la severidad de la sentencia. Esta es la primera vez que Vargas Llosa criticó a la URSS y abordó la lucha por una mejor sociedad socialista, por lo que no son aceptables ni la censura, ni las dádivas corruptoras.²⁶⁶ Dentro de la retórica del peruano es importante que se le incluya como parte del socialismo (“En el socialismo que nosotros ambicionamos”), es decir, emite una crítica desde el interior para buscar la libertad de expresión. Por otra parte, en “Una visita a Karl Marx” (Londres, noviembre 1966), el peruano no aborda las ideas sino la vida de Marx en Londres: los seis años que vivió en Dean Street y los problemas de su familia durante los meses previos a su arribo a la capital inglesa. Se pregunta de dónde sacó las fuerzas para escribir en circunstancias tan difíciles y muestra su paso por Dean Street; ahí terminó (el mismo año de la epidemia) su obra *La lucha de clases en Francia* y escribió sus primeras notas para *El capital*.²⁶⁷

incomprensible”. *El Comercio*, 15 de mayo 2013, consultado el 7 de noviembre 2017, URL: <https://elcomercio.pe/blog/huellasdigitales/2013/05/javier-heraud-a-50-anos-de-una>

²⁶³ Cf. *Ibid.*, pp. 36-37.

²⁶⁴ Cf. *Ibid.*, pp. 75-76.

²⁶⁵ Cf. *Ibid.*, pp. 78-80.

²⁶⁶ Cf. *Ibid.*, pp. 85-88.

²⁶⁷ Cf. *Ibid.*, pp. 114-118.

Por ende, hasta que Vargas Llosa comenzó su apoyo a la Revolución cubana es que se convirtió en partícipe de la comunidad intelectual latinoamericana, lo que aunado a su calidad como literato lo llevaron a ser parte del *Boom*. En sus ensayos se puede observar su pensamiento relacionado con política e intelectualidad; ahí, desaprobó el compromiso del escritor.

CAPÍTULO II

CAPÍTULO II

CONJUNCIONES Y DISYUNCIONES INTELECTUALES

En este capítulo se analizarán las conjunciones y disyunciones intelectuales entre Paz, García Márquez y Vargas Llosa. Sus relaciones fueron influenciadas más por sus posturas políticas que por la literatura misma, por lo tanto, resulta esclarecedor conocer los contextos de sus acercamientos y alejamientos, las opiniones que expresaron entre sí en obras y discursos, sus obras interrelacionadas, sus halagos y reproches. A través de la revisión de los aspectos anteriores se logra entender el tránsito y algunas etapas de su pensamiento, lo cual corresponde al análisis de las redes de sociabilidad dentro de los estudios en historia intelectual. En este capítulo se observará que la amistad o enemistad entre ellos fue una fuerte influencia político-intelectual y permite entender su trayecto ideológico individual y colectivo.

I. REVISTA *LIBRE*: ÚNICO PROYECTO EN COMÚN

La revista *Libre* resulta importante dentro del contexto de esta tesis por dos aspectos: por un lado, es la única vez que Paz, García Márquez y Vargas Llosa participaron en un mismo proyecto; por otro lado, su consejo de redacción estaba compuesto por escritores que en su mayoría tuvieron estrechos vínculos con Cuba y protestaron ante el arresto y autocritica de Padilla. Para entender la importancia de *Libre*, resulta necesario observar su relación con otras dos revistas: *Casa de las Américas* y *Mundo Nuevo*, como se mostrará a continuación.

Casa de las Américas (1960-) es la revista bimestral de la institución cultural del mismo nombre, creada en 1959 en Cuba y que apareció por primera vez en julio de 1960. La institución Casa de las Américas fue indispensable para establecer intercambios culturales con América Latina; como casi todos los gobiernos del continente rompieron relaciones diplomáticas con Cuba, la institución tuvo que crear mecanismos para existir a pesar del aislamiento. En octubre de 1959, la institución convocó a su primer concurso literario anual, la revista y el premio fueron excelentes armas contra el bloqueo porque lo convirtieron en un argumento de legitimación para

atraer escritores con aspiraciones revolucionarias. *Casa de las Américas* fue convirtiéndose en una importante revista político-cultural por su mensaje revolucionario y el prestigio de sus colaboradores,²⁶⁸ sobresaliendo de 1960 a 1970:

La casa de las Américas fue un centro gravitatorio crucial para la generación y consolidación de la red letrada latinoamericana de las décadas de 1960 y 1970. El viaje a la Habana para participar como jurado del concurso trenzó fuertes relaciones entre los intelectuales invitados a la isla; soldó alianzas, discursos, programas y configuró un ‘nosotros’ que transformó gradualmente a la revista.²⁶⁹

La revista se interesó repetidamente en la relación de los escritores/artistas/intelectuales y la sociedad. Esta situación se puede observar en el tema “El papel del intelectual en los movimientos de liberación nacional” de 1966, donde apareció el ensayo de Régis Debray sobre la guerrilla latinoamericana que expuso sus puntos de vista sobre el rol de los intelectuales, como uno de los intermediarios entre pensamiento puro y acción.²⁷⁰

Del otro lado del espectro, se encontraba *Mundo Nuevo* que generó tensiones en el campo intelectual latinoamericano en los años sesenta. Incluso antes de la aparición del primer número, hubo una discusión epistolar entre Emir Rodríguez Monegal, director de *Mundo Nuevo*, y Roberto Fernández Retamar, director de *Casa de las Américas*.²⁷¹

Mundo Nuevo, con sede en París, publicó su primer número en 1965 y su objetivo era situar la cultura latinoamericana en un contexto internacional y contemporáneo. Fundada para contrarrestar la influencia de *Casa de las Américas*, que celebraba al guerrillero heroico y la tradición antiimperialista latinoamericana. En ella colaboraron Fuentes, Donoso, Roa Bastos, Octavio Paz; por su parte, Vargas Llosa y Julio Cortázar rehusaron inicialmente a colaborar, mientras que García Márquez lamentó su colaboración. Cuando se comprobó que la revista era financiada por la Agencia de Investigación de Estados Unidos (CIA), Rodríguez Monegal renunció como director después de veinticinco números y la revista cambió de sede a Buenos Aires.²⁷²

²⁶⁸ Cf. ALTAMIRANO, *op. cit.*, pp. 285-286.

²⁶⁹ *Ibid.*, p. 286.

²⁷⁰ Cf. Judith A. WEISS. *Casa de las Américas: An intellectual review in the Cuban revolution*. Madrid: Editorial Castalia, 1977, pp. 119-120.

²⁷¹ Luego de Rodríguez Monegal la revista estuvo dirigida por el argentino Horacio Daniel Rodríguez. En: Cf. ALBURQUERQUE, *op. cit.*, pp. 165-175.

²⁷² *Mundo Nuevo* fue financiada primero por el Congreso por la Libertad de la Cultura, después por la Fundación Ford y finalmente por la CIA. En: Cf. FRANCO, *op. cit.*, pp. 64-65.

Por su parte, en 1970 se reunieron varios escritores para fundar la revista *Libre* en París. Paz y Vargas Llosa fueron parte de los fundadores y del consejo editorial, en el que había personas muy vinculadas con Cuba durante los años sesenta, pero que a inicios de los años setenta habían criticado los abusos del régimen castrista contra la libertad.²⁷³

Los escritores latinoamericanos estaban preocupados por la dirección que tomó la discusión sobre la función del intelectual dentro de la Revolución, por lo que se concibió el proyecto de *Libre*, con escritores consagrados, casi todos asociados al *Boom*. La razón para agruparse en la revista, declaró Goytisolo, uno de sus fundadores, era romper con la mentalidad de fortaleza de los cubanos lo cual era perjudicial a sus intereses; se quería reforzar tanto la posición de los escritores como la de la revolución.²⁷⁴

Cortázar y Vargas Llosa pidieron para *Libre* el visto bueno de las instituciones culturales cubanas en 1971 (en la última reunión del Comité de Colaboración de *Casa de las Américas*). La respuesta fue negativa por escoger París como centro de una revista de escritores latinoamericanos, además, la mayoría de sus colaboradores habían mantenido estrechos vínculos con Cuba y *Casa de las Américas*. La “autoridad” de los colaboradores de *Libre* se sustentaba en que eran parte de la comunidad de escritores latinoamericanos y tenían cierta fama por sus obras, por lo que resultaba lógico que buscaran defender políticamente su autonomía profesional. Cabe resaltar que en el primer número, se declararon en contra de “sectores cuya idea del compromiso del escritor tiene siempre algo de castrense cuando no de burocrático”, reivindicando la libertad de creación y crítica, lo que los llevó a ser criticados por su ideología “descomprometida”, burgués e individualista.²⁷⁵

Otros puntos problemáticos para *Libre* fueron su financiación y el hecho de que era vista como una nueva versión de *Mundo Nuevo*. Incluso, se puede observar una continuación cronológica, en tanto que el último número de *Mundo Nuevo* fue en marzo-abril de 1971, mientras que el primer número de *Libre* fue en septiembre-noviembre del mismo año. Debido al posible enfrentamiento con Cuba, García Márquez

²⁷³ Cf. ESTEBAN y GALLEGU, *op. cit.*, p. 144.

²⁷⁴ Cf. GILMAN, *op. cit.*, pp. 280-281.

²⁷⁵ Los escritores de *Libre*, hablaban preferentemente de literatura, la cual también era su fortaleza, buscaron su identidad de intelectuales críticos y reclamaron la “posición” que sus obras les habían confiado. En: *Cf. Ibid.*, pp. 281-286.

expresó que una elección táctica era la ubicación geográfica de su jefe de redacción, que debía vivir en Latinoamérica y propuso al colombiano Plinio Apuleyo Mendoza.²⁷⁶

Para definir la orientación de *Libre*, los colaboradores tuvieron una reunión en febrero de 1971 en Barcelona, a la que asistieron Apuleyo, Cortázar, García Márquez y Vargas Llosa. Apuleyo señala los problemas en torno a la revista, en particular la autocensura dentro del grupo, por la idea –sobre todo de Cortázar– de mostrar una política clara de apoyo a la Revolución cubana, con la cual no todos estaban de acuerdo. Además, a los responsables de la política cultural cubana no les parecía positivo que surgiera otro polo independiente de atracción cultural. Antes de que saliera el primer número de *Libre*, estalló el caso Padilla, dividiendo en dos bandos a los escritores, de un lado Cortázar y García Márquez, del otro Vargas Llosa, Fuentes, Semprún, Goytisolo y Plinio Apuleyo.²⁷⁷

Algunas ediciones de *Casa de las Américas* polemizaron con *Libre*, porque trataba de defender la literatura y la autonomía del arte, frente al poder del Estado. En Cuba fue vista como la nueva táctica del imperialismo para colonizar; Castro, en uno de sus discursos, llegó incluso a marcar las fronteras entre los escritores revolucionarios y los escritores de París. *Libre* sólo tuvo cuatro números: el primero se centró en el asunto Padilla, el segundo en “Libertad y socialismo”, mientras que el último número (dirigido por Vargas Llosa) buscó, en cierta forma, la reconciliación con Cuba.²⁷⁸

La conexión entre *Libre* y el caso Padilla es establecida por Gilman en *Entre la pluma y el fusil*. Su consejo de redacción estaba compuesto por algunos autores que protestaron ante Fidel Castro por el arresto y autocrítica de Padilla: Claribel Alegría, Ariel Dorfman, José Donoso, Hans Magnus Enzensberger, Enrique Lihn, Juan Gelman, Teodoro Petkoff, Ángel Rama, Francisco Urondo, Mario Vargas Llosa, Jorge Edwards, Octavio Paz, Severo Sarduy, entre otros. Ellos fueron los encargados de haber convertido este episodio en “el Caso Padilla”, al publicar, en el primer número de *Libre* (1971) diferentes documentos acerca del tema.²⁷⁹

²⁷⁶ En el editorial del primer número explicaron que el apoyo económico lo recibían de Albina de Boisrouvray (nieta del boliviano Patiño, rey del estaño) lo que no implicaba ningún compromiso para su publicación. En: *Cf. Ibid.*, pp. 288-293.

²⁷⁷ *Cf. Ibid.*, pp. 129-132.

²⁷⁸ El primer número de *Libre* estuvo dirigido por Juan Goytisolo, mientras que el último número lo dirigió Vargas Llosa. En: *Cf. Ibid.*, pp. 296-304.

²⁷⁹ *Cf. Ibid.*, p. 281.

Por ende, escritores latinoamericanos que en su mayoría tenían estrechos vínculos con Cuba y que, desde finales de la década de los sesenta, ya eran críticos de la Revolución cubana, coincidieron en la fundación de *Libre* en París. Ellos protestaron por el caso Padilla, encargándose de mediatizar y difundir el tema. *Libre* buscó oponerse a *Casa de las Américas* como centro del pensamiento latinoamericano, por lo cual estuvo en este sentido asociada con *Mundo Nuevo*.

II. GARCÍA MÁRQUEZ Y VARGAS LLOSA: UNA RELACIÓN MARCADA POR LA POLÍTICA

García Márquez y Vargas Llosa se conocieron en 1967 en Venezuela cuando el peruano recibió el premio Rómulo Gallegos. Ellos fueron parte central del *Boom* que se caracterizó por el apoyo a la Revolución cubana. Durante el episodio Padilla, tuvieron posturas contrapuestas; a partir de entonces, el colombiano se convirtió en defensor de Cuba y el peruano en uno de sus grandes críticos. En 1976 ocurrió, en México, el final de su amistad; luego de su ruptura, el peruano criticó en diversas ocasiones las posturas políticas del colombiano.

1. Literatura: el pretexto para una amistad en un contexto politizado

La amistad entre García Márquez y Vargas Llosa comenzó por medio de cartas, en 1966, y se conocieron personalmente en 1967; fue un año importante para su amistad porque pasaron diferentes momentos juntos en Venezuela, Bogotá y Perú. En noviembre se mudaron a Barcelona, ciudad clave para el *Boom*.

El 11 de enero de 1966 comenzó su amistad con una carta. Luego de algunas cartas intermedias, en diciembre del mismo año, el colombiano le agradeció al peruano sus gestiones para publicar algunos cuentos en inglés y le aseguró que iba a ganar el premio Rómulo Gallegos.²⁸⁰

Cien años de soledad en 1967 fue un gran éxito editorial, sin precedentes en la historia de la literatura latinoamericana. Antes de publicarse, ya había circulado en borradores y era conocida por muchos de los más influyentes escritores y críticos latinoamericanos. Además, se publicaron con gran éxito algunos fragmentos en revistas del continente, de forma que la novela había sido en cierta forma “aprobada” por la comunidad literaria y el público. Sin embargo, nadie esperaba que se convirtiera en un hito en la historia de la literatura latinoamericana, por lo que el enorme éxito de ventas cambió el mercado editorial y el apoyo entre “la familia literaria latinoamericana”.²⁸¹ Vargas Llosa fue uno de los escritores más entusiastas, anunciando en su artículo

²⁸⁰ Como lo establecen Esteban y Gallego gracias a la correspondencia entre García Márquez y Vargas Llosa (que se encuentra en Princeton). En: Cf. ESTEBAN y GALLEGO, *op. cit.*, pp. 57-61.

²⁸¹ Gilman explica que tras el éxito de *Cien años de soledad* los escritores latinoamericanos comenzaron a ser publicados en mayores tirajes en América Latina y Europa. En: Cf. GILMAN, *op. cit.*, pp. 98-102.

“Amadís en América” que dicha novela no era la biblia de América Latina, como opinara Carlos Fuentes, sino la gran novela de caballería del continente.²⁸²

García Márquez y Vargas Llosa se conocieron personalmente en agosto de 1967, en Venezuela, cuando el peruano recibió el premio de novela Rómulo Gallegos (como el colombiano lo había “predicho”) por *La casa verde*. Fue un encuentro muy emotivo y lleno de amistad, marcada por elogios mutuos: el 4 de agosto García Márquez afirmaba que el peruano era un caso insólito que había nacido para escritor y que le guardaba una devoción sin medida. Por su parte, Vargas Llosa, en una entrevista, opinó que la obra del colombiano era la más rica y creadora de los últimos años.²⁸³ Durante la recepción del premio Rómulo Gallegos el 11 de agosto, el peruano pronunció su discurso “La literatura es fuego”, en el que realizó una encendida defensa de Cuba sosteniendo que la literatura significaba inconformismo y rebelión, y dando así un sentido político al premio, lo que causó una polémica entre Cuba y Venezuela.²⁸⁴

Al día siguiente de la recepción del premio viajaron juntos a Bogotá, Colombia, donde se encontraron con Plinio Apuleyo Mendoza. El 15 de agosto el peruano viajó a Perú y el colombiano se dirigió a Argentina. Dos semanas después, se reencontraron en Lima, Perú, cuando García Márquez viajó con su esposa para asistir a eventos literarios a principios de septiembre y se convirtió en padrino del segundo hijo de Vargas Llosa y Patricia, quien lleva por nombre Gonzalo Gabriel.²⁸⁵

Alrededor del 10 de noviembre de 1967, el colombiano y su familia llegaron a Barcelona para una estadía en la que conocieron a la comunidad de escritores y se quedaron casi seis años. Poco después, Vargas Llosa y Donoso se mudaron igualmente a la capital de Cataluña, retomando sus vínculos con el incipiente *Boom*.²⁸⁶

Sin embargo, en 1968, hubo dos acontecimientos importantes dentro del panorama político mundial ante los cuales tomaron posturas opuestas: las manifestaciones de mayo en París y la invasión rusa de Praga. Durante las primeras, el colombiano se mantuvo distante, mientras que el peruano se dirigió a la capital francesa para observar

²⁸² Cf. MARTIN, 2009, *op. cit.*, pp. 359-360.

²⁸³ Cf. ESTEBAN y GALLEGOS, *op. cit.*, pp. 66-67.

²⁸⁴ Cf. GILMAN, *op. cit.*, p. 75. Este tema se profundiza en el capítulo III de esta tesis, porque representa el inicio de la crisis de Vargas Llosa con la Revolución cubana.

²⁸⁵ Cf. MARTIN, 2009, *op. cit.*, pp. 363-366.

²⁸⁶ Los dos contactos más importantes del *Boom* vivían en Barcelona: la agente literaria Carmen Balcells (agente de García Márquez y Vargas Llosa, entre otros) y Carlos Barral, uno de los fundadores de la editorial Seix Barral. En: *Cf. Ibid.*, pp. 371-376.

el suceso.²⁸⁷ La invasión rusa de Checoslovaquia fue en agosto y un mes después Vargas Llosa repudió el hecho en su artículo “El socialismo y sus tanques”, publicado en la revista peruana *Caretas*. Por su parte, García Márquez, Cortázar y Fuentes estuvieron en diciembre de 1968 en Praga y el colombiano publicó el artículo “El argentino que se hizo querer por todos”, sin tocar el tema de la invasión rusa.²⁸⁸

Por otra parte, la relación continuó y existen dos colaboraciones de ambos que fueron publicadas: *La novela en América Latina: Diálogo* (1968) sobre la independencia del escritor y la tesis doctoral del peruano sobre la obra del colombiano, que vio la luz bajo el nombre de *Historia de un deicidio* (1971).

La novela en América Latina: Diálogo (1968) trata sobre la “independencia” del escritor, el deber político y la novela latinoamericana, entre otros temas. Abordar el primero de ellos resulta significativo debido al contexto socio-político que se vivía en América Latina. En la obra, García Márquez asegura que el escritor está siempre en conflicto con la sociedad, porque si bien le interesa contar “buenas historias” no puede separarse de su formación ideológica. Añade que, si el escritor mantiene una posición ideológica firme, se observará en su historia y es cuando esta puede tener cierta fuerza subversiva.²⁸⁹

El colombiano afirma que el escritor debe tener una militancia política, porque es una persona con audiencia y tiene que aprovecharla para ejercer una función política. Él, como escritor, expresa sus convicciones y así, plantea todo el drama de las bananeras en *Cien años de Soledad*, tomando partido a favor de los obreros. Cree que la función política del escritor es no evadirse de la realidad, para ayudar a que, a través de su obra, el lector entienda mejor cuál es la realidad socio-política de su sociedad.²⁹⁰ Por su parte, Vargas Llosa opina que en Latinoamérica interesan mucho las relaciones que existen entre la actitud literaria de los escritores y su actitud política, porque se cree que el escritor tiene una responsabilidad ante su sociedad que debe traducirse en obras escritas y en actitudes de tipo político. Por tal razón, pidió a García Márquez que explique su postura sobre la relación entre las actitudes literaria y política, a lo que este contestó:

²⁸⁷ Cf. *Ibid.*, p. 379.

²⁸⁸ Cf. ESTEBAN y GALLEGOS, *op. cit.*, pp. 169-172.

²⁸⁹ Cf. Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ, Mario VARGAS LLOSA. *La novela en América Latina: Diálogo*. Perú: Universidad Nacional de Ingeniería- Carlos Milla Batres ediciones, 1968, pp. 9-56.

²⁹⁰ Cf. *Ibid.*, p. 43.

A mí me parece que al escritor no hay que exigirle concretamente que sea un militante político en sus libros, como al zapatero no se le pide que sus zapatos tengan contenido político. Me doy cuenta que el ejemplo es bastante superficial, pero lo que te quiero decir es que no es correcto pedirle al escritor que convierta su literatura en un arma política, porque en realidad si el escritor tiene una formación ideológica y una posición política, como creo que yo la tengo, eso está implicado necesariamente en la obra. A mí me sorprendió mucho, por ejemplo, que Torre Nilson, en Buenos Aires me dijera que *Cien años de soledad* era una novela hermosa pero que desgraciadamente era una novela reaccionaria.²⁹¹

Cabe recordar que, como se trató en el capítulo I de esta tesis, Vargas Llosa estudió a finales de los años cincuenta un doctorado en literatura en la Universidad Complutense en Madrid y terminó la tesis en 1971. Ese año, su tesis sobre la obra de García Márquez fue publicada con el título de *Historia de un deicidio*.²⁹² La importancia de su amistad motivó al peruano a redactar su tesis sobre la obra del colombiano y constituye un testimonio de la admiración que sentía.²⁹³ Dicha obra es un análisis literario de gran calidad, pero, no se vincula con posturas político-intelectuales por lo que no se profundiza sobre ella en esta investigación.

Por lo tanto, la amistad entre García Márquez y Vargas Llosa desde que se conocieron personalmente estuvo impregnada del contexto político de los años sesenta y la pregunta sobre el compromiso. Esa época fue clave para la literatura latinoamericana, como se mostrará a continuación en el caso del *Boom*.

2. El *Boom*: literatura y Revolución cubana

El *Boom* de la novela latinoamericana se trató de un movimiento literario y existen diferentes versiones sobre si estaba conformado solamente por Cortázar, Fuentes, Donoso, García Márquez y Vargas Llosa, o si se pueden incluir los nombres de Rulfo, Borges, Carpentier, Goytisolo, entre otros. Lo importante para esta tesis es que todos los

²⁹¹ *Ibid.*, pp. 40-41.

²⁹² Resulta irónico que *Historia de un deicidio* fue publicada el mismo año que sucedió el Caso Padilla. En: Cf. Dagmar PLOETZ. *Gabriel García Márquez*. Madrid: Editorial EDAF, 2004, p. 107.

²⁹³ En la biblioteca de la Universidad de Princeton se encuentran los documentos de Vargas Llosa para la redacción de su tesis doctoral, que demuestran la meticulosidad de las fichas que realizó. En: Cf. ESTEBAN y GALLEGU, *op. cit.*, pp. 110-112.

investigadores coinciden en que García Márquez y Vargas Llosa formaron parte central del mismo.

Algunos investigadores señalan que el *Boom* inició con la publicación de un par de novelas a principios de los años sesenta: *La ciudad y los perros* (1962) de Vargas Llosa y *Rayuela* (1963) de Julio Cortázar. Por su parte, José Donoso asegura que comenzó en 1965, en una fiesta en México en casa de Carlos Fuentes, cuando parecía estar funcionando la política de acercamiento de los cubanos, afectando el entorno del continente con su promesa de libertad.²⁹⁴

Entre los investigadores y críticos de literatura, se empezó a hablar de este movimiento literario a partir de 1967; Rodríguez Monegal, por ejemplo, lo mencionó en su ponencia “Los nuevos novelistas”.²⁹⁵ 1967 fue un año sobresaliente para la literatura latinoamericana por diferentes aspectos: Miguel Ángel Asturias ganó el premio Nobel de literatura, Vargas Llosa recibió el premio Rómulo Gallegos y García Márquez publicó *Cien años de soledad* que tuvo un impresionante éxito de ventas en diferentes países.²⁹⁶

En agosto de 1968 se dio una reunión memorable del *Boom*. La obra de teatro *El tuerto es rey* de Carlos Fuentes se presentó en Aviñón, Francia, por lo que invitó a ella a todos sus amigos escritores, identificados dentro del *Boom*. Debido a que esta fue la primera y única vez que se encontraron todos los escritores (Fuentes, Márquez, Llosa, Donoso, Cortázar y Goytisolo), esta reunión tomó un carácter legendario. Más allá de esto, en este encuentro trataron algunos problemas que marcarían el rumbo de la comunidad de escritores latinoamericanos, por un lado, el problema con Padilla y el apoyo de Castro a la invasión rusa en Checoslovaquia, por otro lado, el proyecto de Goytisolo para crear una nueva revista (*Libre*) con sede en París.²⁹⁷

La política, es un punto clave de este movimiento, como lo sostiene Stavans, menciona que fueron influenciados por las políticas de izquierda. El *Boom* ocurrió durante la Revolución cubana y los años sesenta, entre los regímenes populistas de las

²⁹⁴ Cf. DONOSO, *op. cit.*, p. 92.

²⁹⁵ Cf. GILMAN, *op. cit.*, p. 268.

²⁹⁶ Cf. *Ibid.*, pp. 93-98.

²⁹⁷ Después de estar en Aviñón se trasladaron el 15 de agosto a la casa de Cortázar en Saignon. En: Cf. MARTIN, 2009, *op. cit.*, p. 389.

décadas de 1940 y 1950 y las dictaduras militares de la década de 1970.²⁹⁸ Donoso, uno de los integrantes, aborda las características de este movimiento, afirmando que habían tres que autorizaban al público a hacer una etiqueta del *Boom*: la primera era la publicación sincrónica de las novelas, la segunda era que la narrativa destronaba a la poesía como voz característica de Latinoamérica y, la última, la adhesión apasionada de la mayor parte de los escritores por la Revolución cubana y Fidel Castro.²⁹⁹ Donoso explica el apoyo a Cuba:

La tercera razón es sin duda la más compleja, a la vez que la más interesante pese a ser aquella frente a la cual me siento con menos autoridad para hablar: fue la efervescencia, la mística, la adhesión apasionada de la mayor parte de los escritores del *boom*, en un primer momento, por Fidel Castro y la revolución cubana, sus repetidas visitas a Cuba invitados por la Casa de las Américas, su participación ferviente y casi unánime en ese fenómeno. Según entiendo, por lo menos García Márquez y Cortázar han permanecido fieles a esa causa. He visto a otros oscilando aparatosamente. En todo caso la mayoría de los novelistas de mi generación ya no son incondicionales, ni mucho menos de la causa cubana, y la Casa de las Américas ha perdido el prestigio cultural que en un tiempo ostentó.³⁰⁰

Los debates y dilemas del escritor revolucionario en Latinoamérica durante los años sesenta y setenta, son analizados por Claudia Gilman, lo que le permite explicar el fenómeno del *Boom* dentro de este contexto de compromiso y mostrar algunas de sus variables, como la autoconciencia del papel del escritor-intelectual como figura pública y el crecimiento de las asociaciones de intelectuales del continente. Resalta la influencia del mercado literario en la conformación de las ideologías de los escritores, así como en la creación de los debates ideológicos y estéticos. Así, fue una época en que los novelistas latinoamericanos comenzaron a ser publicados sincrónicamente en el extranjero, de ahí su gran importancia, porque fue su carta de presentación en el “mundo literario”. Debido al clima político de los años sesenta, se trató de obras experimentales que incluían elementos políticos y propiamente latinoamericanos. Igualmente, a principios de los años setenta, las editoriales nacionales comenzaron a ser remplazadas por las grandes multinacionales, por lo que la consagración mercantil trazó una división entre los escritores, a partir de su fama. De esta forma, la industria editorial cambió

²⁹⁸ Cf. Ilan STAVANS (editor). *Critical Insights: Gabriel García Márquez*. Pasadena, California: Salem Press, 2010, p. 22.

²⁹⁹ Cf. DONOSO, *op. cit.*, pp. 155-156.

³⁰⁰ *Ibid.*, p. 156.

completamente debido a la existencia de un gran mercado internacional, lo cual inevitablemente influyó en la vida intelectual latinoamericana y en sus debates.³⁰¹

El final de este movimiento literario está vinculado a la crisis en torno a la actitud hacia la Revolución cubana, debido al asunto Padilla. Donoso sostiene que el final sucedió en 1970, durante la reunión donde hablaron sobre la fundación de la revista *Libre* que, como lo veremos posteriormente, resultó polémica en cuanto a las relaciones con Cuba: “Y para mí el *boom* termina como unidad, si es que la tuvo alguna vez más allá de la imaginación y si en realidad ha terminado, la noche vieja de 1970, en una fiesta en casa de Luis Goytisolo en Barcelona.”³⁰²

Por su parte, Gerald Martin establece que el final del esplendor europeo del *Boom* se dio el 12 de junio de 1974, cuando Carmen Balcells organizó una fiesta para Vargas Llosa que iba a regresar a Perú, a la que asistieron muchos escritores y García Márquez también estaba preparando su partida.³⁰³

Por consiguiente, el *Boom* fue un movimiento literario y un fenómeno de la industria editorial que influyó en el mercado de la literatura, la difusión de las ideas generadas en Latinoamérica y permitió la profesionalización de los escritores, lo cual les generó cierta independencia. El contexto político de los años sesenta marcó las posturas de los integrantes de este movimiento y su relación con la responsabilidad social. García Márquez y Vargas Llosa son considerados figuras centrales de este movimiento que estuvo fuertemente vinculado con la Revolución cubana. El Caso Padilla contribuyó a que el gran momento del *Boom* concluyera, lo cual se observará en el siguiente tema.

3. Posturas contrapuestas frente al Caso Padilla

Los problemas del escritor cubano Heberto Padilla comenzaron en 1968 y llegaron a su clímax en 1971, con su arresto por sus críticas a la Revolución cubana. La comunidad intelectual latinoamericana e internacional expresó su desaprobación por medio de dos

³⁰¹ Cf. GILMAN, *op. cit.*, pp. 265-269.

³⁰² DONOSO, *op. cit.*, p. 92.

³⁰³ No obstante, en la fiesta de despedida de Vargas Llosa faltaban Cortázar, Fuentes y García Márquez. En: Cf. Gerald MARTIN. *Gabriel García Márquez a life*. London- Berlin- New York: Bloomsbury publishing, 2008, p. 380.

cartas dirigidas a Fidel Castro, lo que condujo a una ruptura en la buena relación entre Cuba y la mayoría de los escritores latinoamericanos.³⁰⁴

A finales del verano de 1968 Heberto Padilla ganó el premio de poesía de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) por su libro de poemas *Fuera del juego*. Se consideró que en algunos de ellos estaba atacando a la Revolución cubana, sobre todo en el poema “El Abedul de Hierro”. Ese mismo año, el periódico cubano *Granma* despidió a Padilla debido a sus declaraciones en una entrevista. Esta situación provocó que se empezaran a reunir escritores latinoamericanos para defenderlo, como demuestran una serie de cartas entre ellos por esas fechas.³⁰⁵

Juan Marsé fue uno de los miembros extranjeros del jurado al premio, invitados al IVº Concurso de la UNEAC, por lo que estuvo en Cuba cuando comenzó la polémica con Padilla. Cuando regresó a Barcelona a finales de octubre y narró a un grupo de amigos (en una fiesta que organizó Carmen Balcells) la discusión entre el jurado y la UNEAC por el premio de poesía, García Márquez se puso furioso y dijo que Marsé era un idiota que no sabía de literatura y menos de política, afirmando que Padilla trabajaba para la CIA.³⁰⁶

El 14 de octubre de 1968, Cortázar envió una carta a Vargas Llosa señalando que junto con Franqui, Fuentes y Goytisolo, estaban preparando una carta a Fidel sobre los problemas de los escritores en Cuba, pidiéndole total reserva sobre el tema. Cortázar mandó otra carta a Vargas Llosa el 3 de noviembre, preparada por Franqui, Fuentes, Goytisolo y él mismo, porque consideran que las cosas eran demasiado graves como para quedarse callados. La idea era enviarle el original a Castro de manera oficial y las copias a Haydée, Cortázar le pide que firme las cartas y se las envíe a García Márquez que se las devolverá en París.³⁰⁷ García Márquez posteriormente, afirmará que fue su idea la de dirigirse directamente a Castro por medio de una carta conjunta, para que, a cambio de su silencio, no castigara a Padilla.³⁰⁸

Entre diciembre de 1968 y enero de 1969, se produjo la polémica entre Padilla contra Cabrera Infante: Padilla, en diciembre, lo acusó de representar el papel de

³⁰⁴ Cf. GILMAN, *op. cit.*, p. 251.

³⁰⁵ Cf. *Ibid.*, pp. 210-239.

³⁰⁶ Cf. MARTIN, 2009, *op. cit.*, pp. 382-383.

³⁰⁷ Cf. ESTEBAN y GALLEGO, *op. cit.*, pp. 157-159.

³⁰⁸ Cf. MARTIN, 2009, *op. cit.*, p. 383

contrarrevolucionario, ofreciéndole las opciones de la traición. En enero de 1969, Cabrera Infante contestó que escogió el libre albedrío, mientras que Padilla eligió la Historia y la esclavitud, sugería que le había entregado la lengua, la dignidad y el pudor al poeta, pero que no tenía nada que ver con sus infortunios. En 1969, después de un año de estar desempleado, Padilla envió una carta a Castro pidiéndole trabajo, quien le ofreció el que quisiera. Así, estuvo trabajando un año en el gobierno cubano, hasta que el 20 de marzo de 1971 fue detenido y acusado de participar en actividades contrarrevolucionarias. Después de pasar en la cárcel treinta y ocho días, se presentó en la UNEAC para admitir públicamente sus errores (y los de sus colegas y amigos) por medio de la lectura de su autoconfesión.³⁰⁹

La primera carta a Fidel Castro para protestar por el arresto de Padilla, fue enviada al periódico francés *Le Monde* que la publicó el 9 de abril de 1971. Entre los firmantes se encontraban: Simone de Beauvoir, Jean-Paul Sartre, Julio Cortázar, Carlos Fuentes, Juan Goytisolo, Mario Vargas Llosa, Octavio Paz y Plinio Apuleyo Mendoza, entre otros.³¹⁰ La firma de García Márquez apareció en esta carta provocando una polémica.³¹¹ Apuleyo explicó que Goytisolo redactó la carta y que algunos escritores se reunieron para revisarla. Cortázar se mostró reticente a firmarla considerando que debían expresarse cautelosamente, aunque al final lo hizo y Goytisolo recolectó el resto de las firmas. Apuleyo aclara que fue su idea de agregar la firma de García Márquez, porque ya la habían firmado todos sus amigos, los escritores del *Boom*. Cuando la carta se publicó, García Márquez no llamó a los periódicos para aclarar la situación, sino que le envió un telegrama a Apuleyo para explicar sus razones para no firmar.³¹²

³⁰⁹ Cf. GILMAN, *op. cit.*, pp. 233-236.

³¹⁰ Cf. “De nombreuses personnalités s’émouvent de l’arrestation du poète cubain Heberto Padilla”, *Le Monde*, 9 de abril 1971, consultado el 22 de marzo 2017, URL: http://www.lemonde.fr/archives/article/1971/04/09/de-nombreuses-personnalites-s-emeuvent-de-l-arrestation-du-poete-cubain-heberto-padilla_2461646_1819218.html?xtmc=fidel_castro&xtcr=1

³¹¹ La polémica respecto a la firma de García Márquez en la primera carta dirigida a Castro en 1971, se puede observar en la obra de diversos investigadores: Pelayo, Gilman, Bell-Villada, Martin, Hart, Apuleyo, Esteban, Panichelli y Gallego; quienes señalan que García Márquez no firmó la primera carta, sino que fue Apuleyo Mendoza quien agregó su firma y después tuvo que retirarla. Ilan Stavans en *Critical insights: Gabriel García Márquez* y Jean Pierre Clerc en *Les Quatre saisons de Fidel Castro* sostienen que García Márquez sí firmó la carta, lo cual es falso.

³¹² Apuleyo opina que: “sin duda, de aquél gesto se arrepentiría Cortázar el resto de su vida, pues jamás imaginó cual iba a ser la reacción de Castro.” En: Cf. APULEYO, 1984, *op. cit.*, pp. 133-137.

Finalmente, Apuleyo llamó a *Prensa Latina* en París para retirar la firma³¹³ y lo explica de la siguiente forma:

Noblesse oblige, llamé de inmediato a Aroldo, el director de la agencia *Prensa Latina* en París. –Te tengo un regalo que me agradecerás toda tu vida –le dije-. Una noticia de primera, Aroldo. Hará feliz a tus jefes. Gabo no firmó el telegrama a Fidel. –Eso sí es grande, mi hermano –vibraba la voz de Aroldo, alegre como una samba. –La firma la puse yo. No vayas a calumniar a Vargas Llosa. Ni a Juan. La puse yo. De modo que tienes una buena fuente para la rectificación. –Grande, mi hermano. *Moito* obligado.³¹⁴

Fidel Castro respondió con un discurso³¹⁵ el 1ero de mayo, criticando a los escritores por no ser revolucionarios: “¡Para hacer el papel de jueces hay que ser aquí revolucionarios de verdad, intelectuales de verdad, combatientes de verdad! [...] Y las revistas y concursos no aptos para farsantes.”³¹⁶

La respuesta no se hizo esperar y, así, el 4 de mayo prepararon la “Segunda carta al comandante Castro” (publicada por *Le Monde* el 22 de mayo).³¹⁷ Esta carta fue redactada en Barcelona, se escribieron algunos borradores y fue la versión de Vargas Llosa que fue seleccionada. Los escritores estaban molestos por el gran problema de censura con Padilla y por el discurso que había leído Castro en contra de la comunidad de escritores.³¹⁸ En esta carta sumaron 62 firmas y sobresale que no fue firmada por Julio Cortázar, Carlos Barral,³¹⁹ García Márquez u Octavio Paz.³²⁰ Ahí, le pedían a Castro que la Revolución cubana regresara a lo que representó en sus inicios:

³¹³ Meses después, Apuleyo tuvo un encuentro con García Márquez en París, donde durante tres noches casi enteras discutieron obsesivamente sobre Cuba y el episodio Padilla, sin poder ponerse de acuerdo por primera vez en toda su vida, ya que García Márquez consideraba que el balance general de la revolución era muy positivo y su situación le parecía mucho mejor que la de la mayoría de los países latinoamericanos. En: Cf. ESTEBAN y GALLEGOS, *op. cit.*, p. 211.

³¹⁴ APULEYO, 1984, *op. cit.*, p. 137.

³¹⁵ Cf. “M. Fidel Castro : les gauchisants sans vergogne n’ont pas de place à Cuba”, *Le Monde*, 4 de mayo 1971, consultado el 22 de marzo 2017, URL:

http://www.lemonde.fr/archives/article/1971/05/04/m-fidel-castro-les-gauchisants-sans-vergogne-n-ont-pas-de-place-a-cuba_2476073_1819218.html?xtmc=castro_fidel&xtcr=1

³¹⁶ GILMAN, *op. cit.*, p. 242.

³¹⁷ “La lettre des intellectuels à M. Fidel Castro”, *Le Monde*, 22 de mayo 1971, consultado el 22 de marzo 2017, URL:

http://www.lemonde.fr/archives/article/1971/05/22/la-lettre-des-intellectuels-a-m-fidel-castro_2476142_1819218.html?xtmc=castro_fidel&xtcr=3

³¹⁸ Cf. ESTEBAN y GALLEGOS, *op. cit.*, pp. 193-195.

³¹⁹ Cf. GILMAN, *op. cit.*, p. 240.

³²⁰ Cf. VARGAS LLOSA, 1983, *op. cit.*, pp. 166-168.

Con la misma vehemencia con que hemos defendido desde el primer día la revolución cubana, que nos parecía ejemplar en su respeto al ser humano y en su lucha por su liberación, lo exhortamos a evitar a Cuba el oscurantismo dogmático, la xenofobia cultural y el sistema represivo que impuso el estalinismo en los países socialistas, y del que fueron manifestaciones flagrantes sucesos similares a los que están ocurriendo en Cuba... Quisiéramos que la revolución cubana volviera a ser lo que en un momento nos hizo considerarla un modelo dentro del socialismo.³²¹

Como parte de estas acciones contra la censura en Cuba, Vargas Llosa renunció a *Casa de las Américas* el 5 de mayo de 1971, por medio de una carta que envió a Haydée Santamaría comunicándole que se retiraba de la revista y del consejo editorial.³²² Santamaría respondió con otra carta al peruano, el 14 de mayo de 1971, donde comenta su renuncia al comité y afirma que se había ya pensado en expulsarlo por su apoyo al imperialismo. Lo llamó contrarrevolucionario, le recordó que, en 1967, cuando recibió el premio Rómulo Gallegos, se había negado a contribuir con la Revolución cubana y con el Che y que, en 1968, a raíz de los sucesos de Praga había emitido opiniones ridículas sobre el discurso de Fidel. Esta fue la última vez que la cúpula político-literaria-cultural cubana se comunicó con el escritor peruano. Algunos escritores le enviaron cartas de apoyo después de los problemas con Santamaría, como Carlos Fuentes, quien no entendía la razón de los ataques y afirmaba que la Revolución cubana sacrificó el apoyo de sus amigos más leales.³²³ El peruano afirmó que no contestaría la carta de Santamaría y aclaró su postura de respeto frente a Cuba:

Cierta prensa está usando mi renuncia al comité de la revista *Casa de las Américas* para atacar a la Revolución cubana desde una perspectiva imperialista y reaccionaria. Quiero salir al frente de esa sucia maniobra y desautorizar enérgicamente el uso de mi nombre en esa campaña contra el socialismo cubano y la revolución latinoamericana [...] Que nadie se engañe: con todos sus errores, la Revolución cubana es, hoy mismo, una sociedad más justa que cualquier otra sociedad latinoamericana y defenderla contra sus enemigos es para mí un deber apremiante y honroso.³²⁴

Por otra parte, el 29 de mayo de 1971 apareció la entrevista de Julio Roca a García Márquez publicada en *El Tiempo*, en la que pudo explicar con calma su postura: admitió

³²¹ *Ibid.*, pp. 166-167.

³²² Cf. GILMAN, *op. cit.*, p. 243.

³²³ Cf. ESTEBAN y GALLEGOS, *op. cit.*, pp. 196-198.

³²⁴ VARGAS LLOSA, 1983, *op. cit.*, pp. 171-172.

que la autocrítica de Padilla no parecía auténtica, insistió en que no firmó las cartas dirigidas a Fidel Castro pero que nunca dudó de la vocación revolucionaria y honradez de quienes las firmaron. Declaró su apoyo a Cuba, ubicándose entre la lealtad a Castro y a los firmantes. Cuando Roca le preguntó si iba a romper con Cuba, su respuesta fue: “Por supuesto que no”, insistiendo en que no existió ninguna ruptura entre el gobierno cubano y los escritores latinoamericanos que protestaron.³²⁵ Un par de semanas después, el 10 de junio de 1971 dio una entrevista a la prensa colombiana, quien no quedó satisfecha con sus respuestas a Julio Roca y le pidió que tomara claramente posición ante el problema cubano, a lo cual, sin responder claramente, anunció: “Yo soy un comunista que todavía no ha encontrado donde sentarse.”³²⁶ Cabe señalar que, años después, García Márquez se convertiría en amigo de Castro y la Revolución cubana, lo que le sirvió para ayudar a Padilla a obtener el permiso para abandonar Cuba en 1980.³²⁷

En entrevista con César Hildebrandt, el 10 de junio de 1971, Vargas Llosa expuso su visión sobre la situación en Cuba. Ante la pregunta de qué opinaba sobre el hecho de que García Márquez apoyara a Castro y evitara hablar sobre la situación de Padilla, respondió que estaba seguro de que ambos son escritores responsables con su vocación y cuya adhesión al socialismo es similar, comprometida, pero no incondicional.³²⁸ En otra entrevista, años después, Ricardo A. Setti le preguntó si después de los problemas con Padilla volvió a Cuba y el peruano contestó que regresó una vez y que fue su última visita. Agregó que el suicidio de Santamaría le demostró que, en un gobierno totalitario, un escritor es un instrumento usado en función del poder.³²⁹ Luego del episodio Padilla, Vargas Llosa se convirtió en *persona non grata* en Cuba y sus puntos de vista sobre política estuvieron bajo el escrutinio de los intelectuales de izquierda asociados con la Revolución cubana.³³⁰

Por lo tanto, García Márquez y Vargas Llosa tuvieron posturas contrapuestas frente al caso Padilla que representó, para algunos escritores latinoamericanos, el inicio de un

³²⁵ Cf. Ángel ESTEBAN, Stéphanie PANICHELLI. *Gabo y Fidel. El paisaje de una amistad*. Madrid: Editorial Espasa Calpe, 2004, pp. 70-76.

³²⁶ Cf. MARTIN, 2009, *op. cit.*, p. 384.

³²⁷ Cf. Ángel ESTEBAN, Stéphanie PANICHELLI. *Fidel and Gabo: A portrait of the legendary friendship between Fidel Castro and Gabriel García Márquez*. Cambridge: Pegasus, 2009, p. 224.

³²⁸ El peruano opinó que no conocía las declaraciones completas de García Márquez y por lo tanto no iba a comentar una síntesis tan apretada. En: Cf. VARGAS LLOSA, 1983, *op. cit.*, pp. 169-173.

³²⁹ Cf. SETTI, *op. cit.*, p. 150.

³³⁰ Cf. Maarten VAN DELDEN, Yvon GRENIER. *Gunshots at the Fiesta. Literature and Politics in Latin America*. U.S.A.: Vanderbilt University Press, 2009, p. 197.

enfrentamiento con Fidel Castro al tomar ellos posición en defensa de la libertad de expresión en Cuba. Esta situación condujo tanto a la ruptura entre los integrantes del *Boom*, como a la ruptura entre la comunidad de escritores-intelectuales latinoamericanos y la Revolución cubana.

4. Confrontación física y ruptura: suposiciones políticas

Hasta antes de su pelea física no se supo que existiera alguna diferencia entre García Márquez y Vargas Llosa, a pesar de que después del asunto Padilla ambos desarrollaron relaciones contrapuestas con la Revolución cubana. Cabe recordar que la amistad era significativa para ambos, prueba de ello es que el colombiano fue el padrino del segundo hijo del peruano. Fueron vecinos en Barcelona durante cuatro años hasta 1974, pasando juntos celebraciones, aventuras, viajes y fiestas familiares. Sin embargo, su amistad terminó en México con una pelea física y en los medios se manejó la siguiente frase: “Esto es por lo que le hiciste (o dijiste) a Patricia en Barcelona”.³³¹

El 12 febrero de 1976, antes de la exhibición en México de la película *La odisea de los Andes* se encontraron García Márquez y Vargas Llosa. Cuando el colombiano iba a abrazarlo, al exclamar: “¡Hermano!”, fue golpeado por el peruano. Gerald Martin menciona que existen muchas versiones de la razón de la pelea, entre ellas, que el matrimonio de Vargas Llosa pasaba por un momento difícil a mediados de los años setenta, en el cual el colombiano se habría inmiscuido.³³² Dos días después, Moya tomó las famosas fotos del ojo morado de García Márquez.³³³

Los periódicos de México y Colombia publicaron artículos sobre el golpe de Vargas Llosa a García Márquez en los días siguientes, como lo muestra Max Silva Tuesta en *Mario Vargas Llosa. Interpretación de una vida* y transcribe completas las diferentes noticias de los periódicos. Es interesante detenerse en los titulares de las noticias, fechas y nombres de los periódicos, que permiten observar los diferentes tratamientos que le dieron al acontecimiento: “El novelista Vargas Llosa noqueó a García Márquez” *El Comercio*, México 14 de febrero; “Vargas Llosa noquea a García

³³¹ Cf. ESTEBAN y GALLEGOS, *op. cit.*, pp. 292-293.

³³² Cf. MARTIN, 2009, *op. cit.*, pp. 435-436.

³³³ Cuando el colombiano estaba sentado y con la nariz sangrando, Elena Poniatowska consiguió un filete de carne para ponerlo en su ojo. En: Cf. Stephen M. HART. *Gabriel García Márquez*. London: Reaktion Books, 2010, pp. 106-107.

Márquez” *La Crónica*, México 14 de febrero; “Juan Bosch repudia agresión de Vargas Llosa contra autor de *Cien años de soledad*” *Expreso*, Bogotá 14 de febrero; “Comentan en México la pelea de Vargas Llosa y Gabriel García Márquez” *El Comercio*, México 17 de febrero; “¿Revancha Vargas Llosa - García Márquez?” *La Prensa*, Bogotá 18 de febrero; “García Márquez: ‘No sé por qué me pegó Mario’” *Correo*, Bogotá 18 de febrero; “Vargas Llosa fracturó la nariz de García Márquez” *La Prensa*, Bogotá 18 de febrero; “Trompada suficiente” *La Prensa*, Bogotá 19 de febrero; “‘El Caso Padilla’. ¿Un motivo?” *La Prensa*, Bogotá 20 de febrero; finalmente, “Tras agresión de Vargas Llosa a García Márquez se esconde un revanchismo político” *Expreso*, Bogotá 21 de febrero. Puede notarse que días después del incidente, la prensa propuso la disensión política –asunto Padilla– como una de las razones para el golpe al colombiano. Incluso, en el último artículo mencionado se establece que es posible que el enfrentamiento se haya dado por la negativa del peruano de participar con el colombiano en una campaña contra la junta militar de Pinochet.³³⁴

Sobresale el artículo “García Márquez: ‘No sé por qué me pegó Mario’” publicado en *Correo* (Bogotá) el 18 de febrero, porque se trata de una entrevista telefónica con el cronista Óscar Alarcón desde México, donde García Márquez “explicó” lo que sucedió, es decir, opinó que no sabe la razón por la que fue golpeado: “sigo sin saber cuál fue la razón que tuvo Mario para pegarme”. Debido a que es la única opinión directa sobre este incidente, resulta significativo conocer la forma en que lo explicó el colombiano:

“Cuando me vi con Mario –sigue diciendo-, me pareció verlo sonreír y que trataba de abrazarme. A esto se debió que cuando me pegó estaba completamente indefenso y con los brazos abiertos, de lo contrario me hubiera protegido por lo menos la cara. Caí sin conocimiento. Además, Mario tenía un anillo con el que me rompió la nariz”.

Añade que no escuchó que Vargas Llosa le dijera nada. “Lo que dicen que afirmó sobre Patricia me lo contaron después”.

García Márquez dice luego: “Después de levantarme y recobrar el conocimiento se me ocurrió decirle ‘ya me pegaste, vamos a hablar de qué se trata’. Él no quiso hablar, estaba terriblemente conmocionado y me di cuenta [de] que en ese momento hubiera sido peligroso seguir insistiendo”.

³³⁴ Cf. SILVA, *op. cit.*, pp. 131-141.

Después de reiterar que “yo no tengo la menor idea de qué hay en todo este asunto”, García Márquez expresa que no cree que el incidente se originó en la búsqueda de publicidad por parte del escritor peruano.³³⁵

De esta forma, después del episodio Padilla ambos desarrollaron posturas políticas contrapuestas, lo que permite suponer que su altercado tuvo otro trasfondo que el meramente personal. Esta situación nos conduce a analizar sus posicionamientos frente a la Revolución cubana.

5. ¿Estar o no estar a favor de Cuba? He ahí el dilema

García Márquez y Vargas Llosa después de su pelea física mantuvieron una larga enemistad, hasta la muerte del colombiano, debido a sus posturas frente a Cuba. Cuando, en 1982, el colombiano ganó el premio Nobel de literatura, la noticia no fue del agrado del peruano: “Mario declaró que de haber estado en el jurado, ‘debo admitir que habría votado por Borges’.”³³⁶ Años después, García Márquez fue objeto de un ataque de Vargas Llosa en el Congreso Internacional PEN de 1986 al describirlo como “cortesano de Castro”.³³⁷ Asimismo, en agosto de ese año, Vargas Llosa publicó un artículo en la revista *Vuelta*, dirigida por Paz, donde criticó el apoyo de García Márquez a la revolución cubana:

No entiendo qué puede llevar a un escritor como García Márquez a conducirse como lo hace con el régimen cubano. Porque su adhesión va más allá de la solidaridad ideológica y asume a menudo las formas de la beatería religiosa o de la adulación [...] Poniendo su prestigio al servicio incondicional de Fidel Castro, García Márquez confunde a mucha gente en América Latina sobre la verdadera naturaleza de su régimen.³³⁸

A finales de marzo de 2003, setenta y nueve opositores pacíficos fueron arrestados en Cuba. Días después, alrededor de trescientos personajes del mundo de la literatura, política y arte en general, firmaron una carta abierta al gobierno cubano donde exigían la liberación inmediata de todos los disidentes, entre ellos Vargas Llosa y Günther Grass. Pocos días después, varios aviones y una embarcación fueron secuestrados por

³³⁵ Cf. *Ibid.*, pp. 137-138.

³³⁶ ESTEBAN y GALLEGU, *op. cit.*, p. 300.

³³⁷ Cf. PLOETZ, *op. cit.*, p. 107.

³³⁸ Efraín KRISTAL. *Mario Vargas Llosa y la función social de la literatura*. Barcelona: Anthropos, 1990, p. 256.

cubanos que deseaban escapar del país. Una embarcación fue atrapada por las fuerzas de seguridad cubanas, los autores del secuestro fueron arrestados y en un juicio rapidísimo se les condenó a muerte. El 11 de abril 3 disidentes fueron ejecutados. De esta forma, Cuba como en 1971, con el episodio Padilla, sufría las críticas de los escritores de izquierda que habían apoyado a la isla. Uno de los casos más relevantes fue José Saramago, quien publicó un artículo llamado “Hasta aquí he llegado” en *El País*, el 14 de abril, mientras que Eduardo Galeano publicó un artículo titulado “Cuba duele”; ambos fueron criticados por la prensa en Cuba.³³⁹

Como respuesta, veintisiete escritores cubanos firmaron, el 19 de abril, una carta titulada “Mensaje desde La Habana a los amigos que están lejos” mostrando su dolor por las declaraciones contra Cuba en esos días. García Márquez fue uno de los firmantes de esta carta de apoyo.³⁴⁰ Por tal motivo, fue recriminado por el peruano: “Vargas Llosa afirmó nuevamente que García Márquez ‘es un escritor cortesano de Fidel Castro, al que la dictadura muestra como una coartada’.”³⁴¹ Por último, a pesar de su ruptura, el peruano nombró a García Márquez en su discurso de recepción del premio Nobel en 2010, lo que representa un reconocimiento a su obra.³⁴²

La amistad de los inicios, pues, se volvió abierta enemistad. García Márquez no opinó sobre el peruano, mientras que Vargas Llosa se dedicó a criticarlo como parte de su retórica anti-izquierda socialista y anti-Cuba, por lo que el dilema entre ellos fue: ¿estar o no estar a favor de la Revolución cubana?

³³⁹ Cf. ESTEBAN y PANICHELLI, 2004, *op. cit.*, pp. 317-319.

³⁴⁰ Cf. *Ibid.*, pp. 302-321.

³⁴¹ *Ibid.*, p. 323.

³⁴² Cf. © The Nobel Foundation 2010. Consultado el 9 de abril de 2018, URL: https://www.nobelprize.org/nobel_prizes/literature/laureates/2010/vargas_llosa-lecture_sp.pdf

III. VARGAS LLOSA Y PAZ: LA CRÍTICA DE LA REVOLUCIÓN CUBANA Y EL SOCIALISMO, LA BASE DE UNA AMISTAD

Vargas Llosa y Octavio Paz se conocieron dentro del contexto del Caso Padilla, posteriormente, ambos marcaron su ruptura definitiva con la Revolución cubana y se convirtieron en críticos del marxismo-socialismo. Durante años, tuvieron una larga relación que se vio reflejada en sus obras, ensayos, e ideas políticas. Sobresale el vínculo que establecieron con *El ogro filantrópico* y la dedicatoria del capítulo “La letra y el cetro”. Después de perder Vargas Llosa las elecciones en Perú, su amistad se enfrió cuando Vargas Llosa, retomando las ideas expresadas por el mexicano en *El ogro filantrópico*, opinó que México es la dictadura perfecta.

1. Episodio Padilla: Paz y Vargas Llosa se convierten en los críticos de la Revolución cubana

Paz y Vargas Llosa, desde finales de los años sesenta, tuvieron una postura crítica ante la Revolución cubana y fueron parte de los fundadores y del consejo editorial de la revista *Libre* en París en 1970, en el que había personas muy vinculadas con Cuba durante los años sesenta, pero que, a inicios de los años setenta, criticaron sus abusos contra la libertad de expresión. Como se observó al inicio de este capítulo, *Libre* fue responsable de convertir los problemas de Padilla en el Caso Padilla, por la difusión que le dieron al tema. Por lo tanto, la crítica a la Revolución cubana fue una constante en la amistad que tuvieron durante casi veinte años Paz y Vargas Llosa.

Como se mostró en el subtema anterior, Vargas Llosa tuvo una participación destacada en las dos etapas del Caso Padilla: en 1968, participó en el intercambio de cartas de escritores para ayudar al escritor cubano mientras que, en 1971, colaboró directamente en la redacción de otras dos cartas y fue parte de la comunidad que rompió relaciones con Cuba. Como lo vimos, esta situación le atrajo críticas por parte de los pensadores de la izquierda y el apoyo de algunos escritores.

Por su parte, Octavio Paz, se mantuvo alejado de la Revolución cubana y las discusiones alrededor de Casa de las Américas. A pesar de estar distante de la comunidad de escritores latinoamericanos en los años sesenta, firmó la primera carta en apoyo a Padilla (9 de abril de 1971), dirigida a Fidel Castro, que se publicó en *Le*

Monde.³⁴³ Existe confusión en lo que hace a esta firma. Esta primera carta es mencionada por diferentes investigadores como Rubén Pelayo en *Gabriel García Márquez: A biography*, Claudia Gilman en *Entre la pluma y el fusil* y Esteban y Panichelli en *Gabo y Fidel*, pero ninguno menciona que Paz firmó la carta. Los únicos investigadores que sostienen que el mexicano la firmara son Stephen M. Hart en *Gabriel García Márquez*³⁴⁴ y Mauricio Rojas en *Pasión por la libertad: El liberalismo integral de Vargas Llosa*. Sin embargo, Rojas se refiere a una carta del 20 de mayo; como también se menciona a Cortázar, se deduce que se está refiriendo a la primera carta, por lo cual tuvo un error en las fechas.³⁴⁵ En todo caso, los cubanos no atacaron a Paz, debido a esta primera carta, porque sabían que ya lo habían perdido años atrás y su enojo más fuerte fue contra Fuentes y Vargas Llosa.³⁴⁶

Paz publicó el ensayo “Las ‘confesiones’ de Heberto Padilla”, fechado en mayo de 1971 y apareció en la revista *Siempre* en junio del mismo año, es decir, escrito el mismo mes del caso. En él, reprocha a Cuba su actitud y afirma que la cúpula de la Revolución cubana se está convirtiendo en una casta burocrática y Castro en un dictador. Compara las acusaciones contra Padilla con las de los crímenes de Stalin hacia sus antiguos compañeros y señala que el régimen cubano, obligó a Padilla a declararse culpable de enredos político-literarios. Ironiza sobre la defensa que ha hecho Cuba contra sus críticos, reprochando a la Revolución de estar convirtiéndose en una burocracia y a Castro en un dictador.³⁴⁷

De esta forma, la defensa de la libertad de expresión generada por el episodio Padilla, fue la coyuntura que unificó las posturas de Paz y Vargas Llosa. Ellos marcaron su ruptura definitiva con la Revolución cubana para convertirse en sus grandes críticos, lo que los llevó a coincidir en sus ideas, como se verá a continuación.

³⁴³ Cf. “De nombreuses personnalités s’émouvent de l’arrestation du poète cubain Heberto Padilla”, *Le Monde*, 9 de abril 1971, consultado el 22 de marzo 2017, URL: http://www.lemonde.fr/archives/article/1971/04/09/de-nombreuses-personnalites-s-emeuvent-de-l-arrestation-du-poete-cubain-heberto-padilla_2461646_1819218.html?xtmc=fidel_castro&xtcr=1

³⁴⁴ Cf. HART, *op. cit.*, p. 106.

³⁴⁵ Cf. Mauricio ROJAS. *Pasión por la libertad. El liberalismo integral de Vargas Llosa*. Madrid: Editorial Fundación FAES S.L.V., 2011, p. 82.

³⁴⁶ Cf. John KING. *The rol of Mexico’s Plural in Latin American lyterary and political culture. From Tlatelolco to the “Philanthropic Ogre”*. U.S.A.: Palgrave Macmillan, 2007, pp. 55-56.

³⁴⁷ Cf. PAZ, 1979, *op. cit.*, p. 239.

2. “La letra y el cetro”: entre ellos se elogian su “pensamiento analítico”

Paz y Vargas Llosa, en diversas ocasiones, elogiaron mutuamente sus ideas en ensayos, entrevistas y conferencias. En una entrevista con Ricardo Cano Gaviria, meses después del episodio Padilla, el peruano opinó positivamente sobre Paz. Al comentar que en América Latina hay varios novelistas que son muy buenos críticos, Vargas Llosa respondió que es un fenómeno que ha sucedido en otros países y alabó la obra crítica del mexicano:

En América Latina es el caso de Octavio Paz. Probablemente es el crítico más lúcido, y también el más arbitrario, no sólo en América Latina sino en lengua española. Nadie ha escrito libros tan agudos de crítica como los de Paz en los últimos años: él es fundamentalmente un creador. A este respecto, me parece importante tener en cuenta lo que el mismo Eliot llamó el crítico practicante: el crítico que no sólo ejerce la crítica sino también la creación propiamente dicha. El crítico practicante de ninguna manera puede aspirar a la objetividad, a la que sí debería aspirar el crítico-crítico.³⁴⁸

Como lo dijimos, la crítica a la Revolución Cubana los acercó ideológicamente y *El ogro filantrópico* (1979) fue clave en estos vínculos. El mexicano publicó *El ogro filantrópico* donde se recopilan ensayos que aparecieron anteriormente en revistas y periódicos; está dividido en cuatro capítulos: “I. El presente y sus pasados” (dedicado a Kostas Papaioannou), “II. Hechos y dichos” (dedicado a Enrique Krauze), “III. Eros Job” (dedicado a Eduardo Lizalde) y “IV. La letra y el cetro” (dedicado a Mario Vargas Llosa). Paz explicó brevemente esta dedicatoria: “Dediqué *El ogro filantrópico* a varios amigos: Kostas Papaioannou, Gabriel Zaid, Enrique Krauze, Eduardo Lizalde y Mario Vargas Llosa. No me une a ellos ninguna creencia o doctrina; ni profesamos las mismas ideas ni formamos un grupo”.³⁴⁹

Para entender la influencia del capítulo “IV. La letra y el cetro”³⁵⁰ en el pensamiento de Vargas Llosa, a continuación se mostrarán las ideas más importantes expuestas por Paz en él. En todos los ensayos, que analizaremos a continuación, aborda diferentes temas intelectuales tales como las posturas políticas de Sartre y su apoyo al marxismo, la historia de la literatura moderna vinculada a la pasión de los escritores por la política y, crítica al Partido mexicano en el poder (PRI).

³⁴⁸ Ricardo CANO GAVIRIA. *El buitre y el ave fénix: conversaciones con Mario Vargas Llosa*. Barcelona: Ed. Anagrama, 1972, pp. 22-23.

³⁴⁹ PAZ, 2003, *op. cit.*, p. 485.

³⁵⁰ *Plural* 13, octubre de 1972. Presentación del número dedicado al tema “Los escritores y el poder”.

En el ensayo “La letra y el cetro” establece que casi todos los escritores son intelectuales pero que no todos los intelectuales son escritores. Debido a la modernidad, la política se convierte en el interés de todos, porque antes se consideraba a la política como las fuerzas que mueven a las sociedades. En la política se alían el poder y la teoría, la aspiración de justicia, la envidia, la comunión fraternal y la dominación. Entre los escritores surge la autoacusación y el desgarrarse las vestiduras públicamente. La historia de la literatura moderna está vinculada a una pasión desdichada de los escritores por la política: “deshonró a Neruda y Aragón, ha puesto en ridículo a Sartre”.³⁵¹

En “El escritor y el poder”, Paz afirma que su deber como escritor es conservar su autonomía frente al Estado, los partidos y las ideologías, así como actuar contra el poder, la autoridad y los abusos. El político representa a un partido, nación o clase y su voz surge de un acuerdo con sus representados, mientras que el escritor no representa a nadie y su voz nace de un desacuerdo consigo mismo o con el mundo. Afirma que existe una fuerte crisis en el sistema político que gobierna México desde hace más de cuarenta años, causada por las matanzas del 2 de octubre de 1968 y el 10 de junio de 1971. Existe una dualidad en el sistema político mexicano entre el Presidente y el Partido, porque los primeros representan la renovación o el cambio, mientras que el segundo simboliza la continuidad.³⁵² Por lo tanto, afirma que el PRI se inspiró en la dictadura romana:

La institución presidencialista mexicana se parece, más que al presidencialismo norteamericano que la inspiró, a la *dictadura* de la antigua Roma... En México no existen esas limitaciones: ni el Poder Legislativo ni el Poder Judicial tienen poder alguno. Los Presidentes son, durante seis años, todopoderosos... la institución mexicana fue un remedio contra el mal endémico de los países hispánicos: el caudillismo. Nuestros presidentes son dictadores constitucionales, no caudillos. La legalidad es, en parte, el origen de la fuerza. [...] Más que un partido político en el sentido tradicional de la palabra, el PRI es una gigantesca burocracia, una maquinaria de control y manipulación de las masas. Es la expresión mexicana de un fenómeno que aparece en todos los países que han sido teatro de revoluciones populares y que consiste en la transformación de los partidos revolucionarios en burocracias políticas.³⁵³

³⁵¹ Cf. PAZ, 1979, *op. cit.*, pp. 301-302.

³⁵² “El escritor y el poder” fue escrito y publicado en octubre de 1972 en la revista *Plural* 13, en un número dedicado al tema *Los escritores y el poder*. En: Cf. *Ibid.*, pp. 304-307.

³⁵³ *Ibid.*, pp. 304-305.

En “El parlón y la parleta”³⁵⁴ reprocha a Sartre porque su filosofía es como un trabalenguas; desde que terminó la Guerra expresó sus opiniones políticas sobre todo, y, aunque casi siempre se equivocó, los intelectuales latinoamericanos de izquierda le siguieron creyendo. Critica la visión de Sartre sobre la Unión Soviética y su apoyo al marxismo, y ante un comentario que hizo en Cuba, replica que no es una desgracia hablar español ni haber sido influidos por la cultura española.³⁵⁵ En “Iván y Shih Huang-Ti” señala que los comentarios de Sartre son erróneos, porque hasta 1972 admitió que la URSS ya no es un Estado socialista y le parecía que la Revolución en China es antiburocrática.³⁵⁶ En “¡Abajo el intelectual!” menciona que el grito de “muera la inteligencia” proferido por un general falangista español, fue repetido por Sartre, que extiende la condenación a los pensadores de izquierda. Para el escritor francés no era suficiente con concordar con las luchas de clase, sino que el intelectual debe convertirse en un obrero, reeducarse y suprimir su característica de intelectual.³⁵⁷ En “Prolétaire du dimanche” plantea que no entiende porque Sartre no se dio cuenta que la situación en los países capitalistas es distinta de la de Rusia, y censura que no aplicó su idea de la “autosupresión” a los rebeldes soviéticos. Además, denunció al régimen soviético con treinta años de retraso, con un análisis de orden moral.³⁵⁸

En “Declaración sobre la libertad del arte” opina que, por un lado, se debe diferenciar entre artistas e ideólogos, y que por otro lado, las autoridades no tienen que expresar ideas de orden estético, función que corresponde a los creadores e ideólogos. En “La libertad como ficción” aborda la importancia de la libertad de prensa para la vida política, dentro del contexto de censura al periódico *Excélsior*, dirigido por Julio Scherer y que mantuvo una línea crítica al Gobierno. Por presiones gubernamentales, Scherer decidió renunciar (para fundar *Proceso*), secundado por todos sus colaboradores, entre ellos Paz, que dirigía *Plural*. Por otra parte, en el ensayo “Vuelta” señala que esta nueva revista no es un comienzo sino un regreso: luego de lo sucedido con *Excélsior*, señala que decidió también renunciar y fundar *Vuelta*.

³⁵⁴ “El parlón y la parleta” es un ensayo que realiza diferentes críticas a Sartre y tiene tres subtemas: “Iván y Shih Huang-Ti”, “¡Abajo el intelectual!” y “Prolétaire du dimanche”.

³⁵⁵ Cf. PAZ, 1979, *op. cit.*, pp. 308-309.

³⁵⁶ Cf. *Ibid.*, pp. 309-310.

³⁵⁷ Cf. *Ibid.*, p. 311.

³⁵⁸ Cf. *Ibid.*, pp. 311-313.

En “Suma y sigue” reproduce una conversación que mantuvo con Julio Scherer para que fuera publicada en la revista *Proceso* en los números 57 y 58 (5 y 12 de diciembre de 1977), en la cual abordan diferentes temas como la herencia política de su padre y su abuelo, la época cuando apoyó a Vasconcelos, su juventud politizada y su crítica a la relación del intelectual con el poder. Scherer le preguntó cuál fue la razón por la que excluyó su poesía política o comprometida de la recopilación de su obra en *Libertad bajo palabra*, a lo que respondió:

Excluí de la segunda edición de *Libertad bajo palabra* más de cuarenta poemas y entre ellos sólo uno era de tema político (“Elegía a un compañero muerto en el frente de Aragón”). [...] La razón, en este caso, es moral, política y afectiva: ese poema está dedicado a mi amigo y camarada José Bosch, un joven anarquista catalán que vivió en México cuando yo era estudiante y que, en 1930, fue expulsado de nuestro país por el Gobierno. Bosch influyó mucho en mí y en otros amigos. Gracias a él pude conocer relativamente temprano el pensamiento libertario. [...] Otros dos poemas han sido excluidos: “¡No pasarán!” y “Oda a España”. No por razones ideológicas sino por su indigencia poética.³⁵⁹

Paz aborda su ruptura con los comunistas y las críticas –por sus posturas políticas– a las revistas que dirigió. Resulta significativo cuando explica su crítica a la relación del intelectual con el poder, porque será una gran influencia en el pensamiento de Vargas Llosa:

Es comprensible la obsesión de los intelectuales mexicanos por el poder. [...] No predico la abstención: los intelectuales pueden ser útiles dentro del Gobierno... a condición de que sepan guardar las distancias con el Príncipe. Gobernar no es la misión específica del intelectual. El filósofo en el poder termina casi siempre en el patíbulo o como tirano coronado. Los que mueren antes, como Lenin, tampoco se escapan: los embalsaman y los transforman en fetiches. El intelectual, ante todo y sobre todo, debe cumplir con su tarea: escribir, investigar, pensar, pintar, construir, enseñar. Ahora bien, la crítica es inseparable del quehacer intelectual. En un momento o en otro, como Don Quijote y Sancho con la Iglesia, el intelectual tropieza con el poder. Entonces el intelectual descubre que su verdadera misión política es la crítica del poder y de los poderosos.³⁶⁰

³⁵⁹ *Ibid.*, p. 326.

³⁶⁰ *Ibid.*, pp. 324-325.

Tiempo después, Vargas Llosa rindió homenaje al mexicano en la dedicatoria de *Entre Sartre y Camus* (1981).³⁶¹ En 1983, el peruano publicó *Contra viento y marea* (1962-1982) que se trató de una recopilación de sus artículos. En “El elefante y la cultura” mencionó que Paz había llamado “el ogro filantrópico” al Estado de esa época.³⁶² Por otra parte, en el ensayo “Entre tocayos. I” (1984), Vargas Llosa realizó un elogio al mexicano debido a su riqueza de pensamiento: “Hay, por fortuna, algunas excepciones, dentro de la pobreza intelectual que caracteriza a nuestra literatura política, como los autores que cité en la entrevista: Paz, Edwards, Sábato. No son los únicos desde luego.”³⁶³

Los elogios que se dedicaron Paz y Vargas Llosa no solamente quedaron impresos en sus obras, sino que también los expresaron públicamente. Esto puede observarse en el discurso del mexicano, en 1987, sobre la situación de la literatura mundial. Ahí, abordó tanto las carencias como los excesos de la literatura latinoamericana y elogió el pensamiento de Vargas Llosa: “Entre las carencias, la mayor es la ausencia de un pensamiento verdaderamente crítico. Hay excepciones que todos conocemos: Vargas Llosa, Cabrera Infante y algunos otros.”³⁶⁴

En 1990, Vargas Llosa publicó la recopilación de artículos *Contra viento y marea III* (1964-1988) y en “Hacia el Perú totalitario” citó nuevamente al mexicano: “De nuevo, la ominosa silueta del ‘ogro filantrópico’ (como ha llamado Octavio Paz al PRI) se dibuja sobre el horizonte peruano.”³⁶⁵ Es decir, comienza a llamar “ogro filantrópico” al Estado represor peruano. Por otra parte, Vargas Llosa mencionó a Paz en su discurso de recepción del premio Nobel en 2010, lo que se puede interpretar como un reconocimiento a la obra del mexicano.³⁶⁶

Finalmente, en 2014, durante los festejos en México por los cien años del nacimiento de Paz, el peruano dio una conferencia donde elogió al mexicano: un gran

³⁶¹ Cf. Nataly VILLENA VEGA. *Mario Vargas Llosa, intellectual cosmopolite*. Madrid: Euroeditions, 2008, p. 59.

³⁶² Cf. VARGAS LLOSA, 1983, *op. cit.*, p. 440.

³⁶³ Mario VARGAS LLOSA. *Sables y Utopías. Visiones de América Latina*. Madrid: Aguilar, 2009, p. 280.

³⁶⁴ Fue el discurso –publicado con el título de “Encrucijada”– que leyó el mexicano, en mayo de 1987, en una reunión celebrada en Washington, organizada por la Fundación Wheatland. En: PAZ, 2003, *op. cit.*, p. 1507.

³⁶⁵ Mario VARGAS LLOSA. *Contra viento y marea, III* (1964-1988). Barcelona: Seix Barral, 1990, p. 419.

³⁶⁶ Cf. © The Nobel Foundation 2010, *op. cit.*

poeta, ensayista y pensador político. En una época en que los intelectuales latinoamericanos quedaron hechizados por la Revolución cubana, Paz, desde el principio, mantuvo una actitud crítica, adivinando en lo que se convertiría Cuba.³⁶⁷

Por consiguiente, fue una gran influencia para Vargas Llosa que Paz, en *El ogro filantrópico*, le dedicara el capítulo “La letra y el cetro”, donde explicó algunas de sus posturas intelectuales. Ellos, a partir del episodio Padilla, se convirtieron en críticos tanto de la izquierda socialista como de la Revolución cubana y entre ellos se elogiaron su pensamiento crítico. Sin embargo, en 1990, como se verá más adelante en esta tesis, esta amistad llegó a un enfriamiento porque Vargas Llosa, retomando *El ogro filantrópico*, opinó que México es la dictadura perfecta.

3. Candidatura presidencial de Vargas Llosa: Paz intentó disuadirlo y luego lo apoyó

En la época de la candidatura de Vargas Llosa a la presidencia de Perú, tuvo una reunión con Paz en Londres, en 1988, para hablar sobre sus aspiraciones políticas y el mexicano intentó disuadirlo de su plan de ser candidato. Dos años después, Vargas Llosa, casi al final de su campaña electoral a la presidencia, organizó en Perú un encuentro de intelectuales titulado “La Revolución de la Libertad”. Ahí, hubo conferencias, debates y mesas redondas, a las que asistieron Javier Tusell, Jean François Revel, Alan Walters, Enrique Krauze, Gabriel Zaid, Plinio Apuleyo Mendoza, Carlos Franqui y Carlos Alberto Montaner, entre otros.³⁶⁸

Paz no pudo asistir pero envió un video de apoyo a la candidatura, que se trató del discurso inaugural para este encuentro. Ahí, abordó los procesos histórico-políticos en Latinoamérica desde la Colonia hasta el siglo XX, cuando se empezó a llegar a la modernidad. Explicó que las dictaduras latinoamericanas siempre habían sido regímenes de excepción, pero la Revolución cubana era la única dictadura que había tomado el poder en nombre del proletariado. Con la excepción flagrante de Cuba, América comenzaba a tener países libres y para un hombre de su generación, el siglo XX fue un

³⁶⁷ Cf. Octavio PAZ. *Memorias de un homenaje: Octavio Paz 1914-2014*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes- Dirección General de Publicaciones, 2014, pp. 315-319.

³⁶⁸ El encuentro se llevó a cabo el 7 y 8 de marzo de 1990, en El Pueblo, en las afueras de Lima. En: Cf. VARGAS LLOSA, 2005, *op. cit.*, p. 481.

largo combate en defensa de la libertad. Después de su ruptura con el marxismo empezó a redescubrir la tradición liberal y democrática y, a acercarse al pensamiento libertario. Creía que las generaciones futuras tendrían que elaborar una filosofía política que recogiera la herencia del socialismo y el liberalismo.³⁶⁹ El mexicano concluyó, elogiando la candidatura de Vargas Llosa y sus convicciones:

Al hablar de la libertad pienso, como todos ustedes, en un hombre que desde hace años la encarna con dignidad, coherencia y valentía: Mario Vargas Llosa. Lo conozco y admiro desde hace muchos años. Primero me interesó el escritor, autor de admirables novelas; después, el pensador político y el combatiente por la libertad. Cuando, hace dos años, me confió su decisión de aceptar su candidatura a la presidencia del Perú, confieso que mi primer impulso fue disuadirlo. Pensé que perderíamos un gran escritor en una lucha dudosa e incierta como todas las luchas políticas. Estaba equivocado: un hombre se debe a sus convicciones.³⁷⁰

Un año después, el peruano publicó su autobiografía *El pez en el agua* donde aparecieron diferentes aspectos sobre su etapa como candidato presidencial.³⁷¹ Ahí, explicó que el mexicano no había podido asistir al encuentro pero le había enviado un video de apoyo a su candidatura:

Octavio Paz no pudo venir, envió un video, con un mensaje grabado, explicando por qué ahora apoyaba esa candidatura de la que dos años atrás había tratado de disuadirme en Londres [...]. De este modo Octavio Paz estuvo aquellos días con su imagen y su voz entre nosotros. Su aliento era para mí muy oportuno, pues la verdad es que, de tanto en tanto, me martillaban en el oído las razones que me había dado, dos años atrás, en una conversación en su hotel londinense de Sloane Street, mientras tomábamos el ortodoxo té con *scones*, para que no entrase en la política activa: incompatibilidad con el trabajo intelectual, pérdida de la independencia, manipulaciones de los políticos profesionales y, a la larga, frustración y el sentimiento de años de vida malgastados.³⁷²

Vargas Llosa agradeció las palabras de Paz y opinó que tenía razón en haber intentado disuadirlo:

³⁶⁹ El discurso se publicó en 1990 en *Pequeña crónica de grandes días* bajo el nombre de: "Alba de la libertad". En: Cf. PAZ, 1990, *op. cit.*, pp. 161-168.

³⁷⁰ *Ibid.*, pp. 168-169.

³⁷¹ Ahí, Vargas Llosa explica cuando comenzó a acercarse al Movimiento Libertad en 1987. Después, se convirtió en candidato a la presidencia de Perú representando al Frente Democrático. En: Cf. DE CASTRO y BIRNS, *op. cit.*, p. 126.

³⁷² VARGAS LLOSA, 2005, *op. cit.*, p. 481.

En su mensaje, Octavio, con esa sutileza para desplegar un razonamiento que es, junto a la elegancia de su prosa, su mejor atributo intelectual, se desdecía de aquellas razones y les anteponía otras, más actuales, justificando mi empeño y vinculándolo a la gran movilización liberal y democrática en el Este europeo. En ese momento, fue tonificante para mí escuchar, en boca de alguien a quien yo admiraba desde joven, las razones que me daba hacía tiempo a mí mismo. No mucho después, sin embargo, tendría ocasión de comprobar cuán acertada había sido su primera reacción y cómo la realidad peruana se apresuraba a contradecir esta segunda.³⁷³

Por ende, a pesar de que al inicio intentó disuadirlo, el apoyo de Paz fue importante para Vargas Llosa durante su candidatura presidencial, por el respeto a sus ideas políticas. Meses después, en un encuentro de intelectuales organizado por Paz en México, la situación fue muy diferente como se verá a continuación.

4. Ruptura a causa de una discusión política en el encuentro: “El siglo XX: la experiencia de la libertad”

La ruptura entre Paz y Vargas Llosa surgió durante el encuentro “El siglo XX: la experiencia de la libertad” organizado por el mexicano y la revista *Vuelta*. Cabe señalar que no era la primera vez que participaban juntos en un debate televisado, porque en los años ochenta intervinieron en un debate organizado por Televisión Española, en el que hablaron, junto a otras personalidades, sobre problemas políticos en Occidente.³⁷⁴

“El siglo XX: la experiencia de la libertad” fue un encuentro donde se reunieron – alrededor de “mesas de discusión”– escritores e intelectuales de diferentes países.³⁷⁵ Paz y la revista *Vuelta* (de la cual era director), a finales de agosto de 1990, organizaron este encuentro para discutir la situación política mundial después de la caída del muro de Berlín. El mexicano pronunció el discurso inaugural llamado “La experiencia de la libertad” (27 de agosto), donde explicó que llamó así al encuentro porque para él la

³⁷³ *Ibid.*, pp. 481-482.

³⁷⁴ Cf. “Edoctum: Octavio Paz, Mario Vargas Llosa, debate en TVE” (Debate televisado organizado por Televisión española), *Edoctum homo sum*, década de los años ochentas, consultado el 22 de marzo 2017, URL: <https://www.youtube.com/watch?v=xIInkNIWiv8#t=62.740317>

³⁷⁵ Entre los invitados sobresalieron: Enrique Krauze, Mario Vargas Llosa, Jorge Edwards, Carlos Franqui, Jorge Semprún, Carlos Monsiváis, Alberto Ruy Sánchez, Luis Villoro, Daniel Bell, Jean-François Revel, Leszek Kolakowski, Vitaly Korotich, Jean Meyer, Cornelius Castoriadis, Agnes Heller, János Kornai, Nickolay Shmeliev, Irving Howe, Valtr Komárek y Alejandro Rossi, entre otros.

libertad era más una experiencia que un concepto o una idea; ahí, abordó su periodo histórico contemporáneo, con dos grandes guerras y varias revoluciones que habían marcado el siglo.³⁷⁶

En la mesa 3 “Los intelectuales y la nueva sociedad” surgió una discusión porque Carlos Monsiváis opinó que la influencia de los intelectuales de izquierda en América Latina fue poca y se les tachó de fanáticos. Sin embargo, el intelectual ligado al Estado hizo más daño porque justificaba todas las represiones, no establecía ninguna crítica a la depredación del poder ni intentaba frenar el desastre económico, cultural y moral. Paz respondió que Monsiváis había minimizado la influencia de los intelectuales marxistas y le pareció una simplificación. Paz explicó el silencio de la izquierda mexicana durante los regímenes del Este que, en cambio, atacó a los escritores independientes que se atrevieron a criticar a esos regímenes. Otro ejemplo fue la adhesión de muchos intelectuales latinoamericanos a Fidel Castro, mostrando el culto anacrónico al caudillo.³⁷⁷

“La nueva Europa, Estados Unidos y América Latina” fue el título de la mesa 4, donde Vargas Llosa expuso que América Latina tenía que dar una batalla cultural, para cambiar la idea de que una empresa –en manos de burócratas– defiende mejor los intereses de la sociedad que una empresa –en manos privadas–, lo que no permitiría salir del subdesarrollo. Un aspecto que sobresalió fue la defensa, por parte del peruano, del mercado liberal y la globalización. Explicó que los intelectuales en Latinoamérica defendieron y propagaron la cultura nacionalista, estatista y de anti-mercado, que era el mayor estorbo para alcanzar el desarrollo económico en las democracias latinoamericanas. Daniel Bell participó en esta mesa y difirió de lo expresado por Vargas Llosa, no negó la importancia de los mercados, pero explicó que, considerando lo que sucede en el mundo, los mercados tenían menor importancia en el desarrollo económico y en la capacidad de institucionalizar el crecimiento.³⁷⁸

³⁷⁶ Cf. PAZ, 2003, *op. cit.*, pp. 553-555.

³⁷⁷ Paz señaló que un ejemplo de las relaciones ambiguas de los intelectuales mexicanos de izquierda con el gobierno, fue el muralismo mexicano, porque muchos de sus pintores eran comunistas y pintaban los muros de palacios gubernamentales y recintos oficiales; otro ejemplo, fue la educación socialista en México, porque nadie comprendió su significado. En: Cf. Octavio PAZ, Enrique KRAUZE (coordinación general). *La palabra liberada. (La experiencia de la libertad, 3)*. México: Vuelta, 1991-3, pp. 27-56.

³⁷⁸ Cf. Octavio PAZ, Enrique KRAUZE (coordinación general). *El mapa del siglo XXI. (La experiencia de la libertad, 2)*. México: Vuelta, 1991-2, pp. 38-47.

Por otra parte, la mesa 8 “Del comunismo a la sociedad abierta” (30 de agosto) fue la más conocida porque ahí surgió la discusión entre Paz y Vargas Llosa, que fue transmitida en vivo, en México, por Televisa. El video de este debate se puede encontrar en *Youtube* con el discurso íntegro del peruano y la respuesta del mexicano, lo que permite ver la reacción, de asombro y molestia, de este último.³⁷⁹

Esta mesa inició con una alabanza de Krauze a Popper (“uno de los espíritus rectores de este Encuentro”), es decir, un elogio al liberalismo. Ahí, Vargas Llosa opinó que con la excepción de Cuba, en Latinoamérica no había existido un sistema totalitario semejante al de la Unión Soviética, pero se había vivido la experiencia de dictaduras militares y regímenes autoritarios. En América Latina los intelectuales no propusieron la cultura de la libertad como el sistema que debía reemplazar al sistema autoritario; no quisieron darse cuenta que el sistema comunista había fracasado. Así, se debe aceptar el principio de Popper y defender la propiedad privada como esencial a la democracia, porque cuando está controlada por el Estado desaparecen los espacios de libertad.³⁸⁰ Paz respondió que no reconoció el caso de México en la descripción de Vargas Llosa, por tal razón, el peruano explicó que consideraba a México la dictadura perfecta:

México es la dictadura perfecta. La dictadura perfecta no es el comunismo, no es la Unión Soviética, no es la Cuba de Fidel Castro: es México, porque es una dictadura de tal modo camuflada que llega a parecer que no lo es, pero que de hecho tiene, si uno escarba, todas las características de una dictadura. En primer término, la permanencia, no de un hombre, pero sí de un partido. [...] No creo que haya en América Latina ningún caso de sistema de dictadura que haya reclutado tan eficientemente al medio intelectual, sobornándolo de una manera muy sutil, a través de los trabajos y nombramientos, a través de cargos públicos.³⁸¹

Vargas Llosa continuó su discurso, afirmando que el PRI (Partido en la presidencia durante más de sesenta años) era una dictadura como el resto en el continente. Existió una crítica valiosa de los intelectuales mexicanos como Paz, pero debía denunciarse el caso mexicano. El peruano esperaba que no se le considerara como un mal invitado

³⁷⁹ Cf. “Vargas Llosa y la dictadura perfecta” (Video del encuentro “Siglo XX: la experiencia de la libertad”), *Ciberactivo*, 30 de agosto 1990, consultado el 22 de marzo 2017, URL: <https://www.youtube.com/watch?v=kPsVWwG-E38>

³⁸⁰ Octavio PAZ, Enrique KRAUZE (coordinación general). *Hacia la sociedad abierta. (La experiencia de la libertad, I)*. México: Vuelta, 1991-1, pp. 121-152.

³⁸¹ *Ibid.*, pp. 160-161.

porque puso a prueba la democratización y apertura a la libertad en México.³⁸² Cuando el peruano concluyó, Paz tomó la palabra para hacer una rectificación y responder que no coincidió con lo planteado: “No se puede hablar de dictadura. Mario Vargas Llosa comenzó su intervención hablando de dictaduras militares. En México, es un hecho, no ha habido dictaduras militares. Yo agregué que sí hemos padecido la dominación hegemónica de un partido; ésta es una distinción fundamental y esencial”.³⁸³ Esta disputa tuvo eco inmediato en los medios de comunicación y el periódico español *El País*, dos días después, publicó: “Vargas Llosa: ‘México es la dictadura perfecta’”.³⁸⁴

Al día siguiente (31 de agosto), antes de iniciar una de las mesas de trabajo, Paz, para evitar malentendidos, explicó la ausencia de Vargas Llosa: “Se ha querido atribuir su ausencia en este debate a una presión gubernamental, acusación ridícula que no valdría la pena contestar si no fuese asimismo una calumnia”.³⁸⁵ El mexicano aclaró que el peruano había dejado una carta explicando su partida repentina: un imprevisto asunto familiar lo obligó a viajar de inmediato a Londres. Felicitó a Paz por la gran calidad intelectual del encuentro y la absoluta libertad en las opiniones de los participantes, pero, no mencionó nada sobre la discusión con el mexicano.³⁸⁶

Para concluir “El siglo XX: la experiencia de la libertad”, Paz pronunció el discurso de clausura (2 de septiembre) donde sostuvo que la importancia del encuentro fue que los intelectuales independientes de Europa y América deliberaron sobre la construcción de la libertad, inseparable de la justicia. En este discurso se observa la importancia del liberalismo, ya que el mexicano afirmó que, la democracia económica era el complemento de la democracia política, y el mercado libre era el mejor sistema para garantizar el desarrollo económico de las sociedades. Finalmente, explicó su visión sobre el siglo XX y la caída del comunismo.³⁸⁷

³⁸² Vargas Llosa opinó que en distintos países de Latinoamérica se había intentado crear algo equivalente al PRI. El dictador Velasco en Perú intentó reclutar un equipo de intelectuales para formar una especie de PRI peruano pero no funcionó. En: *Cf. Ibid.*, pp. 161-162.

³⁸³ *Ibid.*, p. 162.

³⁸⁴ *Cf.* “Vargas Llosa: ‘México es la dictadura perfecta’”, *El País*, 1 de septiembre 1990, consultado el 22 de marzo 2017, URL: http://elpais.com/diario/1990/09/01/cultura/652140001_850215.html

³⁸⁵ Octavio PAZ, Enrique KRAUZE (coordinación general). *El ejercicio de la libertad: política y economía. (La experiencia de la libertad, 5)*. México: Vuelta, 1991-5, p. 55.

³⁸⁶ *Cf. Ibid.*, p. 56.

³⁸⁷ El discurso de clausura de Paz se llamó: “Balances y perspectivas” y fue leído el 2 de septiembre de 1990. En: *Cf. PAZ, 2003, op. cit.*, pp. 556-558.

Algunas reacciones ante el encuentro no fueron positivas, porque la izquierda mexicana acusó a los participantes de formar una “internacional fascista”.³⁸⁸ Asimismo, la defensa que hizo Paz del PRI, afirmando que no era una dictadura, fue percibida como una gran contradicción en su pensamiento político, porque años antes había escrito que los presidentes mexicanos eran dictadores constitucionales.³⁸⁹ Cabe mencionar que México, a diferencia de muchos países latinoamericanos, no tuvo una dictadura militar, pero el PRI, que gobernó por más de setenta años, fue un ejemplo de la tradición corporativo-autoritaria en un gobierno civil.³⁹⁰

Luego de este encuentro, Paz y Vargas Llosa publicaron sus opiniones al respecto. Dos meses después, el mexicano publicó “Izquierda y derecha setenta años después”,³⁹¹ donde comparó a los críticos de izquierda del encuentro con los pensadores de derecha:

Todos los maldicientes del Encuentro de *Vuelta* se proclaman ‘de izquierda’ y todos ellos repiten, mejor dicho: parodian, las actitudes que, en 1930, Julien Benda presentaba como características de las derecha. Lo que distingue al intelectual de izquierda, dice el escritor francés, es el individualismo y la independencia; el intelectual de derecha, en cambio, vive en un grupo, habla para ese grupo y es coreado y defendido por ese grupo.³⁹²

Dos años después, Paz nuevamente retomó el tema en el artículo “La conjura de los letrados”, donde se enfocó en la reacción negativa de la prensa sobre el encuentro y no mencionó la polémica con el peruano:

En 1990 *Vuelta* organizó un encuentro internacional: ‘La experiencia de la libertad’. Aunque la reunión tuvo resonancia nacional e internacional, la reacción de la mayoría de nuestra prensa fue, más que crítica, enconadamente adversa. [...] Un energúmeno, en la televisión gubernamental, dijo como quien eructa que yo era ‘un estalinista de derecha’. Nadie reprobó esos vituperios. La revista *Nexos*, a pesar de que su director y varios de sus colaboradores habían participado en nuestro encuentro, guardó silencio.³⁹³

³⁸⁸ Cf. Christopher DOMÍNGUEZ MICHAEL. *Octavio Paz dans son siècle*. Paris: Éditions Gallimard, 2014, pp. 330-334.

³⁸⁹ Cf. RODRÍGUEZ LEDESMA, *op. cit.*, pp. 338-339.

³⁹⁰ Cf. Jeffrey KLAIBER S. J. *Iglesia, dictaduras y democracia en América Latina*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 1997, p. 437.

³⁹¹ Artículo publicado, en *Vuelta*, en noviembre de 1990. En: Cf. PAZ, 2003, *op. cit.*, pp. 559-561.

³⁹² *Ibid.*, pp. 560-561.

³⁹³ Octavio PAZ. *Obras completas V. El peregrino en su patria. Historia y política de México*. Barcelona: Galaxia Gutenberg- Círculo de lectores, 2002, p. 832.

En contraparte, tres meses después de este último escrito del mexicano, Vargas Llosa opinó directamente sobre el tema en un artículo titulado “La dictadura perfecta”.³⁹⁴ Ahí, retomó la discusión provocada en México, señalando que aquella opinión es defendible:

Por haber llamado ‘una dictadura perfecta’ al sistema político del PRI —en el Encuentro de Intelectuales que organizó la revista *Vuelta*, en México, en septiembre de 1990— recibí numerosos jalones de oreja, incluido el de alguien que yo admiro y quiero mucho como Octavio Paz, pero, la verdad, sigo pensando que aquella calificación es defendible.³⁹⁵

El peruano intentó matizar sus comentarios al opinar que existían aspectos positivos en México, como el no tener un caudillismo militar o la integración del pasado prehispánico. Sin embargo, continuó sus reproches al aseverar que todos los intelectuales mexicanos criticaban al PRI, sobre todo los que vivían de él y algunos de ellos habían sido incorporados al sistema. A pesar de haber recibido un comentario negativo de Paz —quien un mes después de esta discusión obtuvo el Premio Nobel de Literatura—, Vargas Llosa mantuvo sus críticas sobre el PRI y quienes vivían de él: “¿Alguien ha conocido a un intelectual mexicano que defienda al Partido Revolucionario Institucional? Yo, nunca. Todos lo critican, y, sobre todo, los que viven de él.”³⁹⁶

Años más tarde, Vargas Llosa retomó el tema en su artículo “El lenguaje de la pasión” (2000) donde, al inicio, elogió a Paz: “Fue un prosista de lujo, uno de los más sugestivos, claros y luminosos que haya dado la lengua castellana, un escritor que modelaba con soberbia seguridad, haciéndole decir todo lo que se le pasaba por la razón o por la fantasía.”³⁹⁷ Igualmente, expresó su reconocimiento por la crítica del mexicano a los intelectuales de izquierda:

Como nunca fue comunista ni compañero de viaje, y jamás tuvo el menor empacho en criticar a los intelectuales que, por convicción, oportunismo o cobardía fueron cómplices de las dictaduras (es decir, las cuatro quintas partes de sus colegas), estos, que envidiaban su talento, los premios que le llovían, su presencia continua en el centro de la actualidad, le

³⁹⁴ Este artículo fue publicado en *El País*, en julio de 1992, en la columna del peruano titulada “Piedra de Toque”.

³⁹⁵ Mario VARGAS LLOSA. *Desafíos a la libertad*. Perú: Peisa, 1994, p. 121.

³⁹⁶ Cf. *Ibid.*, p. 122.

³⁹⁷ Mario VARGAS LLOSA. *El lenguaje de la pasión*. Madrid: Ediciones El País, 2000, p. 235.

fabricaron una imagen de conservador y reaccionario que, me temo, va a tardar en disiparse.³⁹⁸

Sin embargo, el peruano no se olvidó de la cercanía que había tenido el mexicano, en sus últimos años de vida, con el PRI: “Pero es cierto que su imagen política se vio algo enturbiada en los últimos años por su relación con los gobiernos del PRI, ante los que moderó su actitud crítica.”³⁹⁹ Vargas Llosa sostenía que Paz había participado en todos los debates históricos y culturales, explicando sus preferencias en ensayos con una prosa excelente. Fue, sobre todo, un pensador y un agitador de ideas, retomando a Ortega y Gasset, una de sus tantas influencias.⁴⁰⁰ Por tales razones, el peruano no comprendía porque el mexicano, en su última etapa, había sido ingenuo con el PRI, contradiciendo sus propias ideas: “Muchas veces me pregunté en estos años por qué el intelectual latinoamericano que con mayor lucidez había autopsiado el fenómeno de la dictadura (en *El ogro filantrópico*, 1979) y la variante mexicana del autoritarismo, podía hacer gala en este caso de tanta ingenuidad”.⁴⁰¹

Finalmente, como se ha visto en esta tesis, el peruano tuvo varios cambios ideológicos, lo que se confirma con su crítica al PRI porque, en marzo del 2011, opinó que la dictadura de México no había sido tan perfecta y se había transformado en democracia imperfecta.⁴⁰² Asimismo, en 2014, durante los festejos en México por los cien años del nacimiento de Paz, el peruano, en una conferencia, expresó: “Afortunadamente me equivoqué: la dictadura no era tan perfecta como parecía”.⁴⁰³

Por lo tanto, el encuentro “Siglo XX: la experiencia de la libertad” fue creado para criticar al marxismo-socialismo y alabar al liberalismo. Esta situación se observa en las similitudes en los discursos de Paz y Vargas Llosa: por un lado, atacaron a los intelectuales de izquierda, las dictaduras latinoamericanas, la Revolución cubana y el marxismo-socialismo; por otro lado, defendieron la libertad, la democracia, el mercado libre y el liberalismo. De esta forma, es extraño que el peruano afirmara que México era

³⁹⁸ *Ibid.*, p. 236.

³⁹⁹ *Ibid.*, p. 237.

⁴⁰⁰ A veces, Paz también participaba en otro tipo de “debates”, como cuando en 1987, en un Congreso Internacional de Escritores en Valencia, “remangándose los puños” había intentado defender a su amigo Jorge Semprún. En: *Cf. Ibid.*, pp. 234-236.

⁴⁰¹ *Ibid.*, p. 237.

⁴⁰² *Cf.* Karina AVILÉS. “La dictadura perfecta se convirtió en democracia imperfecta: Vargas Llosa”. *La Jornada*, 4 de marzo 2011, consultado el 22 de marzo 2017, URL:

<http://www.jornada.unam.mx/2011/03/04/index.php?section=politica&article=023n1pol>

⁴⁰³ *Cf.* PAZ, 2014, *op. cit.*, p. 315.

la dictadura perfecta –aunque años después se retractó– provocando una discusión con Paz. Después del encuentro, ambos publicaron artículos sobre el tema y resalta que el mexicano no comentó nada sobre la disputa, mientras que el peruano defendió su opinión, reafirmando como intelectual crítico.

5. Octavio Paz ¿modelo intelectual de Vargas Llosa?

Como se ha mostrado, Vargas Llosa y Paz tuvieron una relación cercana durante años que se vio reflejada en sus obras e ideas político-intelectuales. Paz fue una gran influencia para Varga Llosa, en su evolución política e ideológica, particularmente en su cambio de socialdemócrata a neoliberal. En la década de los ochenta, sin renunciar a su crítica al Estado, el mexicano se acercó a las ideas neo-liberales de Popper, quien comparaba al fascismo con el comunismo. *El ogro filantrópico* es la obra que Vargas Llosa más cita del mexicano, donde analiza la sociedad mexicana, el Estado y el partido en el poder de los últimos cincuenta años.⁴⁰⁴

Vargas Llosa observaba en Paz un modelo de intelectual cosmopolita y literario, en el que su reflexión le permitía alcanzar la profundidad del análisis, de las particularidades y de los temas universales. Las diferencias entre las posiciones de Paz y Vargas Llosa eran el grado de libertad del individuo y la participación del Estado en la economía. El mexicano se situaba a igual distancia del Estado patrón y el dejar hacer absoluto, mientras que el peruano rechazaba la presencia del Estado. Otra diferencia era que Paz partió del anarquismo y del trotskismo, mientras que Vargas Llosa resaltaba solamente su no-pertenencia al marxismo y su defensa de la libertad en la década de los sesenta.⁴⁰⁵

El mexicano podría ser considerado el padre intelectual e ideológico del peruano, porque debido a su influencia dio el paso de la social-democracia al liberalismo,

⁴⁰⁴ En el capítulo “La polémica en torno al compromiso del intelectual y su repercusión en América Latina”, Roldán afirma que Yeff Daeschner ya había explicado la gran influencia de Paz para Vargas Llosa. En: Cf. ROLDÁN, *op. cit.*, pp. 323-326.

⁴⁰⁵ Vargas Llosa retomó el elogio de Paz a Bretón, para dar el título a una de sus recopilaciones de crónicas: *El lenguaje de la pasión*. Una pasión que el mexicano desencadenaba con sus declaraciones y publicaciones, amante de los debates y las tomas de posición políticamente incorrectas; considerado en varias ocasiones como un aliado de los Estados Unidos. El peruano admira su integridad como ciudadano y en su obra, porque renunció a su puesto de embajador durante los asesinatos en Tlatelolco en 1968, lo que comprobó su ética ciudadana e independencia. En: Cf. VILLENA, *op. cit.*, pp. 58-64.

asimismo, su admiración se pudo observar en su defensa de la libertad y su vocación democrática. El periodismo era el lugar donde Vargas Llosa podía comprometerse, el cual utilizó para defender al liberalismo. Esta visión estaba orientada por el principio fundamental de la libertad, que traducía ideológicamente en liberalismo y políticamente en democracia.⁴⁰⁶

Por ende, Paz fue el modelo intelectual que Vargas Llosa utilizó en su transición hacia el liberalismo, como respuesta a su disputa con la izquierda latinoamericana. Esta situación se observó en esta investigación en el hecho que a partir del episodio Padilla, ambos se convirtieron en críticos de la izquierda socialista y defensores del liberalismo. Un ejemplo de esta influencia fue el capítulo “La letra y el cetro”, que el mexicano dedicó al peruano, donde explicó sus posturas intelectuales.

⁴⁰⁶ Retomando las ideas de Yeff Daeschner, Villena señala que cuando Paz critica al socialismo, bajo su análisis del traumatismo de la Conquista y del estado de los indígenas en América Latina, le da un aspecto latinoamericano a los postulados de los liberales como Popper, Berlin y Hayek. En: *Cf. Ibid.*, pp. 63-83.

IV. PAZ Y GARCÍA MARQUEZ: CRÓNICA DE UN DESENCUENTRO ANUNCIADO

Octavio Paz y García Márquez, fueron figuras distantes entre sí, por lo cual resulta difícil señalar que tuvieron algún tipo de relación. La primera vez que el mexicano y el colombiano se encontraron fue, en Barcelona en 1968, en una reunión con Carlos Fuentes y Carlos Barral.⁴⁰⁷ Un par de años más tarde, Paz y García Márquez coincidieron en *Libre*. Como se mostró al inicio de este capítulo, en 1970 se reunieron varios escritores para fundar esta revista en París. En el consejo editorial había personas que habían estado muy vinculadas con Cuba durante los años sesenta. Uno de los problemas de la revista fueron las críticas que recibió por parte de Cuba y *Casa de las Américas*, debido a la publicación de un número con documentos sobre el Caso Padilla.⁴⁰⁸

Libre era recriminada en Cuba por diferentes aspectos, entre ellos, por el hecho de que los fundadores eran escritores latinoamericanos viviendo en el extranjero. Por tal razón, García Márquez propuso que una elección táctica era la ubicación geográfica de su jefe de redacción, quien debía vivir en Latinoamérica, por lo que sugirió al colombiano Plinio Apuleyo Mendoza para este puesto.⁴⁰⁹ Apuleyo explicó que su amigo lo había propuesto para coordinador de la revista, debido a su situación económica, y todos los escritores estuvieron de acuerdo, con la excepción de Paz:

El único reparo, al parecer, correría por cuenta de Octavio Paz, asociado también al proyecto. Alguna vez escribió una nota hablando de cómo aquella revista, de la cual tenía la paternidad, se había dejado en manos de García Márquez o tal vez de un amigo que García Márquez quería proteger. Era cierto: lo cual no impide que el amigo pudiera hacer una buena revista.⁴¹⁰

A pesar de que García Márquez no participó en el consejo editorial de *Libre*, propuso a su amigo Apuleyo como coordinador. Igualmente, Paz creía que tenía la “paternidad” de *Libre* y luego pasó a manos de García Márquez.⁴¹¹ De esta forma, surgió el primer desencuentro entre el mexicano y el colombiano.

⁴⁰⁷ Cf. DOMINGUEZ, *op. cit.*, p. 253.

⁴⁰⁸ Cf. ESTEBAN y GALLEGO, *op. cit.*, p. 144.

⁴⁰⁹ Cf. GILMAN, *op. cit.*, p. 293.

⁴¹⁰ APULEYO, 1984, *op. cit.*, p. 127.

⁴¹¹ Cf. ESTEBAN y GALLEGO, *op. cit.*, pp. 144-146.

El caso Padilla, ya fue analizado anteriormente en este capítulo y la participación de Paz y García Márquez, permite entender la evolución de los vínculos entre ellos. Durante los años sesenta, ambos fueron figuras distantes de la Revolución cubana, pero tuvieron posturas distintas frente a los problemas de Padilla. Paz, a pesar de la distancia de la comunidad intelectual latinoamericana participó durante el caso, firmando la primera de las cartas que se dirigieron a Castro. Por su parte, García Márquez no firmó ninguna de las cartas, a pesar de la polémica debido a que Apuleyo incluyó su firma en la primera de ellas.

A partir de entonces, Paz y García Márquez tuvieron posturas políticas opuestas porque el mexicano se convirtió en uno de los críticos de Cuba, por el contrario, el colombiano se volvió uno de sus defensores y tiempo después logró hacer amistad con Castro. Así, en 1984, Paz recriminó a García Márquez por sus pobres ideas:

Opinas de García Márquez frente a Alan Riding: “Pocos intelectuales latinoamericanos de derecha o de izquierda han pensado. Repiten lugares comunes. No le reprocho a García Márquez que use su talento para defender sus ideas. Le reprocho que éstas sean pobres. Hay una diferencia enorme entre lo que hacemos. Yo trato de pensar y él repite slogans”.⁴¹²

El último conflicto entre Paz y García Márquez surgió, en 1990, cuando el mexicano organizó a finales de agosto en la Ciudad de México el encuentro “El siglo XX: la experiencia de la libertad”, al que se invitaron a diferentes pensadores latinoamericanos y europeos. La idea del evento era hablar sobre Europa del Este con motivo de la caída del muro de Berlín y la derrota que representaba para el comunismo-socialismo. Quizá, debido a que se trataba de un encuentro para criticar a la izquierda, García Márquez y Fuentes decidieron no asistir, lo que provocó el enojo del Nobel mexicano. Durante ese encuentro surgió una discusión entre Monsiváis y Paz, porque el primero opinó que la influencia de los intelectuales de izquierda en América Latina fue poca y se les tachó de fanáticos. Paz respondió que Monsiváis había minimizado la influencia de los pensadores marxistas, con su silencio frente a los regímenes del Este o la adhesión de muchos escritores latinoamericanos a Fidel Castro.⁴¹³ Por tal razón, recriminó el estalinismo de Neruda y que García Márquez defendiera a Castro:

⁴¹² Elena PONIATOWSKA. *Octavio Paz. Las palabras del árbol*. México: Plaza y Janés, 1998, pp. 181-182.

⁴¹³ La discusión entre Monsiváis y Paz surgió en la mesa de trabajo “Los intelectuales y la nueva sociedad”. En: *Cf. PAZ y KRAUZE, 3, op. cit.*, pp. 27-56.

Probablemente uno de los poetas más importantes de América y de nuestra lengua, al que admiro y admiré siempre, aunque tuve que romper con él, es Pablo Neruda: un ejemplo de estalinismo consumado. Es imposible negar la inmensa influencia que ha tenido Neruda sobre la literatura de América Latina. Y todavía ahora tenemos el ejemplo vivo del novelista García Márquez, que es, quizá, el último defensor de Fidel Castro. Todo esto son cosas que hay que decir en público, porque es necesario decir la verdad en público.⁴¹⁴

Estos comentarios del mexicano fueron retomados por el periódico español *El País* que publicó, el 31 de agosto, el artículo “Octavio Paz considera a García Márquez y Carlos Fuentes ‘apologistas de tiranos’”. En este artículo se inventaron elementos porque Paz no había mencionado a Fuentes ni había utilizado la expresión “apologistas de tiranos”. *El País* lo expuso así:

El encuentro El siglo XX: la experiencia de la libertad, que se ha celebrado en México, ha finalizado con fuertes críticas por la ausencia de escritores como Gabriel García Márquez o Carlos Fuentes. El poeta y ensayista mexicano Octavio Paz, que ha dirigido las jornadas, calificó a los dos escritores de apologistas de tiranos y añadió: ‘Hay que aprender a decir y a escuchar la verdad: hay que criticar tanto el estalinismo de Neruda como el castrismo de García Márquez’.⁴¹⁵

Por otra parte, un aspecto que muestra que García Márquez no quiso asistir al encuentro, organizado por Paz para criticar a la izquierda, es el hecho de que un par de años después, en 1992, la revista mexicana *Nexos* organizó un encuentro de intelectuales de izquierda (titulado “Coloquio de invierno”) en la Ciudad de México, contando con la asistencia de García Márquez y Fuentes. Entre *Nexos*, pensadores de izquierda, la Universidad Nacional y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes organizaron el “Coloquio de Invierno”, con la finalidad de discutir temas como las nuevas formas de organización de la izquierda y los movimientos progresistas, para combatir los problemas sociales y pobreza en los países en desarrollo. La publicidad del Coloquio recayó en la asistencia de Carlos Fuentes y García Márquez que no habían participado en el encuentro de *Vuelta*, asimismo, una parte importante de los participantes pertenecía a la izquierda. Paz no fue invitado y tampoco se aceptó la presencia de Enrique Krauze por lo que Paz recriminó al Coloquio. Esta situación provocó que los

⁴¹⁴ *Ibid.*, p. 56.

⁴¹⁵ Cf. “Octavio Paz considera a García Márquez y Carlos Fuentes ‘apologistas de tiranos’”, *El País*, 31 de agosto 1990, consultado el 22 de marzo 2017, URL: http://elpais.com/diario/1990/08/31/cultura/652053604_850215.html

miembros de *Nexos* respondieran colectivamente a esas acusaciones, señalando que el coloquio había sido plural y habían invitado a los miembros de *Vuelta*.⁴¹⁶

Por consiguiente, por el hecho de que Paz desde finales de los años treinta comenzó a alejarse de la izquierda y García Márquez siempre se consideró cercano a la revolución y al socialismo, era de esperarse que existieran diferencias entre ellos, lo que condujo a un par de desencuentros. Fueron distantes, por lo que resulta difícil señalar que tuvieron algún tipo de relación. A partir del asunto Padilla, tuvieron posturas claramente contrapuestas porque el mexicano se convirtió en uno de los críticos de la Revolución cubana, mientras que el colombiano se volvió su defensor y amigo de Castro. Así, era imposible pensar que el colombiano iba a asistir al encuentro, organizado por Paz para criticar a los intelectuales de izquierda.

⁴¹⁶ Cf. Armando GONZÁLEZ TORRES. *Las guerras culturales de Octavio Paz*. México: Editorial Colibrí, 2002, pp. 126-128.

CAPÍTULO III

CAPÍTULO III

CUATRO COYUNTURAS: LA POSTURA DE LOS INTELECTUALES

En este capítulo se analizará la participación político-intelectual de Paz, García Márquez y Vargas Llosa en cuatro coyunturas: Revolución⁴¹⁷ Cubana (1959), golpe de estado⁴¹⁸ en Chile (1973), Sandinismo en Nicaragua (1979-1984) y Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en México (1994), para hacer visibles las coincidencias y divergencias en sus acciones. Se eligieron estos cuatro acontecimientos clave en la historia de América Latina porque permiten observar cómo actúan los intelectuales y corresponde al análisis sincrónico dentro de los estudios en historia intelectual, para trabajar de forma conjunta los autores, sus obras y el contexto social. Analizar y comparar sus posturas de los tres escritores, permite comprender su participación político-intelectual a finales del siglo XX y su relación con la regeneración de la ciudad letrada.

I. REVOLUCIÓN CUBANA Y CASO PADILLA: DE LA INFLUENCIA A LA RUPTURA DE LA COMUNIDAD INTELECTUAL LATINOAMERICANA

En marzo de 1952, Fulgencio Batista llevó a cabo un golpe de estado en Cuba para instaurar una dictadura militar. Como respuesta, en julio de 1953, Fidel Castro intentó tomar el cuartel Moncada en Santiago de Cuba, por lo que fue apresado y, después de casi dos años, recibió una amnistía; dos años después se exilió en México para preparar un grupo revolucionario y comenzar la lucha armada. El 25 de noviembre de 1956, ochenta y dos guerrilleros zarparon así de Veracruz (México), en el yate “Granma”, para iniciar la Revolución. Durante meses formaron tropas, guerrillas y diversos movimientos para establecer la lucha. Luego de más de dos años de diferentes tipos de combates, el 1ero de enero de 1959 triunfó la Revolución, cuando diferentes tropas

⁴¹⁷ Revolución se refiere a una ruptura radical en el modo de organización de una sociedad y pueden distinguirse dos tipos: social y política. En: *Cf. HERMET et al., op. cit.*, p. 281.

⁴¹⁸ El Golpe de Estado es un intento de reformulación del poder político, de forma ilegal o inconstitucional, fundado sobre el uso de la fuerza. En: *Cf. Ibid.*, p. 70.

entraron en La Habana e impusieron el nuevo gobierno. Fulgencio Batista huyó de la Isla el 1ero de enero de 1959 y murió en España en 1973.⁴¹⁹

Como respuesta, de Estados Unidos contra Cuba, en 1960 comenzó el embargo comercial, económico y financiero. Noam Chomsky sostiene, en *América Latina. De la colonización a la globalización*, que Estados Unidos, en el siglo XX, ha destruido los movimientos populares en Latinoamérica y propiciado la instalación de dictaduras que mantienen la región bajo control.⁴²⁰

La política exterior de Estados Unidos en América Latina desde los años cuarenta, según Chomsky, se puede resumir en “protección de nuestras materias primas”; las protegen de que la población indígena pueda usarlas. Existen efectos positivos para Estados Unidos cuando aplica un embargo: en primer lugar, este empeora la situación económica en el país y, como consecuencia aumenta la disidencia interna; en segundo lugar, empuja al país hacia Rusia y permite justificar cualquier ataque de Estados Unidos. El país norteamericano considera como “comunistas” a todo los países que buscan el bienestar de su población, por lo que tratan de empujarlos a convertirse en “satélites soviéticos” para justificar así cualquier ataque. Dentro de esta lógica, Cuba, Chile y Nicaragua se convirtieron en una amenaza para Estados Unidos, porque estaban utilizando sus propios recursos y podían “contagiar” a otros países en América Latina.⁴²¹

La Revolución cubana fue apoyada por la mayoría de los escritores latinoamericanos, quienes durante los años sesenta formaron una comunidad alrededor de “Casa de las Américas”, un organismo cultural fundado por el gobierno de Castro en 1960 y que publicara, a partir de ese año, la revista *Casa de las Américas*. Incluso, una

⁴¹⁹ Cf. Gérard THOMAS. “Fidel Castro, mort du ‘Commandante’”. *Libération*, 26 de noviembre de 2016, consultado el 12 de noviembre 2017, URL: http://www.liberation.fr/planete/2016/11/26/fidel-castro-mort-du-comandante_852900

⁴²⁰ Las estadísticas del Consejo de Desarrollo de Ultramar se basan en la tasa de mortalidad, la mortalidad infantil, la expectativa de vida y la alfabetización. Estas estadísticas indican que el país de América Latina en primer lugar es Cuba, lo que lo convierte en enemigo de Estados Unidos, por eso han intentado empujarlos hacia los rusos para justificar el embargo y la represión, de forma que no puedan ser un modelo para otro país latinoamericano. En: Cf. Noam CHOMSKY (en conversación con Heinz Dieterich). *América Latina. De la colonización a la globalización*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1999, pp. 58-68.

⁴²¹ Cf. *Ibid.*, pp. 40-56.

de las características del *Boom* de la novela latinoamericana era que sus integrantes apoyaban la Revolución cubana.⁴²²

Paz, García Márquez y Vargas Llosa, mantuvieron diferentes relaciones con la Revolución cubana, marcadas por el Caso Padilla. Por ende, resulta importante conocer a fondo estas relaciones, para entender las posturas político-intelectuales de los tres escritores, como se verá a continuación.

1. OCTAVIO PAZ A CONTRACORRIENTE: DISTANTE Y CONTESTATARIO

El escritor mexicano, durante los años sesenta, contrariamente a la mayoría de los escritores latinoamericanos, nunca fue cercano a la Revolución cubana y, después del Caso Padilla, se convirtió en uno de sus críticos.

A. Alejado de Cuba, física e ideológicamente

En los años sesenta, Paz, por razones físicas e ideológicas, estuvo alejado de Cuba durante la etapa de mayor apoyo de los escritores latinoamericanos. Como se mostró en el capítulo I de esta tesis, durante los años treinta Paz apoyó a la izquierda latinoamericana, para comenzar a alejarse de ella alrededor de 1938. Esta postura se consolidó durante su estancia en Estados Unidos en los años cuarenta.⁴²³

Como lo dijimos, la Revolución cubana triunfó a finales de los años cincuenta, generando un gran apoyo entre los intelectuales latinoamericanos durante los años sesenta. En esa época, Paz se encontraba nuevamente en el extranjero, ya que estuvo viviendo de 1960 a 1962 en París, mientras que de 1962 a 1968 se desempeñó como Embajador de México en India.⁴²⁴ En los años sesenta, el mexicano se dedicó a la poesía: en 1962 publicó *Salamandra*, en 1965 *Cuadrivio* y *Los signos en rotación*; de 1962 a 1968 escribió los poemas que conforman *Ladera este*, publicado en 1969.⁴²⁵

⁴²² Cf. GILMAN, *op. cit.*

⁴²³ Cf. RODRÍGUEZ LEDESMA, *op. cit.*, p. 77.

⁴²⁴ En las cartas que intercambió Paz con Elena Poniatowska se observa que vivió en París de 1960 hasta 1962, que es cuando se mudó a Delhi para iniciar su puesto como Embajador. En: Cf. PONIATOWSKA, *op. cit.*, pp. 76-84.

⁴²⁵ Cf. ARRIOLA, *op. cit.*, pp. 77-79.

Rodríguez Ledesma, en *El pensamiento político de Octavio Paz*, asevera que el mexicano comenzó su crítica al marxismo en *Corriente alterna* (1967), donde sostiene que es falso que el proletariado fuera la clase propulsora de la Revolución. Le imputa al marxismo no haber elucidado los cambios históricos del siglo a pesar de haberlos provocado y haber fallado en sus predicciones sobre el sentido y dirección de los cambios. Libertad y democracia son dos conceptos centrales en su crítica al marxismo. Así, contrapondrá la ausencia de democracia en los países socialistas a la democracia en los Estados Unidos.⁴²⁶

En cuanto a la relación de Paz con Cuba durante los años sesenta, en tres ocasiones fue invitado como jurado del premio Casa de las Américas, pero no asistió nunca. En una carta de 1961, el mexicano escribió a Roberto Fernández Retamar (director de *Casa de las Américas*) que tenía unas ganas inmensas de ir a Cuba. Sin embargo, en otra carta a José Bianco ese mismo año, después de la frustrada invasión de Playa Girón, comentó que se le quitaron las ganas de ir a la Isla. En 1964, se negó a colaborar en un homenaje al surrealismo preparado por Casa de las Américas. Sin embargo, tardó algunos años más en expresar su ruptura pública con la Isla.⁴²⁷ Paz, en *Itinerario*, explicó su relación con Cuba en los años sesenta:

El caso más notable – es el del régimen de Castro: Comenzó como un levantamiento en contra de una dictadura; por esta razón, así como por oponerse a la torpe política de los Estados Unidos, despertó grandes simpatías en todo el mundo, principalmente en América Latina. También despertó las mías aunque, gato escaldado, procuré siempre guardar mis distancias. Todavía en 1967, en una carta dirigida a un escritor cubano, Roberto Fernández Retamar, figura prominente de la Casa de las Américas, le decía: soy amigo de la Revolución cubana por lo que tiene de Martí, no de Lenin. No me respondió: ¿para qué? El régimen cubano se parecía más y más no a Lenin sino a Stalin (modelo reducido). Sin embargo, muchos intelectuales latinoamericanos, obliterados por un atracón de ideología, aún defienden a Castro en nombre del “principio de no intervención”. ¿Ignoran a caso que ese principio está fundado en otro: el “derecho de autodeterminación de los pueblos”? Un derecho que Castro, desde hace más de treinta años niega al pueblo cubano.⁴²⁸

⁴²⁶ Cf. RODRÍGUEZ LEDESMA, *op. cit.*, pp. 150-156.

⁴²⁷ Cf. Enrique KRAUZE. *Redentores: Ideas y poder en América Latina*. Barcelona: Debate, 2011, pp. 216-219.

⁴²⁸ PAZ, 1994, *op. cit.*, p. 107.

Por lo tanto, en los años sesenta Paz estuvo alejado física e ideológicamente de la Revolución cubana y no participó en las discusiones alrededor de *Casa de las Américas* como la mayoría de los escritores latinoamericanos de la época. Siempre se mantuvo a la distancia, hasta que comenzaron los problemas con Padilla.

Como pudo observarse en el segundo capítulo de esta investigación, a pesar de permanecer a distancia en los años sesenta, Paz firmó la primera de las cartas que se dirigieron a Fidel Castro por el caso Padilla y participó en *Libre*. Un mes después, en junio de 1971, publicó “Las ‘confesiones’ de Heberto Padilla”, donde afirmó que la Revolución cubana se estaba convirtiendo en una casta burocrática y Castro en un dictador. Por consiguiente, el caso Padilla permitió a Paz actuar político-intelectualmente y reaparecer en la comunidad latinoamericana para defender la libertad de expresión. A partir de entonces, se convirtió en uno de los críticos de la Revolución cubana, como se observará en el siguiente tema.

B. La Revolución cubana en su obra

El pensamiento de Paz relacionado con la Revolución cubana se puede encontrar en sus obras, discursos y en las revistas que dirigió. Existen tres obras en las cuales se halla expresado: en *El ogro filantrópico* (1979) analiza al Estado y al marxismo, en *Tiempo nublado* (1983) critica los sistemas socialistas-marxistas y, finalmente, en *Pequeña crónica de grandes días* (1990) hace reproches al marxismo en diferentes ensayos.

En *El ogro filantrópico* (1979) aparecen dos ensayos donde critica a la Revolución cubana. En “Las confesiones de Heberto Padilla” reprueba con fuerza la forma en que Cuba censuró a Padilla y la libertad de expresión. En “El parlón y la parleta” recrimina a Sartre por su apoyo al marxismo y por respaldar a Cuba en su oposición a los Estados Unidos. Según Paz, Sartre casi siempre se equivocaba en sus opiniones políticas pero los intelectuales latinoamericanos le siguieron creyendo.⁴²⁹

⁴²⁹ Cf. *Ibid.*, pp. 308- 313.

En *Tiempo nublado* (1986) aparecen tres ensayos en los cuales reprocha a la Revolución cubana que Fidel Castro sea un caudillo y un dictador aliado a Rusia. En “Perspectiva latinoamericana” expresa que las dictaduras representan lo transitorio y la democracia la realidad ideal, sosteniendo que el régimen cubano no es una dictadura tradicional porque Castro es un caudillo comunista: “Aunque Castro es un Caudillo dentro de la más pura tradición del caudillismo latinoamericano, es también un jefe comunista. Su régimen se presenta como la nueva legitimidad revolucionaria”.⁴³⁰ En “Legitimidad histórica y ateología totalitaria” critica a la Revolución cubana y al apoyo que consiguió por parte de los intelectuales latinoamericanos:

El movimiento de Fidel Castro encendió la imaginación de muchos latinoamericanos, sobre todo estudiantes e intelectuales. Apareció como el heredero de las grandes tradiciones de nuestros pueblos: la independencia y la unidad de América Latina, el antiimperialismo, un programa de reformas sociales radicales y necesarias, la restauración de la democracia. Una a una se han desvanecido estas ilusiones.⁴³¹

Castro representa un caudillo latinoamericano que retoma el modelo soviético de dominación: “la personalidad misma del jefe revolucionario, que es un típico caudillo latinoamericano en la tradición hispano-árabe; la estructura totalitaria del partido comunista cubano, que fue el instrumento político para la imposición forzada del modelo soviético de dominación burocrática”.⁴³² Paz no entiende la razón por la cual algunos grupos apoyan el régimen de Castro y no perdona que entre ellos se encuentren intelectuales, escritores y altos funcionarios de los gobiernos de Francia y México. Establece el fracaso de Cuba en tres planos: internacional, porque sigue siendo un país dependiente; político, porque los cubanos son menos libres; económico-social, porque existen más dificultades que antes. Las dictaduras latinoamericanas se consideran a sí mismas regímenes interinos de excepción y el único dictador que ha negado la legitimidad histórica de la democracia es Fidel Castro. Finalmente, en el ensayo “Imperio e ideología” señala la hegemonía de Estados Unidos en América Latina – denunciada por los latinoamericanos– y sostiene que fue la política hostil de Estados Unidos la que motivó que Cuba se aliara con Rusia.⁴³³

⁴³⁰ Octavio PAZ. *Tiempo nublado*. Barcelona: Seix Barral, 1986, p. 121.

⁴³¹ *Ibid.*, p. 175.

⁴³² *Ibid.*, p. 175.

⁴³³ *Cf. Ibid.*, p. 176-179.

En *Pequeña crónica de grandes días* (1990) aparecen dos ensayos donde vincula a la izquierda mexicana con la Revolución cubana. En “México: modernidad y tradición” sostiene que el Partido de la Revolución Democrática (PRD) dirigido por antiguos líderes del PRI y del disuelto Partido Comunista, tiene una ideología que defiende tanto a los sandinistas como a los guerrilleros de El Salvador, mientras que calla ante los crímenes de la Revolución cubana, de la que antes eran partidarios.⁴³⁴ En “Democracia, ironía, piedad” afirma que la izquierda mexicana es heredera del socialismo, pero que ha estado ligada durante muchos años al estalinismo. Se pregunta si seguirá siendo cómplice de tiranías como las de Fidel Castro, que ha usurpado el nombre del socialismo.⁴³⁵

Por otra parte, en 1990, durante el encuentro “El siglo XX: la experiencia de la libertad”, Paz criticó a la Revolución cubana afirmando que es uno de los países no democráticos en el continente. La adhesión de muchos intelectuales a Castro demuestra el culto anacrónico al caudillo, como puede observarse en su último defensor, García Márquez.⁴³⁶ Igualmente, Paz, en las dos últimas revistas que dirigió: *Plural* (1971-1976) y *Vuelta* (1976-1998), mantuvo un combate contra el autoritarismo soviético, denunciando el culto a la revolución y el carácter antidemocrático del régimen de Fidel Castro, como lo explica Christopher Domínguez Michael (uno de los miembros de las revistas). Este combate fue un orgullo para los participantes de *Plural* y *Vuelta*; la historia le dio la razón a Paz con la caída del muro de Berlín, lo cual celebró junto a otros pensadores liberales.⁴³⁷ Finalmente, cabe resaltar la validez del análisis de Paz –de la situación política en Cuba– porque, a pesar de los reproches recibidos, la comparó con una dictadura debido a la ausencia de democracia.⁴³⁸

En conclusión, Paz utilizó diferentes medios para criticar la ausencia de democracia en Cuba, como sus obras, las revistas que dirigió o su discurso durante el encuentro “El siglo XX: la experiencia de la libertad”. Describió a Fidel Castro como un caudillo y

⁴³⁴ Cf. PAZ, 1990, *op. cit.*, p. 62.

⁴³⁵ Cf. *Ibid.*, p. 137.

⁴³⁶ Cf. PAZ y KRAUZE, 3, *op. cit.*, pp. 56, 107-109.

⁴³⁷ Cf. Abelardo M. GARCÍA VIERA. *Tránsito poético e intelectual de Octavio Paz*. Montevideo: Archivo General de la Nación- Centro de Difusión del Libro, 1999, p. 11.

⁴³⁸ En 2007, las cifras muestran los progresos cumplidos por la Revolución cubana: el analfabetismo desapareció, el sistema de salud es de alta calidad y casi gratuito, además, existen relevantes proyectos culturales y deportivos. Sin embargo, no existe pluralismo político y hay un déficit en la democracia lo que permite comparar a la Isla con una dictadura. En: Cf. Michèle GUICHARNAUD-TOLLIS, Jean-Louis JOACHIM. *Cuba: de l'indépendance à nos jours*. Paris: Ellipses Édition, 2007, pp. 250-251.

dictador que retomó el modelo soviético de dominación; asimismo, estableció el fracaso de Cuba a nivel internacional, político y económico-social. Por tal razón, recriminó a todos los que apoyaron a la Revolución cubana: estudiantes, intelectuales, funcionarios, Sartre, García Márquez o el partido de izquierda en México.

2. GARCÍA MÁRQUEZ: DEL AUTO-SILENCIO A LA GRAN AMISTAD CON FIDEL CASTRO

García Márquez siempre estuvo del lado de Cuba y, a pesar de la polémica, no firmó la primera carta a Castro por el Caso Padilla. En 1975 comenzó su amistad con el dirigente cubano y, desde entonces, hasta su muerte, apoyó a la Revolución cubana.

A. Inicio de su relación con Cuba y ruptura por *Prensa Latina*

El primer contacto de García Márquez con la Revolución cubana se dio a finales de los años cincuenta. En *Periodismo militante* aparece la crónica “No se me ocurre ningún título” en donde habla de su relación inicial con Cuba. Afirma que en 1955 fue la primera vez que escuchó el nombre de Fidel Castro y la primera visita que realizó a Cuba fue en enero de 1959,⁴³⁹ cuando asistió como reportero a los juicios donde se condenó y fusiló a muchos militares que apoyaron a Batista.⁴⁴⁰ En 1960 se convirtió en corresponsal del periódico cubano *Prensa Latina*, por invitación de uno de sus fundadores, Jorge Ricardo Masetti; lo cual implicó cuatro viajes a La Habana.⁴⁴¹ En 1961, gracias a su trabajo en el periódico, conoció a Fidel Castro.⁴⁴² El 19 de abril del mismo año se dio la victoria cubana en la Bahía de Cochinos. Fue una etapa incierta para *Prensa Latina* que obligó a Masetti a dejar los Estados Unidos; Apuleyo y García Márquez en ese entonces estaban trabajando en el periódico cubano en Nueva York e intentaron hacer lo mismo. El 23 de mayo, García Márquez escribió una carta a Álvaro Cepeda narrando la crisis que había vivido en Nueva York, durante un mes, en *Prensa*

⁴³⁹ Cf. Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ. *Periodismo militante*. Colombia: Son de máquina Editores, 1978, pp. 41-46.

⁴⁴⁰ Cf. ESTEBAN y GALLEGU, *op. cit.*, p. 56.

⁴⁴¹ El argentino Jorge Ricardo Masetti, fundador de *Prensa Latina* se reunió en 1960 con García Márquez y Plinio Apuleyo Mendoza para invitarlos a trabajar en *Prensa Latina*. En: Cf. MARTIN, 2009, *op. cit.*, pp. 287-288.

⁴⁴² Cf. Oscar COLLAZOS. *García Márquez: la soledad y la gloria, su vida y su obra*. España: Plaza y Janés, 1983, p. 207.

Latina; Masetti había intentado convencerlo de que permaneciera en el país pero fue imposible detenerlo.⁴⁴³

Esta partida ocasionó varios malos entendidos con *Prensa Latina* y Cuba. En la Isla se había manejado que García Márquez había renunciado, dejando entrever que lo consideraban un desertor.⁴⁴⁴ Por su parte, el colombiano explicó en *El olor de la guayaba* su renuncia a *Prensa Latina*:

Creo que nuestra decisión en *Prensa Latina* fue correcta. De habernos quedado allí, con nuestro modo de pensar, habrían terminado por sacarnos por la tangente con algunos de los parches que los dogmáticos de entonces le pegaban a uno en la frente: contrarrevolucionario, lacayos del imperialismo, y todo lo demás. Lo que yo hice, como recuerdas, fue marginarme en silencio, mientras seguía escribiendo mis libros y tratando de hacer guiones en México, y observando de cerca y con mucha atención las evoluciones del proceso cubano.⁴⁴⁵

Después de su ruptura con *Prensa Latina*, el colombiano no volvió a aparecer en Cuba durante los años sesenta, ni asistió a los congresos importantes, ni fue invitado a participar en Casa de las Américas.⁴⁴⁶ Es decir, tuvo que distanciarse de la comunidad latinoamericana partidaria de la Revolución.

El año de 1968, como se sabe, estuvo lleno de movimientos políticos pero el escritor colombiano se mantuvo distante de ellos. El 20 de agosto, tanques y aviones soviéticos invadieron Checoslovaquia, terminando con la “Primavera de Praga”. Ese año, en diciembre Cortázar, Fuentes y García Márquez estuvieron en Praga. Fuentes escribió un artículo sobre este viaje y el colombiano publicó otro llamado “El argentino que se hizo querer por todos”, en el cual no emitió ninguna opinión sobre la invasión rusa.⁴⁴⁷ Años después, el colombiano opinó sobre este acontecimiento. Plinio Apuleyo le señaló que la invasión de Praga había sido aprobada, con algunas reservas, por Castro y le preguntó cuál había sido su posición frente a este suceso, a lo que respondió que inicialmente no lo había podido creer, concluyendo después que existen dos imperialismos igualmente crueles y voraces. Sin embargo, su reacción fue distinta a la

⁴⁴³ García Márquez a pesar de no tener dinero, decidió irse en autobús desde Nueva York hasta México, en un viaje que duró varios días. En: Cf. MARTIN, 2009, *op. cit.*, pp. 296-297.

⁴⁴⁴ Cf. Gerald MARTIN. *Gabriel García Márquez: Une vie*. Paris: B. Grasset, 2009a, pp. 296-297.

⁴⁴⁵ GARCÍA MÁRQUEZ, 1982, *op. cit.*, pp. 142-143.

⁴⁴⁶ Cf. ESTEBAN y GALLEGOS, *op. cit.*, p. 56.

⁴⁴⁷ Cf. *Ibid.*, pp. 168-169.

del dirigente cubano: “Fue pública y de protesta, y volvería a ser la misma si las mismas cosas volvieran a ocurrir. La única diferencia entre la posición mía y la de Fidel Castro (que no tienen porque coincidir siempre ni en todo) es que él terminó por justificar la intervención soviética, y yo nunca lo haré.”⁴⁴⁸

Por lo tanto, en los años sesenta, durante la etapa más importante de la comunidad intelectual latinoamericana alrededor de la Revolución cubana, al colombiano, debido al incidente en Nueva York, le tocó ser una figura periférica. Esta situación influyó en su perspectiva sobre los problemas del escritor cubano Heberto Padilla.

Como hemos observado en esta investigación, ante el asunto Padilla, García Márquez tuvo dos posturas contrapuestas: en 1968, discutió con escritores latinoamericanos sobre el tema y, en 1971, se mantuvo distante de ellos debido a sus tomas de posición contra las políticas de Cuba. A pesar de la polémica que se generó al aparecer su firma en la primera carta a Fidel Castro, no firmó ninguna de las dos cartas. En semanas posteriores, afirmó en entrevistas que no iba a romper su relación con Cuba y que seguía considerándose comunista. Es de resaltar que no estableció ningún reproche, ni antes ni después del caso Padilla, sobre la ausencia de libertad de expresión en la Isla; esa postura influyó en sus acciones políticas frente a otras coyunturas. Cuando la comunidad intelectual latinoamericana se alejó de Cuba por los problemas de censura, García Márquez se posicionó a contracorriente: decidió apoyar al régimen gobernante, lo que le permitió reconciliarse con la Revolución y convertirse en amigo de Castro, como veremos en el próximo tema.

B. Reconciliación con la Revolución cubana y amistad con Fidel Castro

La reconciliación con Cuba fue buscada por García Márquez como puede observarse en el hecho de que le pidiera a Régis Debray que intercediera por él ante el gobierno cubano. Debray resulta una figura importante dentro del contexto de esta tesis porque, como se verá en el capítulo IV, en 1967 fue publicada su obra *Révolution dans la révolution ?* y, un año después, participó en la definición del intelectual ligado a Cuba, afirmando que el secreto de su valor reside en la relación entre lo que piensa y lo que hace. Debray, amigo de Fidel y del Che Guevara, fue cercano a la Revolución cubana

⁴⁴⁸ GARCÍA MÁRQUEZ, 1982, *op. cit.*, p. 144.

desde 1960 y, en 1966, partió junto al Che a Bolivia para iniciar la revolución en ese país, pero, debido a su miedo el Che decidió expulsarlo. En abril de 1967, el francés fue capturado; seis meses después, el 9 de octubre, el Che fue asesinado en Bolivia y se afirma que Debray lo habría delatado.⁴⁴⁹ Este último fue condenado a treinta años en prisión y, gracias a una campaña lanzada por Sartre, fue liberado en 1971.⁴⁵⁰

García Márquez sabía que Debray era considerado un amigo de la Revolución cubana por lo que, cuando salió de la cárcel de Bolivia, le pidió que intercediera por él en La Habana, pero, los dirigentes cubanos no confiaban en el colombiano: “Ni Castro ni Rodríguez mostraron interés en invitar al colombiano, porque no se fiaban de su grado de compromiso. Les parecía que sus artículos en defensa de la revolución y de la figura de Fidel no eran del todo claros”.⁴⁵¹ En 1977, García Márquez le preguntó a Debray, en la entrevista “Revolución se escribe sin mayúsculas”, qué opinaba sobre el hecho de que mucha gente en América Latina piensa que muerto habría sido más útil a la revolución. Debray respondió que, en efecto, así habría sido.⁴⁵²

El colombiano expresó su apoyo al socialismo y a la revolución en un par de ocasiones en 1971. En noviembre, en una entrevista, para la revista *Triunfo*, meses después del Caso Padilla, García Márquez declaró que creía en la Revolución cubana todos los días y que le interesaba que hiciera su socialismo tomando en cuenta sus propias condiciones.⁴⁵³ En otra entrevista, llevada a cabo por Rita Guibert, opinó que

⁴⁴⁹ Cf. Ricardo MORENO, Octavi MARTI. “¿Quién delató al Che?”, *El País*, 26 de enero 2001, consultado el 8 de febrero 2018, URL:

https://elpais.com/diario/2001/01/26/ultima/980463601_850215.html

⁴⁵⁰ Cf. Juan Jesús AZNARES. “La hija de Che Guevara acusa al francés Régis Debray de la captura de su padre”. *El País*, 30 de agosto de 1996, consultado el 8 de febrero de 2018, URL:

https://elpais.com/diario/1996/08/30/internacional/841356007_850215.html

⁴⁵¹ ESTEBAN y PANICHELLI, 2004, *op. cit.*, p. 93.

⁴⁵² “Revolución se escribe sin mayúsculas” (Entrevista con Régis Debray). Publicada en *Alternativa*, n° 146 y 147, Bogotá, el 26 de diciembre de 1977 y el 20 de enero de 1978:

“Gabriel García Márquez: Mucha gente piensa que para la revolución en América Latina tú hubieras sido más útil muerto que vivo ¿qué piensas de eso?

Régis Debray: Pienso que es cierto, sin ninguna duda, desde el punto de vista cristiano. [...] Como decía alguien que no recuerdo: los muertos joden menos. [...] A la revolución de entonces, sin duda, le hubiera sido más útil un muerto. Pero todavía está por ver si lo sería para la revolución de mañana.

GGM: ¿Cuándo calculas, más o menos, que se podrá establecer a ciencia cierta si fuiste más útil muerto que vivo también para la revolución del futuro?

RD: Esas cosas no se programan, no se calculan, hay que confiar en el azar, que es siempre muy sabio. Es verdad que nada en este mundo es más difícil que morir a tiempo. [...] Los revolucionarios de verdad confían más en la vida, afirman la vida a través de la muerte, al revés de los fascistas, que no buscan nada en la vida sino la repetición hueca de la muerte. Yo, por lo pronto, me conformé con estar vivo y prepararme bien para lo que viene.” En: Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ. *Por la libre. Obra periodística 4 (1974-1995)*. México: Editorial Diana, 2003a, pp. 197-198.

⁴⁵³ Cf. ESTEBAN y GALLEGU, *op. cit.*, p. 57.

creía que Estados Unidos era un país extraordinario y que haría una gran revolución socialista.⁴⁵⁴

La amistad de García Márquez con Fidel Castro comenzó a mediados de los años setenta. En 1975, después de publicar *El otoño del patriarca*, decidió hacer una pausa como escritor para dedicarse a su amistad con el líder cubano.⁴⁵⁵ Ese mismo año, opinó que admiraba a Castro porque además de ser un genio político y un visionario, estaba extraordinariamente bien informado; sobre todo, lo admiraba porque se enfrentaba diariamente al riesgo del poder.⁴⁵⁶ Se ha afirmado que el colombiano siempre quiso “ganar” contra todos, como sucedió con sus amigos y rivales profesionales, Asturias y Vargas Llosa, pero, no así contra Castro, encarnación de su propio Patriarca.⁴⁵⁷

El colombiano aclara que su amistad con el dirigente cubano empezó por la literatura. Asimismo, explica cómo fueron sus primeros encuentros, porque, en 1960, lo había tratado de forma casual cuando trabaja en *Prensa Latina* y no sentía que tuvieran mucho de qué hablar. Esta situación cambió con los años, pero, no tenía la impresión de que aquella relación pudiera ir más allá de sus afinidades políticas. Alrededor de 1976, tuvo otro encuentro con Castro, en el que le sugirió que leyera algunos libros, lo cual hizo. Para García Márquez se trataba de un lector voraz, conocedor de la buena literatura, un lector minucioso que después de leer *El relato de un naufragio* le señaló que había un error en el cálculo de la velocidad del barco. Por tal razón, antes de publicar *Crónica de una muerte anunciada* le llevó los originales, y Castro le mostró un error en las particularidades de un fusil de cacería que aparecía en la obra.⁴⁵⁸

En 1977, García Márquez publicó *Operación Carlota*, una colección de ensayos sobre el rol de Cuba en África, donde describe con detalle las preparaciones militares de Cuba. Durante este periodo, las visitas del colombiano a la Isla fueron más frecuentes, aprovechando su estadía para acompañar a Castro en algunos viajes, en los que

⁴⁵⁴ Cf. Alfonso RENTERÍA MANTILLA (recopilación y prólogo). *Gabriel García Márquez habla de Gabriel García Márquez*. Bogotá: Rentería Editores LTDA, 1979, p. 76.

⁴⁵⁵ Cf. MARTIN, 2008, *op. cit.*, p. 384.

⁴⁵⁶ Cf. Ángel ESTEBAN, Ana GALLEGO. *De Gabo a Mario. La estirpe del Boom*. España: Editorial Espasa, 2009, p. 188.

⁴⁵⁷ Cf. MARTIN, 2009, *op. cit.*, p. 403.

⁴⁵⁸ Cf. GARCÍA MÁRQUEZ, 1982, *op. cit.*, pp. 178-180.

discutían diferentes temas como política, literatura, derechos humanos o asilo político.⁴⁵⁹

En una entrevista de 1977, el colombiano expresó que Castro es el hombre más tierno que ha conocido y es el crítico más duro de la Revolución.⁴⁶⁰ A pesar de todo, en *Periodismo militante* (1978) aseguró que no siempre coincidía con Castro: “Mi conciencia política se revuelca de rabia con la cerrazón de la Unión Soviética frente a la presión democrática interna, por ejemplo, o con la facilidad con que Fidel Castro acusa de agente de la CIA a un escritor que el propio Fidel Castro sabe que no lo es”.⁴⁶¹ Desde la muerte de Celia Sánchez la esposa de Castro, de cáncer en 1980, el líder cubano no tuvo amigos cercanos, García Márquez es, en este sentido, la excepción.⁴⁶² Finalmente, en octubre del 2002, cuando el colombiano publicó sus memorias, Castro escribió un texto sobre dicha obra, publicado en la revista colombiana *Cambio* con el título de: “La novela de sus recuerdos”.⁴⁶³

Por ende, García Márquez intentó reconciliarse con la Revolución cubana por medio de Debray y, en 1975, logró hacerse amigo de Castro. Para ambos fue una relación sobresaliente que duró hasta la muerte del colombiano, quien, había intentado forjar la figura de Castro no solamente como un genio político sino como ser humano. Esta situación lo condujo a la defensa de Cuba, como se observará a continuación.

C. Defensa de Cuba: un bastión contra Estados Unidos

La defensa que realizó García Márquez de Cuba se dio de diferentes formas: criticó el bloqueo económico de Estados Unidos y firmó cartas de apoyo a la Revolución cubana. En una entrevista publicada en 1979 bajo el nombre de “Poco café y mucha política” con Manuel Osorio, el colombiano abordó el tema de Cuba y Estados Unidos. Afirmó que el gobierno norteamericano mantenía sus posiciones en América Latina en los últimos años, porque el juego político respondía a sus intereses económicos, un ejemplo

⁴⁵⁹ En sus viajes a Cuba normalmente se hospedaba con su esposa Mercedes en el Hotel Nacional. En: Cf. HART, *op. cit.*, p. 115.

⁴⁶⁰ Cf. COLLAZOS, *op. cit.*, p. 211.

⁴⁶¹ GARCÍA MÁRQUEZ, 1978, *op. cit.*, p. 14.

⁴⁶² Cf. Manuel VÁZQUEZ MONTALBÁN. *Y Dios entró en La Habana*. Madrid: El País- Aguilar, 1998, pp. 301-303.

⁴⁶³ Cf. ESTEBAN y PANICHELLI, 2004, *op. cit.*, p. 199.

de lo que sucede en el capitalismo mundial.⁴⁶⁴ Asimismo, explicó el bloqueo económico de Estados Unidos contra la Isla:

Mira, hoy en día mantener el bloqueo económico contra Cuba es el acto de violación de los derechos humanos más nefasto perpetrado por los Estados Unidos contra la soberanía de un pueblo. A causa de esta infamia, el pueblo cubano está obligado a vivir como si se tratara de un país que se encuentra geográficamente situado del otro lado del mundo. Cortado de su propio contexto natural, económico, humano y cultural. Cuba está obligada a comprar el petróleo que necesita a catorce mil kilómetros de distancia, abastecerse de tecnología, de técnicos de Polonia, de Rusia.⁴⁶⁵

Ante la pregunta de en qué estado se encuentran las conversaciones entre Cuba y Estados Unidos para restablecer sus relaciones, contesta que están en un punto muerto y que será difícil que continúen de manera positiva por la posición del gobierno norteamericano. Añade a esto el problema de Angola, debido a la política cubana de apoyo y a la solidaridad internacional. Cuba no va a ceder a las exigencias del Gobierno estadounidense, quien ha conseguido crear un sentimiento anticubano internacional, porque la posición de la Isla entra en conflicto con la intervención francesa en África.⁴⁶⁶

Durante los años setenta, las opiniones de García Márquez sobre Cuba fueron cautelosas y buscaba no tener ningún conflicto. Estuvo interesado por diferentes problemas de Cuba e intentó ser mediador entre esta y Colombia. Estableció conversaciones con el canciller Lemos Simonds para, antes del rompimiento de las relaciones con Cuba, mostrarle información que solamente él poseía. Intentaba explicarle cómo era Castro personalmente y qué pensaba de las relaciones con Colombia y América Latina.⁴⁶⁷ Además, aclaró que quería ser mediador para ayudar al flujo de información entre ambos países:

Yo quería servir de mediador, que es un trabajo que a veces hago con otros países y con otros gobiernos que no son necesariamente comunistas. Es más, no lo hago con ningún gobierno comunista. Quería ser mediador porque tengo la impresión de que el flujo de la

⁴⁶⁴ Cf. RENTERÍA, *op. cit.*, p. 180.

⁴⁶⁵ *Ibid.*, pp. 180-181.

⁴⁶⁶ El conflicto se debería a que el Gobierno francés apoyaba los regímenes neocoloniales ante la lucha por su soberanía de los pueblos de África. En: *Cf. Ibid.*, p. 181-182.

⁴⁶⁷ Cf. Rubén PELAYO. *Gabriel García Márquez. A Biography*. Connecticut- London: Greenwood Press, 2009, p. 82.

información de gobierno a gobierno no funciona. Todo está manejado por intereses específicos.⁴⁶⁸

En 1981, se realizó en La Habana un encuentro de cuatro días, con alrededor de trescientos intelectuales (escritores, pintores, músicos, profesores universitarios) de América Latina, el Caribe y un grupo de observadores españoles. El tema fue los peligros que amenazan la soberanía e identidad cultural de América Latina, por su relación con Estados Unidos. Fue un encuentro donde se discutió sobre todo la realidad latinoamericana y, al respecto, García Márquez publicó un artículo llamado “300 intelectuales juntos”.⁴⁶⁹ Por otra parte, en *El olor de la guayaba*, el colombiano explicó su relación con Cuba alrededor de 1982 y la hostilidad de Estados Unidos:

El problema del análisis está en los puntos de partida: ustedes fundan el suyo en que Cuba es un satélite soviético, y yo creo que no lo es. Hay que tratar a Fidel Castro sólo un minuto para darse cuenta de que no obedece órdenes de nadie. Mi idea es que la revolución cubana está hace más de veinte años en situación de emergencia, y esto es por culpa de la incomprensión y hostilidad de los Estados Unidos, que no se resignan a permitir este ejemplo a noventa millas de Florida. No es por culpa de la Unión Soviética, sin cuya asistencia (cualesquiera que sean sus motivos y propósitos) no existiría hoy la revolución cubana.⁴⁷⁰

García Márquez, en 1994, se negó a firmar una petición contra Cuba. El escritor Ernesto Sábato recuerda que el colombiano rechazó esta petición contra la tortura en América Latina, porque incluiría países comunistas. Por otra parte, en marzo del 2003, más de setenta opositores al régimen fueron arrestados en Cuba, días después, alrededor de trescientos personajes del mundo de la literatura, política y el arte, firmaron una carta abierta al gobierno cubano donde exigían la liberación inmediata de todos los disidentes. En contraparte, algunas personalidades que apoyaban a la Isla firmaron una carta titulada “Mensaje desde La Habana a los amigos que están lejos” donde mostraban su dolor por las declaraciones calumniosas contra Cuba en esos días. Entre los firmantes se encontraba García Márquez.⁴⁷¹

⁴⁶⁸ Juan Gustavo COBO BORDA. *El arte de leer a García Márquez*. Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2007, p. 278.

⁴⁶⁹ Cf. Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ. *Notas de prensa 1980-1984*. Madrid: Mondadori, 1991, pp. 156-157.

⁴⁷⁰ GARCÍA MÁRQUEZ, 1982, *op. cit.*, pp. 143-144.

⁴⁷¹ El 11 de abril ocurrieron los fusilamientos: los tres ejecutados eran menores de treinta años. En: Cf. ESTEBAN y PANICHELLI, 2004, *op. cit.*, pp. 235, 302-323.

En conclusión, a partir de su reconciliación con la Revolución cubana, García Márquez la defendió de diferentes formas: criticó el bloqueo económico de Estados Unidos, sus opiniones fueron cautelosas para no tener ningún conflicto con la Isla, participó en encuentros de intelectuales, firmó cartas a favor de la Revolución cubana y no firmó peticiones en su contra. Estas acciones definieron el perfil político-intelectual del colombiano y le costaron diversos reproches.

3. VARGAS LLOSA: DE LA AMISTAD A LA ENEMISTAD MANIFIESTA

Vargas Llosa fue un gran entusiasta de la Revolución cubana, durante los años sesenta, hasta su ruptura causada por el Caso Padilla. Posteriormente, el peruano se alejó de Cuba, para convertirse en uno de sus grandes críticos.

A. Años sesenta, cercanía con la Revolución cubana y sus ideas oscilantes

Como se mostró en el segundo capítulo de esta tesis, durante los años sesenta Vargas Llosa apoyó de diferentes formas a la Revolución cubana y participó en las discusiones sobre el rol del intelectual en la revolución. En 1960, se mudó a París, donde permaneció por varios años. Desde ahí, realizó viajes a Cuba, como en 1962, cuando viajó a la Isla para publicar luego un par de artículos sobre esta experiencia.⁴⁷² En 1964 comenzaron a aparecer sus colaboraciones en *Casa de las Américas*. Fue, por otra parte, el año de la consagración narrativa de la revista, debido a que en el número 26 se publicó a Cortázar, Fuentes y Vargas Llosa.⁴⁷³ En 1965 el peruano viajó a Cuba como miembro del jurado del Premio Casa de las Américas y del consejo de redacción de la revista.⁴⁷⁴ En 1966, viajó a Cuba en compañía de Cortázar, como puede verse en una carta del argentino escrita en París el 1 de diciembre.⁴⁷⁵ En 1968 comenzó su distanciamiento de la Revolución cubana por su postura en la invasión soviética de Praga.⁴⁷⁶

⁴⁷² Cf. CASTRO-KLAREN, *op. cit.*, p. 24.

⁴⁷³ Cf. GILMAN, *op. cit.*, p. 89.

⁴⁷⁴ Cf. ESTEBAN y GALLEGOS, *op. cit.*, p. 53.

⁴⁷⁵ Cf. BENSOUSSAN, 2003, *op. cit.*, p. 139.

⁴⁷⁶ Cf. CASTRO DE y BIRNS, *op. cit.*, p. 34.

Como parte de su apoyo a la Revolución cubana durante los años sesenta, Vargas Llosa publicó cuatro ensayos sobre la situación en la Isla, dos de ellos en 1962: “En Cuba, país sitiado” y “Crónica de la Revolución”; mientras que en 1967 publicó: “Crónica de Cuba (I). Los intelectuales rompen el bloqueo” y “Crónica de Cuba (II). De sol a sol con Fidel Castro”.

En los ensayos de 1962, a los que hicimos referencia en el capítulo I de esta tesis, expresó su apoyo a la Revolución cubana: denuncia el bloqueo estadounidense y muestra, tanto el gran apoyo que tiene Fidel Castro en la Isla, como las características positivas de la Revolución cubana que sólo podría ser detenida por una invasión de los Estados Unidos. Afirma que en Cuba existe libertad de expresión y que no hay una estética oficial. Se trataría de la única revolución socialista en que la creación del partido surgió después de la propia revolución. Castro estaría intentando que el partido único fuera un organismo arraigado en el pueblo cubano, sin exclusivismos ni miras sectarias.

En los ensayos publicados en 1967, aborda la participación de los intelectuales en contra del bloqueo a Cuba y su encuentro con Fidel Castro. En “Crónica de Cuba (I). Los intelectuales rompen el bloqueo”, escrito en Londres en 1967, muestra su apoyo a la Isla, porque el bloqueo impuesto por Washington tenía como objetivo privarla de las importaciones y ponerla en cuarentena política y cultural. A pesar de esta situación, la cultura ha ido creciendo, prueba de ello es que en los últimos tres meses se han celebrado tres grandes eventos culturales, por lo que muchos escritores latinoamericanos han viajado a la Isla. Expresa su apoyo a los artistas e intelectuales del continente, para que se rebelen contra el bloqueo y lo rompan. Rechaza los artículos que hablan de Cuba como un dechado de perfecciones y afirma que el único aspecto donde no se le puede criticar es la cultura, porque fue erradicado el analfabetismo y la educación fue puesta al alcance de todo mundo. Finalmente, sostiene que el Régimen no ha tratado de imponer un tipo oficial en las artes y la política cultural y que el socialismo en Cuba no es dogmático; por el contrario, muestra resultados positivos, como la supresión de la miseria y la reducción de las diferencias sociales.⁴⁷⁷

⁴⁷⁷ Se refiere al Festival de Teatro Latinoamericano, el Encuentro Rubén Darío y el concurso literario anual de las Casa de las Américas de poesía, cuento, novela y ensayo. En: *Cf. VARGAS LLOSA, 2009, op. cit.*, pp. 102-105.

Por otra parte, en “Crónica de Cuba (II). De sol a sol con Fidel Castro” (Londres, febrero 1967), señala que en 1967 conoció personalmente a Fidel Castro, a quien apoya. Sin embargo, realiza algunas críticas al partido único, la falta de un partido de oposición y la ausencia de libertad. Castro les preguntó a los escritores que cuántos de ellos estaban dispuestos a quedarse en la Isla para mejorar el periodismo cubano pero nadie se interesó por esta idea. A Castro le molestaba el rumor de que Cuba podía haber asesinado al Che. Ante la pregunta de si permitiría publicar una novela que impugnara el socialismo o un poema contrarrevolucionario, Fidel contestó que en ese momento el país tiene carencia de papel por eso no pueden imprimir obra contrarrevolucionaria. Según Vargas Llosa, Castro es un marxista poco apegado a las fórmulas para explicar la realidad y aclaró así que el exilio cubano está compuesto de personas que participaron en la dictadura de Batista, aunque también hay gente humilde que se va a Miami por la mitificación de Estados Unidos como un paraíso. A Vargas Llosa le gustaría que Cuba conservara la libertad de prensa y admitiera la oposición política organizada. Finalmente, señala el inmenso apoyo con que cuenta Fidel en la Isla, ya que si llamara a elecciones, la mayoría de los cubanos votarían por él, pero, a corto o largo plazo, el régimen del partido único siempre entraña un peligro.⁴⁷⁸

Por lo tanto, en los años sesenta el peruano pasó del compromiso con la Revolución cubana a distanciarse lentamente. En sus ensayos de 1967 era más crítico de la Revolución cubana que en los de 1962. Estos posicionamientos serán parte de la crisis de Vargas Llosa con la Revolución cubana, como se observará a continuación.

B. “La literatura es fuego” y “El socialismo y los tanques”: comienza su crisis con la Revolución cubana

En 1967, Vargas Llosa obtuvo en Venezuela el premio internacional de novela Rómulo Gallegos por *La casa verde*. El 11 de agosto de 1967, en la ceremonia de premiación, leyó un discurso que causó polémica entre Cuba y Venezuela. Las revistas *Marcha* (agosto de 1967) y *Siempre* (septiembre de 1967) titularon este discurso “La literatura es fuego”; la revista *Mundo Nuevo* (noviembre de 1967) por su parte lo tituló: “El escritor como aguafiestas”. En este discurso afirmaba que los burgueses buscaban

⁴⁷⁸ Cf. *Ibid.*, pp. 108-115.

oficializar al escritor para restarle su peligro, porque la literatura significaba inconformismo y rebelión. Además, realizó una encendida defensa de Cuba, provocando una polémica porque Venezuela había roto relaciones políticas con la Isla.⁴⁷⁹

Este premio causó la primera decepción con la Revolución Cubana que sufriría el peruano, debido a las presiones que Cuba ejerció sobre él.⁴⁸⁰ En una entrevista con Ricardo A. Setti explicó la cuestión. Todo comenzó porque Vargas Llosa preguntó a Alejo Carpentier, agregado cultural de Cuba en París, cuál era la opinión de la Isla si ganaba el premio Rómulo Gallegos. Días después, Carpentier le pidió al peruano que se vieran en Londres porque Haydée Santamaría le había enviado una carta para que se la leyera y, luego, la destruyera. En ella, le pedían que hiciera un gran gesto por la Revolución “donando” el premio al Che Guevara y que ellos le devolverían el dinero tiempo después. Lo importante era la repercusión en Latinoamérica de esta acción. Así, Vargas Llosa pronunció el discurso “La literatura es fuego” donde habló de Cuba y se distanció del gobierno de Venezuela. Vargas Llosa explicó con detalle las presiones de Cuba en la entrevista con Setti y, dado que este acontecimiento fue clave en el cambio de su postura ante Cuba, agregamos un fragmento relevante de la entrevista en esta nota a pie de página.⁴⁸¹

⁴⁷⁹ Cf. GILMAN, *op. cit.*, p. 75. El premio fue creado en 1964 y el escritor peruano fue el primer galardonado.

⁴⁸⁰ Cf. ESTEBAN y GALLEGOS, *op. cit.*, pp. 68-69.

⁴⁸¹ Respecto al discurso de “La literatura es fuego” de 1967, en entrevista con Ricardo A. Setti, Vargas Llosa señaló la existencia de una carta que le leyó Alejo Carpentier con algunas peticiones desde Cuba que ofendieron a Vargas Llosa y generaron su ruptura con la isla:

“MVLL: [...] –era una carta que probablemente no había sido escrita por ella, porque Haydée no hubiera podido escribir así; pero sospecho más o menos quien pudo haberla escrito- decía, entre grandes elogios a mi obra, que el premio Rómulo Gallegos me daba la gran oportunidad de hacer un gran gesto a favor de la revolución en América Latina, y que ese gesto debía consistir en lo siguiente: hacer un donativo al Che Guevara, que estaba en ese momento no se sabía dónde. Si yo lo hacía, ello tendría una gran repercusión en América Latina.

Hasta allí muy bien; pero entonces venía una parte que a mí me ofendió mucho. La carta continuaba diciendo que ‘naturalmente nosotros comprendemos que un escritor tiene necesidades’ y por consiguiente ‘esto no significa que usted tenga que perjudicarse por esta acción; la revolución le devolverá a usted el dinero discretamente, sin que esto se sepa’. Le dije a Alejo Carpentier: ‘Alejo, mira esta es una cosa que es muy ofensiva. ¡Tú imagínate lo que Haydée me propone! Que yo haga la farsa de, primero, recibir el premio. Luego, irme a La Habana, donde vamos a montar una farsa extraordinaria donde voy a aparecer como un héroe que dona 25 mil dólares a la revolución. Y luego me vengo a Londres, y la embajada cubana, discretamente, me devuelve mis 25 mil dólares. O sea yo, un farsante, actuando realmente con una duplicidad extraordinaria’. Le dije entonces a Carpentier: “¿Cómo puede Haydée hacerme una propuesta semejante? Es una cosa que a mí me ofende muchísimo. Si a mí me dicen: ‘Dónenos usted el premio’ yo sabré si lo dono, o no lo dono. Pero que no me digan: ‘Haga la farsa de donar el premio, porque usted no perderá nada, se va a quedar con la plata’. Eso no es la manera de tratar a un escritor que tiene respeto por su trabajo”

Un año después, Vargas Llosa publicó el ensayo “El socialismo y los tanques” (octubre de 1968), donde criticó directamente a Castro por justificar la intervención militar rusa en Praga, afirmando que a los amigos de la Revolución cubana les parecieron injustas las palabras de Fidel. Opina que esta intervención fue una estupidez política para el socialismo en el mundo. El problema de Checoslovaquia no se resumía en una lucha entre capitalismo y comunismo, sino que involucraba el destino de los países que conforman el Tercer Mundo; así, la actitud de la URSS causó un gran daño a la izquierda.⁴⁸² Asimismo, criticó directa y duramente la actitud de Castro:

En estas condiciones ¿qué pensar de las palabras de Fidel justificando la intervención militar? Un dirigente que hasta ahora había dado pruebas de una sensibilidad tan alerta en lo relativo a la autonomía nacional, que había reivindicado hasta el cansancio el derecho de los pequeños países a realizar su propia política sin intromisiones de los grandes ¿cómo puede respaldar una invasión militar destinada a aplastar la independencia de un país que, al igual que Cuba, sólo pretendía que lo dejaran organizar su sociedad de acuerdo a sus propias convicciones? [...] No comprende acaso el máximo líder cubano que si reconoce a la URSS el derecho a decidir el tipo de socialismo que conviene a los demás países y el de imponerles su elección por la fuerza, lo ocurrido en Praga hoy podría ocurrir mañana en La Habana? A muchos amigos sinceros de la revolución cubana las palabras de Fidel nos han parecido tan incomprensibles y tan injustas como el ruido de los tanques que entraban a Praga.⁴⁸³

Esta crítica del peruano motivó que fuera recriminado por Fernández Retamar⁴⁸⁴ y lo convirtió en blanco de los ataques de la izquierda latinoamericana.⁴⁸⁵ 1968 fue un año

RAS: ¿Y cuál fue la reacción de Alejo Carpentier?

MVLL: Entonces Alejo Carpentier –que era muy cínico, un gran escritor pero un hombre muy cínico, un funcionario del Gobierno- me dijo: ‘Mira, no, eso no se lo voy a decir a Haydée así, porque no conviene que tú te pelees con la revolución... Vamos a decir que tú no puedes hacer eso, que te parece que no, que más bien vas a hacer algún gesto después...’

RAS: ¿Y cómo terminó el episodio?

MVLL: Yo fui a recibir el premio y pronuncié un discurso en el que hablé de Cuba, tomé unas distancias con el gobierno de Venezuela [*que había instituido el premio y, en esa época, estaba enemistada con Cuba*], e hice un elogio a la Revolución cubana. Recibí después una carta de Haydée, una carta muy cariñosa, diciendo que me felicitaba por el ‘grito de Caracas’ [*irónico*]. De cualquiera manera, ya todo eso creó un distanciamiento, un enfriamiento.” En: Ricardo A. SETTI. ...*sobre la vida y la política: Diálogo con Vargas Llosa*. Argentina: Editorial InterMundo, 1989, pp. 148-150.

⁴⁸² Vargas Llosa publicó el ensayo “El socialismo y los tanques” en la revista peruana *Caretas*, en la edición del 26 de septiembre al 10 de octubre de 1968, número 381. Ahí, señaló las reacciones en Londres y París contra la invasión de Praga. En: Cf. VARGAS LLOSA, 1983, *op. cit.*, pp. 160-163.

⁴⁸³ *Ibid.*, p. 163.

⁴⁸⁴ El intercambio de cartas entre Vargas Llosa y Fernández Retamar se encuentra en la biblioteca de la Universidad de Princeton. En: Cf. ESTEBAN y GALLEGOS, *op. cit.*, p. 172.

⁴⁸⁵ Cf. Sabine KÖLLMANN. *Literatur und Politik. Mario Vargas Llosa*. Bern- Berlin- Frankfurt/M- New York- Paris- Wien: Peter Lang, 1996, pp. 49-50.

importante en el proceso de distanciamiento del peruano hacia Cuba, dado que fue entonces cuando comenzaron los problemas de Padilla y el acoso oficial que sufrió.⁴⁸⁶

Por consiguiente, el discurso “La literatura es fuego” (1967) marcó el inicio de la crisis de Vargas Llosa con Cuba. Un año después, comenzó sus críticas públicas a Fidel Castro, con su artículo “El socialismo y los tanques”, por justificar la intervención militar rusa en Praga.

Como se ha observado en esta investigación, Vargas Llosa participó notablemente en las dos etapas del Caso Padilla: en 1968 contribuyó en el intercambio de cartas de algunos escritores para ayudar al poeta cubano, mientras que en 1971 colaboró directamente en la redacción de las dos cartas dirigidas a Castro, las cuales firmó. A pesar de que el peruano intentó suavizar sus críticas a la Isla, se convirtió en uno de los escritores más atacados por los cubanos, debido quizá al hecho de haber sido uno de los más comprometidos. Por ende, como lo hemos visto, Vargas Llosa resultó una figura esencial durante el episodio Padilla en sus dos etapas (1968 y 1971) y formó parte de la comunidad intelectual que rompió relaciones con la Revolución cubana. Esta situación representó un gran cambio en sus acciones políticas, llevándolo a acercarse ideológicamente a Paz y alejarse de las ideas de García Márquez. A partir de entonces, se convirtió en uno de los grandes críticos de la Isla y defensor de la libertad de expresión, como veremos a continuación.

C. Desde la oposición, contra Fidel Castro y sus aliados

Después del Caso Padilla, Vargas Llosa comenzó a criticar a la Revolución cubana: en entrevistas, ensayos, obras o discursos. Durante los años setenta, empezó a oponerse a Castro. Muchos de los críticos de Cuba durante el episodio Padilla permanecieron vinculados con la izquierda, mientras que el peruano se movió hacia el centro del espectro político, por lo que fue duramente criticado. En los años setenta y principios de los ochenta comenzó a identificarse en oposición a Castro y Pinochet. A la influencia de Sartre se sumó la concepción humanística de Camus y su crítica de las dictaduras.⁴⁸⁷ García Márquez fue objeto de varios ataques del peruano por su apoyo a Cuba.⁴⁸⁸

⁴⁸⁶ Cf. ROJAS, *op. cit.*, p. 81.

⁴⁸⁷ Cf. CASTRO DE y BIRNS, *op. cit.*, p. 148.

⁴⁸⁸ Cf. PLOETZ, *op. cit.*, p. 107.

Además, en agosto de 1986, Vargas Llosa publicó un artículo en la revista *Vuelta* donde recriminó el apoyo del colombiano a la Revolución cubana:

No entiendo qué puede llevar a un escritor como García Márquez a conducirse como lo hace con el régimen cubano. Porque su adhesión va más allá de la solidaridad ideológica y asume a menudo las formas de la beatería religiosa o de la adulación [...] Poniendo su prestigio al servicio incondicional de Fidel Castro, García Márquez confunde a mucha gente en América Latina sobre la verdadera naturaleza de su régimen.⁴⁸⁹

En una entrevista con Ricardo A. Setti de 1989, el peruano habla sobre Cuba y señala que Castro posee una inteligencia política maquiavélica, por haber hecho todo lo necesario para mantenerse en el poder. Explica el apoyo que consiguió Cuba al inicio por su pluralismo y flexibilidad en el campo artístico-cultural, lo que provocó que artistas e intelectuales, no solamente de izquierda o comunistas, apoyaran la causa de la Revolución cubana.⁴⁹⁰

Un año después, durante el encuentro “El siglo XX: La experiencia de la libertad” organizado por Paz en México, Vargas Llosa en sus participaciones afirmó que en América Latina existen gobiernos que se pueden llamar democráticos, con la excepción de la dictadura cubana y Haití. Un aspecto que sobresalió en este encuentro fue que el peruano afirmó que México es la dictadura perfecta y no la Revolución cubana: “México es la dictadura perfecta. La dictadura perfecta no es el comunismo, no es la Unión Soviética, no es la Cuba de Fidel Castro”.⁴⁹¹

En *Desafíos a la libertad* (1994), Vargas Llosa aseguró que Cuba es una dictadura: “La rebelión armada sólo se justifica en dictaduras totalmente impermeables a la contestación y a la crítica, en las que no hay resquicio alguno para una acción pacífica a favor del cambio, es decir, en satrapías despóticas como la del general Cedras en Haití o la de Castro en Cuba”.⁴⁹² Años más tarde, en *El lenguaje de la pasión* (2000) afirmó nuevamente que Cuba es una dictadura y Castro un caudillo:

Lo cierto es que la historia de América Latina está llena de dictadores, déspotas y tiranuelos que fueron populares, y que ganaron (o hubieran podido ganarlas si las convocaban) las elecciones con que, de tanto en tanto, se gratificaban a sí mismos, para

⁴⁸⁹ KRISTAL, *op. cit.*, p. 256.

⁴⁹⁰ Cf. SETTI, *op. cit.*, p. 143.

⁴⁹¹ Cf. PAZ y KRAUZE, 2, *op. cit.*, pp. 38-40, 160.

⁴⁹² VARGAS LLOSA, 1994, *op. cit.*, p. 317.

aplacar a la comunidad internacional o para alimentar su propia megalomanía. ¿No es ese el caso de Fidel Castro, decano de caudillos con sus cuarenta años en el poder?⁴⁹³

En 2003, como hemos visto, opositores al régimen fueron arrestados en Cuba, días después, personajes del mundo de la literatura, la política y el arte, firmaron una carta abierta dirigida al gobierno cubano donde exigían la liberación inmediata de todos los disidentes; entre los firmantes se encontraba Vargas Llosa.⁴⁹⁴

Por otra parte, el ensayo “Las ‘putas tristes’ de Fidel” de Vargas Llosa, escrito en Madrid en octubre de 2004, es una fuerte crítica a la dictadura de Castro y quienes lo apoyan. Ahí, el autor comienza por recordar que con cuarenta y cinco años en el poder, su dictadura es la más larga en la historia de América Latina. A Castro no le gusta la disimulación y según sus palabras, Cuba vive en un sistema “comunista” que es más justo, más igualitario y más libre que las putrefactas democracias capitalistas. Debido a que el régimen comunista cubano es superior a las democracias occidentales, no va a permitir elecciones libres. ¿Para qué convocaría a elecciones libres un gobierno que cuenta con el 99,9 por ciento de apoyo entre la población? Quienes piden cambios son enemigos de la revolución, agentes del imperialismo y deben ser tratados como criminales y traidores a la patria. Castro nunca ha cambiado su convicción, lo que se confirma con los encarcelamientos y la represión sistemática ante cualquier disidencia. Finalmente, el peruano explica que toda esta crítica a Cuba, es porque el gobierno español de Rodríguez Zapatero hizo pública su intención de que la Unión Europea opte por el acercamiento y el diálogo con Cuba: “No debemos permitir que la España democrática, moderna y europea que en tantos sentidos es un ejemplo para América Latina se convierta en la ‘puta triste’ de Fidel”.⁴⁹⁵

El ensayo “Confesiones de un liberal” emana de una conferencia dictada por Vargas Llosa al recibir el premio Irving Kristol por sus ideas y sus posiciones políticas. Ahí, sostiene que es un liberal y aprovecha la oportunidad para recriminar al dirigente cubano: “Fidel Castro, quien ha conseguido ya, en los cuarenta y seis años que lleva esclavizando a su país, ser el dictador más longevo de la historia de América Latina. Y

⁴⁹³ VARGAS LLOSA, 2000, *op. cit.*, pp. 300-301.

⁴⁹⁴ Cf. ESTEBAN y PANICHELLI, 2004, *op. cit.*, pp. 302-323.

⁴⁹⁵ Vargas Llosa afirma que “Reporteros sin fronteras” situó a Cuba en el lugar 166, de 167 países examinados. En: Cf. VARGAS LLOSA, 2009, *op. cit.*, p. 89-93.

la desdichada Venezuela padece ahora a un impresentable aspirante a ser un Fidel castro con minúsculas, el comandante Hugo Chávez”.⁴⁹⁶

Finalmente, en el 2010, Vargas Llosa, en su discurso de recepción del premio Nobel de literatura titulado “Elogio de la lectura y la ficción” abordó diferentes temas pero sin olvidar de recriminar a la Revolución cubana. Aseveró que en América Latina existen menos dictaduras que antes, con la excepción de Cuba y su candidata a secundarla, Venezuela, por lo que pide a los gobiernos democráticos del mundo que se sancione diplomática y económicamente a dictaduras como la cubana. Asimismo, expresó que su tránsito del socialismo al liberalismo estuvo motivado por diferentes razones, entre ellas, su decepción de la Revolución cubana:

En mi juventud, como muchos escritores de mi generación, fui marxista y creí que el socialismo sería el remedio para la explotación y las injusticias sociales que arreciaban mi país, América Latina y el resto del Tercer Mundo. Mi decepción del estatismo y el colectivismo y mi tránsito hacia el demócrata y el liberal que soy –que trato de ser- fue largo, difícil, y se llevó a cabo despacio y a raíz de episodios como la conversión de la Revolución cubana, que me había entusiasmado al principio, al modelo autoritario y vertical de la Unión Soviética.⁴⁹⁷

Por lo tanto, los reproches de Vargas Llosa a Cuba fueron una constante después del asunto Padilla y utilizó cualquier tribuna para expresar su desaprobación. Sus reproches se consolidaron a lo largo del tiempo nutridos por sus posturas liberales, adquiridas a partir de los años setenta, que lo llevaron a contraponerse al marxismo-socialismo, a Cuba y a sus aliados.

⁴⁹⁶ Conferencia en American Enterprise Institut por Public Policy Research, Washington D.C., el 4 de marzo de 2005, al recibir el premio Irving Kristol Award. En: *Ibid.*, p. 333.

⁴⁹⁷ © The Nobel Foundation 2010, *op. cit.*

II. GOLPE DE ESTADO EN CHILE: LA CONDENA INTELECTUAL DE LA DICTADURA DE PINOCHET

Durante los años sesenta y setenta en América Latina se vivió un proceso de militarización que utilizó como acto político la forma del Golpe de Estado.⁴⁹⁸ En los años setenta se instalaron regímenes militares en Argentina, Chile, Uruguay y se continuó con el experimento brasileño.⁴⁹⁹ Estos periodos dictatoriales constituyeron una forma monstruosa y anormal de la práctica del poder político.⁵⁰⁰

La situación política en Chile tras la victoria del presidente Salvador Allende en 1970 fue significativa a nivel continental. La expresión “territorio liberado”, utilizada en la época revela esta utopía en América Latina del periodo de la Guerra Fría: una esperanza de liberación, relacionada con Cuba y después con Chile.⁵⁰¹

Respecto a los vínculos entre Allende y Castro, cabe señalar que el cubano entró triunfante en La Habana el 8 de enero de 1959 y Allende llegó a la Isla dos semanas después, estableciendo así su primer contacto con la Revolución. El chileno tuvo una franca amistad con Castro –que lo impresionó por su inteligencia– y el *Che* Guevara. En 1970, cuando el dirigente cubano se enteró del triunfo de Allende en Chile lo publicó en *Granma*, el vocero oficial de la Revolución cubana, para luego enviar un ejemplar firmado a Allende, quien lo guardó como recuerdo.⁵⁰² En 1970 se firmó el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Chile y Cuba. Tiempo después, Castro visitó Chile y el 2 de diciembre de 1971 fue despedido con un acto masivo; ese

⁴⁹⁸ Cf. Felipe Victoriano SERRANO. “Estado, Golpes de Estado y militarización en América Latina: una reflexión histórico-política”. Revista *Argumentos*. México: UAM Xochimilco, 2010 (Nueva época, año 23, núm. 64) p. 176.

⁴⁹⁹ Cf. Daniel CAMACHO, Norbert LECHNER, José Joaquín BRUNNER, Angel FLISFISCH, Manuel Antonio GARRETON, Tomás MOULIAN, Augusto VARAS, Carlos PORTALES. *Autoritarismo y alternativa populares en América Latina*. Costa Rica: Ediciones FLACSO, 1982, p. 162.

⁵⁰⁰ En esta obra se analizan las dictaduras con los casos de Brasil, Uruguay, Chile y Argentina para mostrar las continuidades en la forma en que funcionaron administrativamente el Estado democrático y el autoritario. En: Cf. Ernesto BOHOSLAVSKY, Marina FRANCO, Mariana IGLESIAS, Daniel LVOVICH (compiladores). *Problemas de historia reciente del Cono Sur. Volumen I*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento, 2010, p. 17.

⁵⁰¹ Cf. FRANCO, *op. cit.*, pp. 119-121.

⁵⁰² Con el Che tuvo una amistad y relación de afecto desde la primera vez que llegó a Cuba. En: Cf. Frida MODAK (coordinado por). *Salvador Allende: pensamiento y acción*. Buenos Aires: Lumen- FLACSO-Brasil, 2008, pp. 329-331.

mismo año, Allende expuso en su Primer Mensaje presidencial al Congreso los fundamentos de la “vía chilena al socialismo”.⁵⁰³

Régis Debray, quien fue cercano a la Revolución cubana, al salir de la cárcel en Bolivia entrevistó a Salvador Allende y publicó *Entretiens avec Allende sur la situation au Chili* (1971). Ahí, abordó diferentes temas, entre ellos, sus vínculos con el marxismo y socialismo. Allende indicó que en Chile no hay partidos socialistas que sean verdaderamente marxistas; ellos fundaron el partido socialista porque ya existía el partido comunista.⁵⁰⁴ El presidente chileno opina que no tendrá ninguna palabra de desprecio frente al presidente estadounidense Nixon, mientras que él lo respete. Cuba ha sufrido las consecuencias de la política imperialista y por eso abandonó la Organización de los Estados Americanos (OEA). La situación en América Latina, considera Allende, es dramática, sangrante y al punto de poderse hablar de una política de la violencia, del dólar y del desembarco de *marines*.⁵⁰⁵

Antes de cumplir tres años de mandato presidencial, el 11 de septiembre de 1973, se llevó a cabo el golpe de estado en Chile, donde murió Allende, lo que provocó diferentes reacciones. La participación de Estados Unidos en este golpe de estado y la relación con su “política exterior”, como parte de sus “golpes preventivos” en América Latina, es abordada por Noam Chomsky en *América Latina, de la colonización a la globalización*:

Otro ejemplo que nos impulsa a la reflexión es el siguiente: cuando Salvador Allende ganó las elecciones en 1970, el gobierno Nixon-Kissinger trató de impedir que el presidente elegido democráticamente asumiera y conservara el poder. Pero a Washington no le fue posible orquestar un golpe militar ‘preventivo’, debido a lo que la CIA mencionó en sus documentos secretos como la ‘inercia constitucional’ de las fuerzas armadas chilenas. La Casa Blanca necesitó tres años para destruir la economía del país y organizar una facción progolpista que acabara con el régimen popular. Con el fin de no repetir aquella experiencia, Estados Unidos se halla actualmente formando facciones progolpistas – valiéndose del absurdo pretexto de la guerra contra los capos de la droga – de modo que

⁵⁰³ Cf. Mario AMOROS. *Compañero presidente: Salvador Allende, Una vida por la democracia y el socialismo*. Valencia: Universitat de València, 2008, pp. 356-357.

⁵⁰⁴ Cf. Régis DEBRAY. *Entretiens avec Allende sur la situation au Chili*. Paris: Librairie François Maspero, 1971, pp. 64-69.

⁵⁰⁵ Allende explica que lo llaman “camarada presidente”. En: *Cf. Ibid.*, pp. 141-143.

puedan tener lugar rápidamente unos golpes ‘preventivos’ dondequiera que sea preciso para que el neoliberalismo destruya la gobernabilidad democrática.⁵⁰⁶

En 1973, después del golpe de estado en Chile, Paz y García Márquez condenaron la muerte de Allende, mientras que Vargas Llosa no se pronunció. Años después, los tres condenarían la dictadura de Pinochet, tanto en declaraciones para periódicos como publicando ensayos y artículos.

1. PAZ SE SOLIDARIZA Y CONDENA EL GOLPE

Octavio Paz publicó el ensayo “Los centuriones de Santiago” en octubre de 1973, al mes siguiente del golpe de estado en Chile, donde condenó la muerte violenta de Allende y el Golpe que ensombreció al continente. Ahí, aborda las democracias destruidas en Latinoamérica: Brasil, Bolivia y Uruguay,⁵⁰⁷ para afirmar que el golpe de estado en Chile fue una tragedia y una gran derrota:

Lo ocurrido en Chile ha sido una gran tragedia. También ha sido, digámoslo sin miedo, una gran derrota. Una más en una larga serie de derrotas. [...] La izquierda latinoamericana lucha contra formidables enemigos: el imperialismo norteamericano –hoy más o menos tranquilo gracias a su doble entendimiento con Rusia y con China.⁵⁰⁸

Opina que el cuartelazo del ejército chileno y la muerte violenta de Salvador Allende han ensombrecido el continente; la paz que construyen las superpotencias se realiza sobre la humillación de los pueblos, unos en nombre del marxismo y los otros en el del anti-marxismo. No es suficiente condenar las acciones de los militares chilenos y denunciar las complicidades internacionales que las hicieron posibles. Entre los intelectuales las protestas se han convertido en retórica y rito, pero, deberían ser más enérgicas y acompañadas de un análisis de los hechos.⁵⁰⁹ Igualmente, muestra su perspectiva sobre los retos para la izquierda latinoamericana porque el Golpe en Chile no es una derrota definitiva para el socialismo: “La derrota de Chile expone a la izquierda latinoamericana a graves tentaciones morales y políticas. La primera es pensar

⁵⁰⁶ CHOMSKY, *op. cit.*, p. 19.

⁵⁰⁷ “Los centuriones de Santiago” se publicó por primera vez en *Plural* y tres décadas después se incluyó en sus obras completas. En: *Cf. PAZ, 2003, op. cit.*, p. 532.

⁵⁰⁸ *Ibid.*, p. 526.

⁵⁰⁹ *Cf. Ibid.*, pp. 524-525.

que la trágica experiencia de Salvador Allende ha cerrado la vía democrática hacia el socialismo. [...] Las condiciones de Chile no fueron propicias, eso es todo”.⁵¹⁰

Paz retoma a Marx, Engels y Stalin, para argumentar que la nacionalización de las industrias hizo mucho daño al régimen de Allende. Sostiene que el cuartelazo de Chile presenta los rasgos tradicionales de los “pronunciamientos” latinoamericanos y este régimen militar se enfrentará a las mismas severas limitaciones económicas a las que se enfrentó Allende. Asimismo, Paz y *Plural* (revista de la cual era director) expresan su solidaridad con Chile: “*Plural* afirma su solidaridad con las víctimas de la represión y especialmente con los escritores y artistas chilenos”.⁵¹¹

Por otra parte, casi diez años después, el 20 de agosto de 1984, se publicó en *El País* un artículo-homenaje titulado “Octavio Paz: ‘nunca he elogiado ninguna dictadura’”, donde se menciona que el escritor mexicano opinó que “el régimen de Fidel Castro es tan perverso e inhumano como la dictadura de Pinochet”, por lo cual fue duramente criticado por la izquierda en Latinoamérica. Semanas antes de ser publicado este artículo, Paz fue entrevistado para *El País* y opinó “Pero yo nunca he elogiado ninguna dictadura [...] cuando yo comparé a Castro con Pinochet lo hice porque ambos son dictadores. Si uno critica a una dictadura, también tiene que criticar a todas las dictaduras”.⁵¹²

Por consiguiente, Paz mostró su solidaridad y condenó el golpe de estado en Chile considerándolo una gran tragedia, pero no una derrota definitiva para el socialismo, lo que parece contradecir su pensamiento, marcado –desde finales de los años treinta– por una gran desconfianza hacia la izquierda socialista.

2. GARCÍA MÁRQUEZ SE INVOLUCRA CONTRA LA DICTADURA DE PINOCHET

García Márquez se involucró de diferentes formas contra el golpe de estado en Chile, publicando artículos y realizando declaraciones. El 9 de septiembre de 1973, declaró a

⁵¹⁰ *Ibid.*, p. 527.

⁵¹¹ *Cf. Ibid.*, pp. 528-532.

⁵¹² *Cf. Enrique MUELLER.* “Octavio Paz: ‘nunca he elogiado ninguna dictadura’”, *El País*, 20 de agosto 1984, consultado el 22 de marzo 2017, URL: http://elpais.com/diario/1984/08/20/cultura/461800805_850215.html

la prensa mexicana que a América Latina le faltaban grandes líderes, los únicos eran Castro y Allende, mientras que los demás se contentaban con ser “simples presidentes de la República”. Dos días después, el presidente chileno fue asesinado y el continente no volvería a ser el mismo.⁵¹³ El 11 de septiembre se llevó a cabo el Golpe; ese mismo día, García Márquez envió un telegrama a Pinochet culpándolo directamente de la muerte de Allende:

Bogotá, Septiembre 11, 1973. Generales Augusto Pinochet, Gustavo Leigh, César Méndez Danyau y Almirante José Toribio Merino, Miembros de la Junta Militar: Ustedes son los autores materiales de la muerte del presidente Allende y el pueblo chileno nunca permitirá ser gobernado por una pandilla de criminales como pago del imperialismo norteamericano. Gabriel García Márquez.⁵¹⁴

Este telegrama se convirtió en la primera acción política de un nuevo García Márquez, quien posteriormente le dijo a un reportero que el Golpe chileno fue una catástrofe personal para él.⁵¹⁵ El colombiano escribió que la esperanza de que Cuba se abriera a métodos democráticos ortodoxos se acabaron con la muerte de Allende, quien había intentado unir el socialismo de origen marxista con matices humanistas y la democracia de origen liberal clásico predominante. Recordó que Allende se negó a seguir el consejo de Castro, debido a la raíz democrática de su gobierno, en el sentido de proporcionar armas a los campesinos y a otros grupos sociales para terminar cualquier intento golpista del ejército.⁵¹⁶

Salvador Allende fue el primer líder socialista que ganó unas elecciones en Latinoamérica. Lamentablemente, para los planes de la izquierda, la esperanza que se abría de una izquierda democrática duró poco debido al golpe de estado de Pinochet.⁵¹⁷ De esta forma, mientras que algunos países latinoamericanos se habían liberado de sus dictaduras en los años sesenta, en Chile se inició una dictadura que duraría diecisiete años bajo el general Pinochet.⁵¹⁸

La situación en Chile tras el golpe de estado condujo al colombiano a actuar políticamente, por medio de artículos y declaraciones. En 1974, García Márquez dio una

⁵¹³ Cf. MARTIN, 2009, *op. cit.*, p. 406.

⁵¹⁴ MARTIN, 2008, *op. cit.*, p. 376.

⁵¹⁵ Cf. *Ibid.*, p. 376.

⁵¹⁶ Cf. Alberto VITAL. *Principios y finales. Gabriel García Márquez y América Latina*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas, 2010, pp. 59-60.

⁵¹⁷ Cf. ESTEBAN y PANICHELLI, 2004, *op. cit.*, p. 98.

⁵¹⁸ Cf. PELAYO, *op. cit.*, p. 89.

entrevista a Philip Agee en Londres quien le proporcionó información sobre la participación de Estados Unidos en Chile: la Agencia Central de Inteligencia (CIA) tenía micrófonos ocultos en muchos hoteles de América Latina, gracias a la complicidad de los propietarios.⁵¹⁹ Asimismo, Agee detalló que el objetivo principal era que los países latinoamericanos rompieran relaciones con Cuba y explicó la participación de los Estados Unidos:

Ahora se va a saber que aquella derrota de Salvador Allende fue una victoria secreta de la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos (CIA), que se gastó varios millones de dólares en fortalecer a los partidos de derecha y en comprar votos mercenarios contra el candidato socialista. Un hombre llamado Philip Agee, que entonces era oficial de la CIA en Montevideo, revela esta verdad y muchas otras en un libro apasionante que se publica en enero.⁵²⁰

Ese mismo año, el colombiano publicó “Chile, el golpe y los gringos”, un artículo que explica la participación de Estados Unidos en el golpe de estado en Chile. García Márquez estaba apresurado por la necesidad de contrarrestar el efecto dañino que, desde su punto de vista, estaba generando la dictadura de Pinochet.⁵²¹ En 1974 participó en la revista *Alternativa*, donde publicó este artículo, su primera incursión en periodismo político directo desde que se había vuelto famoso.⁵²² El colombiano respondió a la dictadura militar de Pinochet de la forma que conocía mejor, es decir, escribiendo, lo cual no es de extrañarse porque se consideraba a sí mismo, primero, periodista, o como señaló: “la única cosa útil que he hecho en este mundo es el trabajo de periodista.”⁵²³

“Chile, el golpe y los gringos” aborda cómo fue preparado el asesinato de Allende desde meses antes y cómo sucedió el golpe de estado. A finales de 1969 generales del Pentágono cenaron con militares chilenos en Washington y hablaron sobre las elecciones en Chile. Ante la pregunta del Pentágono de qué haría el ejército chileno si Allende ganaba las elecciones, uno de los militares contestó que tomarían el palacio de la Moneda en media hora, aunque tuvieran que incendiarlo. En 1970, Allende fue elegido presidente, pero el plan para derrocarlo no se pudo poner en práctica. Posteriormente, su objetivo fue ganar dos tercios del Congreso en las elecciones de

⁵¹⁹ “Entrevista con Philip Agee” publicada en *Excélsior*, México, el 19 de diciembre de 1974. En: Cf. GARCÍA MÁRQUEZ, 2003a, *op. cit.*, pp. 23-27.

⁵²⁰ La obra se titula: *Inside the Company: CIA Diary*. Penguin Books. Londres. En: *Ibid.*, p. 23.

⁵²¹ Cf. ESTEBAN y PANICHELLI, 2004, *op. cit.*, p. 99.

⁵²² Cf. MARTIN, 2008, *op. cit.*, p. 379.

⁵²³ Cf. PELAYO, *op. cit.*, p. 89.

1973 y así podrían acordar la destitución constitucional del presidente. El bloqueo económico de Estados Unidos fue muy fuerte, debido a las expropiaciones y al sabotaje interno de la burguesía. Allende comprendió todo y afirmó que el pueblo tenía el gobierno pero no tenía el poder. El detonante final fue la huelga de camioneros que estuvo financiada por la CIA. Finalmente, después de cuatro días de atrincherarse en la escuela de Santiago, fueron aniquilados los oficiales jóvenes con bombas desde el aire; el bombardeo al palacio de la Moneda fue realizado por acróbatas aéreos estadounidenses. El 11 de septiembre de 1973, se realizó con tres años de retraso el plan original de la cena de Washington, con una devastadora operación de guerra. Meses después, el balance era feroz: casi 20,000 personas asesinadas, 30,000 prisioneros políticos sometidos a torturas salvajes, 25,000 estudiantes expulsados y más de 200,000 obreros despedidos.⁵²⁴ Para concluir, el colombiano narra su versión de la muerte del presidente chileno:

Allende murió en un intercambio de disparos con esta patrulla. Luego, todos los oficiales, en un rito de casta, dispararon sobre el cuerpo. Por último, un suboficial le destrozó la cara con la culata del fusil. La foto existe: la hizo el fotógrafo Juan Enrique Lira, del periódico *El Mercurio*, el único a quien se permitió retratar el cadáver. Estaba tan desfigurado, que a la señora Hortensia Allende, su esposa, le mostraron el cuerpo en el ataúd, pero no permitieron que le descubriera la cara.⁵²⁵

Por lo tanto, “Chile, el golpe y los gringos” es un ejemplo del periodismo militante de García Márquez y una denuncia contra Estados Unidos por su participación en el golpe de estado. La información que contiene coincide con la investigación realizada por Noam Chomsky en *América Latina, de la colonización a la globalización*. Por otro lado, García Márquez interpreta los hechos y exagera la información, hablando de casi 20,000 personas asesinadas para 1974. Manuel Délano, en 2011, en un artículo para *El País*, establece que la cifra oficial de muertos o desaparecidos de 1973 a 1990 es de 3,065,⁵²⁶ con lo cual se observa que las cifras del colombiano fueron sobrevaloradas. Además, glorifica la muerte de Allende al establecer que murió en un intercambio de disparos, otorgándole tintes heroicos, mientras que en 2011 la versión más extendida

⁵²⁴ Cf. GARCÍA MÁRQUEZ, 1978, *op. cit.*, pp. 81-91.

⁵²⁵ *Ibid.*, pp. 92-93.

⁵²⁶ Cf. Manuel DÉLANO. “Chile reconoce a más de 40,000 víctimas de la dictadura de Pinochet”. *El País*, 20 de agosto 2011, consultado el 26 de agosto de 2017, URL: https://elpais.com/diario/2011/08/20/internacional/1313791208_850215.html

señala que Allende se suicidó, aunque una segunda probabilidad es que lo asesinaron los militares.⁵²⁷

García Márquez prometió, en 1974, no volver a publicar ninguna obra literaria hasta que cayera la dictadura de Pinochet.⁵²⁸ Sin embargo, en 1981, ante la longevidad del régimen, decidió volver a escribir porque se creía más peligroso como escritor que como político y creía que Pinochet no iba a soltar el poder.⁵²⁹

1974 fue un año en el que el colombiano estuvo involucrado constantemente con la situación chilena. En el artículo “Mitterrand, el otro: el escritor” habla sobre el presidente francés a quien conoció en México gracias a Neruda y sus vínculos con la literatura. Un año después del golpe de estado chileno, el colombiano desayunó con las hijas de Allende y con Mitterrand. El francés recordó a Allende cuando en 1971 lo condujo a través de las galerías del Palacio de la Moneda, en Chile. Durante el desayuno, Mitterrand escribió en un papel que fue preciso destruir La Moneda sólo para asesinarlo.⁵³⁰

En 1975, García Márquez opinó sobre la resistencia en una entrevista titulada “Sí, la resistencia chilena existe”.⁵³¹ Ahí, afirmó que había una crisis dentro del gobierno chileno, ya que la Junta había perdido apoyo inclusive dentro de las Fuerzas Armadas. La resistencia se había, así, fortalecido: “Sí, la resistencia chilena existe. Lo que pasa es hemos tenido que superar nuestra inexperiencia y vencer obstáculos que nuestros impacientes amigos del exterior no siempre conocen. La tarea primera, y la más difícil, fue la organización de las estructuras abiertas sin ninguna experiencia en la lucha clandestina.”⁵³²

Años después, el colombiano seguía en contacto con la familia de Allende. El 21 de mayo de 1981, estuvo en París para la investidura oficial de François Mitterrand como presidente de Francia, junto a Hortensia (la viuda de Salvador Allende), Carlos Fuentes

⁵²⁷ Cf. Soledad GALLEGU-DÍAZ. “La última muerte de Salvador Allende”. *El País*, 24 de mayo 2011, consultado el 9 de septiembre de 2017, URL: https://elpais.com/diario/2011/05/24/internacional/1306188008_850215.html

⁵²⁸ Lo señalan diferentes investigadores como Stephen Hart, Gerald Martin y Alberto Vital. Cf. MARTIN, 2008, *op. cit.*, p. 378, Cf. HART, *op. cit.*, p. 117 y Cf. VITAL, *op. cit.*, p. 60.

⁵²⁹ Cf. MARTIN, 2009, *op. cit.*, p. 437.

⁵³⁰ El artículo fue publicado en 1981. En: Cf. GARCÍA MÁRQUEZ, 1991, *op. cit.*, p. 90.

⁵³¹ Se trata de una entrevista titulada “Sí, la resistencia chilena existe” con Jaime Gazmurri, publicada en *Alternativa*, no° 50, Bogotá, el 8 de septiembre de 1975.

⁵³² Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ. *Por la libre. Obra periodística 4 (1974-1995)*. Bogotá: Editorial Norma, 1999, p. 91.

y Julio Cortázar. Fue la primera y más importante de las investiduras de sus amigos personales.⁵³³ Cabe mencionar, haciendo un paréntesis sobre las relaciones de Mitterrand (Presidente de 1981 a 1995) con escritores latinoamericanos, el discurso que dio en 1989 sobre la obra de Octavio Paz durante la recepción del premio Tocqueville en Valognes, Francia, otorgado por su humanismo, apego a las libertades públicas y por retomar el pensamiento de Alexis de Tocqueville. Mitterrand explicó que en su camino se cruzó varias veces con Paz y que desde tiempo atrás mantenían buenas relaciones, por lo que con el premio, Francia saluda al poeta, al hombre y al amigo.⁵³⁴

En 1982, durante la recepción del Premio Nobel, García Márquez pronunció un discurso enfocado en la política, titulado “La soledad de América Latina”. Ahí, abordó diferentes problemas en el continente, como el golpe de estado en Chile y afirmó que después de este huyeron un millón de personas, es decir, el diez por ciento de la población. Asimismo, realiza un retrato heroico del presidente chileno: “Un presidente prometeico atrincherado en su palacio en Ila Muerto peleando solo contra todo un ejército”.⁵³⁵ Además, el colombiano vuelve a exagerar las cifras, porque habla de casi un millón de exiliados. José del Pozo en su artículo del 2004 “Los chilenos en el exterior: ¿De la emigración y el exilio a la diáspora? El caso de Montreal” señala que políticos y periodistas hablaron de casi un millón de exiliados. Sin embargo, esta cifra es exagerada y difícil de verificar, debido a que se trata de un total acumulado y los cálculos incluyen personas que estaban fuera de Chile antes de 1973.⁵³⁶

Años después del Golpe, el colombiano afirmó que la experiencia de Chile demostraba que las elecciones eran una pérdida de tiempo.⁵³⁷ Por último, dentro de sus recriminaciones a la dictadura chilena, en 1986, García Márquez trabajó con Miguel

⁵³³ Cf. MARTIN, 2009, *op. cit.*, p. 450.

⁵³⁴ Mitterrand habló de la importancia para Paz de las observaciones y anticipaciones de Tocqueville, así como su análisis de Estados Unidos y la dificultad de conjugar libertad e igualdad; espíritu libre y generoso, una persona contra los conformismos, poeta exigente en busca de la revuelta poética, rechazando las explicaciones cerradas y enemigo de las casualidades estrictas, comprometido sin ser reclutado, solidario, conciencia crítica, explorador en los suelos míticos de México, pero con la visión de que la vitalidad de Europa se debe a su capacidad de integrar diversas civilizaciones. En: Cf. « Allocution de M. François Mitterrand, Président de la République, sur l'œuvre d'Octavio Paz, lors de la remise du prix Tocqueville, Valognes le jeudi 22 juin 1989 ». [vie-publique.fr](http://vie-publique.fr/notices/897015600.html), 22 de junio 1989, consultado el 27 de agosto de 2017, URL: <http://discours.vie-publique.fr/notices/897015600.html>

⁵³⁵ © The Nobel Foundation 1982. Consultado el 9 de abril de 2018, URL: https://www.nobelprize.org/nobel_prizes/literature/laureates/1982/marquez-lecture-sp.html

⁵³⁶ Cf. José DEL POZO. “Los chilenos en el exterior: ¿De la emigración y el exilio a la diáspora? El caso de Montreal”. *Revue Européenne des Migrations Internationales*, 2004, vol. 20, no. 1, consultado el 21 de septiembre de 2017, URL: <https://remi.revues.org/4968>

⁵³⁷ DELDEN VAN y GRENIER, *op. cit.*, pp. 189-190.

Littín, director de cine y televisión, exiliado en México desde el golpe de estado. Entre ambos produjeron una serie de televisión para mostrar la represión durante la dictadura de Pinochet.⁵³⁸

Por lo tanto, García Márquez mantuvo una actitud militante contra el régimen de Pinochet, desde el primer día del Golpe, lo que demostró su compromiso con la izquierda en el continente. Se involucró de diferentes formas contra la dictadura de Pinochet, manteniendo vínculos con la familia de Allende y utilizando su periodismo militante para actuar políticamente. Su periodismo, en un par de ocasiones, exageró las cifras de muertos y exiliados para manipular y convencer al lector.

3. VARGAS LLOSA, EXTRAÑAMENTE, AL INICIO NO PARTICIPA

Contrariamente a su participación en la Revolución cubana, Vargas Llosa no se pronunció inmediatamente contra el golpe de estado en Chile, como lo hicieron Paz y García Márquez. El peruano, en los años setenta, comenzó a identificarse como opositor del caudillo marxista en Cuba y del “tirano” Pinochet en Chile.⁵³⁹ Vargas Llosa condenó la dictadura de derecha de Pinochet, por su violencia, represión y saqueo. Aunque, creía que la mitad de los chilenos la apoyó por la prosperidad y modernidad a la que llevo al país, pero ese éxito fue independiente del autoritarismo que se intentó ver como una solución a las crisis.⁵⁴⁰

Años después, en su columna “Piedra de Toque” de *El País*, apareció “El caso Pinochet” (octubre de 1999), donde toca el tema de la extradición de Pinochet a España para ser juzgado por los crímenes cometidos durante diecisiete años de dictadura. Vargas Llosa asevera que es necesario sentar un precedente para acabar con la impunidad en Latinoamérica, lo cual contribuiría a la democratización de Chile. Para él, la importancia del Caso Pinochet es que sea usado para acabar con la impunidad de los tiranos, como Fidel Castro o Sadam Hussein. El peruano se pregunta si Pinochet fue más cruel y sanguinario en diecisiete años que Fidel Castro en cuarenta, aunque la percepción es distinta sobre ambos: pocos países se atreven a llamar una dictadura a Cuba y en unos días una veintena de presidentes viajará a La Habana para firmar una

⁵³⁸ Cf. PELAYO, *op. cit.*, p. 108.

⁵³⁹ Cf. CASTRO DE y BIRNS, *op. cit.*, p. 148.

⁵⁴⁰ Cf. VILLENNA, *op. cit.*, p. 57.

declaración en favor de la libertad. Por lo tanto, existe una doble moral al tratar a los dictadores de izquierda o derecha porque no son percibidos de la misma forma, lo cual es una actitud fundamentalista que manipula la realidad. De cualquier forma, para él, el juicio contra Pinochet es fundamental para la democracia.⁵⁴¹

Por ende, Vargas Llosa, extrañamente, no condenó públicamente el Golpe en esa época. Cabe recordar que con el episodio Padilla, observó los problemas de los escritores que expresan públicamente sus posturas políticas; quizá esta situación lo condujo a no actuar inmediatamente. En las obras del peruano no se encuentra ningún artículo o ensayo al respecto y tampoco fue tema en sus entrevistas publicadas, aparte del artículo mencionado, donde condena la dictadura de Pinochet.

⁵⁴¹ Cf. Mario VARGAS LLOSA. “El caso Pinochet” (Tribuna: “Piedra de Toque”), *El País*, 18 de octubre 1999, consultado el 22 de marzo 2017, URL: http://elpais.com/diario/1999/10/18/opinion/940197605_850215.html

III. SANDINISMO EN NICARAGUA: ADHESIÓN Y DISENSIÓN

Cuando se habla del Sandinismo en Nicaragua, se hace referencia a dos acontecimientos, primero, a Augusto César Sandino, el líder de la resistencia contra la ocupación estadounidense, asesinado en 1934 y remplazado por Estados Unidos, que implantó al dictador Anastasio Somoza.⁵⁴² Por otro lado, se refiere al movimiento sandinista de los años setenta que luchó contra la dictadura de Somoza y que, en 1984, triunfó en las elecciones presidenciales. Esta situación se vincula con el hecho de que en Latinoamérica, en la segunda mitad del siglo XX, se vivió un nuevo ciclo de violencia: guerras civiles, dictaduras militares y regímenes autoritarios.⁵⁴³

Sergio Ramírez, quien participó en el movimiento Sandinista y fue vicepresidente de Nicaragua, explica en *Adiós muchachos* lo sucedido en esa época: en 1979 triunfó el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) contra el régimen de Anastasio Somoza y convocó a huelga general y al paro empresarial. Tres años después, Estados Unidos vetó un préstamo al país centroamericano. En noviembre de 1984, Daniel Ortega y Sergio Ramírez triunfaron en las elecciones en Nicaragua, asumiendo la Presidencia y Vicepresidencia. Ese mismo año, Ronald Reagan fue reelecto y amenazó al país centroamericano con una intervención militar. En 1987, Estados Unidos impuso a Nicaragua un bloqueo naval para impedir el flujo de ayuda soviética y un año después expulsó al embajador nicaragüense de su territorio. En 1989 surgió una nueva devaluación monetaria y se adelantaron las elecciones. Finalmente, en 1990, Daniel Ortega reconoció el triunfo de Violeta Chamorro en las elecciones y George Bush ofreció una ayuda al país por quinientos millones de dólares.⁵⁴⁴

Las mejoras en la calidad de vida en Nicaragua fue lo que provocó que se convirtiera en un enemigo de Estados Unidos, según Noam Chomsky.⁵⁴⁵ Por este motivo, a finales de los años setenta habría recurrido a la guerra: “La administración

⁵⁴² Cf. Cathy CEÏBE. “Augusto Cesar Sandino, le général des hommes libres du Nicaragua”. *L’Humanité*, 21 de febrero 2014, consultado el 12 de noviembre 2017, URL: <https://www.humanite.fr/tribunes/augusto-cesar-sandino-le-general-des-hommes-libres-559673>

⁵⁴³ Es una obra que propone pensar las luchas sociales como claves en los cambios políticos, considerando a los diferentes actores que intervienen y retomando los casos de Uruguay, Chile, Argentina, Brasil, México, Nicaragua y Guatemala. En: Cf. Eugenia ALLIER MONTAÑO, Emilio CRENZEL (coords.). *Las luchas por la memoria en América Latina. Historia reciente y violencia política*. Madrid: Iberoamericana Vervuert, 2016, pp. 11-24.

⁵⁴⁴ Cf. Sergio RAMÍREZ. *Adiós muchachos*. México: Aguilar- Altea- Taurus- Alfaguara, 1999, pp. 297-308.

⁵⁴⁵ Cf. CHOMSKY, *op. cit.*, pp. 10-19.

Carter apoyó a Somoza hasta el final. Inmediatamente después, en 1979, empezó la intervención militar respaldada por Estados Unidos contra los sandinistas. [...] La administración Reagan renunció a ese intento y sencillamente recurrió a la guerra contra Nicaragua”.⁵⁴⁶

Como parte de su política exterior, Estados Unidos ha realizado intervenciones militares en América Latina para aprovechar los recursos de los países, con la excusa que deben bloquear las acciones de los rusos, como sucedió en el caso de Cuba. Desde los años treinta, el país del Norte mantuvo esta política en el continente, cuando el presidente Coolidge envió a los *marines* a Nicaragua, se asesinó a Sandino en 1934 y se llevó al poder a Somoza.⁵⁴⁷ Dentro de esta lógica, en los años setenta Chile y Nicaragua se convirtieron en una amenaza para Estados Unidos porque estaban utilizando sus propios recursos, según Chomsky:

El ejemplo de Chile podría contagiar a otros países; sería un virus. [...] Cuanto más débil es el país, mayor es la amenaza, porque cuanto mayor es la adversidad en la cual se obtiene el éxito, más importante es el éxito. [...] Volviendo a Nicaragua. En cuanto alguien miró los primeros programas sandinistas se vio con claridad que iba a ser un enemigo que destruir. [...] Están utilizando “nuestros” recursos para sus propios fines. Están amenazando con lograr un desarrollo social, económico y nacional independiente fuera del marco del dominio y el control norteamericanos.⁵⁴⁸

Estados Unidos, así, apoyó la intervención militar contra los sandinistas porque amenazaban con lograr un desarrollo económico y social fuera del dominio norteamericano. En los años setenta y ochenta, Paz, García Márquez y Vargas Llosa se interesaron por el movimiento Sandinista, por lo que participaron de diferentes formas y publicaron obras y ensayos al respecto, como se mostrará a continuación.

⁵⁴⁶ *Ibid.*, p. 35.

⁵⁴⁷ Desde antes de lo ocurrido en Nicaragua, se podían observar las intervenciones estadounidenses en Filipinas, Haití y la República Dominicana. El empeño político de Estados Unidos era (y es) asegurarse de seguir utilizando el cincuenta por ciento de los recursos mundiales para su seis por ciento de la población mundial, como lo establece Chomsky. En: *Cf. Ibid.*, pp. 40-43.

⁵⁴⁸ *Ibid.*, pp. 53-54.

1. OCTAVIO PAZ: ENJUICIAMIENTO SIN APELACIÓN Y REACCIÓN EN CADENA

Octavio Paz se interesó por el Sandinismo y analizó la situación en Nicaragua en un discurso que no fue bien recibido en México. Todo comenzó cuando, al obtener el Premio Internacional de la Paz de la Asociación de Editores y Libreros Alemanes en Frankfurt, Alemania, el 7 de octubre de 1984, Paz pronunció un discurso llamado “El diálogo y el ruido”⁵⁴⁹ que provocó una reacción de desaprobación en América Latina. Su discurso trataba sobre cómo evitar la guerra, las funciones del Estado y la influencia adversa de las ideologías intolerantes, para luego opinar sobre América Central y el caso de Nicaragua. Estados Unidos ayudó a grupos enemigos del Sandinismo y los sandinistas recibieron armas y consejos militares de la Unión Soviética y Cuba.⁵⁵⁰ Uno de sus argumentos centrales fue que Nicaragua se asemeja a Cuba:

A la sombra de Washington nació y creció en Nicaragua una dictadura hereditaria. [...] El levantamiento fue nacional y derrocó a la dictadura. Poco después del triunfo, se repitió el caso de Cuba: la revolución fue confiscada por una élite de dirigentes revolucionarios. [...] Desde el principio los dirigentes sandinistas buscaron inspiración en Cuba y han recibido ayuda militar y técnica de la Unión Soviética y sus aliados. Los actos del régimen sandinista muestran su voluntad de instalar en Nicaragua una dictadura burocrático-militar según el modelo de La Habana. Así se ha desnaturalizado el sentido original del movimiento revolucionario.⁵⁵¹

Según Paz, la oposición al Sandinismo es numerosa en el interior de Nicaragua pero no tiene medios de comunicación para expresarse; sus grupos armados no son homogéneos, aunque ninguno de ellos busca la restauración de la dictadura. La oposición es apoyada militar y técnicamente por el gobierno de Estados Unidos, aunque es criticada en el Senado y por parte de la opinión pública estadounidense. México, Venezuela, Colombia y Panamá crearon un grupo para que cesen las intervenciones extranjeras, pero la pacificación llegará a Nicaragua hasta que existan elecciones verdaderamente libres y con la participación de todos los partidos. Por último, Paz recriminó a los escritores que apoyan el sistema sandinista publicando manifiestos, porque no se dan cuenta que la libertad política se ha convertido en un lujo en Nicaragua; no entiende porque aprueban

⁵⁴⁹ El ensayo/ discurso se publicó por primera vez en *Pequeña crónica de grandes días* en 1990.

⁵⁵⁰ Cf. PAZ, 2003, *op. cit.*, pp. 532-542.

⁵⁵¹ *Ibid.*, p. 540.

la implantación de un sistema en el país centroamericano que no tolerarían en sus propios países.⁵⁵²

Paz, así, recriminó a la Revolución sandinista en su discurso en Frankfurt, lo que provocó que días después, se realizara una manifestación en su contra frente a la embajada de Estados Unidos en México. Ahí fue acusado de ser un defensor del capitalismo y sus críticas al triunfo de la Revolución sandinista provocaron un verdadero debate nacional.⁵⁵³ Vizcaíno explica cómo fue la manifestación en contra del poeta mexicano:

Sindicatos, partidos políticos, estudiantes y escritores se manifestaron contra Paz en las calles de la ciudad de México, en la prensa y hasta en la Cámara de Diputados. El día 11 de octubre más de 5 mil personas tomaron las calles del centro de la ciudad de México y demandando la muerte del poeta marcharon con pancartas hasta la embajada de los Estados Unidos... cargaba sobre su cabeza un gran monigote de dos metros de altura y cabeza cuadrada, con el logotipo de Televisa, que representaba a Octavio Paz. Tras hora y media de porras a los sandinistas y mueras al imperialismo norteamericano, la gente formó un gran círculo alrededor del monigote. Mientras éste era bañado en gasolina y elevado sobre un grosero palo, se repetía en coro esta frase que lejos de ser una consigna política parecía más un conjuro cantado en derredor de un tótem mítico: “Reagan, rapaz, tu amigo es Octavio Paz”.⁵⁵⁴

Vizcaíno resalta que fue una manifestación con alrededor de cinco mil personas y está documentada en los principales diarios de México, por lo que cita dos artículos:

En las secciones editoriales de los diarios se prolongó el repudio. Cito sólo dos textos que sintetizaban muchos otros artículos. Uno es de Huberto Batis publicado el 9 de octubre en el periódico *Unomásuno*: “resulta no sólo decepcionante, e inmensamente desolador, sino indignante, que Octavio Paz [...] se lance contra el sandinismo [...] defendió a la contrarrevolución sin hacerle ascos al auspicio estadounidense”. El otro, publicado en el *Día* el 11 de octubre bajo el título de “El filósofo de Televisa”, lo escribió Héctor Ramírez

⁵⁵² Cf. *Ibid.*, pp. 540-542.

⁵⁵³ En octubre de 1984, Paz pronunció su discurso en Frankfurt y un mes después fueron las elecciones en Nicaragua. Fernando Vizcaíno asevera que presencié la manifestación anti-Octavio Paz frente a la embajada de Estados Unidos. En: Cf. VIZCAÍNO, 1993, *op. cit.*, pp. 162.

⁵⁵⁴ *Ibid.*, pp. 162-163.

Cuellar: “Octavio Paz se ha ubicado en el campo del anticomunismo mercenario y se ha convertido en uno de los instrumentos propagandísticos de la política de Reagan.”⁵⁵⁵

Esta manifestación quedó documentada no solamente en los periódicos nacionales, lo que muestra el impacto político y mediático de las declaraciones del mexicano; para sus investigadores, fue un gran cambio en sus posturas políticas. El propio Paz en la introducción (escrita en enero de 1990) de *Pequeña crónica de grandes días* abordó esta manifestación en su contra:

Un párrafo del discurso en Francfort, dedicado al conflicto centroamericano, provocó un alboroto. Durante una semana, como si se tratase de una tempestad de teatro, los diarios y las revistas semanales publicaron artículos, caricaturas, encuestas y hasta un manifiesto firmado por doscientos veintiocho profesores “en todos los ramos científicos y culturales de trece países y de cinco instituciones”. La condenación del discurso, que muy pocos habían leído, fue general. Los más suaves dijeron que yo era un mal mexicano. En la Cámara de Diputados hubo discursos encrespados y en el Festival Cervantino se eliminó mi nombre en un concierto de música con textos de mis poemas (el actor contratado para declamarlos se negó airadamente a hacerlo, con la aprobación del alto funcionario que presidía el acto). La culminación fue un mitin frente a la Embajada de los Estados Unidos en el que se me quemó en efigie mientras los fieles coreaban: “Reagan rapaz, tu amigo es Octavio Paz”. Unos pocos escritores y periodistas tuvieron el valor y la generosidad de defenderme.⁵⁵⁶

En los años ochenta, la Revolución sandinista en Nicaragua intentó construir un socialismo en el país. Muchas personas miraban con admiración sus esfuerzos para defenderse de la inescrupulosa agresión de Washington. En su discurso de Frankfurt, Paz hizo un recorrido por la infortunada historia de la región centroamericana y Nicaragua, para denunciar la responsabilidad de Estados Unidos. El mexicano subestimó el sentimiento antiimperialista que existía no sólo en México, por tal motivo, sus reproches provocaron una marcha de protesta frente a la embajada de Estados Unidos.⁵⁵⁷

⁵⁵⁵ *Ibid.*, pp. 163-164.

⁵⁵⁶ Cf. PAZ, 1990, *op. cit.*, pp. 12-13.

⁵⁵⁷ Soledad Loaeza en su ensayo “Octavio Paz en el debate de la democratización mexicana” explica que leída en el 2010, la argumentación de Paz fue impecable, pero en el contexto de la época fue vista con benevolencia hacia las agresiones de Estados Unidos. En: Cf. Anthony STANTON (editor). *Octavio Paz entre poética y política*. México: El Colegio de México, 2009, pp. 184-187.

Paz, en su discurso en Frankfurt, criticó que después del triunfo sandinista se repitió la situación de Cuba, porque la revolución fue confiscada por una élite de líderes revolucionarios, mostrando una voluntad de instalar una dictadura burocrático-militar. Este discurso fue rechazado en diferentes círculos en México y América Latina, incluso, algunas figuras en el PRI consideraban a los sandinistas como verdaderos nacionalistas. Asimismo, más de doscientos profesores de diferentes universidades mexicanas y extranjeras expresaron su “rechazo enérgico” del discurso de Frankfurt, negando conceder a los mercenarios contra-revolucionarios al servicio de la CIA, el título de disidentes demócratas o conservadores.⁵⁵⁸

En conclusión, el discurso de Frankfurt muestra el impacto político y mediático de las declaraciones de Paz. Su discurso es recordado por comparar a Nicaragua con la Revolución cubana, una dictadura marxista en donde la revolución es secuestrada por sus dirigentes. Esta comparación con Cuba también la realizó Vargas Llosa como se observará más adelante. De tal forma, este discurso fue un parteaguas en las acciones políticas del mexicano, acentuó su larga pelea contra la izquierda y mostró que en México se asociaban sus posturas con las políticas estadounidenses.

2. GARCÍA MÁRQUEZ: ACCIÓN DIRECTA A FAVOR DEL SANDINISMO Y CONTRA ESTADOS UNIDOS

García Márquez apoyó de diferentes formas al Sandinismo desde su inicio y escribió artículos para respaldarlo. Desde 1977 comenzó su participación para derrocar a Somoza, como lo cuenta Sergio Ramírez, quien posteriormente se convertiría en uno de los jefes del nuevo gobierno:

Sergio Ramírez, narrador nicaragüense y político ligado al sandinismo, que llegó a ostentar un alto cargo en el gobierno, relata su relación con Gabo: “Nos conocimos en Bogotá, en agosto de 1977, cuando llegué a buscar ayuda en la conspiración para botar a Somoza” [...] Pero la realidad es mucho más compleja. No se trataba sólo de apoyar al sandinismo porque es una revolución de izquierdas, sino sobre todo de derrocar como fuera a Somoza, dadas sus buenas relaciones con Estados Unidos, pues Carter mantenía la estabilidad

⁵⁵⁸ Tomado de “Abrumadora condena de las declaraciones de Octavio Paz contra la revolución nicaragüense”, México, *Proceso*, n° 415, 15 de octubre 1984, p. 50-55. En: Cf. DOMÍNGUEZ, *op. cit.*, pp. 324-328.

nicaragüense para que el Frente Sandinista no impusiera en suelo centroamericano otro régimen similar al del vecino Castro.⁵⁵⁹

En 1978, el escritor colombiano se reunió algunas veces con jefes sandinistas en su casa en México; también se encontró en Cuba con Tomas Borge, cofundador del movimiento sandinista. Incluso ayudó a negociar el acuerdo para unificar los tres grupos de oposición en el Frente sandinista. El 22 de agosto de 1978 se llevó a cabo en Nicaragua, en el Palacio Nacional, el Golpe militar de los sandinistas. Días después, se encontraron con García Márquez en Panamá. El presidente Torrijos, que era amigo de García Márquez, los había escondido secretamente hasta que llegó el escritor colombiano, quien pasó tres días con ellos y, a principios de septiembre publicó, su artículo “El golpe sandinista”.⁵⁶⁰

El artículo “El golpe sandinista. Crónica del asalto a la ‘Casa de los chanchos’” de García Márquez, publicado en *Alternativa* en 1978, realiza un recuento del plan. El martes 22 de agosto, veintiséis hombres se hicieron pasar por una Patrulla de la escuela de infantería de la Guardia Nacional, para tomar el Palacio Nacional y mantener como rehenes a los miembros de la Cámara de Diputados. Después de los primeros disparos, desarmaron a los policías y cerraron las puertas con cadenas. Anastasio Somoza cuando se enteró de la noticia ordenó que se disparara sin discriminación contra el Palacio Nacional, pero las patrullas de la Guardia Nacional no pudieron acercarse. Luego de veinte minutos, Somoza recibió una llamada de su primo Pallais Debayle señalando que si no paraban de disparar iban a matar a todos los rehenes. Así, los sandinistas estuvieron negociando durante 45 horas por medio de tres obispos nicaragüenses y los embajadores de Costa Rica y Panamá. Finalmente, el jueves por la mañana, los veintiséis sandinistas, cinco negociadores y cuatro rehenes, abandonaron el Palacio Nacional con rumbo al aeropuerto. Sesenta presos políticos nicaragüenses llegaron ese día a Panamá para pedir asilo político, los únicos que faltaban son las veinte personas que mataron los policías durante el asalto.⁵⁶¹

A finales de 1978, García Márquez declaró, en una entrevista para la revista *Alternativa*, haber participado en varias discusiones de alto nivel durante la crisis de Nicaragua. Asimismo, explicó que su artículo “El golpe sandinista” reflejaba a lo que se

⁵⁵⁹ ESTEBAN y PANICHELLI, 2004, *op. cit.*, pp. 176-178.

⁵⁶⁰ Cf. MARTIN, 2009, *op. cit.*, pp. 430-431.

⁵⁶¹ Cf. GARCÍA MÁRQUEZ, 1999, *op. cit.*, pp. 205-219.

refería cuando renunció a la literatura para dedicarse al periodismo político.⁵⁶² Ante la pregunta de la situación en Nicaragua y las perspectivas sandinistas, opinó:

Una cosa que creo no se ha aclarado lo suficiente es que los sandinistas no solo quedaron intactos después de la última ofensiva, sino que se han fortalecido política y militarmente. [...] Esa táctica de acabar con los sandinistas ha sido la posición de Carter desde un comienzo. Somoza difícilmente se hubiera sostenido sin petróleo durante la última huelga general. [...] Afortunadamente, las fuerzas antisomocistas, y en particular el sandinismo, han tenido el apoyo firme, abierto y digamos descarado de Carlos Andrés y Torrijos.⁵⁶³

Hasta entonces, García Márquez se había creado una imagen, no de militante, sino de simpatizante, pero con el sandinismo cambió su actitud. Además, continuó a utilizar su periodismo militante en “El golpe sandinista”, lo que muestra su compromiso y su intención de actuar políticamente.

García Márquez apoyó considerablemente al Sandinismo, aunque nunca tanto como a Cuba porque sabía que Estados Unidos no toleraría una “segunda Cuba”. La reacción de Cuba frente a los sandinistas también era de escepticismo, sobre todo después de lo que pasó con Allende en Chile.⁵⁶⁴ En una entrevista de 1979 con Manuel Osorio llamada “Poco café y mucha política”, el colombiano explicó algunas de sus posiciones sobre el sandinismo en relación con Estados Unidos, antes de la caída de Somoza:

La posición del gobierno norteamericano no ha variado. Ahí tienes, Pinochet sigue en Chile, la represión continúa en Argentina, Somoza no cae en Nicaragua. El Gobierno de los Estados Unidos e importantes sectores del poder en los Estados Unidos tienen interés en mantener a Somoza en el poder, lo que ellos necesitan es que él acabe primero con el Movimiento Sandinista y por eso sostienen, a pesar de la fuerte resistencia que ofrece el pueblo de Nicaragua, esta dictadura que es una de las más largas y vergonzosas del continente. Pero Sandino se ha convertido en el símbolo de lucha en Nicaragua y en él se centran las aspiraciones de cambio de toda persona que se opone al despotismo de Somoza. En estas circunstancias, no habrá ningún cambio en Nicaragua sin la participación del Movimiento Sandinista, que es representante indiscutible del pueblo nicaragüense.⁵⁶⁵

⁵⁶² Cf. MARTIN, 2009, *op. cit.*, p. 431.

⁵⁶³ ESTEBAN y PANICHELLI, 2004, *op. cit.*, p. 179.

⁵⁶⁴ Cf. MARTIN, 2009, *op. cit.*, p. 434.

⁵⁶⁵ RENTERÍA, *op. cit.*, p. 180.

En febrero de 1979, Estados Unidos rompió relaciones diplomáticas con el régimen de Somoza, quien, meses después, huyó de Nicaragua.⁵⁶⁶ Cuatro semanas antes –en junio del mismo año– de la toma de poder por parte de los sandinistas, García Márquez entrevistó a su amigo, el escritor Sergio Ramírez, uno de los cinco jefes del nuevo gobierno provisorio.⁵⁶⁷ Hablaron sobre la constitución y las funciones del nuevo gobierno, la situación político-militar de Colombia que no quería cortar relaciones con Somoza, así como la posible reacción de Estados Unidos. Ante la pregunta de por qué un escritor se involucra en la política, Ramírez respondió que durante una guerra patriótica o de liberación, como sucedió contra Somoza, todos deben abandonar su trabajo y tomar las armas, incluidos los poetas.⁵⁶⁸

Un par de años después, García Márquez pidió asilo en la embajada de México en Colombia porque había recibido llamadas que amenazaban su integridad personal. Cuando volaba hacia México, en marzo de 1981, Vidal realizó una entrevista al colombiano a bordo del avión,⁵⁶⁹ en la cual sostiene que esto se debió a que estuvo muy involucrado con los sandinistas:

Ahora, lo que pasa es que Panamá y el Caribe en general son un mercado abierto de armas hasta el punto de que los sandinistas compraban armas en Colombia y Colombia no lo sabe todavía... o a lo mejor se las vendía el mismo Ejército. Los sandinistas compraban armas en Colombia porque con lo que sí estuve yo metido hasta aquí... fue con los sandinistas, porque era para tumbar a Somoza y eso es otra cosa.⁵⁷⁰

Tiempo después de la victoria sandinista, García Márquez los siguió apoyando por medio de su periodismo militante como se puede observar en los tres artículos: “Nicaragua entre dos sopas” (1981), “EE UU: política de suposiciones” (1982) y “América Central, ¿ahora sí?” (1983).

En “Nicaragua entre dos sopas” (25/11/1981) establece que Estados Unidos creía que los comunistas llegarían al poder en Italia. Esa situación se parece a lo que ocurrió en Chile o en América Central, porque el país norteamericano acusa a los gobiernos del continente de ser comunistas, para justificar un golpe de estado y realizar una

⁵⁶⁶ Cf. MARTIN, 2009, *op. cit.*, p. 433.

⁵⁶⁷ “Gobierno de post-guerra : Gabriel García Márquez entrevista a Sergio Ramírez”, *Alternativa*, n° 218, 21-28 junio 1979.

⁵⁶⁸ Se trata de la misma época en que se publicó *Viva Sandino* de García Márquez, que también es llamado *El secuestro y/o El asalto*. En: MARTIN, 2009, *op. cit.*, pp. 433-434.

⁵⁶⁹ Cf. COBO, 2007, *op. cit.*, p. 274.

⁵⁷⁰ *Ibid.*, p. 283.

intervención. Cuba y Nicaragua creían que se preparaba algo contra ellos y tomaron precauciones elementales. García Márquez sostiene que Nicaragua después de la victoria contra Somoza se ha esforzado en establecer una democracia pero Estados Unidos lo ha impedido. Tres mil guardias somocistas en la frontera con Honduras amenazan al Gobierno nicaragüense, quien solicitó armas en Norteamérica pero se las negaron, por lo que las obtuvieron en la Unión Soviética y los países socialistas. Esto fue tomado como un pretexto por Estados Unidos para castigar la economía de Nicaragua, por lo que le cancelaron un crédito de setenta millones de dólares y suspendieron un despacho de trigo, dos días antes de que el país se quedara sin pan.⁵⁷¹ Igualmente, García Márquez afirma que conoce a los dirigentes sandinistas desde hace años y explica sus posturas:

Conozco a los más destacados dirigentes de la Nicaragua de hoy desde hace mucho antes de que estuvieran en el poder, y sé que sus objetivos no están escritos en ningún esquema anterior, sino en uno propio y original, acorde a las condiciones de un país cuyo carácter no tiene muchas cosas en común con sus vecinos. ‘No queremos hacer una nueva Cuba’, han dicho ellos muchas veces, ‘sino una nueva Nicaragua’. Sin embargo, soy el primero en reconocer que en dos años han tenido que hacer muchas cosas en sentido contrario del que ellos hubieran querido. Lo han hecho obligados por la tozudez de Estados Unidos, que se empeña en empujarlos en brazos de la Unión Soviética.⁵⁷²

En el artículo “EE UU: política de suposiciones” (24/3/1982) señala que el presidente estadounidense, Ronald Reagan, ha construido para Centroamérica y el Caribe una política sin salida de emergencia, intentando demostrar que Nicaragua, con instructores soviéticos y cubanos, abastece de armas las guerrillas de El Salvador. Para probarlo el Gobierno de Reagan hizo mapas fotográficos, desde aviones y satélites espías, de la superficie de Nicaragua. Con ello, demostraron que, se están construyendo aeropuertos con ingeniería soviética, hay tanques y cañones antiaéreos de fabricación soviética y el ejército nicaragüense es numeroso y bien entrenado. El colombiano menciona un encuentro que tuvo con Sergio Ramírez, quien le habló de la política de suposiciones de la administración de Reagan y le explicó la situación en Nicaragua sobre el pluralismo de partidos y la libertad de expresión. En ese tiempo había once partidos políticos: seis contra el Gobierno y cinco aliados en el Frente Patriótico Revolucionario, donde se encontraba el Frente Sandinista de Liberación Nacional. Sostiene que existe libertad de

⁵⁷¹ Cf. GARCÍA MÁRQUEZ, 1991, *op. cit.*, pp. 183-184.

⁵⁷² *Ibid.*, p. 185.

expresión debido a que hay veinticinco emisoras de radio de propiedad privada, quince estatales y una de los sandinistas; hay dos diarios de propiedad privada, y uno del Frente Sandinista. Para concluir, el colombiano afirma que la política de suposiciones de Estados Unidos no tiene final y ha creado un Vietnam político en Centroamérica.⁵⁷³

En “América Central, ¿ahora sí?” (20/4/1983) expone los preparativos de Estados Unidos para la invasión de Nicaragua desde Honduras, situación que había denunciado porque tenía informaciones de fuentes norteamericanas. Después de que se hizo pública la denuncia del colombiano, *Newsweek* y *The New York Times* publicaron un artículo sobre el plan, con fotografías de los preparativos para la invasión. El plan de Estados Unidos no tenía la finalidad de derrocar el Gobierno de Nicaragua sino de mantenerlo en estado de emergencia permanente.⁵⁷⁴ Años después, a finales de febrero de 1990, cuando los sandinistas perdieron las elecciones debido a que el pueblo estaba cansado de la guerra, García Márquez estaba sorprendido y opinó en una entrevista que los sandinistas ganarían las próximas elecciones.⁵⁷⁵

Por consiguiente, García Márquez apoyó fuertemente al Sandinismo. En sus artículos, por medio de un periodismo militante, recriminó las maniobras de Estados Unidos para justificar una invasión en Nicaragua. Desde sus inicios, el colombiano tuvo una acción directa con el sandinismo y se reunió con los dirigentes, por lo que se puede hablar de un militante que utilizó su periodismo para respaldar este movimiento, lo que lo relaciona con el intelectual latinoamericano comprometido de los años sesenta.

3. VARGAS LLOSA: CRÍTICA VELADA Y COMPARACIÓN CON CUBA

Vargas Llosa se interesó por el Sandinismo, por lo que publicó ensayos y la obra *Nicaragua en la encrucijada* donde muestra diferentes visiones sobre la situación en el país centroamericano. En el ensayo “Nicaragua, años dos” (escrito en Lima en 1981) aborda cuando los Somoza mandaron matar a Pedro Joaquín Chamorro (director de *La Prensa*) en 1978. Este acontecimiento provocó el repudio internacional, lo que muestra que la dictadura somozista estaba en caída. En la prensa se creía que el régimen

⁵⁷³ Cf. *Ibid.*, pp. 237-239.

⁵⁷⁴ Cf. *Ibid.*, pp. 399-400.

⁵⁷⁵ Entrevista para el periódico mexicano *Excélsior* publicada el 10 de marzo de 1990. En: Cf. MARTIN, 2009, *op. cit.*, pp. 525-526.

nicaragüense se acercaba a un modelo totalitario. La cancelación de todos los créditos a Nicaragua provocó en el pueblo un sentimiento anti-norteamericano. El peruano sostiene que Estados Unidos debe ser cauteloso porque ha hecho un terrible daño a Nicaragua: ataques a su territorio, intervenciones, ocupación militar y cuando se retiraron del país dejaron en herencia al dictador Anastasio Somoza. Los países latinoamericanos tienen la obligación de ayudar a Nicaragua para levantarse de la dictadura de los Somoza y consolidar una democracia en vez de una dictadura social. Vargas Llosa apoya a Nicaragua pero reprocha que se pueda volver una dictadura socialista, como Cuba.⁵⁷⁶

En “Libertad para los libres”, escrito en Lima (agosto de 1983), el peruano critica a Günter Grass quien, de visita en Nicaragua, opinó que los países latinoamericanos no resolverían sus problemas mientras no siguieran el ejemplo de Cuba. Grass defendió el socialismo democrático en Alemania y es contradictoria su actitud: para Europa y el mundo desarrollado, lo ideal es un sistema democrático y reformista, de elecciones e instituciones representativas, libertad de expresión, partidos políticos y sindicatos. Sin embargo, para América Latina lo ideal es la revolución, la toma violenta del poder, el establecimiento del partido único, la colectivización forzosa, la burocratización de la cultura, los campos de concentración para el disidente y el enfeudamiento a la manera de la Unión Soviética. Por tal razón, el peruano afirma que una dictadura marxista-leninista no es una garantía contra el hambre y puede añadir, al horror del subdesarrollo, el del genocidio. Los latinoamericanos creen que la solución para sus problemas es romper el ciclo de las dictaduras, ya sean de izquierda o derecha, así como defender la democracia.⁵⁷⁷

Por consiguiente, en sus ensayos de 1981 y 1983, defiende la democracia en Nicaragua y, aunque reconoce el daño que hizo Estados Unidos con sus ocupaciones militares, reprocha al sandinismo que pudiera convertirse en una dictadura socialista como Cuba. En ese punto radica su reproche a Günter Grass, porque el alemán defiende al sandinismo creyendo que lo ideal en Latinoamérica es la revolución.

⁵⁷⁶ Cf. VARGAS LLOSA, 1983, *op. cit.*, pp. 433-437.

⁵⁷⁷ Sin embargo, el ensayo fue publicado un año después, en *El País*, en marzo de 1984. En: *Cf. Ibid.*, pp. 271-276.

Por otra parte, *Nicaragua en la encrucijada*⁵⁷⁸ (1985) es una obra formada por diferentes artículos sobre la situación política en el país centroamericano. En “La oposición cívica y los ‘contras’” se pregunta si Nicaragua se convertirá en una segunda Cuba:

¿Es Nicaragua un Estado marxista-leninista? ¿Está en vías de ser una segunda Cuba? En su quinto año, la Revolución Cubana era ya vasalla de la Unión Soviética: su supervivencia económica y militar dependía de ella. [...] La Unión Soviética, Cuba y los países del Este prestan ayuda militar a Nicaragua, que hospeda en su territorio a millares de consejeros, visibles e invisibles, de esos países. Pero sería una distorsión de la verdad concluir de ello que Nicaragua está enfeudada a la Unión Soviética a la manera de Cuba.⁵⁷⁹

Menciona que Fidel Castro anunció que Cuba mantendrá una prudente neutralidad en caso de que Nicaragua fuera invadida y exhorta a los sandinistas para que lleguen a un arreglo con Estados Unidos. El sandinismo se aferra al poder en nombre de una ideal generoso, lo que también sucede con la “dictadura benigna” del PRI en México. Los “contras” son vistos como mercenarios por los sandinistas, mientras que para Reagan son “combatientes de la libertad”. Para derrocar al sandinismo es necesaria una intervención militar norteamericana sangrienta que generaría una dictadura, por lo que una invasión no es una opción para salvar la democracia. Los “contras” generan muchos problemas y dependen económica y militarmente de los Estados Unidos, quien no es querido en Nicaragua debido a sus múltiples intervenciones, incluida la que heredó la dinastía de los Somoza.⁵⁸⁰

En el artículo “Empresarios y sandinistas” explica la participación de diferentes grupos para evitar el marxismo en Nicaragua, entre ellos, las empresas privadas que se sienten saboteadas y manipuladas por el Estado. Los grupos que están luchando para evitar el proyecto marxista-leninista en Nicaragua son la Iglesia católica y los agricultores e industriales agrupados en el Consejo Superior de la Empresa Privada

⁵⁷⁸ *Nicaragua en la encrucijada* (“Abril, 1985”) está recopilado dentro de *Contra viento y marea, III (1964-1988)* de Vargas Llosa 1990 que es una compilación de diferentes libros: *Un bárbaro entre civilizados*, *Sangre y mugre de Uchuraccay*, *Nicaragua en la encrucijada*, *La revolución silenciosa* y *Varia opinión*.

⁵⁷⁹ VARGAS LLOSA, 1990, *op. cit.*, pp. 255-256.

⁵⁸⁰ Cf. *Ibid.*, pp. 256-262.

(COSEP), que se enfrentó en 1974 a Somoza y financió tres huelgas políticas en su contra.⁵⁸¹

En “La popularidad del régimen” se pregunta si esta se refleja en el 67% de votos que consiguieron en las elecciones. Asevera que cuando estuvo en Nicaragua se dio cuenta que esa militancia muchas veces es a regañadientes, porque no hay modo de evitarla. El descontento existe porque los supermercados están vacíos, los productos muy caros y todos los nicaragüenses se quejan a pesar de que votaron por el Frente Sandinista. La inflación económica es uno de los mayores problemas, generando una gran tensión política y provocando una disminución del apoyo al movimiento sandinista. Sobre todo, los sectores más pobres son los que apoyan a los sandinistas, por eso han recibido beneficios en salud, educación y distribución de las tierras.⁵⁸²

En “El sandinista tranquilo” reprobaba el marxismo y populismo de los sandinistas, porque creyeron que podían repartir las tierras, asegurar empleos, desarrollar la industria, ayudar a los países vecinos a hacer su revolución, acabar con las desigualdades y el imperialismo. Vargas Llosa pasó un mes en Nicaragua y habló durante esta experiencia con Daniel Ortega, quien después sería el presidente de Nicaragua (1985-1990). Considera que fue una situación privilegiada porque diario hablaba con sandinistas y opositores, quienes le contaban versiones distintas de los mismos hechos. Daniel Ortega le explicó que el gran problema es la negociación con Estados Unidos porque Reagan aparenta negociar pero quiere acabar con el sandinismo. En Nicaragua están dispuestos a suspender su ayuda a los salvadoreños y a sacar a los cubanos y soviéticos. El peruano piensa que la negociación con Estados Unidos no es tan difícil, porque una invasión directa resultaría catastrófica para la democracia de América Latina; al país norteamericano lo que más le preocupa es alejar a Nicaragua de Cuba y la URSS.⁵⁸³

Por ende, en *Nicaragua en la encrucijada* reprocha de diferentes formas al Sandinismo y muestra los diferentes grupos que intentan derrocarlo. El sandinismo es una anti-democracia, reprobaba su marxismo y populismo y se pregunta si se puede considerar una continuación de la Revolución cubana. Explica que Estados Unidos lo que busca es alejar a Nicaragua de Cuba y la URSS.

⁵⁸¹ Cf. *Ibid.*, p. 263.

⁵⁸² Cf. *Ibid.*, pp. 297-299.

⁵⁸³ Cf. *Ibid.*, pp. 301-303.

Posteriormente, Vargas Llosa, en una entrevista con Ricardo A. Setti, opinó sobre Cuba, el marxismo y Nicaragua. Viajó al país centroamericano en 1985 o 1986 y no sabe si sus impresiones de entonces todavía son válidas. Antes de ir, tenía la impresión de que Nicaragua había optado por una forma de socialismo autoritario y cuando llegó se dio cuenta que no era así; su conclusión fue que el Estado autoritario había crecido mucho y no era una sociedad democrática. El gobierno sandinista no estaba dispuesto a ceder el poder, aunque sí estaba dispuesto a distanciarse de la Unión Soviética y Cuba si le garantizaban la supervivencia. Ante la pregunta de qué opina sobre el boicot económico de los Estados Unidos y financiar a los “contras”, señala que sería ingenuo creer que los sandinistas se acercaron a Cuba o la Unión Soviética, debido a que Estados Unidos no los ayudaron.⁵⁸⁴ Setti le pregunta cómo evalúa las responsabilidades históricas de Estados Unidos en el país centroamericano, a lo que el escritor peruano responde que su responsabilidad es total:

Claro, en el pasado la responsabilidad de Estados Unidos con Nicaragua es total. Porque Estados Unidos creó a (*el dictador Anastasio*) Somoza, mantuvo a Somoza, alimentó a Somoza, y entonces lo que debía hacer es lo que hizo con (*el dictador dominicano*) Rafael Leónidas Trujillo, a quien también habían creado, educado, armado, alimentado y, un día, lo destruyeron.⁵⁸⁵

En conclusión, Vargas Llosa, si bien no oculta la responsabilidad de Estados Unidos en Nicaragua, no por ello apoya al Sandinismo. Una constante en los diferentes reproches (ensayos, obra y entrevista) del peruano contra el Sandinismo, es que se pudiera convertir en una dictadura socialista como Cuba, porque se contrapondría así a la democracia. La comparación con Cuba para recriminar las políticas de un país, es un elemento fundamental en la retórica del escritor peruano, la cual también se pudo observar en el discurso de Paz contra el Sandinismo.

⁵⁸⁴ Cf. SETTI, *op. cit.*, pp. 169-171.

⁵⁸⁵ *Ibid.*, p. 172.

IV. EZLN EN MÉXICO: ALTERMUNDISMO E INTERPRETACIÓN DE UN MOVIMIENTO REBELDE TARDÍO

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) es un movimiento armado que se dio a conocer el 1ero de enero de 1994, cuando los zapatistas tomaron la ciudad chiapaneca de San Cristóbal de las Casas, México, para reclamar, entre otras cosas, los derechos de los indígenas. Utilizaron esa fecha porque era entonces cuando se daba inicio a la incorporación de México al Tratado de Libre Comercio (TLC). Fue calificado como la “primera protesta contra la globalización” por Ignacio Ramonet, por tal razón, se cree que es una de las fuentes del movimiento altermundista. El EZLN dice buscar la democratización y aparece como un acto crítico a las revoluciones del siglo XX, en particular de la herencia de Lenin y Guevara, alejándose del discurso de “patria o muerte” de las guerrillas. Utilizan los medios de comunicación para poder actuar globalmente/localmente y no buscan conquistar el poder, lo que les ha ganado apoyo y críticas.⁵⁸⁶ Las organizaciones que se proclaman altermundistas forman un movimiento heterogéneo poco estructurado, pero reunido alrededor de la oposición al neoliberalismo, definido como la mundialización económica, luchando por una transformación radical de la sociedad.⁵⁸⁷

El inicio de la globalización se sitúa a comienzos de los años setenta, pero no fue sino a partir de los años noventa que comenzó la irrupción pública de una protesta global. Sobresalen, en 1988, las “contra-cumbres” en Berlín y en Río de Janeiro, así como las acciones contra el Vº Centenario del Descubrimiento de América en 1992. El movimiento contra la globalización comenzó con el levantamiento del EZLN en 1994 y las movilizaciones en 1999 en Colonia (Alemania) y en Seattle (Estados Unidos), cuando, frente a la Cumbre de la Organización Mundial de Comercio (OMC), se mostraron las redes e iniciativas que se habían creado contra el neoliberalismo. Por tal motivo, los medios de comunicación reconocieron el surgimiento del movimiento

⁵⁸⁶ Philippe Corcuff en su ensayo “Sous-commandant Marcos une fragilité radicale” indica que un par de años después del levantamiento, las autoridades mexicanas revelaron la identidad del Subcomandante Marcos, afirmando que se trata de Rafael Sebastián Guillén Vicente, nacido en 1957 en Tampico. Estudió filosofía en la UNAM, admirador del Che Guevara y abandonó su trabajo como profesor para ser parte de la fundación del EZLN en 1983. En: Cf. Chiara BONFIGLIOLI, Sébastien BUDGEN (coordonné par). *La planète altermondialiste. Guide critique de la pensée de: Samir Amin, Pierre Bourdieu, Bernard Cassen, Noam Chomsky, Susan George, Naomi Klein, Sous-Cdt Marcos, Toni Negri, Arundhati Roy, etc.* Paris: Les éditions Textuel, 2006, pp. 150-158.

⁵⁸⁷ Cf. Héléne HATZFELD, Julian MISCHI, Henri REY (sous la direction de). *Dictionnaire de la gauche.* Paris: Larousse, 2007, pp. 43-44.

“antiglobalización”. A partir de entonces, hubo diferentes protestas como la “Marcha del color de la tierra” del EZLN hacia la ciudad de México en 2001, para exigir respeto a los derechos de los pueblos indígenas, apoyada por diversas redes del movimiento antiglobalización.⁵⁸⁸

Los intelectuales públicos son reconocidos gracias a sus años de actividad como escritor por su participación en actividades públicas para el cambio social. Por ende, el Subcomandante Marcos (vocero del EZLN) es una figura distinta de intelectual público. Es de resaltar que una rebelión de alcance inicialmente limitado como la del EZLN haya ganado simpatía por el mundo, lo que resultó en buena medida debido a la atractiva sustancia intelectual del Subcomandante Marcos. Otro aspecto que ayudó a generar tal interés global fue la comprensión del movimiento campesino e indígena, así como las inconsistencias del capitalismo global.⁵⁸⁹ En los tiempos en que la izquierda se encontraba sin dirección a escala mundial y con el crecimiento del capitalismo neoliberal, los zapatistas generaron un fuerte ejemplo de resistencia y posibilidad, por lo que en Canadá y Estados Unidos, dentro de los activistas, tuvo gran resonancia este movimiento.⁵⁹⁰

El EZLN, como lo dijimos, fue esencial para la conformación del movimiento altermundista y sus acciones son consideradas como un acto crítico de las revoluciones del siglo XX en América Latina. Paz, García Márquez y Vargas Llosa se interesaron en el movimiento zapatista, por lo que es importante analizar sus opiniones al respecto.

⁵⁸⁸ Cf. Jaime PASTOR. *Qué son los movimientos antiglobalización. Seattle, Génova, Porto Alegre... Los diferentes grupos y sus propuestas. El debate después del 11/09*. Barcelona: RBA Libros, 2002, pp. 17-36.

⁵⁸⁹ Hugh Bartling en su ensayo “The democratic vision of Subcomandante Marcos: local visions, global portents” señala que el EZLN surgió al mismo tiempo que el medio ambiente globalizado, lo que les brindó a ambos, posibilidades de acción, teoría y práctica. Las telecomunicaciones globales permitieron a los zapatistas entender qué tipos de situaciones y políticas podrían atraer la simpatía de la comunidad internacional. En: Cf. Avital H. BLOCH, Rogelio DE LA MORA, Hugo CANCINO. *Public Intellectuals in contemporary Latin America*. México- Denmark: University of Colima- Aalborg University, 2007, pp. 130-146.

⁵⁹⁰ La importancia del rol del Subcomandante Marcos, para el EZLN, como comunicador en las manifestaciones transnacionales es analizada por Alex Khasnabish. Afirma que la lucha altermundista sería radicalmente distinta sin el levantamiento zapatista y resalta la importancia de la sociedad civil internacional como apoyo para los zapatistas. En: Cf. Alex KHASNABISH. *Zapatismo beyond borders. New imaginations of political possibility*. Toronto- Buffalo- London: University of Toronto Press, 2008, pp. 274-279.

1. OCTAVIO PAZ ANALIZA AL EZLN: PASIÓN POLÍTICA Y CONTINUACIÓN DE SU PROLONGADA DISPUTA CON LA IZQUIERDA

Octavio Paz publicó algunos ensayos sobre el EZLN y analizar este movimiento se convirtió en una de sus últimas pasiones políticas antes de morir. Consideraba que las fantasías de la izquierda habían revivido con el levantamiento en Chiapas.⁵⁹¹ El interés mundial que generaron el levantamiento del EZLN y la figura del subcomandante Marcos, provocó que diferentes intelectuales y escritores publicaran al respecto. Marco Levario Turcott en *La guerra en el papel* muestra una visión en conjunto de estas “personalidades”, entre las que se encuentra Paz:

Marcos también ha platicado con Oliver Stone, discurrecido con el intelectual francés Régis Debray —quien lo calificó como un hombre “libertario con pensamiento de patriota”—. También oyó cómo Jorge Castañeda le llamó a él y a sus compañeros “reformistas armados”. No, repuso el intelectual francés Alain Touraine, son “revolucionarios demócratas”. No, escribió el sociólogo francés Yvon Le Bot, *Marcos* y sus compañeros zapatistas son “como Gandhi, como Luther King, como Tjibaou (y también como Mandela)”. No, dijo Carlos Fuentes, es un héroe nacional como Pancho Villa. El poeta Octavio Paz admiró su prosa. Yvon Le Bot no escatima elogios.⁵⁹²

Paz publicó once ensayos sobre el EZLN, divididos en seis temas, escritos en su mayoría durante los primeros meses del levantamiento en 1994. Esto muestra la importancia para el mexicano de dar su opinión inmediata sobre un acontecimiento que generaba gran interés a nivel mundial. En ellos, realiza un análisis de lo sucedido desde diferentes perspectivas: Chiapas y su relación con las revoluciones en Latinoamérica, las negociaciones con el gobierno, la ruina de la democracia mexicana, las pasiones renovadas de los intelectuales de izquierda, el subcomandante Marcos como pensador mediático popular, la evolución de los acuerdos de los zapatistas con el Gobierno y la búsqueda de un proyecto nuevo para México.

El primer ensayo que publicó Paz, fue unos días después del inicio del levantamiento del EZLN: “I. El nudo de Chiapas” (5 de enero de 1994). Ahí, afirma que la revuelta en Chiapas es un fenómeno que corresponde a las condiciones peculiares de esa región y es difícil que se extienda en el país. Explica su sorpresa inicial, porque se sabía de la existencia de graves conflictos sociales en la región, pero, de la noche a la

⁵⁹¹ Cf. PAZ, 2002, *op. cit.*

⁵⁹² Marco LEVARIO TURCOTT. *La guerra en el papel*. México: Ediciones Cal y Arena, 1999, p. 169.

mañana, la sociedad mexicana se enfrentó a un movimiento armado que se preparó durante años. El Gobierno debe establecer el orden por medio del diálogo. Igualmente, continúa su pensamiento sobre el Sandinismo, porque cree que el levantamiento armado en Chiapas es una continuación de los movimientos revolucionarios en el continente en el siglo XX.⁵⁹³

La segunda parte de su análisis sobre los zapatistas pertenece al tema “II. Chiapas ¿nudo ciego o tabla de salvación?”, que se trató de cuatro ensayos publicados en las siguientes tres semanas: “1. La recaída de los intelectuales” (18 de enero de 1994), “2. Incertidumbres y perspectivas” (21 de enero de 1994), “3. El mundo se deshace o ahoga” (5 de febrero de 1994) y “*Postscriptum*” (6 de febrero de 1994). En ellos, analiza cómo el EZLN ha despertado las pasiones de los intelectuales de izquierda, que siempre apoyan a las guerrillas latinoamericanas. Según Paz, este levantamiento no puede triunfar militarmente pero sí puede arruinar la democracia mexicana que apenas está iniciando. Las negociaciones con el Gobierno son importantes para sacar de la miseria a los indígenas e integrarlos a la modernidad, a pesar de que en el PRI existen partidarios de usar la violencia para solucionar el problema.⁵⁹⁴

La tercera parte pertenece al tema “III. Chiapas: Hechos, dichos, gestos”, compuesto por dos ensayos: “1. ¿Tabla de salvación?” (27 de febrero de 1994) y “2. Los dichos y los gestos” (28 de febrero de 1994). Ahí, dos meses después del inicio del levantamiento armado, Paz abordó los acuerdos a que llegaron con el gobierno y reconoció su ingenuidad frente a las negociaciones, porque creía que la democracia llegó a México con la firma de los acuerdos. Afirma que el EZLN no es posmoderno sino ultramoderno por su uso de los medios de comunicación. Analiza el discurso del subcomandante Marcos y opina que tiene un gran dominio de la retórica, lo que los ha llevado a ganar la batalla de la opinión y los ha vuelto populares entre los intelectuales. Asegura que no es la primera Revolución poscomunista, con lo que continúa con su idea de comparar a los zapatistas con las revoluciones en América Latina, con la particularidad de su uso de los medios de comunicación.⁵⁹⁵

La última parte de su análisis sobre el EZLN fue dos años después. En “V. La Selva Lacandona” analizó la Cuarta Declaración de la Selva Lacandona y la necesidad de un

⁵⁹³ Cf. PAZ, 2002, *op. cit.*, pp. 517-521.

⁵⁹⁴ Cf. *Ibid.*, pp. 521-537.

⁵⁹⁵ Cf. *Ibid.*, pp. 539-545.

proyecto nuevo para México. Por otra parte, en “VI. Más sobre botánica lacandona” (febrero de 1996) mostró algunos artículos que habían surgido a partir de la Cuarta Declaración.⁵⁹⁶

Otro aspecto que muestra el interés de Paz sobre el conflicto armado en Chiapas, es que en *Vuelta*, revista que dirigía, realizaron un suplemento dedicado a Chiapas, llamado “Días de prueba”, que se publicó en febrero de 1994. En el editorial explican la razón del suplemento:

Vuelta es una revista mensual y sus páginas están dedicadas a la literatura, al arte y al pensamiento. [...] Pero los acontecimientos de Chiapas han estremecido al país y su desenlace puede, para bien o para mal, cambiar el rumbo de la historia de México; de ahí que hayamos decidido retrasar un poco la salida de este número y así, con un poco de tiempo, preparar este suplemento. [...] Nos decidimos a publicar este suplemento de *Vuelta* no por fidelidad a una doctrina o a un partido sino movidos por varias convicciones. La primera es la conciencia de la gravead de la hora. [...] La segunda convicción se desprende de la primera: queremos una paz rápida y justa.⁵⁹⁷

El EZLN insertó en el debate nacional del momento a los indígenas y la discriminación que sufrieron durante siglos. Cinco años después de celebrar la caída del socialismo-comunismo, Paz creía que las fantasías de la izquierda revivieron con el levantamiento en Chiapas. Esperaba que el movimiento zapatista se integrara a la democracia porque era necesario recordar la frustrada trayectoria de la guerrilla en América Latina. La actitud de los intelectuales de izquierda lo hacían dudar de su madurez, porque había desmesura y exageraciones románticas, a pesar de que era una rebelión localista, atrasada y no un movimiento revolucionario. El único rasgo moderno consistía en la habilidad de su líder para aprovechar la publicidad. Paz identificó algunas contradicciones del movimiento guerrillero y sus seguidores, lo que lo volvió, nuevamente, blanco de las críticas de quienes se identificaban con los zapatistas. Paz denunció el arcaísmo de las metas de los zapatistas, sin darse cuenta de la importancia de su reivindicación de las minorías y el rechazo a la globalización económica.⁵⁹⁸

⁵⁹⁶ Cf. *Ibid.*, pp. 552-566.

⁵⁹⁷ *Ibid.*, p. 515.

⁵⁹⁸ Paz veía con escepticismo a los movimientos armados desde los años cincuenta y en los años setenta se convirtió en un crítico tenaz de la violencia revolucionaria que le parecía una enfermedad política derivada del resentimiento intelectual. Creía que el zapatismo provenía de los movimientos armados de Latinoamérica en los años sesenta y setenta, mezclado con maoísmo, lo que explicaba su penetración

Paz, en sus artículos sobre el zapatismo, coincidía con la legitimidad de sus demandas de base, aunque también creía que este levantamiento amenazaba con desorden y violencia, cuando parecía que México entraba en la democracia. Para Paz, los reclamos indígenas eran una forma de autonomía que iba contra la soberanía del Estado mexicano, porque creía en la unidad nacional, el diálogo y la democracia; mientras que el zapatismo buscaba el multiculturalismo, la rebeldía y la globalidad. Creía que era una rebelión como las que conoció desde su juventud, pero, la diferencia se daba en la forma de entender la soberanía del Estado, porque para el EZLN, no puede excluirse el derecho de los pueblos indígenas a ejercer su soberanía en un territorio dentro del Estado.⁵⁹⁹

Paz, en sus textos sobre Chiapas, retomó sus discusiones de 1971, 1988 y 1990 con los pensadores de izquierda. La rebelión zapatista, contrariamente a lo que pensaba Carlos Fuentes, no le parecía ni revolucionaria ni posmoderna. Sin embargo, reconocía a los zapatistas su dominio de la publicidad y uso de los símbolos. Una polémica surgió por el comunicado que Paz, con el título de “Los intelectuales llaman al EZLN a dejar las armas” publicó el 24 de febrero de 1995. Firmado por una parte de sus amigos, el comunicado condenaba la violencia del zapatismo, exigía que se acelerara el regreso de la paz y criticaba a los intelectuales que reviven sus quimeras ideológicas. Paz, en 1996, dedicó un último elogio estilístico al subcomandante Marcos, por lo que Domínguez Michael le reprochó que le había dedicado más páginas al subcomandante que a todos los jóvenes prosistas reunidos.⁶⁰⁰

Por lo tanto, en sus ensayos sobre el EZLN, Paz retomó su pensamiento sobre el Sandinismo. Al inicio, lo veía como una continuación de las revoluciones en América Latina. Sin embargo, dos años después, coincidía con el EZLN en la necesidad de un proyecto nuevo para México lo que muestra un gran cambio de opinión. En su análisis, continuó su larga lucha contra la izquierda. Sin embargo, le hizo falta darse cuenta que

cultural. Además, provenía de tres fuentes: demandas indígenas legítimas, la teología de la liberación y participación de grupos de extrema izquierda. En: Cf. GONZÁLEZ TORRES, *op. cit.*, pp. 129-133.

⁵⁹⁹ Paz se enfrentó a tres cambios que caracterizaron sus ensayos y debates de fin de siglo: primero, el avance de la democracia, relacionado con el EZLN, las elecciones de 1997 que llevaron a Cárdenas a gobernar la Ciudad de México; segundo, la intensificación de la globalización; tercero, el avance de los reclamos y el reconocimiento de los pueblos indígenas y la diversidad cultural. En: Cf. Fernando VIZCAÍNO. “Octavio Paz: los años del nudo ciego, 1994-1998”. *Cuadernos Americanos* 147. México, 2014/1, pp. 113-123.

⁶⁰⁰ Paz comentaba sobre la *Cuarta declaración de la selva lacandona* que no entendía cuál era el sentido de luchar si no se quería tomar el poder. En: Cf. DOMÍNGUEZ, *op. cit.*, pp. 349-363.

se trataba de una época distinta y de un movimiento relacionado con la mundialización y el reconocimiento de los pueblos indígenas, lo que lo condujo a tener un gran impacto en la sociedad civil internacional.

2. GARCÍA MÁRQUEZ ENTREVISTA AL SUBCOMANDANTE MARCOS: UNA VISIÓN HUMANIZADORA

Como se ha mostrado en esta tesis, García Márquez utilizó su periodismo militante durante la dictadura chilena y el sandinismo, por lo que era de esperarse que utilizara su periodismo en el caso del EZLN. El 24 de febrero de 2001, el EZLN emprendió la marcha, en una caravana hacia la Ciudad de México, acompañada por diferentes personalidades. A su llegada, el 11 de marzo, hubo una gran manifestación en el Zócalo y, días después, presentaron en el Congreso sus demandas.⁶⁰¹ Ignacio Ramonet en *Marcos, la dignidad rebelde* muestra algunas de las personalidades que los acompañaron:

Acompañado por otros veintitrés comandantes del EZLN, y escoltado por personalidades llegadas del mundo entero que también son sus amigos —el premio Nobel de Literatura José Saramago, la presidenta de la Asociación France-Libertés, Danielle Mitterand, el sindicalista José Bové, el escritor Manuel Vázquez Montalbán, el presidente d’ATTAC, Bernard Cassen, el novelista Ramón Chao, el eurodiputado Sami Nair, el dibujante Georges Wolinski, el sociólogo Alain Touraine, el antropólogo Yvon Le Bot, etc.—, el subcomandante Marcos llegó a México, D.F. siguiendo, simbólicamente, el mismo itinerario que tomó el 6 de diciembre de 1914, durante la Revolución Mexicana, el célebre insurgente Emiliano Zapata.⁶⁰²

Cuando la caravana zapatista llegó a la Ciudad de México, García Márquez y Roberto Pomb realizaron una entrevista al Subcomandante Marcos para la revista *Cambio*, la cual se publicó el 25 de marzo de 2001, bajo el nombre de: “Entrevista a Sub-

⁶⁰¹ Cf. María Elena NAVAS. “Zapatistas entran a la Ciudad de México”. *BBC Mundo*, 11 de marzo de 2001, consultado el 12 de noviembre 2017, URL: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_1214000/1214158.stm

⁶⁰² Ignacio RAMONET (conversaciones con el subcomandante Marcos). *Marcos, la dignidad rebelde*. Valencia: Ediciones Cybermonde, 2001, pp. 12-13.

comandante Marcos”.⁶⁰³ Es una entrevista que aborda dos grandes temas: la política y la literatura. Lo cuestionan sobre las características militares del EZLN, sus diferencias con la izquierda tradicional, su discurso en nombre de las minorías y no del pueblo pobre o explotado. Abordan los discursos de la caravana zapatista: la derrota del PRI en las elecciones, la actitud del presidente Fox y la idea del EZLN de la participación popular para la toma de decisiones. También hablan sobre los símbolos en su indumentaria como el pasamontañas, sobre la guerrilla colombiana y sobre si es posible negociar la paz en medio de la guerra. Le preguntan si está escribiendo algún libro y si tiene tiempo para leer. Por otra parte, ante las preguntas sobre qué sintió al entrar a la Ciudad de México siete años después de comenzar la lucha en Chiapas y qué tanto de militar tiene el movimiento zapatista, respondió:

Si el EZLN se perpetúa como una estructura armada militar, va al fracaso. Al fracaso como una opción de ideas, de posición frente al mundo. Y lo peor que le podría pasar, aparte de eso, sería que llegara al poder y se instalara como un ejército revolucionario. Para nosotros sería un fracaso. Lo que sería un éxito para una organización político-militar de las décadas del '60 y del '70, que surgió con los movimientos de liberación nacional, para nosotros sería un fracaso.

Ante la pregunta sobre cuáles son las diferencias del EZLN con la izquierda tradicional, contestó:

Voy a señalar a grandes rasgos dos vacíos de la izquierda latinoamericana revolucionaria. Uno de ellos es el de los pueblos indios, de los que somos partícipes, y otros son los grupos supuestamente minoritarios. Aunque si todos nos quitáramos el pasamontañas no serían tan minoritarios, como son los homosexuales, las lesbianas, los transexuales. Esos sectores no sólo son obviados por los discursos de la izquierda latinoamericana de esas décadas y que todavía hacen carrera en el presente, sino que también se ha propuesto el marco teórico de lo que entonces era el marxismo-leninismo: prescindir de ellos y verlos como parte del proceso que debe ser eliminado.

García Márquez y Pomb le señalan que su discurso demuestra una formación literaria muy seria y le preguntan de dónde surgió, a lo que responde que viene de la formación familiar, ya que la palabra tenía un valor muy especial en su hogar. Proviene de una

⁶⁰³ Cf. Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ, Roberto POMB. “Habla Marcos” (Entrevista al Subcomandante Marcos), *Cambio*, 25 de marzo 2001, consultado el 22 de marzo 2017. Todas las citas fueron tomadas de URL:

<http://www.elhistoriador.com.ar/entrevistas/m/marcos.php>

familia de clase media y sus padres era maestros de escuela rural. Afirma que la influencia de la literatura viene de sus padres: leyó a García Márquez, Vargas Llosa, Fuentes y Monsiváis y sus padres utilizaban sus novelas para explicar algunos aspectos de la sociedad:

Cien años de soledad era para explicar lo que era la provincia en ese entonces. *La muerte de Artemio Cruz*, lo que había pasado con la revolución. *Días de guardar*, lo que estaba pasando en la clase media. De alguna forma era nuestro retrato pero desnudo, *La ciudad y los perros*. Todas esas cosas estaban ahí. Estábamos saliendo al mundo de la misma forma en que estábamos saliendo a la literatura. Yo creo que eso nos marcó. No nos asomábamos al mundo a través de un cable noticioso, sino a través de una novela, un ensayo o un poema.

Le regalaron *El Quijote* a los 12 años pero dice no haber leído a los existencialistas o a Sartre. Ante la pregunta de si había lecturas de teoría política en el EZLN, señaló: “En la primera etapa, no. Del A, B, C, D pasamos a la literatura y de ahí a los textos teóricos y políticos hasta que va uno entrando a la preparatoria”.⁶⁰⁴

Por ende, esta entrevista permite al lector formarse la idea de que el EZLN no continúa con la tradición de las revoluciones o movimientos guerrilleros en América Latina y establece sus diferencias con la izquierda tradicional. De esta forma, es una entrevista en la cual García Márquez intenta humanizar la figura del subcomandante Marcos, como, anteriormente, lo había realizado con Fidel Castro.

3. VARGAS LLOSA COMPARA AL EZLN CON UNA DICTADURA SOCIAL Y COMUNISTA

Vargas Llosa publicó dos ensayos sobre el Ejército Zapatista de Liberación Nacional: “México en llamas” y “La otra cara del paraíso”. El primer ensayo lo publicó el mismo mes en que surgió el EZLN, lo que muestra la intención del escritor peruano de proponer una opinión inmediata sobre el nuevo movimiento rebelde en América Latina.

En 1994, publicó el ensayo “México en Llamas” que aparece en *Desafíos a la libertad*, donde se pronuncia en contra del EZLN y en contra de Fidel Castro, debido a

⁶⁰⁴ Como puede observarse, se trata de una entrevista al estilo del subcomandante Marcos, es decir, bromea, toca algunos temas de forma seria, utiliza metáforas y habla de forma indirecta.

que la rebelión armada solamente se justifica en dictaduras donde no hay espacio para la contestación y la crítica, como en Cuba. Un movimiento armado no había sucedido en siete décadas de dominio del PRI en México y sus objetivos son acabar con el capitalismo y establecer el socialismo en el país.⁶⁰⁵ El peruano sostiene que el EZLN es un movimiento anacrónico y debe ser condenado:

Por eso, y pese a ser un crítico severo del sistema antidemocrático que impera en México (por haberlo llamado ‘la dictadura perfecta’ muchos paniaguados del régimen priísta me llenaron de improperios), creo que la insurrección zapatista de Chiapas debe ser condenada sin eufemismos, como un movimiento reaccionario y anacrónico, de índole todavía más autoritaria y obsoleta que la que representa el propio PRI.⁶⁰⁶

El sistema podría endurecerse. Quienes celebran el movimiento zapatista creen que se debilitarán las estructuras de poder del PRI y se acelerará la democratización, pero es muy probable que ocurra lo contrario. La rebelión armada no tiene justificación, porque en México el PRI, a pesar de sus fraudes electorales y control de la sociedad, no ha impedido que la oposición de izquierda o de derecha gane espacios en la estructura del Estado y en la opinión pública. A pesar de todo, los efectos de la modernización no han llegado a los campesinos y comunidades indígenas de Chiapas. El peruano opina que quizá la única consecuencia positiva del EZLN, es que mostró que la política exterior mexicana estaba destinada a inmunizar al país contra las agresiones de la izquierda internacional. La represión se practica dentro de México sin ser castigada por los organismos de derechos humanos.⁶⁰⁷

Cuatro años después, Vargas Llosa publicó “La otra cara del Paraíso” (1998) donde asevera que el EZLN ha entorpecido la democratización en México, aunque con su aparición la corrompida dictadura del PRI comenzó a debilitarse después de 70 años de dominio. A algunas personas les pareció que este proceso favorecería al régimen del PRI y le ofrecería la coartada para presentarse como el garante de la paz. Nadie sospechaba la evolución que tendría la “primera revolución posmoderna”, como la nombró Carlos Fuentes. Por otro lado, Vargas Llosa opina que la obra *Marcos, la genial impostura* muestra la verdad detrás de algunos mitos sobre el zapatismo y el subcomandante Marcos, como el supuesto carácter “no violento” y que es un

⁶⁰⁵ Escrito en Nueva York en enero de 1994. En: Cf. VARGAS LLOSA, 1994, *op. cit.*, p. 309-316.

⁶⁰⁶ *Ibid.*, p. 316.

⁶⁰⁷ Cf. *Ibid.*, pp. 316-319.

movimiento indígena y campesino. En realidad, los dirigentes son de origen urbano con ideología marxista-leninista y de la Revolución Cubana. Asimismo, el universitario Rafael Guillén Vicente (subcomandante Marcos) se entrenó militarmente en Cuba y construyó una imagen clonada del Che Guevara. El peruano recrimina el apoyo al EZLN de Touraine, Régis Debray o la viuda de François Mitterrand. La atracción que generó el subcomandante Marcos se trataba de una búsqueda de un Robin Hood tercermundista para saciar una sed de romanticismo revolucionario, por lo que el EZLN solamente ha entorpecido la democratización en México.⁶⁰⁸

Por lo tanto, Vargas Llosa vuelve, a través de sus ensayos sobre el EZLN, a varios de sus temas centrales. El zapatismo ha entorpecido la democratización en México, a pesar de que ayudó a debilitar la “dictadura” del PRI. Sin embargo, no es suficiente para justificar que algunos intelectuales apoyen al EZLN para saciar su romanticismo revolucionario (ideas que también utilizó y publicó Octavio Paz). Este análisis de Vargas Llosa muestra así la retórica que había adquirido con los años, porque para descalificar al EZLN lo comparó con una dictadura socialista vinculada con la Revolución cubana, retórica que también había utilizado para descalificar al Sandinismo.

⁶⁰⁸ Se trata de un ensayo escrito en Berlín el 8 de marzo de 1998. En: *Cf. VARGAS LLOSA, 2000, op. cit.*, pp. 219-225.

CAPÍTULO IV

CAPÍTULO IV

ANALIZAR Y SER ANALIZADO: MATICES DE LA INTELLECTUALIDAD

En este capítulo se analizará la representación de la figura intelectual y sus matices, que son algunos de los grandes intereses de Paz, García Márquez y Vargas Llosa. Para ello, se estudiarán sus conceptos, ensayos, obras, entrevistas y los discursos relacionados con sus posturas políticas e intelectuales, así como el discurso emitido durante la recepción del Premio Nobel de Literatura. Esto corresponde al análisis diacrónico dentro de los estudios en historia intelectual, trabajando de forma conjunta los autores, sus obras y el contexto social, para vincularlo con otros sistemas de pensamiento. Resulta importante analizar las representaciones de la figura intelectual y sus matices, en los tres escritores, de manera que permitan comprender sus posturas y acciones políticas dentro del contexto latinoamericano.

I. OCTAVIO PAZ: *EL CRÍTICO LATINOAMERICANO DEL INTELLECTUAL DE IZQUIERDA*

Como se ha observado en esta tesis, desde los años treinta, el compromiso estuvo en el centro de las preocupaciones de Paz, por lo que conoce bien este tema. Observó, manteniéndose distante, cómo se desarrollaron las posturas de los intelectuales en América Latina, las cuales analizó en su obra ensayística. Paz, por un lado, careció en sus descripciones de la izquierda social o consistió solamente de los intelectuales, por otro lado, combatió las incongruencias de la izquierda y las limitaciones en su pensamiento, como la minimización de las libertades.⁶⁰⁹

⁶⁰⁹ Esta situación es explicada por Carlos Monsiváis en su ensayo “Octavio Paz y la izquierda”. En: Cf. Enrico Mario SANTÍ (selección y prólogo). *Luz espejeante, Octavio Paz ante la crítica*. México: UNAM-Ediciones Era, 2009, pp. 92-101.

Como es sabido, resulta complicado definir izquierda⁶¹⁰ política. Dentro del contexto de esta tesis, se observó que para Paz, García Márquez y Vargas Llosa, ser de izquierda en América Latina, a partir de los años sesenta, significó estar en contra de las políticas de Estados Unidos o a favor del socialismo-comunismo,⁶¹¹ Revolución cubana, Sandinismo o EZLN. De esta forma, se retomó la distinción entre la derecha y la izquierda, basada en su apreciación diferente de la igualdad y su actitud en consideración de la libertad.⁶¹²

1. Obra analítica del marxismo-socialismo ¿partidario del imperialismo?

La influencia de Marx en la obra de Paz se puede observar en tres niveles: la profundidad de su influencia, la evolución en su trayectoria y su importancia debido a otras influencias intelectuales. No es claro lo que Paz designa por marxismo porque a veces se refiere simplemente al sentido de las ideas de (o dignas de) Marx. En su juventud retomó una parte de la utopía marxista y, posteriormente, citó a Marx por diferentes razones: confirmar una idea no obligatoriamente marxista, mejorar una explicación, o retomar una buena idea.⁶¹³

Existen tres obras en las cuales se halla expresado el pensamiento de Paz relacionado con marxismo y/o socialismo. En *El ogro filantrópico* (1979) critica al

⁶¹⁰ La diferencia entre la izquierda y la derecha retoma el desacuerdo inspirado en la posición física y política de los diputados franceses en la Asamblea nacional de 1789. En: Cf. HERMET *et al.*, *op. cit.*, p. 132.

⁶¹¹ El término comunismo fue introducido en el vocabulario político por Étienne Cabet, alrededor de 1835. Sin embargo, con Marx apareció el sentido moderno del comunismo como “sociedad sin clases y sin Estado”, precedido por el socialismo que se caracteriza por la socialización de los medios de producción y de intercambios, condición según Marx, del fin de la explotación del hombre y del surgimiento de las fuerzas productivas. En: Cf. *Ibid.*, p. 58.

⁶¹² Bobbio establece que el criterio para distinguir la derecha y la izquierda consiste en su apreciación diferente de la idea de igualdad y su actitud en consideración de la libertad, lo que permite describir el espectro en cuatro partes: a) en la extrema izquierda se encuentran los movimientos igualitarios y autoritarios, b) en el centro-izquierda las doctrinas y movimientos igualitarios y libertarios, c) en el centro-derecha las doctrinas libertarias e inequitativas donde figuran los partidos conservadores, y d) en la extrema derecha las doctrinas y movimientos anti-libertarios y anti-equitativos. En: Cf. Norberto BOBBIO. *Droite et gauche. Essai sur une distinction politique*. Paris : Editions du Seuil, 1996, pp. 142-143.

⁶¹³ Como lo explica Yvon Grenier en “El socialismo en una sola persona: el espectro de Marx en la obra de Octavio Paz”, la separación de Paz de los intelectuales de la izquierda latinoamericana se observa en que no asistió al Congreso de 1967 en La Habana que marcó el apogeo de la relación de los intelectuales con la Revolución cubana, y hasta la década de 1980 surgirá una contracorriente liberal fuerte en las capas intelectuales y artísticas de América Latina, mientras que Paz lo había hecho desde un cuarto de siglo antes. En: Cf. STANTON, *op. cit.*, p. 211-229.

Estado⁶¹⁴ y al marxismo, así como algunos eventos histórico-políticos de México. *Tiempo nublado* (1983) está dedicado a la política internacional, en él, analiza las relaciones entre México-Estados Unidos y recrimina a los sistemas socialistas-marxistas. *Pequeña crónica de grandes días* (1990) contiene diferentes ensayos sobre temas político-intelectuales, en él, continúa con su crítica al marxismo y analiza acontecimientos recientes a nivel nacional e internacional.⁶¹⁵ Por tal razón, a continuación se analizarán estas obras para entender como se vinculan con las posturas intelectuales del mexicano.

EL OGRO FILANTRÓPICO

Esta obra contiene ensayos y entrevistas que nos permiten percibir sus etapas intelectuales. Ahí, se encuentran: sus ideas cuando era cercano al compromiso y a la izquierda en los años treinta y sus posturas, en los años sesenta, lejanas a la Revolución cubana. Aparecen también sus críticas, en los años setenta, al Caso Padilla y a la izquierda latinoamericana y, finalmente, su acercamiento al liberalismo.

Cabe recordar que, como se observó en el segundo capítulo de esta tesis, Paz dedicó a Vargas Llosa el capítulo “La letra y el cetro” de *El ogro filantrópico*. Ahí, critica el compromiso y rechaza la pasión política de los intelectuales. Afirma que el PRI es una dictadura y los presidentes mexicanos son dictadores constitucionales. Aborda la diferencia entre artistas e ideólogos y la importancia de la libertad de prensa para la vida política. Habla sobre su ruptura con los comunistas, sus posturas frente al socialismo y las críticas que ha recibido de la izquierda. De esta forma, en “La letra y el cetro” explica gran parte de sus posturas político-intelectuales.

En los diferentes capítulos de esta tesis se han analizado varios ensayos de *El ogro filantrópico*; por tal razón, a continuación vamos a analizar el resto de los ensayos y

⁶¹⁴ Estado es un conjunto multivariado de burocracias, localidades, y grupos comprometidos en las interacciones estratégicas y comunicaciones simbólicas, internas y externas en las fronteras de un sistema político, sometidas a las obligaciones de la estructura y del contexto. En: Cf. Laurie BOUSSAGUET, Sophie JACQUOT, Pauline RAVINET (sous la direction de). *Dictionnaire de politiques publiques*. Paris: Presses de Sciences Po, 2014, p. 233.

⁶¹⁵ Pablo GONZÁLEZ RODAS. *Premios Nobel latinoamericanos de literatura. Estudios sobre: Mistral, Neruda, Asturias, García Márquez y Paz*. Zaragoza: Libros Pórtico, 1999, p. 314.

entrevistas de esta obra.⁶¹⁶ La entrevista “Suma y sigue” resulta significativa dentro del contexto de esta tesis. Se trata de una conversación que tuvo con Julio Scherer para la revista *Proceso* en 1977, donde abordaron diferentes temas y Paz explicó sus posicionamientos frente a la izquierda y el marxismo-socialismo, afirmando que nunca fue anti-comunista:

Yo me atrevo a corregir un poco a mi querida amiga Elena Poniatowska: Octavio Paz no ha sido nunca anticomunista pero es, desde hace mucho, un enemigo de la burocracia que ha convertido a la URSS y a otros países ‘socialistas’ en ‘ideocracias totalitarias’. Pensar así no me convierte en anticomunista: el que asesinó a los comunistas fue Stalin, no sus críticos. [...] Por desgracia el marxismo se ha mostrado incapaz de absorber esa tradición de libertad y ésa es la razón de su petrificación en el Este europeo y de su crisis en Occidente y en América Latina.⁶¹⁷

Scherer le pregunta si cree que el liberalismo ha agotado todas sus posibilidades y cuál es la alternativa de justicia que propone, a lo que respondió que no rechaza la solución socialista y quizá es la única salida racional a la crisis de Occidente. Sin embargo, se niega a confundir al socialismo con las ideocracias que gobiernan en su nombre en la Unión Soviética y en otros países. El socialismo verdadero es inseparable de las libertades individuales, pluralismo democrático y respeto a las minorías.⁶¹⁸ Ante la pregunta sobre qué determinó su ruptura con los comunistas, respondió:

La política del Frente Popular despertó en mí, al principio ciertas resistencias y escrúpulos. Pero mis amigos comunistas me convencieron: ante el avance de Hitler la táctica adecuada era la unión de todos los antifascistas. Esa fue la política que defendimos en *El Popular*. De ahí que el pacto entre Hitler y Stalin me haya escandalizado e indignado. Dejé el periódico y me alejé de mis amigos. Me quedé muy solo. Por fortuna había algunos amigos que pensaban como yo. En cambio la ruptura con Neruda y otros fue total y dolorosa. Los debates de aquellos años –también los de ahora– pertenecen no tanto a la historia de las ideas políticas como a la de la patología religiosa.⁶¹⁹

⁶¹⁶ Nos referimos a los ensayos: “El espejo indiscreto”, “Respuestas a diez preguntas”, “Los campos de concentración soviéticos”, “Las ‘confesiones’ de Heberto Padilla”, “Polvo de aquellos lodos”, “Los centuriones de Santiago”, “La letra y el cetro”, “El escritor y el poder”, “El parlón y la parleta”, “Declaración sobre la libertad del arte”, “La libertad como ficción” y “*Vuelta*”.

⁶¹⁷ PAZ, 1979, *op. cit.*, p. 327.

⁶¹⁸ Cf. *Ibid.*, pp. 331-332.

⁶¹⁹ *Ibid.*, pp. 328-329.

Por ende, en 1977, Paz consideraba que nunca fue comunista, pero, explicó su ruptura con los comunistas en 1938, lo cual es una contradicción. A pesar de sus diferentes críticas al socialismo no rechaza la solución socialista; cree que el dilema en América Latina consiste en tener que escoger entre socialismo y fascismo.

En el ensayo “La universidad, los partidos y los intelectuales” aborda el tema de la huelga que en 1977 sacudió a la UNAM. Señala que se actuó de forma distinta que en las matanzas de estudiantes de 1968 y 1971 en México; parece que el Gobierno aprendió la lección porque usó la fuerza con un mínimo de violencia y nadie resultó preso. En general, se trata de un ensayo donde crítica al Partido Comunista en México porque ha ganado fuerza dentro de las universidades mexicanas y no es un partido obrero sino universitario. Después de 1968, el vacío ideológico que se creó, lo llenó el Partido Comunista.⁶²⁰

El ensayo que lleva por nombre “El ogro filantrópico”⁶²¹ (1978) le da nombre a la obra; ahí, Paz reflexiona sobre el Estado mexicano. Aborda el Estado moderno que es una máquina que se reproduce sin parar. En Occidente, las grandes empresas transnacionales se convierten en Estados o imperios más poderosos que algunos países, lo que prefigura un capitalismo burocrático. El Estado mexicano no ha logrado modernizarse completamente y uno de los grandes problemas es que el jefe de Gobierno considera al Estado como su patrimonio personal; los empleados gubernamentales no constituyen una burocracia sino una gran familia política con vínculos personales, lo cual es una contradicción. El Estado mexicano presenta tres características: la burocracia gubernamental, el conglomerado de la herencia de la sociedad cortesana de los siglos XVII y XVIII y la burocracia del PRI (profesionales de la política). Con la reforma política, el gobierno mexicano intenta introducir el pluralismo. Sin embargo, el PRI nació para asegurar la continuidad del régimen post-revolucionario, su esencia se encuentra entre la dictadura de un caudillo como en otros países latinoamericanos y la democracia de partidos. Desde 1968, con la matanza de estudiantes, los gobiernos

⁶²⁰ El artículo fue publicado en *Vuelta* el 10 de septiembre de 1977. En: *Cf. Ibid.*, pp. 187-188.

⁶²¹ El ensayo “El ogro filantrópico” fue escrito en México en marzo y publicado en agosto de 1978 en *Vuelta*. Inicia con una comparación del Estado: los liberales creían que la libre empresa reduciría la función de este, mientras que los marxistas pensaban que la aparición del socialismo desaparecería al Estado. En: *Cf. PAZ, 1979, op. cit.*, pp. 85-86.

mexicanos buscan una nueva legitimidad, por lo que una buena reforma política podría conducir a México a una verdadera democracia.⁶²²

En “El ogro filantrópico” Paz asegura que el PRI no es un partido político que ha conquistado el poder sino que es el brazo político del poder. No condena prematuramente la reforma política porque es importante para el país, pero la situación de los partidos políticos muestra que la democracia mexicana se caracteriza por la corrupción. Concluye señalando que a su generación en América Latina le corresponde criticar sus sociedades, pero, se deben olvidar de las ideologías simplificadoras.⁶²³

En *El ogro filantrópico* Paz continúa su investigación sobre el significado de la historia mexicana y el Estado mexicano después de la Revolución. Igualmente, mantiene su crítica de los sistemas políticos, principalmente el marxismo.⁶²⁴ En esta obra se encuentran las ideas generales del anti-estatismo, que desarrolló Paz en esos años y sus apreciaciones sobre el nuevo hiper-presidencialismo, con la llegada al poder de José López Portillo. Describe al Estado del siglo XX como la encarnación del mal del siglo y como uno de los peores tiranos.⁶²⁵

El mexicano insistía en la democratización de su país y a mitad del sexenio de López Portillo publicó *El ogro filantrópico*. Ahí, criticó al Estado y la nueva clase universal: la burocracia. La burocratización mexicana era uno de los grandes problemas del Estado después de la Revolución. Por tal razón, afirmó que el PRI era una burocracia de especialistas en la manipulación de masas, aunque, veía la ventaja de que no permitía la reelección del presidente.⁶²⁶

⁶²² El Estado creado por la Revolución mexicana es más fuerte que el del siglo XIX, porque los gobiernos que sucedieron a Díaz cuando terminó la etapa violenta de la Revolución apoyaron el proceso de enriquecimiento. El capitalismo mexicano nació antes de la Revolución pero se extendió gracias a los gobiernos revolucionarios, quienes crearon dos tipos de burocracia: por un lado, compuesta por administradores y tecnócratas (herencia novohispana y porfirista), por otro lado, profesionales de la política dirigida por el PRI. En: *Cf. Ibid.*, pp. 86-95.

⁶²³ La cuestión desde 1968 es saber si los mexicanos se dejarán gobernar sin el PRI. En: *Cf. Ibid.*, pp. 95-100.

⁶²⁴ *Cf. Nick CAISTOR. Octavio Paz. London: Reaktion Books Ltd, 2007, p. 110.*

⁶²⁵ Soledad Loaeza en su ensayo “Octavio Paz en el debate de la democratización mexicana” muestra que Héctor Aguilar Camín respondió a varias de las reflexiones de Paz en *El ogro filantrópico*. Más allá de su obsesión antimarxista le criticó sus inexactitudes y generalidades en una visión insuficiente de la historia de México. En: *Cf. STANTON, op. cit.*, pp. 177-181.

⁶²⁶ Arriola explica que esta obra fue preparada entre 1971 y 1978. En: *Cf. ARRIOLA, op. cit.*, pp. 102-103.

El ogro filantrópico presenta una discusión con la izquierda marxista sobre el carácter no socialista de la Unión Soviética. Paz, a la ideología socialista, marxista, comunista y/o leninista, le imputa la responsabilidad de la antidemocracia del sistema político mexicano, la inestabilidad mundial producida por la Guerra Fría y las características intervencionistas del imperialismo estadounidense; ha sido peor para México que los regímenes postrevolucionarios. La izquierda en general, fue autoritaria y antidemocrática, por lo que se pregunta si es compatible con la democracia. En esta obra, Paz criticó a los intelectuales de izquierda que guardaron silencio frente a los problemas de la Unión Soviética, por lo que aumentaron las descalificaciones en su contra.⁶²⁷ A Marx le reprocha su carácter profético, su idea de la transformación del sistema capitalista y el hecho de que el sujeto revolucionario debía tomar conciencia de su rol histórico; abrió la puerta del autoritarismo a las sociedades socialistas.⁶²⁸

*TIEMPO NUBLADO*⁶²⁹

Tiempo nublado (1983) es una obra dedicada a la política internacional. Paz muestra sus reflexiones ideológicas y políticas sobre México y el mundo. Critica a los sistemas totalitarios y a los sistemas socialistas-marxistas. Aborda la defensa de la democracia y la libertad, así como los problemas de la modernización de América Latina. En esta obra nos centraremos en los ensayos más cercanos a nuestra investigación.

En el ensayo “Perspectiva latinoamericana” establece que la democracia surge de la modernidad; las dictaduras latinoamericanas nunca pretendieron substituir a la democracia o al régimen democrático, cosa que sí hizo Cuba. Debido a los problemas de la Isla con Estados Unidos fue que la Unión Soviética obtuvo una base militar y política en América. Por otra parte, en “México y Estados Unidos: posiciones y

⁶²⁷ Paz reprocha que el marxismo justifica las aberraciones en los países socialistas pero, no muestra que esta ideologización también existe en el capitalismo. En: Cf. RODRÍGUEZ LEDESMA, *op. cit.*, pp. 159-169.

⁶²⁸ Cuando Paz se refiere al socialismo utiliza un lenguaje impreciso, porque no diferencia entre el socialismo real y el socialismo ideal (o socialismo democrático), lo cual es explicado por Rodríguez Ledesma. El análisis de Paz de los regímenes socialistas concluye que Marx se equivocó en diferentes aspectos: no se cumplió el socialismo científico sino que se crearon imperios militares, no fue suficiente con cambiar la propiedad de los medios de producción para acabar con los problemas de la sociedad y, finalmente, es falso que la estructura económica sea la determinante y las demás son simples superestructuras. En: Cf. *Ibid.*, pp. 168-176.

⁶²⁹ *Tiempo nublado* incluye una serie de artículos que publicó Paz, en algunos diarios de España, Brasil e Hispanoamérica, al inicio de los años ochentas.

contraposiciones” analiza las diferentes relaciones entre estos países y la forma cómo se mira al país norteamericano desde México, ya que los países están separados por grandes diferencias económicas, sociales y psíquicas. Analiza históricamente los vínculos de ambos países, para establecer que sus diferencias son realidades objetivas debido al desarrollo socio-económico y cultural.⁶³⁰

En el ensayo “Legitimidad histórica y ateología totalitaria” muestra las dificultades para la democracia en América Latina, debido a la imposición de gobiernos militares en países como Uruguay, Chile y Argentina. La Revolución cubana encendió políticamente a los intelectuales y estudiantes, contra el imperialismo y a favor de la unidad en América Latina, pero las ilusiones se han ido perdiendo. Las dictaduras latinoamericanas se consideran a sí mismas regímenes interinos de excepción y no niegan la legitimidad de la democracia, pero, el primer régimen que proclamó una legitimidad distinta fue el de Castro. La situación cubana es peor que antes del triunfo de la Revolución, porque la desigualdad no ha desaparecido. Por lo tanto, casi todo lo positivo que se ha hecho en América Latina desde hace un siglo y medio, se hizo bajo el nombre de la democracia, a pesar de que llegó tarde y ha sido traicionada varias veces.⁶³¹

Es posible establecer algunos vínculos entre *El ogro filantrópico* y *Tiempo nublado*, porque Paz intentaba realizar un análisis de la Unión Soviética y el socialismo real, para explicar que se trataba de una dictadura burocrática, un sistema desvinculado de las necesidades sociales y con una política exterior imperialista. La Unión Soviética era un Estado totalitario política, económica y socialmente, por lo que Paz llamaba a entender la naturaleza del imperio y el peligro de contagio de la Guerra Fría en América Latina.⁶³²

Tiempo nublado está dedicado a criticar al socialismo y compararlo con la democracia estadounidense. Paz retoma su crítica de los años setenta y afirma que en América Latina es más evidente el carácter cerrado y dogmático de los comunistas-

⁶³⁰ Cf. PAZ, 1986, *op. cit.*, pp. 118-141.

⁶³¹ Cf. *Ibid.*, pp. 171-179.

⁶³² González Torres muestra que Aguilar Camín critica *El ogro filantrópico*, porque los análisis de Paz del sistema político mexicano era vagos e históricamente vulnerables, confundía fenómenos históricos puntuales con causas naturales; caía en la generalización en sus análisis del Estado y la burocratización. Además, Paz criticaba al socialismo y al pensamiento marxista pero no al capitalismo y la derecha, lo que lo convertía en un anticomunista. En: Cf. GONZÁLEZ TORRES, *op. cit.*, pp. 83-95.

marxistas. La Unión Soviética representa un imperialismo autoritario, al cual se contraponen el paradigma de la libertad y la democracia representado por Estados Unidos, Europa Occidental, Japón, Australia y Canadá, que tienen un consenso sobre la democracia, el respeto a las minorías y los derechos humanos. La Unión Soviética es una ideocracia totalitaria en donde el partido confisca al Estado con su monopolio burocrático, lo que es una prueba de que el socialismo no es un remedio universal contra el subdesarrollo económico, como se quiere ver en América Latina, con el caso de Cuba. Por tal razón, Paz explica el fracaso del régimen de Castro en tres niveles: internacional, político y económico-social, pero, en su análisis deja de lado el bloque estadounidense y no lo compara con la vida económica anterior a la Revolución. El eje central de *Tiempo nublado* es que el socialismo y la democracia son incompatibles, basándose en la participación política libre e individual, además, el socialismo es la causa de las tendencias imperialistas de Estados Unidos.⁶³³

PEQUEÑA CRÓNICA DE GRANDES DÍAS

Pequeña crónica de grandes días (1990) contiene diferentes ensayos de Paz relacionados con temas políticos e intelectuales. En los capítulos anteriores de esta tesis se analizaron varios de ellos.⁶³⁴ Por otra parte, el ensayo “México: modernidad y patrimonialismo” fue de los primeros que Paz publicó tras la caída del muro de Berlín. Ahí, crítica a la izquierda y alaba el informe presidencial de Carlos Salinas. Sostiene que después de la Revolución mexicana, los intelectuales de izquierda fueron alimentando las polémicas, hasta llegar a divulgar el marxismo en las universidades; les reprocha que desde hace años abrazaron causas que ya eran dudosas y con la caída del muro de Berlín sus prejuicios siguen intactos, por lo que deberían ser autocríticos.⁶³⁵ Por consiguiente, *Pequeña crónica de grandes días* es una obra posterior a la caída del

⁶³³ Paz compara el Estado burocrático y totalitario de la URSS con la democracia de Estados Unidos y afirma que la Unión Soviética no es socialista porque la población tiene un bajo nivel de vida, lo que se contraponen con el enorme poder militar del país. Compara las relaciones ideológicas imperialistas de la URSS con sus países “satélites”, con la relación económica de Estados Unidos con sus aliados que es hegemónica y no imperial. En: Cf. RODRÍGUEZ LEDESMA, *op. cit.*, pp. 223-230.

⁶³⁴ Se analizó “Alba de la libertad”, que fue el discurso que envió Paz para el encuentro “La revolución de la libertad”, organizado por Vargas Llosa en Perú en 1990. Igualmente, se analizó “El diálogo y el ruido”, que se trató de su polémico discurso en Fráncfort contra el sandinismo y que provocó una manifestación en su contra.

⁶³⁵ El ensayo “México: modernidad y patrimonialismo” fue escrito en México, del 23 de diciembre de 1989 al 5 de enero de 1990. En: Cf. PAZ, 1990, *op. cit.*, pp. 68-77.

muro de Berlín, que simboliza la caída del socialismo-marxismo contra el que Paz luchó casi toda su carrera.

En 1989, con la caída del muro en Berlín, el colapso del comunismo y el derrumbe de la Unión Soviética, Paz fue testigo de un evento histórico que comprobó que sus posturas políticas fueron correctas, lo cual celebró en *Pequeña crónica de grandes días*. Veía el colapso del socialismo como resultado de la inhabilidad para competir económicamente y su falta de legitimidad en el poder.⁶³⁶ *Pequeña crónica de grandes días* se centra en los cambios políticos de finales de los años ochenta. Paz advertía el fin del socialismo por la falta de legitimidad y su derrota económica con los países de Occidente. Creía importante que en las democracias hubiera un equilibrio de poderes y el respeto a las libertades, por lo que esperaba que un día surgiera una filosofía política que unificara la tradición liberal y la tradición socialista.⁶³⁷

Paz creía que el socialismo iba a desaparecer como consecuencia de una guerra mundial y no de la forma pacífica como sucedió; junto al socialismo se derrumbó la ideología del marxismo-leninismo. Los fundamentos autoritarios y antidemocráticos del régimen soviético tenían su raíz en el pensamiento de Marx. A partir de este derrumbe existían dos salidas para Europa oriental: el regreso al nacionalismo que hubiera sido la repetición de un desastre o la constitución de una comunidad Europea. Paz rechazaba ser un neoliberal y afirmaba que, en 1990, los conceptos clásicos de izquierda y derecha ya no significaban nada. El experimento surgido con la Revolución de octubre fracasó y la utopía se desvaneció, porque no surgió otra filosofía política que la cubriera.⁶³⁸

Por otra parte, en el tercer capítulo de esta tesis se mostró que Paz, en la segunda mitad del siglo XX, estuvo en contra de los diferentes movimientos de izquierda en América Latina, lo que le ocasionó diferentes reproches. Debido a esta lucha, fue asociado con las posturas imperialistas.⁶³⁹ La democratización de la vida pública fue

⁶³⁶ Cf. CAISTOR, *op. cit.*, p. 116.

⁶³⁷ Cf. GONZÁLEZ TORRES, *op. cit.*, pp. 120-121.

⁶³⁸ En *Pequeña crónica de grandes días* creía necesario explicar porque la Unión Soviética era un imperio, lo que permitiría concluir que los actos de Estados Unidos eran inconsecuencias reprobables de la democracia. El monopolio estatal impidió el avance de la economía de la Unión Soviética, lo que se notaba en la contradicción de ser una potencia militar y un país subdesarrollado; la Guerra Fría no permitió su crecimiento económico y requería libertad en la sociedad para modernizarse. En: Cf. RODRÍGUEZ LEDESMA, *op. cit.*, pp. 249-254.

⁶³⁹ El imperialismo es la conducta de un Estado que ejerce su poder ya sea conquistando nuevos territorios o reduciendo a su beneficio la soberanía de otros Estados. El debate sobre el imperialismo ha

una de las diferencias entre el escritor mexicano y la izquierda latinoamericana, lo que fue un reflejo de su contexto social porque, los dos fenómenos políticos más importantes en el continente, en la segunda parte del siglo XX, fueron el colapso y la restauración de la democracia.⁶⁴⁰

Los posicionamientos de Paz frente a Estados Unidos provocaban gran hostilidad en la izquierda mexicana y latinoamericana, porque creían que su crítica era insuficiente, debido a la responsabilidad del país norteamericano en la instalación de dictaduras militares en el sur del continente. Paz asumió un rol de líder político de los escritores para criticar a la izquierda, porque la derecha le era indiferente, lo cual era prueba de complicidad para sus detractores.⁶⁴¹ La crítica de los sistemas totalitarios y del sistema soviético fue una constante en la trayectoria de Paz, lo que sirvió para que fuera visto como enemigo del socialismo y partidario del imperialismo.⁶⁴²

Por consiguiente, *El ogro filantrópico*, *Tiempo nublado* y *Pequeña crónica de grandes días* permiten observar el gran interés que tuvo Paz durante toda su vida por los temas político-intelectuales y la evolución de su pensamiento. Fue un hombre interesado por los problemas de su tiempo, apasionado por la idea de que México y América Latina pudieran llegar a la modernidad y la democracia.

2. Dirección de *Plural* y *Vuelta*: ¿revistas solamente literarias?

Paz fue director de *Plural* (1971-1976) y *Vuelta* (1976-1998) que eran vistas por sus integrantes como revistas de literatura, pero, también se interesaron por otros temas.

sido renovado en la segunda mitad del siglo XX debido a la empresa imperialista del control de territorio: URSS en Europa central y Estados Unidos en América Latina. En: Cf. HERMET *et al.*, *op. cit.*, p. 147.

⁶⁴⁰ El colapso y la restauración de la democracia fueron causados entre otros aspectos, por la falta de educación y los hábitos coloniales como el paternalismo, elitismo y la corrupción. Los Golpes de Estado y la violencia reflejan la debilidad estructural de las sociedades, por lo que existe desconfianza en las autoridades e instituciones democráticas. En: Cf. KLAIBER, *op. cit.*, p. 437.

⁶⁴¹ Para entender las críticas de Paz al estatismo en esa época se debe tomar en cuenta el contexto mexicano de 1970 a 1982 caracterizado por el autoritarismo de los presidentes Luis Echeverría y José López Portillo y la concentración del poder que en esos años tuvo un gran alcance. En: Cf. STANTON, *op. cit.*, pp. 169-197.

⁶⁴² Cf. *Ibid.*, p. 539.

Como habíamos visto, *Plural* fue fundada en 1971, por Paz, quien aceptó la invitación de Julio Scherer y decidió crear una revista cultural mensual.⁶⁴³

En *Plural* se plasmaron muchas de las ideas de Paz, como su admiración por la política internacional de Francia. El interés de la revista por la obra de figuras importantes del campo intelectual francés fue notable y la izquierda mexicana atacaba a la revista por sus posturas liberales. Paz publicó comentarios poco favorables sobre la obra de Sartre, discrepó de sus ideas políticas y su visión del papel del intelectual. Debido a esto, no sorprende que *Plural* se haya interesado por la obra de Raymond Aron, que aparecía como crítico de las ilusiones utópicas de la izquierda. Este interés, se observa en la inclusión, en el número de diciembre de 1972, de un extenso ensayo de Aron sobre la situación política internacional al inicio de los años setenta.⁶⁴⁴

La revista *Vuelta* fue fundada en 1976 por Paz y un grupo de escritores de América Latina, después de que concluyera la etapa de *Plural*. En el artículo “*Vuelta*”, publicado en el primer número de la revista en noviembre, Paz explica que, como su nombre lo indica, la nueva revista no es un comienzo sino un regreso. El consejo de redacción, los propósitos y los colaboradores, son los mismos que en *Plural*, revista literaria que recibió diferentes ataques, se tachó de elitista por sus textos y los colaboradores fueron catalogados de pensadores liberales. A pesar de todo, la literatura es su pasión y ellos son fieles a escribir, por tal razón, decidieron publicar *Vuelta* para seguir siendo independientes y renovar su pacto con los lectores.⁶⁴⁵

En 1977, Scherer tuvo una conversación⁶⁴⁶ con Paz donde señaló que mucha gente piensa que, en *Plural* y *Vuelta*, los perseguidos o exterminados por los regímenes militares de América Latina no tienen espacio. Scherer le preguntó a qué se debe que sus intereses no sean tan próximos al continente, a lo que Paz respondió que no es cierto:

⁶⁴³ *Plural* publicó 58 números de 1971 a 1976. En: Cf. ARRIOLA, *op. cit.*, pp. 96-97.

⁶⁴⁴ Como lo establece Maarten van Delden en su ensayo “Mirando hacia París: la presencia del debate intelectual francés en la revista *Plural* de Octavio Paz”. En: Cf. Aimer GRANADOS (coordinador). *Las revistas en la historia intelectual de América Latina: redes, política, sociedad y cultura*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa, 2012, pp. 196-207.

⁶⁴⁵ Cf. PAZ, 1979, *op. cit.*, pp. 319-321.

⁶⁴⁶ Esta conversación apareció publicada en *El ogro filantrópico* bajo el nombre de “Suma y sigue”.

¡Falso! En *Plural* y *Vuelta* hemos procurado siempre denunciar los crímenes de los regímenes militares en América Latina. [...] Sobre el cuartelazo en Chile publicamos muchos textos, entre ellos un artículo mío que fue reproducido por *Le Monde* y *The New York Times*. [...] *Vuelta* es una revista literaria y artística pero, cada vez que ha sido necesario, nos hemos ocupado de la actualidad política mexicana. Tu crítica delata un error de óptica. En México sobre todo entre la izquierda, que todavía constituye la opinión ilustrada (a la derecha no le interesan las ideas y los debates le producen dolor de cabeza), asombra e irrita cualquier crítica a los países llamados socialistas.⁶⁴⁷

Plural y *Vuelta* libraron un combate permanente contra el autoritarismo soviético y una denuncia del culto a la revolución, criticaron el totalitarismo del régimen de Fidel Castro y su carácter antidemocrático. García Viera, colaborador de las revistas, afirma que para quienes participaron en ellas fue motivo de orgullo este combate contra la izquierda. La historia le dio la razón a Paz con la caída del muro de Berlín en 1989, por lo que tenía muchas razones para festejarlo junto a otros pensadores liberales.⁶⁴⁸ Por su parte, Jean Franco afirma que Paz y Vargas Llosa usaron las páginas de *Plural* y *Vuelta* para expresar sus ideas conservadoras; ambos hacían una clara distinción entre sus ideas literarias y sus ensayos políticos.⁶⁴⁹

Empezando en *Plural* y luego en *Vuelta*, Paz y sus colegas estuvieron promoviendo ideas anticomunistas, inicialmente desarrolladas en círculos de ex-socialistas o anticomunistas en Estados Unidos y Europa. *Vuelta* se enfocaba en política, historia, literatura y artes y desde principios de los años ochenta fue relacionada con el neo-liberalismo. Los adversarios de la revista describen a los colaboradores como de derecha, conservadores y reaccionarios. Paz fue el líder ideológico del grupo *Vuelta* hasta su muerte en 1998. *Vuelta* hizo eco del principio anti-marxista inherente al liberal pluralismo, que fue desarrollado en los años cincuenta y sesenta por liberales anticomunistas en los Estados Unidos. Los pensadores neoconservadores de la revista persiguieron la aceptación de la economía del mercado y fueron hostiles a los regímenes de izquierda, las revoluciones y sus seguidores. Por medio de la revista atacaron constantemente al régimen de Castro y a sus simpatizantes. Durante los años ochenta

⁶⁴⁷ PAZ, 1979, *op. cit.*, p. 330.

⁶⁴⁸ Como lo establece Christopher Domínguez Michael en su ensayo publicado en *Tránsito poético e intelectual de Octavio Paz*. En: Cf. GARCÍA VIERA, *op. cit.*, p. 11.

⁶⁴⁹ Franco señala que los “vínculos” en sus ideas políticas también se pueden notar en que ambos publicaron sus escritos políticos el mismo año (1983) y en la misma editorial, con los nombres de *Tiempo nublado* y *Contra viento y marea*. En: Cf. FRANCO, *op. cit.*, pp. 73-74.

también recriminaron a los escritores a favor del movimiento Sandinista como Fuentes, Cortázar y García Márquez, porque temían que el comunismo se expandiera por América Latina. Las opiniones vertidas en *Vuelta* sobre América central en los años ochenta, estuvieron vinculadas a los discursos de Estados Unidos sobre la naturaleza de los estados autoritarios. Durante los años noventa continuó la crítica contra la izquierda en América Latina, por tal razón, Paz al final de su vida tuvo que defenderse de las figuras que recriminó.⁶⁵⁰

Por lo tanto, *Plural* y *Vuelta* no fueron revistas solamente literarias. Estuvieron involucradas constantemente en política, criticando a la izquierda, al compromiso, a la Revolución cubana y al autoritarismo soviético, por lo que fueron percibidas como revistas conservadoras vinculadas, por su defensa del mercado libre, con el liberalismo.

3. El discurso del Nobel y la modernidad

El discurso de recepción del premio Nobel de literatura (1990) de Octavio Paz “La búsqueda del presente” trató sobre las lenguas y los hombres, los clásicos de la literatura, la aparición de las literaturas de América en el siglo XX, la conciencia y el sentimiento de la “separación”. Estas ideas le permitieron afirmar que el presente no había existido en América Latina:

Para nosotros, hispanoamericanos, ese presente real no estaba en nuestros países: era el tiempo que vivían los otros, los ingleses, los franceses, los alemanes. El tiempo de Nueva York, París, Londres. Había que salir en su busca y traerlo a nuestras tierras. Esos años fueron también los de mi descubrimiento de la literatura. Comencé a escribir poemas. [...] quise ser un poeta moderno. Comenzó mi búsqueda de la modernidad.⁶⁵¹

Paz, en su discurso, explicó que la búsqueda de la modernidad estaba asociada a la modernización. Abordó la posmodernidad, la crisis de las ideas, el “derrumbe de las utopías” y el triunfo del mercado para el progreso de la democracia. Por tales motivos, la búsqueda del presente era la búsqueda de la modernidad.

⁶⁵⁰ Como lo explica Avital H. Bloch en su ensayo “The Journal *Vuelta* and the emergence of Mexican neoconservatism”. En: *Cf. BLOCH et al., op. cit.*, pp. 149-166.

⁶⁵¹ © The Nobel Foundation 1990. Consultado el 9 de abril de 2018, URL: https://www.nobelprize.org/nobel_prizes/literature/laureates/1990/paz-lecture-s.html

El premio Nobel de literatura que recibió el mexicano en 1990 fue interpretado de diferentes formas. Cabe recordar que, como vimos en el segundo capítulo de esta tesis, un mes antes de ganarlo, Paz organizó el encuentro “Siglo XX: la experiencia de la libertad”, para analizar el fin de las utopías con motivo de la caída del muro en Berlín. Los críticos de Paz, señalaron que su postura anti-izquierda y anti-Unión Soviética le valieron como recompensa ganarlo, un año después de la caída del Muro, cuando el bloque comunista se estaba desmoronando.⁶⁵² El Nobel fortaleció a Paz en sus luchas culturales y representaba una postura política liberal, cercana a la ideología del mercado, la apertura comercial y la condena del socialismo.⁶⁵³ Este premio generó reacciones diversas en México:

En general, hubo júbilo oficial y manifestaciones de alegría aun entre algunos de sus antiguos adversarios; sin embargo, también se hicieron interpretaciones sesgadas de este acontecimiento y se dijo que, más que nunca, el premio se otorgaba por razones ideológicas como una suerte de condena definitiva al pensamiento socialista.⁶⁵⁴

Las reacciones por el premio Nobel a Paz no fueron solamente de alegría, como se observa en algunas de las opiniones de escritores latinoamericanos: “No me causa ninguna alegría” Mario Benedetti. “Bien por el escritor, mal por el político que se ha entregado a servir los peores intereses” Ricardo Garibay. “A mí no me simpatiza la actitud personal ni la actitud política de Paz, el haberse regodeado ante el fracaso del comunismo soviético, o al menos si no del fracaso sí de sus problemas económicos. Sin embargo, creo que Paz es un escritor admirable” Beatriz Espejo. Asimismo, hubo “voces calificadas” que opinaron que el mexicano recibió el Nobel debido al apoyo de Televisa.⁶⁵⁵

Por ende, Paz en este discurso remitió al liberalismo, al abordar el triunfo de la economía de mercado para el desarrollo de las sociedad democráticas, lo que refuerza la idea de que fue premiado con el Nobel por su prolongada disputa con la izquierda socialista-marxista.

⁶⁵² Cf. CAISTOR, *op. cit.*, p. 123.

⁶⁵³ Cf. GONZÁLEZ TORRES, *op. cit.*, p. 123.

⁶⁵⁴ *Ibid.*, pp. 123-124.

⁶⁵⁵ Cf. ARRIOLA, *op. cit.*, pp. 135-138. Arriola señala que el periódico *La Jornada* del 12 de octubre de 1990 recogió algunas de las reacciones, pero para efectos de esta tesis sólo se presentan las críticas a Paz y no los múltiples halagos.

4. El influjo francés ¿Sartre, Camus o Aron?

Paz vivió una etapa importante en Francia y París de 1945 a 1949, durante los años de la posguerra, aunque nunca perdió el contacto con México.⁶⁵⁶ El mexicano señala que, al terminar 1945, dejó Estados Unidos para vivir en París durante los años de la posguerra y encontró una Francia empobrecida pero intelectualmente muy viva.⁶⁵⁷ Explica el contexto en el que se desarrolló y su visión acerca de los pensadores franceses:

La mirada más clara y penetrante era la de Raymond Aron, poco leído entonces: su hora llegaría más tarde. Había otros solitarios; uno de ellos, aún muy joven, Albert Camus, reunía en su figura y en su prosa dos prestigios opuestos: la rebeldía y la sobriedad del clasicismo francés [...]. Pero los más apreciados, leídos y festejados eran Sartre y su grupo. Su prestigio era inmenso, lo mismo en Europa que en el extranjero.⁶⁵⁸

El mexicano fue un lector ferviente de Ortega y Gasset, por lo que fue menos entusiasta, ante el pensamiento de Sartre, que otros lectores en Latinoamérica. Para Paz, el francés fue un literato valioso y un ideólogo; lo más importante de su obra no pertenece a la filosofía sino al ensayo literario.⁶⁵⁹ Asimismo, la influencia del pensador francés contribuyó en buena medida al aislamiento de Paz en México: “Desde el principio me sentí lejos de Sartre. Debo detenerme un instante en este punto porque su influencia fue muy grande en México y, así, contribuyó directamente a aislarnos, a mí y a otros con posiciones parecidas a las mías. Las razones de mi distancia fueron poéticas, filosóficas y políticas”.⁶⁶⁰ Las reservas del mexicano frente a Sartre fueron de orden político y rechazaba sus ambiciosos tratados filosóficos. Casi todos los ensayos políticos, piezas de teatro y obras de ficción del francés, giran en torno a la idea de que las obras se valoran en su relación con la historia.⁶⁶¹ Esta situación lo condujo a contraponer las ideas de Sartre a las de Camus y Merleau-Ponty:

⁶⁵⁶ Cf. Jacques LAFAYE. *Octavio Paz en la deriva de la modernidad*. México: Fondo de Cultura Económica, 2013, p. 26.

⁶⁵⁷ Cf. PAZ, 1994, *op. cit.*, pp. 79-80.

⁶⁵⁸ *Ibid.*, pp. 80-81.

⁶⁵⁹ Cf. *Ibid.*, pp. 81-83.

⁶⁶⁰ *Ibid.*, p. 81.

⁶⁶¹ Cf. *Ibid.*, p. 83.

Es asombroso que Sartre haya creído en serio que era un filósofo de la libertad; es menos asombroso que haya dicho que el hombre está *condenado* a ser libre. [...] Pero Merleau-Ponty tuvo el valor y la inteligencia de rectificar mientras que Sartre persistió hasta el fin de sus días: en nombre de la libertad encubrió los crímenes de los césares revolucionarios. Los argumentos de Sartre no eran esencialmente distintos a los que ya había oído en Madrid, México y Nueva York en labios de estalinistas y trotskistas. Exactamente lo contrario de lo que oí decir a Breton y a Camus.⁶⁶²

A Camus lo conoció personalmente, a principios de los años cincuenta, cuando escribía su obra *L'Homme révolté*. El mexicano explica su relación y la forma en que se dio su primer encuentro:

A Camus lo conocí en un acto en memoria de Antonio Machado en el que hablamos Jean Cassou y yo. María Casares leyó, admirablemente, unos poemas y, al terminar la función, me presentó con él. Fue un encuentro efusivo, al que siguieron unos pocos más, como he referido en otro escrito. A Camus me unió, en primer término, nuestra fidelidad a España y a su causa. A través de sus amigos españoles, él había redescubierto la tradición libertaria y anarquista; por mi parte, también yo había vuelto a ver con inmensa simpatía a esa tradición, como lo dije en un mitin el 19 de julio de 1951, en el que participé precisamente con Camus.⁶⁶³

Paz, como hombre social, se sentía cerca de la revuelta que Camus expuso en la obra citada y afirmó que su mayor acierto fue unir la medida y la revuelta.⁶⁶⁴ Esta situación explica la cercanía que tuvo con Camus:

No le debo a Camus ideas acerca de la política o la historia (tampoco a Breton) sino algo más precioso: encontrar en la soledad de aquellos años un amigo atento y escuchar una palabra cálida. Lo conocí cuando se disponía a publicar *L'Homme révolté*, un libro profundo y confuso, escrito de prisa. [...] Tal vez soy demasiado severo: Camus no era ni quería ser filósofo. Fue un verdadero escritor, un artista admirable y, por esto, un enamorado de la forma.⁶⁶⁵

⁶⁶² *Ibid.*, p. 85.

⁶⁶³ *Ibid.*, pp. 86-87.

⁶⁶⁴ *Cf. Ibid.*, pp. 88-89.

⁶⁶⁵ *Ibid.*, pp. 87-88.

Por otra parte, como se pudo observar en el segundo capítulo de esta tesis, en *El ogro filantrópico*, Paz publicó un ensayo donde criticó algunas posturas políticas e intelectuales de Sartre: “El parlón y la parleta”.⁶⁶⁶

Por consiguiente, las ideas de Sartre sobre el compromiso tuvieron un gran impacto en Latinoamérica, influyendo en el aislamiento de Paz, en su juventud. El mexicano se contrapuso al pensamiento de Sartre y en el capítulo “La letra y el cetro” recriminó los diferentes errores de sus análisis de la sociedad. Paz sintió afinidad con Camus, aunque creyó que la visión más clara era la de Raymond Aron.

5. Liberal y neoliberal: búsqueda de la democracia

Cómo pudo leerse en el segundo capítulo de esta tesis, una de las mayores influencias de Paz sobre Vargas Llosa, fue su paso, en los años setenta, al liberalismo.⁶⁶⁷ En el caso del mexicano, estas posturas también fueron asociadas con el neoliberalismo.⁶⁶⁸ Se adhirió al liberalismo, porque, para él, era la única fórmula política que llevaba hacia la democracia, debido a su respeto de los individuos y los derechos humanos, además, creía que garantizaba la plenitud del artista.⁶⁶⁹

Paz partió del anarquismo y del trotskismo, su idea del liberalismo se situaba a igual distancia del Estado patrón y el dejar hacer absoluto; es su defensa de la libertad la que lo condujo al liberalismo.⁶⁷⁰ Era crítico y exigente con el liberalismo, tanto en sus

⁶⁶⁶ Cf. *Ibid.*, pp. 308-313.

⁶⁶⁷ Nicola Matteucci establece que existen tres razones por las que ni politólogos ni historiadores pueden ponerse de acuerdo en estipular una definición común de liberalismo, en primer lugar, porque su historia está ligada con la historia de la democracia; en segundo lugar, el liberalismo se presenta en los diversos países en distintos tiempos históricos, por lo que no es fácil encontrar en el plano sincrónico el elemento liberal que unifica deferentes historias. Finalmente, no se puede hablar de una “historia-difusión” del liberalismo, pese a que el modelo de desarrollo político inglés tuvo una influencia mayor al de las constituciones francesas de la era revolucionaria. En: Cf. Norberto BOBBIO, Nicola MATTEUCCI (dirigido por). *Diccionario de política L-Z*. México- España- Argentina- Colombia: Siglo XXI Editores, 1983, p. 905.

⁶⁶⁸ Desde mediados de los años ochenta el término neo-liberalismo posee un sentido negativo, así como una condenación de un capitalismo asociado a la globalización, que explota un consumismo destructor del Estado-providencia; se trata de un concepto que pone en causa economía, ciencia política y la filosofía. El neoliberalismo apareció en América Latina antes que Europa, y fue asociado con dos actores principales: el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Organización de Cooperación y de Desarrollo Económico (OCDE). En: Cf. HERMET *et al.*, *op. cit.*, p. 209.

⁶⁶⁹ Como lo explica Soledad Loaeza en su ensayo “Octavio Paz en el debate de la democratización mexicana”. En: Cf. STANTON, *op. cit.*, p. 185.

⁶⁷⁰ Cf. VILLENA, *op. cit.*, pp. 63-64.

valores como en sus prácticas, porque desconfiaba de las ideologías; su crítica del liberalismo no fue política sino filosófica, moral y estética.⁶⁷¹

Paz era un liberal que luchaba por libertad y democracia; veía al liberalismo como una filosofía incompleta a pesar de que favorecía el surgimiento de la democracia política. Clasificar el liberalismo del mexicano resulta complicado, porque se debe considerar que su crítica tanto del liberalismo como de la modernidad, surgió del entorno artístico y no precisamente político.⁶⁷² Después del asunto Padilla se dio un giro conservador en América Latina, en el cual se encontraba Paz, quien mantuvo posturas conservadoras que lo llevaron a una defensa del neoliberalismo.⁶⁷³

En los años ochenta, pudo encontrarse a un Paz que, sin renunciar a su crítica al Estado, se acercó a las ideas neo-liberales de Popper, para quien el fascismo y el comunismo son dos caras de una misma moneda. El mexicano en su última etapa puede considerarse más cerca de Popper y Smith en su neo-liberalismo, que de Vargas Llosa.⁶⁷⁴

Por consiguiente, Paz mantuvo una lucha contra el marxismo-socialismo y su defensa de la libertad lo condujo al liberalismo, porque creía que era el camino hacia la democracia, la protección de los individuos y la libertad de expresión. Defendió el mercado libre y lógica del mercado, por lo que fue considerado como un liberal o neoliberal que se encontraba simultáneamente contra el Estado y dentro del mismo.

6. Cercanía con el Partido en el poder (PRI) y Televisa ¿contradicción en su pensamiento?

Alrededor del inicio de los años ochenta las posturas de Paz cambiaron, prueba de ello son las relaciones que estableció con los presidentes mexicanos, el Partido en el poder (PRI) y la televisora mexicana Televisa. Paz siempre tuvo críticas para el PRI como partido hegemónico, pero su relación con los presidentes mexicanos fue distinta: criticó

⁶⁷¹ Cf. DELDEN VAN y GRENIER, *op. cit.*, p. 82.

⁶⁷² Cf. Yvon GRENIER. *From Art to politics, Octavio Paz and the Pursuit of Freedom*. Lanham-Boulder- New York- Oxford: Rowman and Littlefield Publishers Inc, 2001, pp. 52-54.

⁶⁷³ Cf. FRANCO, *op. cit.*, pp. 73-80.

⁶⁷⁴ Cf. ROLDÁN, *op. cit.*, pp. 323-326.

fuertemente a Díaz Ordaz (1964-1970), Echeverría (1970-1976) y López Portillo (1976-1982); mientras que con De la Madrid (1982-1988), Salinas (1988-1994) y Zedillo (1994-2000) fue menos combativo.⁶⁷⁵

Paz, defendió a Carlos Salinas, frente al fraude electoral, en las elecciones presidenciales de 1988. Se trató de un proceso electoral confuso donde no habían pruebas confiables del triunfo de algún candidato. Paz defendió los resultados y al candidato del PRI, afirmando que con la oposición a Salinas el futuro del país hubiera estado en peligro. Con sus escritos afianzó la legitimidad del triunfo del PRI.⁶⁷⁶ En la defensa que realizó sobre la veracidad de los resultados de las elecciones presidenciales, olvidó las críticas que le había hecho anteriormente al PRI, como parte de un sistema político corrupto, fraudulento, antidemocrático y autoritario. Su defensa de las elecciones se basaba en descalificar a la oposición política, afirmando que representaba lo peor para México que estaba en busca de la modernidad.⁶⁷⁷

El apoyo de Paz a los presidentes mexicanos Salinas y Zedillo, muestra una inconsistencia en su pensamiento. Paz y Monsiváis creían que la elección de 1988 era la culminación del movimiento que empezó en 1968, pero Paz, al contrario de Monsiváis, no se dio cuenta de la importancia del crecimiento de la sociedad civil y aplaudió las promesas de Salinas de reformar el sistema.⁶⁷⁸

Durante los sexenios de Salinas y Zedillo el poeta mexicano fue muy cercano al PRI, porque estaba convencido de que esos presidentes iban a democratizar al Partido, a pesar de las acusaciones de que Salinas ganó las elecciones en 1988, gracias a un fraude electoral.⁶⁷⁹ Como se ha mostrado en esta tesis, Paz en *El ogro filantrópico* señaló que el Estado mexicano es el ogro filantrópico, el partido oficial (PRI) se inspiró en la dictadura romana y los presidentes mexicanos son dictadores constitucionales. Esta situación se vincula con el hecho de que el sistema político en América Latina, en la segunda mitad del siglo XX, se inclinó hacia el presidencialismo y llevó al fracaso a las democracias, por lo que se intentó que los sistemas jurídico-políticos se transformaran

⁶⁷⁵ Cf. ARRIOLA, *op. cit.*, p. 213.

⁶⁷⁶ Cf. RODRÍGUEZ LEDESMA, *op. cit.*, p. 47.

⁶⁷⁷ Cf. *Ibid.*, p. 510.

⁶⁷⁸ Cf. Claire BREWSTER. *Responding to crisis in contemporary Mexico. The political writings of Paz, Fuentes Monsiváis and Poniatowska*. Arizona: The University of Arizona Press, 2005, pp. 201-205.

⁶⁷⁹ Cf. CAISTOR, *op. cit.*, p. 123.

en parlamentarios o semi-presidenciales.⁶⁸⁰ Por ende, la postura del mexicano se contrapuso a lo expuesto por Pierre Bourdieu, quien presentó una sobrevaloración de la figura del intelectual y una desvalorización de la política, estableciendo que el intelectual debe ser un contrapoder.⁶⁸¹

Por otra parte, Paz también estuvo vinculado con la televisora mexicana (Televisa). En 1984, el mexicano cumplió setenta años y le realizaron diferentes homenajes: el presidente Miguel de la Madrid lo llamó “orgullo de México”, Televisa transmitió en diferentes canales una serie de entrevistas con Paz y recibió el título de doctor honorario en la Universidad de Nueva York. Asimismo, le otorgaron el premio de la Paz en Fráncfort y la ceremonia de premiación fue transmitida en vivo por Televisa. Debido a este discurso se realizó en México una manifestación contra Paz y se publicaron artículos en su contra; uno de ellos, con el nombre de “El filósofo de Televisa” de Héctor Ramírez Cuellar, lo criticaba por su anticomunismo y apoyar la política de Reagan.⁶⁸²

Paz validó la victoria electoral de Carlos Salinas y aprobó con entusiasmo sus reformas económicas, por lo que la izquierda lo consideraba el “intelectual de Televisa”, es decir, el pensador preferido del Estado. Dentro de este contexto, sobresale que el mexicano rechazó el puesto de embajador, en Francia o España, que le ofreció el gobierno de Salinas, para apoyar la política económica.⁶⁸³

El mexicano escribió y presentó doce programas para la televisora que posteriormente se publicaron bajo el nombre de *México en la obra de Octavio Paz*; se trató de una antología sobre historia, literatura y artistas de México.⁶⁸⁴ La izquierda, durante mucho tiempo, calificó a esta televisora como un instrumento de desinformación al servicio de la élite del poder en México y de los intereses

⁶⁸⁰ La democracia (sistema en el cual los gobernantes son electos periódicamente por los electores) en América Latina no está consolidada, debido a la pobreza, la desigualdad, el desprestigio de la clase política, la corrupción, la impunidad y su indiferencia ante el Estado de derecho. El sistema político se ha dirigido hacia el presidencialismo que está mal provisto para enfrentar las grandes crisis, sin embargo, Carpizo sostiene que no es posible culpar solamente al sistema presidencialista. En: Cf. Jorge CARPIZO. “Concepto de democracia y sistema de gobierno en América Latina”, *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*. México, nueva serie, año XL, num. 119, 2007, p. 336-380.

⁶⁸¹ Bourdieu estableció que el mundo intelectual estaba compuesto de dos partes: la figura del hombre letrado (clerc) que pone su conocimiento al servicio de los poderosos, y la figura del profeta que pretende anunciar lo que sucederá el día de mañana. En: Cf. HOURMANT y LECLERC, *op. cit.*, pp. 127-129.

⁶⁸² Cf. VÍZCAINO, 1993, *op. cit.*, pp. 158-164.

⁶⁸³ Cf. DOMÍNGUEZ, *op. cit.*, p. 338.

⁶⁸⁴ Cf. CAISTOR, *op. cit.*, p. 114.

transnacionales. El poeta mexicano fue comentarista editorial en el noticiero “24 horas” que era considerado a favor del gobierno; para sus enemigos, su presencia en Televisa buscaba legitimar a la televisora y delataba la filiación del poeta. A lo largo de los años ochenta, Paz fue desilusionando con sus posturas políticas y se le consideró un enemigo, por lo que la izquierda lo colocó a la derecha del espectro político.⁶⁸⁵

En el capítulo anterior de esta tesis, se mostró que Paz y *Vuelta*, con ayuda de Televisa, realizaron en 1990 el encuentro “El siglo XX: la experiencia de la libertad” que, fue televisado y en una de las mesas de trabajo se dio la discusión entre Paz y Vargas Llosa. Este encuentro demuestra los vínculos del mexicano con la televisora, que lo llevaron a recibir diversos reproches porque, la irrupción de la televisión en la vida social había cambiado las reglas de la comunicación política, debido a su influencia en los comportamientos de los electores y los actores.⁶⁸⁶ Asimismo, esta situación permite establecer que Paz se convirtió en un intelectual mediático, debido a la gran influencia de los medios de comunicación y el cambio de sus relaciones con el periodismo.⁶⁸⁷

Por lo tanto, a partir de los años ochenta, Paz tuvo una relación cercana con los presidentes mexicanos, lo que le ganó muchos reproches porque, antes, había afirmado que son dictadores constitucionales. En esta época, el mexicano empezó a ser considerado una figura polémica en su país, por sus posturas políticas. Su participación en Televisa lo convirtió en un intelectual mediático que buscaba legitimar a la televisora asociada al PRI, así, los críticos del escritor, lo llamaron el “intelectual de Televisa”.

⁶⁸⁵ Cf. GONZÁLEZ TORRES, *op. cit.*, pp. 108-109.

⁶⁸⁶ Los estudios sobre el tema buscan identificar los efectos a largo plazo de la televisión sobre el funcionamiento del sistema político. Algunos de los estudios se interesan en la distribución del poder en el seno de las empresas televisoras, otros están consagrados a los mensajes y al público al que están dirigidos. En: Cf. HERMET *et al.*, *op. cit.*, p. 300.

⁶⁸⁷ La crítica del intelectual mediático comenzó en los años ochenta a partir del pensamiento de Gilles Deleuze, quien explicó la existencia de tres fenómenos en el mundo intelectual: la mercantilización de las obras intelectuales, el imperio de los medios de comunicación sobre las obras culturales se convirtió en una tiranía y las universidades parcialmente dejaron de ser los lugares del saber. En: Cf. ZARKA, *op. cit.*, pp. 18-25.

II. GARCÍA MÁRQUEZ: COMPAÑERO DE RUTA DE LA IZQUIERDA LATINOAMERICANA

García Márquez, a pesar de que defendió la idea del compromiso, tuvo una visión distinta de la figura intelectual, en comparación con Paz y Vargas Llosa. El colombiano, como veremos más adelante, asistió a “congresos de intelectuales” aunque también descalificó este tipo de reuniones. Durante los años sesenta y setenta, participó en discusiones sobre la responsabilidad social de los escritores, por lo que, cuando publicó *Periodismo militante* (1978), tradujo compromiso en militancia y en vez de utilizar ensayos decidió emplear su periodismo. García Márquez, como se explicará en este capítulo, puede verse como un compañero de ruta de la izquierda en América Latina, por su apoyo a la Revolución cubana y a los diferentes movimientos sociales o “revolucionarios” en el continente, lo que lo condujo a rechazar el imperialismo estadounidense.

1. Percepción distinta de la figura intelectual

En 1968, García Márquez concedió una entrevista a Armando Durán, donde, ante la pregunta de si se consideraba un escritor comprometido, opinó: “Para que no haya equívocos, empecemos por el final. Yo creo que tarde o temprano el mundo será socialista, quiero que lo sea, y mientras más pronto mejor. [...] Yo pienso que nuestra contribución para que América Latina tenga una vida mejor no será más eficaz escribiendo novelas bien intencionadas que nadie lee, sino escribiendo buenas novelas”.⁶⁸⁸ Es decir, no rechaza el compromiso ligado al socialismo pero no se ve a sí mismo como un intelectual.

En el artículo “300 intelectuales juntos” (1981), el colombiano aborda una reunión de cuatro días en La Habana, con alrededor de trescientas figuras (escritores, pintores, músicos y profesores universitarios) de América Latina y el Caribe, así como un grupo de observadores españoles. El único tema que trataron, fue los peligros que amenazan la soberanía y la identidad cultural de América Latina, por su relación con los Estados

⁶⁸⁸ Esta entrevista fue publicada en la Revista Nacional de Cultura de Caracas con el nombre de “Conversaciones con Gabriel García Márquez”. En: GARCÍA MÁRQUEZ, 1978, *op. cit.*, p. 13.

Unidos. Un aspecto importante es que García Márquez señala el concepto que tenía de la figura intelectual: “Siempre he tenido un prejuicio contra los intelectuales, entendiendo por intelectual a alguien que tiene un esquema mental preconcebido y trata de meter dentro de él, aunque sea a la fuerza, la realidad en que vive”.⁶⁸⁹ Por ende, aborda una reunión de artistas comprometidos alrededor de la Revolución cubana, pero, señala que tiene un prejuicio contra los intelectuales, porque cree que tienen ideas preconcebidas.

Por otra parte, en el artículo “¿Para qué sirven los escritores?” (1983), García Márquez no responde esta pregunta, sino que se enfoca en el hecho de que la prensa de Estados Unidos reaccionó de forma despectiva a la reunión de casi quinientos escritores en la Universidad La Sorbona, en París. Las críticas fueron porque los invitados viajaron gratis en primera clase y porque Francia intentaba recuperar un liderazgo cultural que había perdido hace mucho tiempo. El colombiano explica que siempre ha visto con reservas los congresos de escritores y artistas porque se han puesto de moda, aunque, un aspecto importante de la reunión en París es que se buscaba que artistas y economistas se pusieran de acuerdo, sobre lo que se podría hacer desde la cultura para enfrentar la crisis. Ante la discusión sobre cuáles son los métodos que deberían utilizar los Estados para promover la creación artística, la respuesta del colombiano fue simple: asegurarles las condiciones para que puedan realizar su oficio sin problemas y con independencia absoluta.⁶⁹⁰ De esta forma, en esta reunión se retomó la idea de la participación intelectual, que había sido parte de las discusiones en los años sesenta en América Latina. Sin embargo, el colombiano estaba en desacuerdo con este tipo de encuentros y se contraponía al compromiso de los escritores.

A pesar de esto, García Márquez asistió a los encuentros de intelectuales realizados en Cuba en los años ochenta: en 1981 se llevó a cabo el “Encuentro de Escritores de América Latina y el Caribe” y en 1985 se celebró el “Segundo Encuentro de Intelectuales por la Soberanía de los Pueblos de Nuestra América”, donde se reunieron más de quinientas figuras de distintos países; uno de los temas que más llamaron la atención fue la situación en Nicaragua. Este tipo de encuentros fue muy importante para

⁶⁸⁹ Cf. GARCÍA MÁRQUEZ, 1991, *op. cit.*, pp. 156-157.

⁶⁹⁰ “¿Para qué sirven los escritores?” fue publicado en marzo de 1983. En: Cf. Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ. *Notas de prensa. Obra periodística 5 (1961-1984)*. México: Editorial Diana, 2003b, pp. 451-453.

los intelectuales por su repercusión social. El Congreso Cultural de La Habana en 1968, es probablemente el más importante de los encuentros de esa época porque acudieron, entre otros: Susan Sontag, Jean-Paul Sartre, Simone de Beauvoir, Cortázar, Siqueiros, Benedetti, Carballo y Revueltas. La aversión a Estados Unidos surgió en la mayoría de las declaraciones o resoluciones de los congresos, ya sea en México, Santiago o Caracas. A veces, se fundaban los congresos en apoyo a Cuba o para condenar la Guerra de Vietnam.⁶⁹¹

Por ende, el colombiano apoyaba la visión sobre el compromiso pero criticaba la figura del intelectual como alguien con un esquema mental preconcebido. García Márquez participó en los años ochenta en encuentros de intelectuales, porque, ahí, se expresaba el rechazo a Estados Unidos; sin embargo, estuvo en desacuerdo con la realización de ellos, debido a que se habían convertido en una moda.

2. Periodismo: una forma distinta de militancia y compromiso

Como se ha visto en esta investigación, García Márquez decidió utilizar su periodismo para expresar su militancia. Esto se puede observar en *Periodismo militante* (1978) que está dividido en entrevistas al colombiano y crónicas.⁶⁹² Ahí, aparece su pensamiento sobre el deber del escritor revolucionario y su crítica al imperialismo estadounidense; los títulos de las entrevistas son ilustrativos de sus posturas: “El deber revolucionario del escritor es escribir bien”, “Para cualquier revolucionario es primordial la defensa de la Revolución cubana”, “Estoy comprometido hasta el tuétano con el periodismo político” o “Todo periodismo es político”.

En la primera entrevista titulada “El deber revolucionario del escritor es escribir bien”,⁶⁹³ expresa su deseo de que el mundo sea socialista.⁶⁹⁴ En la entrevista “Después

⁶⁹¹ Alburquerque explica que dentro de este contexto, aparecen el Congreso de Intelectuales en Chile en 1962, las Jornadas Tercer Mundo y Comunidad Mundial en Génova en 1965, el Congreso de Escritores Latinoamericanos en México en 1968 y en Venezuela en 1970. En: Cf. ALBURQUERQUE, *op. cit.*, pp. 257-268.

⁶⁹² El apartado 1 se llama “entrevistas”, pero no aparecen los nombres de las personas que realizan las entrevistas.

⁶⁹³ Esta entrevista, tomada de una conversación en 1968 con Armando Durán, fue publicada bajo el nombre de “Conversaciones con Gabriel García Márquez” en la Revista Nacional de Cultura de Caracas. Después fue publicada en *Gabriel García Márquez habla de Gabriel García Márquez* de Alfonso

de perder 32 guerras todavía hay esperanzas de ganar la siguiente” aborda las relaciones entre la política y la literatura, ya que son formas de aproximación a la realidad; siente que casi nunca se contradicen dentro de él, pero, cuando sucede es por un error político. La literatura, el periodismo y la política se complementan cuando se mantienen a igual distancia de la realidad. Sostiene que su conciencia política no entiende la cerrazón de la URSS frente a la presión democrática interna, o por qué Fidel Castro acusa de agente de la CIA a un escritor que sabe que no lo es. Afirma que sus obras surgen de la realidad de América Latina y el Caribe, donde la vida cotidiana tiene toda clases de burlas históricas y frustraciones humanas. Explica el mito del hombre nuevo, que surgió como un recurso del Che Guevara para respaldar a la maravillosa locura de la Revolución cubana, frente al bloqueo económico de Estados Unidos y las exigencias de la Unión Soviética. En América Latina ni los partidos comunistas ni otras fuerzas han asumido la tarea de hacer la revolución. Debido al acuerdo soviético-norteamericano, América Latina ha quedado a merced de Estados Unidos.⁶⁹⁵ Por tal razón, recrimina al imperialismo estadounidense:

El imperialismo ha patrocinado golpes en Brasil, Chile, Bolivia, Uruguay y no perdería la ocasión de patrocinar otro en Argentina. En Cuba agotó los recursos de su imaginación y en Santo Domingo desembarcó marines como en los tiempos del ruido. Nada de eso permite vislumbrar, llegado el caso, que haría en Colombia o en México. Digamos pues, que el imperialismo tiene como línea, simplemente, la que sea capaz de detener en cada momento el avance de la revolución. Por muy poderosos y bárbaros que sean, y son ambas cosas, los Estados Unidos está obligado a actuar de acuerdo con las posibilidades políticas que se le brinden.⁶⁹⁶

En la entrevista titulada “Para cualquier revolucionario es primordial la defensa de la Revolución cubana” resalta que Cuba fue decisiva en el despertar de la conciencia en Latinoamérica y la defensa de la Revolución cubana es esencial. Es valioso el trabajo de las diferentes izquierdas en América Latina debido a la represión, por lo que se debe tener paciencia para seguir en el combate y desarrollar las organizaciones políticas.⁶⁹⁷

Rentería Mantilla (recopilación y prólogo) de 1979. Igualmente, aparece un fragmento en *Periodismo militante* (pero sin el nombre del entrevistador).

⁶⁹⁴ Cf. GARCÍA MÁRQUEZ, 1978, *op. cit.*, p. 13.

⁶⁹⁵ Cf. *Ibid.*, pp. 14-19.

⁶⁹⁶ *Ibid.*, p. 19.

⁶⁹⁷ Cf. *Ibid.*, p. 21.

Asimismo, afirma que decidió poner su fama al servicio de la revolución latinoamericana:

En determinado momento de mi vida hago un balance. Y lo único que me sale sobrando es la fama. Yo quería ser escritor, un buen escritor que me leyeran, ser reconocido como un buen escritor pero jamás conté con tanta fama, que es lo más incómodo del mundo porque sólo te sirve para que te jodan y te hagan entrevistas (y me disculpas) y entonces me pregunto ¿Qué hago con la fama? ¡Coño! –me dije- me la gasto en política, es decir: la pongo al servicio de la revolución latinoamericana, mira: yo no tengo ni vocación ni formación política. Soy de los que quisieran que ya la revolución hubiera triunfado en todo el mundo para solamente tener que pensar en literatura, el arte y esas güevadas.⁶⁹⁸

En la entrevista titulada “Estoy comprometido hasta el tuétano con el periodismo político”, ante la pregunta de si su “pausa literaria” fue verdadera (en el tercer capítulo de esta tesis se mostró que decidió realizar una pausa como escritor para protestar contra la dictadura de Pinochet), García Márquez contesta que es cierto y se dedicará al periodismo político:

Sí, he hecho una pausa literaria para dedicarme al periodismo político. Creo que esta es la culminación natural de un proceso de 40 años; no se puede estar tanto tiempo explorando la realidad de un país, tratando de interpretarlo y entenderlo, ni se puede tener tanta nostalgia sin alcanzar un grado de compromiso como este. Lenin lo dijo: ‘Si no te metes con la política, la política terminará metiéndose contigo.’⁶⁹⁹

Ante la pregunta de cuándo inició su posición política de izquierda, respondió que Vargas Llosa piensa que se nace de derecha o izquierda, como se nace hombre o mujer. Sin embargo, no sabe si su caso lo demuestra, porque a su abuelo le oyó decir que el de derecha nace así, pero el de izquierda se hace.⁷⁰⁰ El colombiano cree que el tipo de periodismo que realiza no lo va a arrastrar al liderazgo político, porque no es su aspiración; a pesar de su militancia, su oficio es el de periodista y escritor: “Yo creo haber encontrado en *Alternativa* una forma de militancia que he buscado durante

⁶⁹⁸ *Ibid.*, p. 22.

⁶⁹⁹ Esta entrevista fue realizada, por Enrique Santos Calderón y Jorge Restrepo, y publicada inicialmente en la revista *Alternativa* de Bogotá en 1975. En: *Ibid.*, p. 24.

⁷⁰⁰ Cf. *Ibid.*, p. 24.

muchos años: un trabajo periodístico serio, comprometido hasta el tuétano y con un sentido muy claro de la realidad y de las proporciones”.⁷⁰¹

Por último, en “Todo periodismo es político”, García Márquez habla de su relación con el presidente de Panamá, Omar Torrijos, quien le comentó que tiene debilidad por los dictadores. El colombiano cree que el caudillismo es parte de la tradición histórica de América Latina y es necesario que pase mucho tiempo para eliminarlos. Aunque, quizá se podría hacer una revolución con un caudillo, de la misma forma que alguna gente cree que se puede hacer con un rey.⁷⁰² Ante la pregunta de qué entiende por periodismo político, explica:

Es bueno hacer esa distinción porque como yo lo entiendo, todo periodismo es político. Lo importante pienso, es que hay muchos hechos que necesitarían una divulgación periodística y que no la tienen porque a los dueños de los grandes medios de comunicación de masas les interesa que no se conozcan. Lo que yo me he propuesto esforzar un poco más esa situación, consciente de que hay periódicos que no se ocuparían de un hecho, pero que sí lo hacen si lleva la firma de un escritor conocido. El caso de Angola, por ejemplo.⁷⁰³

La segunda parte de *Periodismo militante* se llama “Crónicas”. En el tercer capítulo de esta tesis se analizó una de ellas, “Chile, el golpe y los gringos”, que presenta cómo fue preparado el Golpe de Estado en Chile. En “No se me ocurre ningún título” explica su relación inicial con Cuba: en 1955 fue la primera vez que escuchó el nombre de Fidel Castro y en enero de 1959 fue la primera vez que visitó Cuba.⁷⁰⁴ Es decir, muestra el inicio de su relación con la Revolución cubana, la cual es uno de los temas centrales de *Periodismo militante* y de sus posturas políticas.

“Cuba de cabo a rabo” es una crónica que presenta las situaciones positivas en la Isla: no hay desempleados, todos van a la escuela, todos tienen comida y asistencia médica. El socialismo se toca con las manos y el bloqueo de Estados Unidos fue una feroz tentativa de genocidio. Cinco millones de cubanos pertenecen a los Comités de Defensa de la Revolución, es decir, el ochenta por ciento de la población mayor de catorce años; su colaboración ha sido decisiva en la alfabetización y la instrucción revolucionaria. La cantidad de médicos se ha triplicado en relación con 1960 y existen

⁷⁰¹ *Ibid.*, p. 31.

⁷⁰² *Cf. Ibid.*, p. 39.

⁷⁰³ *Ibid.*, p. 35.

⁷⁰⁴ *Cf. Ibid.*, pp. 41-46.

diferentes talleres con oficios. Además, se llevó a cabo la campaña de alfabetización más grande de la historia cubana. El poder popular es un hecho en la Isla, y es preciso ir para comprobarlo.⁷⁰⁵ De esta forma, se puede observar una defensa y elogio de Cuba, al abordar sus aspectos positivos y el gran apoyo popular de los cubanos a la Revolución.

Por lo tanto, *Periodismo militante* le sirvió a García Márquez para actuar políticamente, explicar su apoyo al socialismo y exponer la necesidad de la divulgación periodística de los problemas sociales. Por tales motivos, el colombiano puso su fama al servicio de las diferentes revoluciones, como se observó en las coyunturas: Revolución cubana, Golpe de Estado en Chile, Sandinismo en Nicaragua y EZLN en México. *Periodismo militante* explica el compromiso del colombiano, quien, en su visión política de bloques, al defender a la Revolución cubana, consideraba su obligación estar en contra del imperialismo de Estados Unidos. Asimismo, esta situación permite establecer que el colombiano, debido a sus relaciones con el periodismo y la gran influencia de los medios de comunicación, se convirtió en un intelectual mediático.

3. El discurso del Nobel: la política en América Latina y la Revolución cubana

El discurso de recepción del premio Nobel de literatura (1982) de García Márquez lleva por nombre “La soledad de América Latina”; de manera general, se trata de un discurso político porque muestra diferentes problemas en Latinoamérica. Asimismo, habla de navegantes, historias, la independencia del dominio español y alaba a Pablo Neruda. Señala los conflictos políticos que han sucedido en Latinoamérica durante los once años que transcurrieron entre el premio Nobel que recibió Neruda (1971) y el que acaba de recibir el colombiano:

No hemos tenido un instante de sosiego. Un presidente prometeico atrincherado en su palacio en llamas murió peleando solo contra todo un ejército [...] En este lapso ha habido 5 guerras y 17 golpes de Estado, y surgió un dictador luciferino que en el nombre de Dios lleva a cabo el primer etnocidio de América Latina en nuestro tiempo. Mientras tanto 20 millones de niños latinoamericanos morían antes de cumplir dos años, que son más de cuantos han nacido en Europa occidental desde 1970. Los desaparecidos por motivos de la represión son casi los 120 mil, que es como si hoy no se supiera dónde están todos los

⁷⁰⁵ Cf. *Ibid.*, pp. 41-67.

habitantes de la ciudad de Upsala. Numerosas mujeres arrestadas encintas dieron a luz en cárceles argentinas, pero aún se ignora el paradero y la identidad de sus hijos, que fueron dados en adopción clandestina o internados en orfanatos por las autoridades militares. Por no querer que las cosas siguieran así han muerto cerca de 200 mil mujeres y hombres en todo el continente, y más de 100 mil perecieron en tres pequeños y voluntariosos países de la América Central, Nicaragua, El Salvador y Guatemala. Si esto fuera en los Estados Unidos, la cifra proporcional sería de un millón 600 mil muertes violentas en cuatro años.⁷⁰⁶

Aborda el caso de Chile (sin profundizar en la dictadura de Pinochet), Uruguay, El Salvador; habla de las grandes dificultades de América Latina, como la opresión y el saqueo. Retoma a Faulkner, quien cuando recibió el premio Nobel expresó que se negaba a admitir el fin del hombre.

Los cubanos sentían que también habían ganado el Nobel porque lo apoyaron en su candidatura. Tres países nominaron formalmente a García Márquez para este premio: Cuba, Colombia y Francia, con el apoyo de Mitterrand. Tras ser galardonado con el Nobel, el colombiano fue recompensado con una mansión espectacular en la Isla, cerca de una de las casas de Fidel.⁷⁰⁷ Como lo vimos, existían diferentes vínculos de amistad entre García Márquez y Cuba, por lo cual la obtención del premio fue ampliamente celebrada. Le otorgaron la mayor distinción del Estado cubano, la Orden Félix Varela; *Granma* publicó una carta del colombiano en la cual este agradecía a Castro la distinción. De octubre a diciembre, en la Isla se realizaron diferentes homenajes a García Márquez, a los cuales asistió. Desde La Habana había viajado a Suecia para recibir el Nobel. Un par de semanas después, a finales de 1982, regresó a Cuba con su familia para celebrar, con el dirigente cubano, el fin de año.⁷⁰⁸

Pablo Neruda trabajó dos cosas para García Márquez: el premio Nobel y el contacto con el presidente francés François Mitterrand. En 1971, cuando el poeta chileno supo que había ganado el Nobel, le expresó a algunos periodistas que el colombiano merecía el premio. Por otra parte, el poeta chileno conocía a Mitterrand, le prestó obras de García Márquez traducidas al francés y le habló muy bien del colombiano, a quien

⁷⁰⁶ © The Nobel Foundation 1982, *op. cit.*

⁷⁰⁷ Como se los contó Elisabeth Burgos a Esteban y Panichelli en su apartamento del Barrio Latino de París. En: *Cf. ESTEBAN y PANICHELLI, 2009, op. cit., p. 184.*

⁷⁰⁸ En esa época, García Márquez era tan respetado en Cuba que hubiera podido pasar por uno de los dirigentes. En: *Cf. Ibid., pp. 193-201.*

posteriormente le presentó; tiempo después, el colombiano y el francés tuvieron algunos encuentros.⁷⁰⁹

Pablo Neruda fue un escritor muy politizado, su relación con la izquierda-marxista comenzó desde su vida en Chile, pasando por su estancia en España, cuando estalló la Guerra Civil Española en 1936, donde apoyó a sus amigos artistas. En 1945 se afilió al Partido Comunista de Chile.⁷¹⁰ De 1942 a 1945 se convirtió en poeta del segundo frente de ayuda a Rusia, en 1945 fue senador comunista y en 1950 recibió el Premio Stalin de la Paz.⁷¹¹ Durante los años cuarenta y cincuenta fue su periodo de extrema militancia política.⁷¹² Su relación cercana con la extinta U.R.S.S. se puede observar en sus viajes a ese país y su poema “Canto de amor a Stalingrado”.⁷¹³ Incluso, en una conferencia, en la Universidad de Chile, en 1954, Neruda expuso sus ideas sobre la función del poeta como un trabajador, donde reveló sus coincidencias con la visión del realismo socialista.⁷¹⁴ Por lo tanto, es significativo que Neruda haya opinado que García Márquez mereciera el Nobel y estableciera el “contacto” con Mitterrand.

El interés de los escritores por la política no era un tema nuevo en América Latina, porque, décadas antes Gabriela Mistral había participado en movimientos políticos como una de las vertientes de su vocación intelectual.⁷¹⁵ Ella reconoció que no estaba interesada en la política, sin embargo, ciertos acontecimientos provocaron un cambio en su pensamiento.⁷¹⁶ La postura de Mistral en contra de Estados Unidos nunca fue un secreto, como lo demuestran sus ensayos a favor de Sandino, reclamándole directamente a Herbert Hoover, presidente estadounidense, haber invadido los territorios nicaragüenses.⁷¹⁷ Este apoyo incondicional al nicaragüense, a quien veía como un héroe, la llevó a oponerse al gobierno estadounidense, por lo que Sandino la

⁷⁰⁹ Cf. *Ibid.*, pp. 185-189.

⁷¹⁰ Cf. María Magdalena SOLÁ. *Poesía y política en Pablo Neruda*. Puerto Rico: Editorial Universitaria-Universidad de Puerto Rico, 1980.

⁷¹¹ Cf. Emir RODRÍGUEZ MONEGAL. *Neruda el viajero inmóvil*. Barcelona: Editorial Laia, 1985, p. 9.

⁷¹² Cf. Dominic MORÁN. *Pablo Neruda*. London: Reaktion Books Ltd, 2009, p. 119.

⁷¹³ Cf. Vladimir Gerasimovic TKACENKO. *Pablo Neruda: poeta y combatiente*. Buenos Aires: Axioma Editorial, 1975, p. 7.

⁷¹⁴ Pablo NERUDA. *Para nacer he nacido*. Barcelona- Caracas- México: Editorial Seix Barral, 1978, pp. 385-386.

⁷¹⁵ Cf. Susanne KLENGEL. *Die Rückeroberung der Kultur: lateinamerikanische Intellektuelle und das Europa der Nachkriegsjahre (1945 - 1952)*. Würzburg: Königshausen & Neumann, 2011.

⁷¹⁶ Como lo muestra Patricia Varas en su ensayo “Meritorious Member of the Sandinista Army”. En: Cf. Marjorie AGOSÍN (edited by). *Gabriela Mistral the audacious traveler*. U.S.A.: Ohio University Research in International Studies, 2003, p. 65.

⁷¹⁷ Cf. Hugo Marcos CID JIMÉNEZ (investigación, estudio, selección y ordenación). *El recado social en Gabriela Mistral*. Chile: Ediciones Primicias, 1990.

nombró la “abanderada intelectual del Sandinismo”.⁷¹⁸ Por ende, la actitud contra Estados Unidos y en defensa de una figura revolucionaria, ya se había observado en Mistral antes que en García Márquez.

Asimismo, la responsabilidad social de los escritores en el continente, ya había sido expuesta por Miguel Ángel Asturias, debido a que en su poesía se pueden encontrar cuatro tipos de compromiso: con el indio contemporáneo, con el pasado Maya-Quiché, con Guatemala y con el mundo.⁷¹⁹ Asturias señaló que la novela latinoamericana debería reflejar las condiciones sociales, políticas y económicas del continente y ser una literatura de protesta.⁷²⁰ Así, sobresale su denuncia de las dictaduras en el continente por medio de su novela *El señor presidente*.⁷²¹ La denuncia de la figura del dictador por medio de la literatura la retomaron, entre otros escritores latinoamericanos, García Márquez en *El otoño del patriarca* y Vargas Llosa en *La fiesta del Chivo*.

Por consiguiente, el discurso de recepción del premio Nobel de García Márquez abordó “la soledad de América Latina”, es decir, diferentes problemas políticos en el continente, como guerras y golpes de estado, en el transcurso de once años, desde que Neruda recibió el premio en 1971. Resulta significativo que Neruda, Castro y Mitterrand apoyaron al colombiano para ganar este premio, porque con ellos tuvo una amistad sobresaliente. Las amistades y las posturas políticas ayudaron al colombiano a obtener el premio Nobel, por lo que aprovechó la oportunidad para confirmar su compromiso con América Latina, en su discurso en Estocolmo.

⁷¹⁸ Cf. Jaime QUEZADA (selección, prólogo y notas de). *Gabriela Mistral, escritos políticos*. Chile: Fondo de Cultura Económica, 1994, pp. 20–21.

⁷¹⁹ Cf. Carlos MENESES. *Miguel Ángel Asturias*. Madrid: Ediciones Jucár, 1975, pp. 43-53.

⁷²⁰ Cf. Helmy F. GIACOMAN (editor). *Homenaje a Miguel Ángel Asturias, variaciones interpretativas en torno a su obra*. Madrid: L.A. Publishing Company Inc., 1971, p. 316.

⁷²¹ Cf. Giuseppe BELLINI. *De tiranos, héroes y brujos, estudios sobre la obra de M.A. Asturias*. Roma: Ed. Bulzoni, 1982.

4. Anti-imperialismo estadounidense: compañero de ruta de la Revolución cubana y la izquierda

Un aspecto que sobresalía en las posturas políticas de García Márquez era el apoyo a la revolución y la oposición tanto a Estados Unidos⁷²² como a su empresa imperialista.⁷²³ La expresión compañero de ruta, como se verá a continuación, es utilizada con la persona que simpatiza con las ideas de una organización pero sin pertenecer a ella; designa a quienes apoyan al socialismo o comunismo pero sin pertenecer al partido político.⁷²⁴ En Francia, diferentes escritores fueron considerados durante algunas etapas como “compañeros de ruta”, entre los que sobresalen, Sartre y Malraux.

Jean-Paul Sartre tuvo cuatro etapas vinculadas con el compromiso y durante su segunda etapa (de 1952 a 1956) fue considerado un compañero de ruta del Partido Comunista Francés. Cuando muchos intelectuales de izquierda abandonaron al Partido Comunista Francés, Sartre a contracorriente, decidió ser su compañero de ruta para intentar salvar al comunismo, porque creía que no se podía reducir a la experiencia soviética. Posteriormente, a pesar de su ruptura con los comunistas, nunca quiso criticarlos porque, como escribió en 1961, creía que un anticomunista es un perro (“un anti-communiste est un chien”). Sin embargo, en 1968 rompió con el comunismo debido a la invasión de Praga en 1968.⁷²⁵

Por su parte, André Malraux fue el perfecto compañero de ruta. En Francia, fue quien mejor supo conciliar compromiso político y literario, al utilizar un imaginario literario de la revolución en algunas de sus novelas, como *Les Conquérants*, *La Condition humaine* y *L'Espoir*.⁷²⁶

En el caso de García Márquez, como se observó en diferentes momentos de esta tesis, estaba asociado con la izquierda latinoamericana. En su juventud, participó en el Partido Comunista, pero consideraba que no fue un militante sino un simpatizante. Años

⁷²² El antiamericanismo es una actitud que expresa una hostilidad abierta respecto a Estados Unidos; está presente también en las tomas de posición de la soberanía, denunciando la inferencia de Estados Unidos en los asuntos interiores de otros países. En: Cf. NAY *et al.*, *op. cit.*, p. 6.

⁷²³ El debate sobre el imperialismo fue renovado en la segunda mitad del siglo XX debido a la empresa imperialista del control de territorio: URSS en Europa central y Estados Unidos en América Latina. En: Cf. HERMET *et al.*, *op. cit.*, p. 147.

⁷²⁴ Cf. CABESTAN, *op. cit.*, p. 24.

⁷²⁵ Cf. MONNIN, *op. cit.*, pp. 29-44.

⁷²⁶ En el capítulo “Malraux, le compagnon de route exemplaire”. En: Cf. DENIS, *op. cit.*, p. 251.

después, viajó en busca de respuestas por los países socialistas, lo que se convirtió en una gran influencia para sus posturas políticas. Por otra parte, al tratar las relaciones entre los tres escritores, observamos que las discusiones entre ellos, fueron causadas por sus posturas políticas, porque García Márquez estaba posicionado del lado del socialismo, mientras que Paz y Vargas Llosa se encontraban del lado del liberalismo. Igualmente, la participación del colombiano, en las cuatro coyunturas, permitió establecer sus vínculos con la izquierda: utilizó su periodismo contra la dictadura de Pinochet y a favor de la Revolución cubana, del Sandinismo y del EZLN.

García Márquez siempre fue sincero sobre la participación de Estados Unidos en la política de los países latinoamericanos; por esta razón, le fue negada la visa norteamericana durante muchos años. El colombiano fue respetado el continente por servir como intermediario entre algunos gobiernos y los “revolucionarios”, pero, también fue criticado por ser una figura cercana a Castro durante muchos años.⁷²⁷ Estas ideas políticas condujeron al colombiano a denunciar la represión sufrida en América Latina con las dictaduras y con el imperialismo de Estados Unidos.⁷²⁸ De los años cuarenta a los setenta, Estados Unidos se opuso a cualquier gobierno que se describiera como de izquierda, socialista o comunista y aprobó los golpes militares en diferentes países.⁷²⁹

En conclusión, García Márquez puede considerarse un compañero de ruta porque apoyó de diversas formas a la Revolución cubana, a Chile después del Golpe, al Sandinismo y al EZLN. Su anti-imperialismo se observa en sus ataques a Estados Unidos por su participación en contra de los movimientos de izquierda y al denunciar su empresa imperialista de control de territorio en América Latina. Los investigadores coinciden en que el colombiano es una figura de izquierda socialista, para quien la defensa de Cuba resulta esencial, lo que lo conduce a respaldar los movimientos

⁷²⁷ Como lo explica Amy Sickels en “Gabriel García Márquez: cultural and historical contexts”. Durante las décadas de 1960 y 1970 algunos escritores del *Boom latinoamericano* publicaron novelas sobre los dictadores, como *El otoño del patriarca* de García Márquez está basada en diferentes dictadores latinoamericanos, lo cual era un tema importante porque América Latina había sufrido dictaduras tiránicas, como el Golpe de Estado en Chile y la imposición de la dictadura militar del general Augusto Pinochet. En: Cf. STAVANS, *op. cit.*, pp. 26-28.

⁷²⁸ Cf. COLLAZOS, *op. cit.*, p. 207.

⁷²⁹ La democracia llegó a América Latina luchando contra el subdesarrollo económico y la violencia del Estado; a partir de los años ochenta, la democracia se volvió más segura, lo que condujo a la liberalización económica. En: Cf. Peter H. SMITH. *La democracia en América Latina*. Madrid-Barcelona- Buenos Aires: Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Alcalá, 2009, pp. 269-280.

revolucionarios en el continente y a rechazar el imperialismo estadounidense. Sin embargo, en el caso del Sandinismo, el colombiano no fue simplemente un compañero de ruta, sino un militante con una acción directa.

III. VARGAS LLOSA: EL INTELLECTUAL IMPETUOSO, DE LA DERECHA A LA IZQUIERDA Y VICEVERSA

Vargas Llosa publicó cuatro obras en las que se encuentran sus ensayos y artículos, dedicados a los problemas políticos, sociales e intelectuales: *Contra viento y marea* (1983), *Desafíos a la libertad* (1994), *El lenguaje de la pasión* (2000) y *Sables y utopías. Visiones de América Latina* (2009). El peruano tuvo algunos cambios ideológicos que se vieron reflejados en su pensamiento y su obra, por lo cual resulta ilustrador un resumen sobre las diferentes posturas políticas que tuvo desde su juventud:

Vargas Llosa, desde los 17 años de edad, ha militado en tres oportunidades, en tres partidos políticos con tres ideologías no sólo distintas sino hasta antagónicas. A comienzos de la década de los 50, en el Partido Comunista Peruano, posteriormente en el Partido Demócrata Cristiano, luego adhirió a la Revolución Cubana, posteriormente a la Socialdemocracia y finalmente militó en las filas del neoliberalismo; en esta última etapa fundó un partido político: el Movimiento Libertad. Con ideas más o con ideas menos, a lo largo de su vida política, Vargas Llosa fue un liberal que según las coyunturas y su estado de ánimo se inclinó a la izquierda y fue un progresista, al centro, y apostó por la reforma, o hacia la derecha, oscilando entre el neo-liberalismo y el conservadurismo gran burgués, y propugnando mayor penetración imperialista en el continente.⁷³⁰

1. “El sartrecillo valiente”: compromiso entre Sartre y Camus

A continuación, se analizarán los vínculos de Vargas Llosa con Sartre y Camus en cuatro etapas: artículos de los años sesenta, artículos de los años setenta, dos discursos después del año 2000 y, por último, el trabajo de los investigadores sobre el tema.

En los años sesenta las ideas de Sartre y Camus fueron importantes en la formación de Vargas Llosa, por lo que en París escribió algunos artículos que fueron recopilados en *Entre Sartre y Camus* (1981). La unidad de esta obra es el debate que sostuvieron en los años cincuenta los pensadores franceses, la cual pudo conocer el peruano meses después, gracias a la revista *Sur*. Vargas Llosa, en 1981, afirmó que fue un debate

⁷³⁰ ROLDÁN, *op. cit.*, p. 485.

abierto, pero se atreve a pensar que, como puede leerse en *Entre Sartre y Camus*, comienza ganando Sartre pero al final termina perdiendo.⁷³¹

En el primer capítulo de esta tesis se analizaron los artículos sobre estos pensadores franceses hasta 1966. En los dedicados a Camus, indica que el malentendido fue que él era un artista y no un ideólogo, pero llegará el día en que sea leído como literato y no como pensador; fue un gran escritor que no estaba hecho para la política, por lo que la incomprensión de sus ideas artísticas lo llevaron al aislamiento y al silencio. Los artículos sobre Sartre (el doble en cantidad) muestran el debate que tuvo con su generación, debido a concepciones distintas acerca de la literatura y el compromiso; esto le causó diversas críticas, incluida la de Vargas Llosa, quien afirmó que la obra literaria de Sartre no influyó en la evolución política de Francia.

Posteriormente, en los años setenta, Vargas Llosa publicó otros dos artículos, uno sobre Camus y otro sobre Sartre. En “Albert Camus y la moral de los límites” sobresale su análisis del totalitarismo en *L’homme révolté*, es decir, los mecanismos ideológicos por medio de los cuales el Estado ha justificado históricamente el crimen. El postulado es sencillo: la tragedia política de la humanidad inició cuando se aceptó que es legal matar en nombre de una idea. El tema del totalitarismo marcó a Camus, lo que se puede observar en sus obras de teatro: *Caligule*, *L’état de siège* y *Les justes*, en su ensayo *L’homme révolté* y en su novela *La peste*. El peruano se encuentra muy cerca de la idea de Camus de que el Estado ha corrompido a muchos artistas y escritores que aceptan convertirse en burócratas e instrumentos del poder. El artista debe rechazar las presiones de la sociedad política contemporánea, la libertad es esencial para conservar su independencia y recordar al poder “la moral de los límites”.⁷³² Este artículo explica algunos conceptos de Camus con los cuales coincide Vargas Llosa, como la moral de los límites y el rechazo al absolutismo historicista y a las dictaduras filosóficamente justificadas; estos posicionamientos se observaron en las posturas del peruano frente a las cuatro coyunturas seleccionadas en esta investigación.

⁷³¹ Los ensayos sobre Sartre, Camus y Simone de Beauvoir, fueron publicados en periódicos y revistas a lo largo de veinte años, para ser recopilados en *Entre Sartre y Camus*, publicada en Puerto Rico, en 1981, en *Ediciones Huracán*. En: Cf. VARGAS LLOSA, 1983, *op. cit.*, pp. 9-14.

⁷³² El artículo fue escrito, en Lima, en mayo de 1975. La ausencia de los dogmas establecida por Camus se convirtió en el fundamento de su concepción de la libertad, porque creía que toda teoría que se presenta como absoluta acaba por justificar el crimen, lo que lo condujo a desarrollar la moral de los límites, que es su enseñanza más valiosa. En: Cf. *Ibid.*, pp. 234-251.

En el caso de “Sartre, veinte años después”, aborda la obra *Qu’est-ce que la littérature ?* del escritor francés. Vargas Llosa asegura que todo lo que escribió, creyó y dijo durante más de diez años sobre la función de la literatura, era retomado o plagiado de esta obra. La actualidad era un obligación moral para Sartre y el realismo socialista, pero, en 1948 sus ideas expresadas en *Qu’est-ce que la littérature ?* no eran novedosas, lo original era que se mezclaban con ideas como que la literatura es por esencia herejía o que todo realismo literario es ilusorio. La contradicción más importante de esta obra es que dentro de la teoría del compromiso, la verdadera literatura vale más que sus ideas; de no ser por algunos ataques al marxismo se encontraría cerca del marxismo-socialista.⁷³³ Así, Vargas Llosa explicó la gran influencia que fueron para él, en los años sesenta, las ideas de Sartre. A finales de los años setenta, el peruano se alejó de la literatura comprometida y resaltó las contradicciones en el pensamiento del escritor francés.

A principios del siglo XXI, Vargas Llosa opinó públicamente con ideas contrapuestas, sobre el compromiso y Sartre. En la conferencia “Literatura y política: dos visiones del mundo” (2000) expuso la relación entre literatura y política, retomando las discusiones sobre el compromiso del escritor en Francia durante los años cuarenta y cincuenta; para algunos escritores, la literatura era un instrumento de transformación, de resistencia ante las injusticias. Sartre fue una gran influencia para los escritores latinoamericanos, principalmente con su idea de asumir el compromiso. El contexto socio-político de América Latina en los años cuarenta y cincuenta estaba lleno de injusticias debido a las dictaduras y ausencia de democracia, por tal razón, el debate sobre la responsabilidad social tuvo un gran impacto en los escritores latinoamericanos. Vargas Llosa, en su juventud, creía en el compromiso y Sartre; su decepción comenzó a mediados de los años sesenta. Años después, comprendió que se trataban de ideas ingenuas.⁷³⁴

⁷³³ El artículo fue escrito, en Lima, en diciembre de 1978. Vargas Llosa afirma que con el tiempo puede observarse que la obra literaria de Sartre es un rechazo del compromiso que exige al escritor de su tiempo, porque su literatura no intentó llegar a un público obrero y romper el círculo de lectores de la burguesía. En: *Cf. Ibid.*, pp. 324-327.

⁷³⁴ El 11 de mayo del 2000 Vargas Llosa impartió la conferencia magistral “Literatura y política: dos visiones del mundo” dentro del marco de la Cátedra Alfonso Reyes en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, México. En: *Cf. Mario VARGAS LLOSA. Literatura y política.* Madrid: Fondo de Cultura Económica, 2003, pp. 41-50.

En el discurso de recepción del Nobel en 2010, Vargas Llosa habló sobre Camus, Sartre y la literatura comprometida. Para el peruano fue un sueño realizado vivir en París, debido a que los grandes pensadores franceses estaban vivos y escribiendo. En este discurso explicó los aprendizajes que representaron, Sartre le enseñó que: “las palabras son actos, una obra de teatro, un ensayo, comprometidos con la actualidad y las mejores opciones, pueden cambiar el curso de la historia”. De Camus aprendió que: “una literatura desprovista de moral es inhumana”.⁷³⁵

Así, los discursos del siglo XXI del peruano, permiten observar la contraposición en sus ideas sobre el compromiso, la cual, como se ha visto en esta tesis, fue una constante en toda su carrera. En el discurso del 2000 expresó que una obra comprometida no puede cambiar el curso de la historia por lo que se trataban de ideas ingenuas, lo que se contrapone a su discurso de recepción del Nobel en el 2010.

Vargas Llosa retomó la idea de militancia, disidencia y subversión, de la literatura comprometida de Sartre, así como algunas ideas de Camus en *L'homme révolté*. La responsabilidad moral del escritor en su posición social, la tomó de la idea de los pensadores franceses de defender la independencia, la legalidad y la justicia (“J'accuse...!” de Zola). Retomó esta posición sobre todo por el entusiasmo que había sentido por la figura de Sartre, llevando a Latinoamérica la idea del compromiso de los intelectuales.⁷³⁶

Con el transcurso de los años, el peruano convirtió en crítico del francés; no dejó de mostrar la influencia que tuvieron su obra y sus posturas en Occidente. Sartre era su modelo, por lo que intentó asemejarse en su omnipresencia; sobresalen un par de ideas que retomó: el compromiso del escritor y la reflexión sobre la libertad.⁷³⁷

Vargas Llosa, en 1962, publicó su primer artículo sobre el papel de los intelectuales, a partir de entonces, sus posturas algunas veces fueron cercanas a los puntos de vista de Sartre, pero generalmente coincidía con Benda y Paz. A finales de los años ochenta, el peruano ya no creía en las ideas de Sartre. Finalmente, por haber

⁷³⁵ Cf. © The Nobel Foundation 2010, *op. cit.*

⁷³⁶ Cf. KÖLLMANN, 1996, *op. cit.*, pp. 29-52.

⁷³⁷ La influencia cosmopolita de Sartre en el escritor peruano puede observarse en tres aspectos: salir del localismo, nuevas posibilidades de la narración y el hecho de que Sartre podía salvar al escritor del esteticismo y del cinismo. En: Cf. VILLENA, *op. cit.*, pp. 65-71.

participado como candidato presidencial en Perú, Vargas Llosa traicionó su condición de intelectual crítico porque se comprometió políticamente.⁷³⁸

En 1981, Vargas Llosa publicó *Entre Sartre y Camus* que contiene los textos que escribió durante los años sesenta. Ellos muestran su itinerario ideológico que inició deslumbrado por la inteligencia de Sartre y al final aceptó el reformismo libertario de Camus. La influencia de Camus también se observa en los límites morales de la acción política y el rechazo del uso de la violencia para imponer las ideas. Para Camus, era lo mismo el terror de derecha que el de izquierda, mientras que para Sartre, era inaceptable comparar ambos totalitarismos. Después de romper con la ilusión revolucionaria en América Latina, *L'homme révolté* fue relevante en el desarrollo ideológico de Vargas Llosa, quien resumió esta obra así: la tragedia política de la humanidad comenzó cuando se aceptó que era legal matar en nombre de una idea. El peruano considera que la enseñanza más importante de Camus es “la moral de los límites”: un rechazo del totalitarismo y la desaparición de la idea de que el medio justifica el fin.⁷³⁹

Por lo tanto, las ideas expresadas por Sartre y Camus fueron una gran influencia para Vargas Llosa, por lo que pueden considerarse sus modelos de intelectual. La relación del peruano, con el compromiso y con el pensamiento de estos pensadores franceses, ha sido cambiante: a favor, en contra o coincidiendo parcialmente, dependiendo del lugar y de la época. Esta relación concuerda con las posturas políticas de Vargas Llosa, porque un par de veces transitó de la izquierda a la derecha.

2. Su visión del intelectual dentro de la Revolución cubana

En los años sesenta Vargas Llosa, junto a otros escritores, participó en las discusiones sobre el concepto de intelectual latinoamericano vinculado con la Revolución cubana. Existieron tres momentos (productor, articulador y canonizador) en las discusiones

⁷³⁸ En el capítulo “La polémica en torno al compromiso intelectual y su repercusión en América Latina” como conclusión sobre el compromiso y su repercusión en América Latina, Roldán señala que se dieron dos tipos de intelectuales y artistas: unos se comprometieron sin ser conscientes a partir de experiencias sociales o individuales, otros fueron conscientes de su compromiso y no rehusaron el desafío. En: *Cf. ROLDÁN, op. cit.*, pp. 177-190.

⁷³⁹ A diferencia de los comunistas ortodoxos, Sartre reconocía los crímenes y los condenó. Sin embargo, para Camus, esta postura ideológica de Sartre abrió las puertas a la “barbarie de la razón”, porque justificaba el historicismo, es decir, la posibilidad de matar para defender la historia y la filosofía. En: *Cf. ROJAS, op. cit.*, pp. 55-62.

sobre el intelectual latinoamericano: el primero (1966) fue a través de una encuesta sobre la problemática del intelectual, el segundo (1967) se trató de la redacción de estas ideas en dos números temáticos publicados en *Casa de las Américas*, finalmente, el tercer momento se dio cuando algunas de estas ideas llegaron a canonizarse en el Congreso Cultural de La Habana (1968).⁷⁴⁰

En 1966, apareció la encuesta que lanzó la problemática sobre el intelectual, con un desacuerdo entre Vargas Llosa y Fernández Retamar. El peruano establecía diferencias entre el escritor y el intelectual: el escritor debe ser fiel a su vocación aunque contradiga sus convicciones políticas y tiene que luchar por la liberación nacional, caso contrario a lo que ocurre con el intelectual. Por su parte, Régis Debray introdujo la noción de “actuar” en esta discusión, afirmando que “el secreto del intelectual no reside en lo que piensa, sino en la relación entre lo que piensa y lo que hace”; rebasaba la definición como hombre de ideas y proponía pasar a las acciones. En esta discusión algunos escritores, como Vargas Llosa y Moravia, abogaron por la autonomía del artista con respecto a la lucha armada; en contraparte, otros escritores, como Debray u Otero, consideraban que el intelectual debía participar en el trabajo revolucionario.⁷⁴¹

A finales de 1967, en el número temático 45 de *Casa de las Américas* “La situación del intelectual latinoamericano”, se publicaron algunos ensayos significativos como “El socialismo y el hombre en Cuba” del Che Guevara. En otro ensayo, Fernández Retamar introdujo la expresión “adhesión crítica” como postura para el intelectual cubano, resaltó su función crítica y lo orientó como partícipe de una generación. Igualmente, apareció un texto oficial: “Palabras a los intelectuales” (discurso de 1961) de Fidel Castro, donde afirmó que la revolución no implantará ninguna norma en cuestiones de arte y la única limitación es la propaganda contrarrevolucionaria. En total, once escritores latinoamericanos presentaron ensayos con su postura sobre América Latina, a la que retrataron como hostil con respecto al intelectual: para Vargas Llosa el escritor es considerado un payaso, para Cortázar está condenado al escapismo, para Dalton es perseguido y torturado. Por tal razón, surgió el tema del exilio, justificado por Vargas Llosa y Cortázar como forma de salvar la vocación, además, el peruano resaltó la

⁷⁴⁰ Cf. LIE, *op. cit.*, pp. 162-166.

⁷⁴¹ Por su parte, Fernández Retamar consideraba al escritor como una forma específica del intelectual, separando entre el intelectual en el sentido tradicional (literato o artista) y el intelectual en un sentido amplio (economistas, políticos y técnicos). En: Cf. *Ibid.*, pp. 167-169.

rebeldía como fuente de creatividad: “todo escritor es un rebelde, un inconforme con el mundo en que vive”.⁷⁴²

Finalmente, en enero de 1968, por iniciativa de Casa de las Américas se organizó el Congreso Cultural de La Habana, que permitió a Fernández Retamar llegar a una primera configuración del intelectual y canonizarla. Las ideas básicas fueron expresadas en la resolución de la mesa presidida por Retamar; como definición general se adoptó el concepto de Debray: “el secreto del valor del intelectual no reside en lo que este piensa, sino en la relación entre lo que piensa y lo que hace”. Así, con el Congreso Cultural de La Habana se definió que el intelectual es el hombre que sintoniza sus actos con sus pensamientos, el acto creador es parte de la lucha revolucionaria y la función crítica es importante en una sociedad revolucionaria.⁷⁴³

Por ende, en 1968, en Cuba se instauró que el intelectual vinculado con la Revolución sintoniza sus actos con sus pensamientos (tomado de Debray), lo que se contraponía a la visión de Vargas Llosa que defendía la autonomía del artista. Estas discusiones sobre el rol del intelectual en Cuba aluden a los debates en Francia de los años cuarenta y cincuenta. El peruano, en sus ensayos de los años sesenta sobre Sartre, se opuso a sus preceptos sobre el compromiso, por lo que en las discusiones en Cuba en 1968, Vargas Llosa estaba retomando las ideas de sus propios ensayos. Su postura de separar al escritor y al intelectual, fue parte de su disputa con la Revolución cubana. Es decir, el compromiso lo acercó a Cuba y las diferencias sobre este tema lo alejaron para siempre.

3. Obra vinculada con posturas intelectuales

Vargas Llosa publicó cuatro obras en las cuales se encuentra su pensamiento relacionado con intelectualidad y política: *Contra viento y marea* (1983), *Desafíos a la libertad* (1994), *El lenguaje de la pasión* (2000) y *Sables y utopías. Visiones de América*

⁷⁴² Cortázar argumenta que la vocación de los intelectuales es un peligro que los lleva a pertenecer potencial o efectivamente al Tercer Mundo y los ensayistas aceptan la necesidad del compromiso pero no hay consenso sobre cómo hacerlo; resalta la importancia de la libertad de poder escribir sin tener obligaciones latinoamericanas o socialistas, así como poder escribir por placer personal. En: *Cf. Ibid.*, pp. 170-175.

⁷⁴³ *Cf. Ibid.*, pp. 176-179.

Latina (2009). A continuación se mostrará una visión en conjunto de los artículos utilizados y analizados, lo que permitirá observar cómo cambiaron los intereses del peruano.

De *Contra viento y marea (1962-1982)*⁷⁴⁴ Vargas Llosa reutilizó varios ensayos y los publicó en otras obras. El primer tema que sobresale, como hemos visto en esta investigación, es su tránsito del apoyo a las críticas a la Revolución cubana, en: “En Cuba, país sitiado” (1962), “Crónica de la revolución” (1962), “La literatura es fuego” (1967), “El socialismo y los tanques” (1968), “Una insurrección permanente” (1966), “Carta a Haydée Santamaría” (1971), “Carta a Fidel Castro” (1971).⁷⁴⁵

Otro tema relevante que aparece en *Contra viento y marea (1962-1982)*, donde se puede notar cómo va cambiando el interés del peruano, es el análisis del pensamiento de Sartre y Camus. Los artículos de los años sesenta (escritos en París) muestran su interés por los debates sobre el compromiso, mientras que en los artículos de los años setenta (escritos en Lima) se acercó al rechazo del totalitarismo y la moral de los límites. El tema del compromiso es una constante en *Contra viento y marea* y la mayoría de los artículos fueron escritos en Europa: “Homenaje a Javier Heraud” (París, 1963), “Toma de posición” (París, 1965), “En un pueblo normando, recordando a Paúl Escobar” (París, 1965), “Una insurrección permanente” (París, 1966), “Una visita a Karl Marx” (Londres, 1966), “La caída de Somoza” (Madrid, 1979) y “Nicaragua, año dos” (Lima, 1981).⁷⁴⁶

Al final de *Contra viento y marea (1962-1982)*, aparece un artículo (escrito en Estados Unidos) que destaca porque está vinculado con el cambio ideológico, de Vargas Llosa, hacia el liberalismo: “Isaiah Berlin, un héroe de nuestro tiempo” (Washington, 1980). Es un elogio a la obra de Berlin (teórico del liberalismo) porque es un creyente de la libertad y defensor del pluralismo ideológico; considera que *Contra la corriente* es la mayor contribución de Berlin a la cultura de su tiempo.⁷⁴⁷

⁷⁴⁴ *Contra viento y marea (1962-1982)* primero se publicó en la versión de 1983 que contiene los ensayos de 1962 a 1982. Posteriormente, en 1990, se reeditó *Contra viento y marea* y se dividió en tres volúmenes: *Contra viento y marea I (1962-1972)*, *Contra viento y marea II (1972-1983)* y *Contra viento y marea III (1964-1988)*.

⁷⁴⁵ Cf. VARGAS LLOSA, 1983, *op. cit.*

⁷⁴⁶ Cf. *Ibid.*

⁷⁴⁷ Cf. *Ibid.*, pp. 406-424.

Por ende, *Contra viento y marea 1962-1982*, puede verse como la obra que marca la transición de Vargas Llosa al liberalismo como respuesta a su disputa con la izquierda; contiene sus artículos sobre el compromiso y sus disputas con la izquierda en Latinoamérica durante los años sesenta y setenta.

En diferentes artículos de *Contra viento y marea III (1964-1988)*⁷⁴⁸ recrimina al Sandinismo, cuestionando su popularidad y mostrando los diferentes grupos que intentaron derrocarlo. Reprocha el marxismo y populismo del sandinismo, que se contraponen a la democracia y es una continuación de la Revolución cubana. Explica que Estados Unidos lo que quiere es acabar con el Sandinismo y alejar a Nicaragua de Cuba y la Unión Soviética. Por otra parte, en *Contra viento y marea III* aparece “Sangre y mugre de Uchuraccay” que aborda los artículos/reportes de Vargas Llosa, dirigidos al presidente de Perú, por parte de la Comisión Investigadora por el asesinato de periodistas en la comunidad andina de Uchuraccay.⁷⁴⁹ “Sangre y mugre de Uchuraccay” no fue utilizado en esta tesis porque a pesar de relacionarse con el tema, no fue parte de los eventos históricos sobre los que opinaron Paz y García Márquez.

Desafíos a la libertad (1994) contiene artículos que muestran las disputas del peruano. En “La dictadura perfecta” (1992)⁷⁵⁰ defiende su opinión de que México es la “dictadura perfecta” y reprocha la ingenuidad de Octavio Paz. En “Muerte y resurrección de Hayek” (1992) aborda sus influencias liberales que encontró después de romper con las ilusiones de la izquierda socialista. Finalmente, en “México en Llamas” (1994) continúa sus críticas contra los movimientos de izquierda en América Latina, en este caso el EZLN, a quien compara con una dictadura socialista similar a la Revolución cubana.⁷⁵¹

En *El lenguaje de la pasión* (2000) aborda diferentes temas pero solamente dos ensayos están relacionados con posturas político-intelectuales. En “El lenguaje de la

⁷⁴⁸ *Contra viento y marea III (1964-1988)* está dividido en diferentes temas: “Un bárbaro entre civilizados”, “Sangre y mugre de Uchuraccay”, “El país de las mil caras”, “Nicaragua en la encrucijada”, “Mi hijo, el etíope”, “La revolución silenciosa” y “Varia opinión”, en los que aborda diferentes temas literarios y políticos, algunos de ellos relacionados con los problemas de Perú.

⁷⁴⁹ En enero de 1983, ocho periodistas y un guía fueron masacrados por campesinos en Uchuraccay; los periodistas habían llegado para investigar la matanza de miembros del Partido Comunista. Debido a esta situación, se creó una Comisión Investigadora del asesinato, presidida por Vargas Llosa. En: Cf. VARGAS LLOSA, 1990, *op. cit.*

⁷⁵⁰ El artículo “La dictadura perfecta” fue publicado en *El País* en la columna “Piedra de Toque” de Vargas Llosa en julio de 1992.

⁷⁵¹ Cf. VARGAS LLOSA, 1994, *op. cit.*

pasión” alaba y critica a Octavio Paz, porque participó en todos los debates históricos y culturales, fue un pensador, un hombre de ideas y un crítico de la izquierda; a pesar de todo, no se olvida de la cercanía que tuvo con el PRI en sus últimos años, lo cual enturbió la imagen del mexicano. En “La otra cara del paraíso” continua su análisis sobre el EZLN, afirmando que tenía una ideología marxista y de la Revolución cubana, por lo que reprocha el apoyo que ha recibido de los intelectuales de izquierda.⁷⁵²

En el caso de *Sables y utopías. Visiones de América Latina*⁷⁵³ (2009) puede observarse claramente que Vargas Llosa se convirtió en un defensor y difusor del liberalismo. Es una recopilación de artículos con temas como el compromiso, la lucha contra el autoritarismo, la izquierda socialista, las revoluciones, la defensa de la democracia y el liberalismo. Sobresale que es la primera vez que dedica un capítulo completo al liberalismo, titulado: “Defensa de la democracia y del liberalismo”.⁷⁵⁴

Por consiguiente, estas obras permiten ver la evolución del pensamiento político-intelectual de Vargas Llosa. Ellas revelan que, al inicio, se interesó por el compromiso y la Revolución cubana, para luego, pasar a la crítica de los intelectuales de izquierda, la defensa del mercado libre y, finalmente, convertirse en uno de los difusores del liberalismo. *Contra viento y marea* es una obra significativa porque muestra la transición del peruano, al liberalismo, como respuesta a su disputa con la izquierda.

4. El discurso del Nobel: ¿literatura vs. política?

El discurso de recepción del premio Nobel de literatura (2010) de Vargas Llosa lleva por nombre “Elogio de la lectura y la ficción”. Es un discurso que aborda diversos temas que se han analizado en esta tesis: política, sociedad, Latinoamérica, Perú, Revolución cubana, liberalismo y sus influencias políticas. Respecto a su trayectoria política, el peruano explica su paso del marxismo al liberalismo:

⁷⁵² Cf. VARGAS LLOSA, 2000, *op. cit.*

⁷⁵³ Los ensayos están divididos en diferentes capítulos con los siguientes temas: “La peste del autoritarismo”, “Auge y declive de las revoluciones”, “Obstáculos al desarrollo: nacionalismo, populismo, indigenismo, corrupción”, “Defensa de la democracia y del liberalismo” y “Los beneficios de la irrealidad: arte y literatura latinoamericana”.

⁷⁵⁴ Cf. VARGAS LLOSA, 2009, *op. cit.*

En mi juventud, como muchos escritores de mi generación, fui marxista y creí que el socialismo sería el remedio para la explotación y las injusticias sociales que arreciaban mi país, América Latina y el resto del Tercer Mundo. [...] y gracias a pensadores como Raymond Aron, Jean François Revel, Isaiah Berlin y Karl Popper, a quienes debo mi revalorización de la cultura democrática y de las sociedades abiertas. Esos maestros fueron un ejemplo de lucidez y gallardía cuando la *intelligentsia* de Occidente parecía, por frivolidad u oportunismo, haber sucumbido al hechizo del socialismo soviético.⁷⁵⁵

Menciona que, deslumbrado por la literatura francesa, fue un sueño cumplido vivir en París en los años sesenta. Aborda sus influencias y afirma que en Francia descubrió América Latina:

Pero, acaso, le agradezco a Francia sea el descubrimiento de América Latina. Allí aprendí que el Perú era parte de una vasta comunidad a la que hermanaba la historia, la geografía, la problemática social y política, una cierta manera de ser y la sabrosa lengua en que hablaba y escribía. Y que en esos mismo años producía una literatura novedosa y pujante. Allí leí a Borges, a Octavio Paz, Cortázar, García Márquez, Fuentes, Cabrera Infante, Rulfo, Onetti, Carpentier, Edwards, Donoso y muchos otros, cuyos escritos estaban revolucionando la narrativa en lengua española y gracias a los cuales Europa y buena parte del mundo descubrían que América Latina no era sólo el continente de los golpes de Estado, los caudillos de opereta, los guerrilleros barbudos y las maracas del mambo y chachachá, sino también ideas, formas artísticas y fantasías literarias que trascendían lo pintoresco y hablaban un lenguaje universal.⁷⁵⁶

El peruano opina que se siente ciudadano del mundo y nunca se ha sentido extranjero en Europa; habla de su amor por España y Barcelona, debido a los años que vivió ahí. Detesta toda forma de nacionalismo y concluye su discurso hablando de literatura, sus influencias y su importancia.

Este discurso aborda su carácter de intelectual cosmopolita porque se siente ciudadano del mundo. El peruano es un cosmopolita cultural que, habiendo visitado el mundo y disfrutado de las artes, defiende la sociedad abierta como garantía de la cultura. Se define a sí mismo como un defensor del liberalismo, lo que condiciona su visión del rol de la cultura en una sociedad abierta.⁷⁵⁷ Esta situación se vincula con que

⁷⁵⁵ © The Nobel Foundation 2010, *op. cit.*

⁷⁵⁶ *Ibid.*

⁷⁵⁷ Cf. VILLENA, *op. cit.*, pp. 51-52.

muchos escritores latinoamericanos viven en el extranjero, por lo que la idea de patria o el concepto de nación les parece extraño. Tales son los casos de García Márquez, Álvaro Mutis, Carlos Fuentes, Cabrera Infante o Vargas Llosa. Para el peruano, el amor por el país es incompatible con el nacionalismo, regionalismo o chauvinismo; ha vivido muchos años fuera de Perú y, aunque tiene su residencia en Lima, también posee un apartamento en Londres y otro en París. Vive gran parte del tiempo en Madrid, cuando no se encuentra de semestre sabático en Berlín o en la Universidad de Princeton en Estados Unidos. Además, en 1993, obtuvo la nacionalidad española.⁷⁵⁸

Vargas Llosa, en su discurso de recepción del premio Nobel de literatura, abordó sus influencias políticas e invitó a defender la democracia liberal, lo que lleva a preguntarse: ¿influyó la política dentro de su literatura? Para responder este cuestionamiento, se analizará una conferencia del peruano donde expuso algunas de sus ideas. Vargas Llosa impartió, el 11 de mayo del 2000, la conferencia magistral “Literatura y política: dos visiones del mundo” en Monterrey, México. Ahí, reflexionó sobre las posibilidades éticas y utópicas de la imaginación literaria. ¿Cómo puede la literatura pretender efectos sociales y resultados políticos? El peruano explica que existen escritores de izquierda y derecha, para luego profundizar en los escritores de izquierda. En Francia, durante los años cuarenta y cincuenta, escritores como Sartre, Camus o Merleau-Ponty, discutieron ampliamente sobre el compromiso. El debate intelectual de esa época en Francia tuvo un gran impacto en América latina.⁷⁵⁹

El peruano asevera que Sartre, con su idea de asumir el compromiso, tuvo una gran influencia sobre los escritores latinoamericanos; el contexto socio-político de América Latina hizo que las ideas sobre la responsabilidad social tuvieran tanto eco. Para algunos escritores comprometidos en Francia durante los años cincuenta, la literatura era un instrumento de transformación, de resistencia ante las injusticias y permitía abrir la conciencia de sus contemporáneos. Vargas Llosa afirma que de joven creía en el compromiso pero su decepción de Sartre comenzó a mediados de los años sesenta, cuando el francés opinó que entiende que un escritor africano renuncie a la literatura

⁷⁵⁸ En el capítulo “Un español de origen peruano”, Bensoussan afirma que el problema de identidad es verdadero y está en el centro de la creación intelectual del siglo XX en América Latina. En: Cf. Albert BENSOUSSAN. *Ce que je sais de Vargas Llosa*. Paris: François Bourin Editeur, 2011, pp. 33-38.

⁷⁵⁹ Dentro del marco de la Cátedra Alfonso Reyes en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, México. En: Cf. VARGAS LLOSA, 2003, *op. cit.*, pp. 41-45.

para luchar de una manera más efectiva por la revolución.⁷⁶⁰ Finalmente, el peruano se distanció del compromiso; cree que la relación entre la literatura y la política se debe ubicar entre el *arte por el arte* y el *compromiso*:

Eran ideas ingenuas, como se vio después. No es verdad que una novela o un poema, tan generosamente motivado en este designio de tipo social y ético, pueda cambiar una realidad histórica o una realidad política, lo comprobó el propio Sartre, que fue uno de los grandes teóricos de la literatura del compromiso. [...] He citado el caso de Sartre y estos dos extremos de su actitud frente a la literatura y la política, porque creo que la relación entre la literatura y la política debería situarse en un punto intermedio, entre esos dos extremos, entre quienes creen que la literatura puede ser un arma, un instrumento de acción política y social, y de quienes creen que por el contrario que la literatura y la política son cosas esencialmente distintas y que tratar de acercarlas y fundirlas, de alguna manera destruyen la literatura y no tiene la menor consecuencia política.⁷⁶¹

Los puntos de vista de Vargas Llosa sobre las relaciones entre literatura y política, desde “La literatura es fuego” (1967) hasta la conferencia que impartió en México en el 2000, se mantienen consistentes en algunos principios: la buena literatura nunca permite ser manipulada y siempre es crítica de la sociedad; la literatura no puede ser libre y al mismo tiempo ponerse al servicio de una causa externa. Vargas Llosa invita a sus lectores a explorar las relaciones entre literatura y política, aunque tiene más preguntas que respuestas. La literatura tiene autorizado el lujo de la irresponsabilidad, por tal razón ¿cómo se podría confiar a un literato el gobierno, a un hombre que sueña, que fantasea, que miente y se aparta totalmente de la realidad?⁷⁶²

El contexto histórico peruano es importante para Vargas Llosa, quien explica que la literatura y las novelas son expresiones de descontento, sirven para recordar que el mundo debería cambiar.⁷⁶³ Para el peruano, la literatura y el escritor se encuentran en una tensión entre arte y política, posición marginal y responsabilidad social, libertad artística y compromiso político. Igualmente, ha intentado separar su responsabilidad artística como creador y su responsabilidad sociopolítica como intelectual.⁷⁶⁴

⁷⁶⁰ Cf. *Ibid.*, pp. 45-49.

⁷⁶¹ *Ibid.*, pp. 48-50.

⁷⁶² Cf. DELDEN VAN y GRENIER, *op. cit.*, pp. 203-214.

⁷⁶³ Cf. Raymond LESLIE WILLIAMS. *Mario Vargas Llosa*. New York: The Ungar Publishing Company, 1986, p. 8.

⁷⁶⁴ Cf. Sabine KÖLLMANN. *Vargas Llosa's Fiction and the demons of politics*. Oxford- Bern- Berlin- Bruxelles- Frankfurt am Main- New York- Wien: Peter Lang, 2002, p. 73.

Por ende, en su discurso de recepción del premio Nobel de literatura, es decir, en su mayor momento de gloria literaria, Vargas Llosa invitó a defender la democracia liberal y agradeció a los pensadores liberales, Aron, Revel, Berlin y Popper, por su valorización de la cultura democrática como respuesta al socialismo soviético. Sin embargo, a pesar de que la literatura y la política son dos de los grandes intereses del peruano, en su conferencia en México, diez años antes, había establecido que son dos visiones distintas del mundo y la relación entre ellas se debe ubicar entre el *arte por el arte* y el *compromiso*.

5. De liberal a libertario: Estados Unidos símbolo de la libertad y la democracia

Vargas Llosa en su búsqueda de la democracia se acercó ideológicamente al liberalismo, situación que refleja su contexto porque, en los años ochenta, el proceso de democratización en Latinoamérica fue limitado, defectivo e incompleto.⁷⁶⁵ El peruano explicó sus vínculos con el liberalismo en ensayos, discursos o entrevistas, como se verá a continuación. El primero de ellos, fue “Isaiah Berlin, un héroe de nuestro tiempo”. Ahí, menciona que leyó una excelente obra del pensador británico sobre Marx, dividida en cuatro volúmenes: *Russian Thinkers, Against the current, Concepts and Categories* y *Personal Impressions*, por lo que analiza algunos conceptos. El peruano considera que *Against the current (Contra la corriente)* es su mayor contribución a la cultura de su tiempo, donde analiza las ideas y los conflictos político-sociales de Maquiavelo, Vico, Montesquieu, Hume, Sorel, Marx y Disraeli, entre otros. Berlin tiene un pensamiento particular y una limpieza moral con la que trabaja el pensamiento de otros autores: cita, expone, resume y analiza; creyente de la libertad y defensor del pluralismo ideológico. Berlin es uno de los autores que más habían impresionado al peruano en los últimos años; sus opiniones políticas, filosóficas e históricas le parecen esclarecedoras, debido a su visión lúcida y armoniosa del hombre.⁷⁶⁶

En el ensayo “Muerte y resurrección de Hayek”, Vargas Llosa afirma que la obra de Popper y Hayek no puede ser encasillada dentro de la economía, porque sus ideas

⁷⁶⁵ Cf. Mario MAGALLÓN ANAYA. *La Democracia en América Latina*. México: CCyDEL-UNAM/Plaza y Valdés, 2003.

⁷⁶⁶ Este ensayo fue escrito en Washington en 1980. En: Cf. VARGAS LLOSA, 1983, *op. cit.*, pp. 406-424.

también son renovadoras en los campos de la filosofía, derecho, sociología, política, historia y ética. La obra entera de Hayek demuestra que la libertad de comerciar y producir no sirve de nada sin leyes que garanticen la propiedad privada; es necesario un poder judicial honesto e independiente del poder político. Para Hayek, el enemigo de la libertad es el “constructivismo”, es decir, intentar organizar la vida de la comunidad desde un centro cualquiera de poder. Su crítica al constructivismo se extiende al colectivismo de los marxistas, al Estado-benefactor de socialistas y socialdemócratas, al mercantilismo (es decir, dádivas de las alianzas para repartirse monopolios y prebendas) y a la democracia.⁷⁶⁷ El peruano explica la gran influencia que fueron para él, Popper, Hayek y Berlin, después de su ruptura con el socialismo:

Si tuviera que nombrar los tres pensadores modernos a los que debo más, no vacilaría un segundo: Popper, Hayek e Isaiah Berlin. A los tres comencé a leerlos hace veinte años, cuando salía de las ilusiones y los sofismas del socialismo y buscaba, entre las filosofías de la libertad, las que habían desmenuzado mejor las falacias constructivistas (fórmula de Hayek) y las que proponían ideas más radicales para conseguir, en democracia, aquello que el colectivismo y el estatismo habían prometido sin conseguirlo nunca: un sistema capaz de congeniar esos valores contradictorios que son la igualdad y la libertad, la justicia y la prosperidad.⁷⁶⁸

Por otra parte, en la conferencia “Liberalismo entre dos milenios”, en Berlín en 1998, el peruano afirmó que se considera un liberal pero que nunca ha conocido a un neoliberal; decir neoliberal significa “semi” o “seudo” liberal, lo cual es un contrasentido. El liberalismo no es una doctrina cerrada sino principios básicos estructurados para defender la libertad política y económica, es decir, la democracia y el mercado libre. En Latinoamérica muchos intelectuales critican al neoliberalismo y para un liberal lo más importante que ocurrió durante el siglo es que desapareció el fascismo y el comunismo. Los nuevos enemigos de la democracia, que han relevado al comunismo, son el nacionalismo y el integrismo religioso. El peruano cree que la globalización económica podría ser un peligro si no existe legalidad y libertad; para los liberales es un gran aliciente saber que no es una utopía un mundo unido alrededor de la cultura de la libertad. Por último, concluyó su discurso citando a Popper (uno de los teóricos del

⁷⁶⁷ Este ensayo fue escrito en París el 31 de marzo de 1992. En: *Cf. Ibid.*, p. 111-113.

⁷⁶⁸ VARGAS LLOSA, 1994, *op. cit.*, p. 110.

liberalismo económico en el s. XX): “El optimismo es un deber. El futuro está abierto [...] Todos somos igualmente responsables de aquello que sucederá.”⁷⁶⁹

En una entrevista con Rubén Loza Aguerrebere, Vargas Llosa opinó que Hayek, Popper y Berlin, son tres grandes pensadores de su tiempo que hicieron avanzar extraordinariamente la cultura de la libertad. Hayek es más economista, Popper es más filósofo (y filósofo de la ciencia) y Berlín es más historiador, ensayista, filósofo.⁷⁷⁰ Ante la pregunta de cuáles son las diferencias entre ellos tres, respondió:

Bien, esas diferencias muestran que el liberalismo, a los que creo que pertenecen Hayek, como Popper e Isahías Berlin, no es una doctrina cerrada, dogmática, sino un cuerpo de ideas que admite muchas variantes, incluso con diferencias muy marcadas. Por ejemplo, Isahías Berlin es mucho menos entusiasta respecto al mercado como lo es Hayek, como fuente no solamente de creación de riqueza [...] Creo que el más radical en sus propuestas, algunas de las cuales lindan verdaderamente con el anarquismo es Hayek, en su defensa de la soberanía individual, en su desconfianza tan profunda del Estado.⁷⁷¹

Finalmente, en su discurso de recepción del premio Nobel de literatura (2010), resaltó la influencia de los pensadores liberales, a quienes debe su revalorización de la cultura democrática y las sociedades abiertas. Ellos fueron un ejemplo cuando los intelectuales en Latinoamérica sucumbieron ante el hechizo del socialismo soviético.⁷⁷² Además, el peruano invitó a defender la democracia liberal:

Defendamos la democracia liberal, que, con todas sus limitaciones, sigue significando el pluralismo político, la convivencia, la tolerancia, los derechos humanos, el respeto a la crítica, la legalidad, las elecciones libres, la alternancia en el poder, todo aquello que nos ha ido sacando de la vida federal y acercándonos –aunque nunca llegaremos a alcanzarla- a la hermosa y perfecta vida que finge la literatura, aquella que solo inventándola, escribiéndola y leyéndola podemos merecer.⁷⁷³

Vargas Llosa en su juventud creía que el marxismo-socialismo tenía como uno de sus ideales la libertad, pero, después consideró que es incompatible con la libertad. Su viraje

⁷⁶⁹ Se trató de la conferencia leída en Berlín, con motivo del 40 aniversario de la Fundación Friedrich Naumann, el 1 de julio de 1998. En: Cf. VARGAS LLOSA, 2009, *op. cit.*, pp. 311-325.

⁷⁷⁰ Cf. Rubén LOZA AGUERREBERE. *Palabras abiertas (entrevistas)*. Uruguay: Ediciones B, 2010, p. 145.

⁷⁷¹ *Ibid.*, pp. 145-146

⁷⁷² Cf. © The Nobel Foundation 2010, *op. cit.*

⁷⁷³ *Ibid.*

político coincidió con el de otros escritores latinoamericanos decepcionados con la izquierda, como Octavio Paz y Jorge Edwards, así como un movimiento neoliberal y anti-autoritario, con personajes relacionados con la revista mexicana *Vuelta*. Por su cambio ideológico, el peruano fue criticado por diferentes escritores como Mario Bendetti y Günther Grass.⁷⁷⁴

El peruano escribió en el prólogo del *Manual del perfecto idiota latinoamericano*⁷⁷⁵ que se considera como “ultraliberal” o “fundamentalista liberal”. A partir de 1986, en su última etapa de evolución ideológico-política, el peruano se identificó con la ideología más extrema del neoliberalismo y se convirtió junto a Octavio Paz (con algunas diferencias), en uno de los pensadores políticos representativos de la burguesía latinoamericana.⁷⁷⁶

La existencia de un “liberalismo integral” es postulada por Vargas Llosa, basándose en la afirmación de la libertad en todos sus niveles y sin condiciones, porque es el valor más importante, social e individualmente. De esta forma, busca distanciarse de la postura liberal-conservadora en Estados Unidos. El peruano en su artículo “El pensamiento liberal en la actualidad” publicado en 2010, explicó que la esencia del liberalismo es la defensa del individuo frente a los abusos del poder; no es una ideología porque no es dogmático como las religiones.⁷⁷⁷ La adhesión de Vargas Llosa al reformismo democrático liberal se refleja en su trabajo como escritor, ya que utiliza técnicas con perspectivas liberales. Esta perspectiva no es una evasión de la política, sino una encarnación de los principios políticos del pluralismo democrático.⁷⁷⁸

Vargas Llosa se convirtió en uno de los destacados voceros y publicistas del neoliberalismo, así como un símbolo del cambio radical en algunos intelectuales latinoamericanos a partir de los años ochenta. En los años setenta, el distanciarse de Cuba era exponerse a ser automáticamente situado en el campo de los derechistas y contrarrevolucionarios, un destino que también padeció Octavio Paz. Para los liberales como Vargas Llosa, mientras más libre se deje al mercado más rápido saldrán los países

⁷⁷⁴ Cf. KRISTAL, *op. cit.*, pp. 253-256.

⁷⁷⁵ Cf. Plinio APULEYO MENDOZA, Carlos Alberto MONTANER, Álvaro VARGAS LLOSA. *Manual del perfecto idiota latinoamericano*. Barcelona: Plaza y Janés, 1997.

⁷⁷⁶ Cf. ROLDÁN, *op. cit.*, pp. 326, 486-488.

⁷⁷⁷ Cf. ROJAS, *op. cit.*, pp. 38-43.

⁷⁷⁸ Cf. Michael VALDES MOSES. *The Novel and the Globalization of Culture*. New York: Oxford University Press, 1995, pp. 188-190.

latinoamericanos de la pobreza, es decir, lo abierto (la economía global, los capitales, la inversión, las técnicas y las ideas extranjeras) representa lo positivo.⁷⁷⁹

Debido a las posturas señaladas, el nombre de Vargas Llosa fue incluido en el *Dictionnaire du libéralisme* de Mathieu Laine, quien afirma que el peruano ha estado influenciado por pensadores como Popper, Hayek o Berlin. El liberalismo de Vargas Llosa se puede observar en sus memorias *El pez en el agua* (1993) y en sus obras con ensayos políticos como *Contra viento y marea* (1989) y *Desafíos a la libertad* (1994). En 1987, cuando comenzó su trayectoria política, Vargas Llosa se adhirió a un partido con tendencias liberales en Perú y en 1990 fue candidato presidencial de una coalición de centro-derecha. Como sus trabajos lo demuestran, defiende el mercado y la mundialización porque los considera propicios para la difusión de la cultura y las ideas; representan la única oportunidad de prosperidad para el desarrollo de Perú.⁷⁸⁰

El liberalismo condujo a Vargas Llosa hacia el libertarismo,⁷⁸¹ llevándolo a considerar a Estados Unidos como representante de la democracia y la cultura de la libertad. El libertarismo comenzó con el ensayo de Hayek “Los intelectuales y el socialismo” de 1949. Después del “experto neoliberal” en los años cincuenta, surgió el “intelectual libertario” en los años sesenta que retomaba la idea de Hayek de fusionar la “vieja derecha” y la “nueva izquierda”. A principios de los años setenta surgió el movimiento libertario, con sus propias instituciones y comenzó a participar en el debate político estadounidense; se retomó el liberalismo clásico, refiriéndose a la aceptación de la lógica del mercado y la defensa de las libertades individuales en una lucha contra el Estado. Sus dos institutos más importantes son: el Cato Institute y el Mises Institute que trabajan sobre las dimensiones reales y utópicas del libertarismo.⁷⁸²

⁷⁷⁹ Como lo explica Pablo Rolando R. Cristoffanini en “Mario Vargas Llosa y el nuevo discurso de las élites latinoamericanas”. Álvaro Vargas Llosa (su hijo) es otro de los voceros del neoliberalismo en América Latina y ha bautizado *Las venas abiertas* como “la Biblia del perfecto idiota latinoamericano”; de esta forma, las tesis de Galeano pueden ser vistas como opuestas a las de Mario Vargas Llosa. En: Cf. Hugo CANCINO (coordinador). *Los intelectuales latinoamericanos entre la modernidad y la tradición, siglos XIX y XX*. Madrid: Iberoamericana- Vervuert, 2004, pp. 113-122.

⁷⁸⁰ Cf. Mathieu LAINE (sous la direction de). *Dictionnaire du libéralisme*. Paris: Larousse, 2012, pp. 45, 614-616.

⁷⁸¹ El libertarismo (que en ocasiones es traducido como libertarianismo) es una corriente filosófica y política que tomó su apogeo en los años setenta en el Centro para Estudios Libertarios en Estados Unidos, combatiendo el intervencionismo del Estado en nombre de las virtudes de la economía del mercado y del respeto absoluto de la libertad individual. En: Cf. NAY *et al.*, *op. cit.*, p. 108.

⁷⁸² Cf. Sébastien CARÉ. *Les libértariens aux États-Unis. Sociologie d'un mouvement asocial*. Rennes: Presses Universitaires de Rennes, 2010, pp. 9-18, 281-295.

Vargas Llosa es considerado en América Latina como un ideólogo de derecha, debido a que se convirtió en un defensor del capitalismo democrático y enemigo del colectivismo. No es un teórico político y su aceptación de la libertad individual puede considerarse central en su concepción del liberalismo. Para el peruano existen profundas diferencias entre los liberales respecto a sus conflictos sociales, económicos o políticos. Este aspecto es positivo porque no transgreden la defensa del individuo frente al Estado, la economía de mercado y la democracia política, que son los presupuestos básicos del liberalismo.⁷⁸³ Un aspecto significativo, es que Vargas Llosa se declaró un libertario, como los pensadores de Estados Unidos:

All liberals celebrate individual freedom, but not all of them are as *libertarian* as Vargas Llosa. It is interesting to see that in the correspondence he kept during his presidential campaign, Vargas Llosa refers to his collaborators and partisans as “libertarians” often opening his public speeches with the expression “Amigas y amigos libertarios” (My libertarian friends). [...] Another important illustration of Vargas Llosa’s libertarian liberalism is to be found in his unbending rejection of nationalism. In an interview published in *Salmagundi*, Vargas Llosa opines that “nationalisms have to be attacked intellectually and politically, all of them, in a determined and uncompromising manner, not under the banner of another nationalism, but in the name of democratic culture and freedom”.⁷⁸⁴

Vargas Llosa se ha convertido en uno de los difusores de la causa libertaria que expresa en la defensa de Estados Unidos, con las reacciones negativas que implica, a pesar de que también establece algunos reproches. Por tales motivos, el peruano realizó un llamado a la intervención internacional de Estados Unidos para garantizar la democracia; esta lógica lo llevó a apoyar la Guerra de Irak y la cruzada libertaria que llevaron a cabo Estados Unidos e Inglaterra. El respaldo al país norteamericano, como representante de la democracia, se debe a su estabilidad económica y la confianza que generan sus instituciones.⁷⁸⁵

“Confesiones de un liberal” fue una conferencia leída en Washington, en 2005, al recibir el premio Irving Kristol Award. Vargas Llosa expresó su felicidad, porque le dieron ese premio por su obra literaria, sus ideas y su toma de posición política. Afirmó

⁷⁸³ Cf. DELDEN VAN y GRENIER, *op. cit.*, pp. 195-200.

⁷⁸⁴ *Ibid.*, p. 202.

⁷⁸⁵ Cf. VILLENA, *op. cit.*, pp. 163-168.

ser un liberal y explicó las diferencias entre los liberales en Estados Unidos y América Latina. Estas ideas se han ido esparciendo en Latinoamérica tanto en la derecha como en la izquierda, sin embargo, la palabra *liberal* sigue siendo rechazada por todo latinoamericano políticamente correcto. Resulta significativo que en este discurso durante la recepción de un premio en Washington debido a sus ideas políticas, el peruano criticó a Cuba y Venezuela; igualmente, defendió a Estados Unidos para que no se caiga en los prejuicios políticos.⁷⁸⁶

Cuando recibió el premio Irving Kristol, implicó el reconocimiento, por parte de la derecha estadounidense, de las acciones políticas y escritos del peruano; un momento definitivo en su evolución ideológica como miembro de la élite internacional de la derecha política. En su discurso, el peruano criticó algunos postulados del canon político conservador de Estados Unidos, lo que muestra que neoliberalismo en América Latina y neoconservadurismo en Estados Unidos son frecuentemente vistos como idénticos, pero, existen diferencias. Vargas Llosa, como otros neoliberales y neoconservadores, tiene fe en la eficacia del mercado, tanto en la distribución de los recursos como en la cultura de la libertad.⁷⁸⁷

En conclusión, puede notarse con el paso de los años una progresión en el interés de Vargas Llosa por el liberalismo. *Contra viento y marea 1962-1982* es la obra que marca su transición como respuesta a su disputa con la izquierda. Sus discursos en Berlín 1998, Washington 2005 y Estocolmo 2010, le sirvieron para declararse un liberal, defender la libertad político-económica, la democracia y el mercado libre. Este viraje ideológico coincidió con el de otros escritores latinoamericanos decepcionados por la izquierda. Asimismo, Vargas Llosa se declaró un libertario como los pensadores de Estados Unidos y se volvió uno de los difusores de esta causa, con las reacciones negativas que implican en América Latina.

⁷⁸⁶ Se trató de la conferencia en la American Enterprise Institut por Public Policy Research (AEI), Washington D.C., el 4 de marzo de 2005. En: Cf. VARGAS LLOSA, 2009, *op. cit.*, pp. 330-335.

⁷⁸⁷ Lo cual es explicado por Juan E. de Castro en su ensayo “Mr. Vargas Llosa goes to Washington”. En: Cf. CASTRO DE y BIRNS, *op. cit.*, pp. 21-26.

CONCLUSIÓN

CONCLUSIÓN

La intelectualidad y la participación política de Octavio Paz, Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa, han sido los dos grandes polos a través de los cuales hemos construido la presente reflexión. Sin embargo, lo que ha permitido la articulación de sus posturas políticas, la recuperación de sus trayectorias y la instrumentalización de sus perfiles ha sido el cuestionamiento de la relación existente entre dichos autores. En efecto, los vínculos que los unían, de manera activa o pasiva, a favor o en contra, han sido el mecanismo que nos ha permitido entender el valor cultural, social y político de sus obras, que se definieron a partir de experiencias, procesos y acciones: tres autores que eran actores y no sólo espectadores de los procesos políticos. En función de esta idea nos ha parecido fundamental revisitar dicha relación, reconstituir el perfil de la misma, sus coyunturas, sus protagonistas, sus momentos de crisis y, finalmente, su legado. De esta forma, a través de las páginas de la presente investigación hemos expuesto los alcances de los escritos, ideas y eventos más significativos de cada autor; bien vale la pena concluir con el punto de convergencia que los unió: el perfil social de lo político.

El perfil de una relación poco evidente

Los tres escritores seleccionados obtuvieron el premio Nobel de literatura, por lo cual se piensa que sus intereses fueron primordialmente literarios, sin embargo, una constante era, como lo hemos mostrado en esta investigación, la transición entre la contemplación social y la acción política. La relación entre Paz, García Márquez y Vargas Llosa se inscribió en la historia intelectual, como se ha mostrado en esta tesis, prueba de ello ha sido que el análisis de forma interdisciplinaria de sus obras, trayectorias e itinerarios, con una perspectiva sincrónica y diacrónica, ha permitido observar las estructuras de sociabilidad entre ellos, marcadas por conjunciones y disyunciones. De esta forma, se han explicado sus posturas en eventos históricos como parte de una época y no de una generación, con un enfoque en el ámbito de la historia intelectual francesa, de la cual se

nutrieron, así como del pensamiento y coyuntura histórica latinoamericana contemporánea a ellos.

Por lo cual, ha sido necesario analizar y comparar las posturas de dichos autores ante acontecimientos o en coyunturas específicas, así como su relación con la historia intelectual. Los vínculos entre Paz, García Márquez y Vargas Llosa, mostraron que los escritores latinoamericanos a finales del siglo XX siguieron participando en la búsqueda de justicia y verdad, lo que ha permitido establecer la idea de una regeneración de la ciudad letrada, así como renovar la visión sobre los tres escritores en su faceta como intelectuales.

La participación política de actores sociales que poseían como principal atributo una trayectoria intelectual siempre ha sido un punto de tensión. Bajo la mira de estos tres autores, la política no era una herramienta, no era un objeto ajeno a la sociedad o un fenómeno facultativo del devenir humano: era un escenario, un conjunto de mecanismos y procesos que favorecían el orden social. De esta forma, la participación política de los tres escritores respondió a una parte de sus intereses intelectuales y a un contexto histórico que se desarrolló en América Latina y que abarcó dictaduras, revoluciones y movimientos sociales que surgieron en el siglo XX.

Los actores – las diferencias

La participación política y la intelectualidad ha sido el hilo conductor que ha permitido establecer un campo de identificación entre Paz, García Márquez y Vargas Llosa. La pertinencia de recuperar todos los puntos de desacuerdo entre estas figuras se encuentra en afinar la edificación de sus posturas como intelectuales, pero también en la composición de sus acciones en el ámbito político. Dentro de este escenario, el eje de sus diferencias y desacuerdos fue el compromiso, que varió según la experiencia identitaria de cada uno. Al recuperar el posicionamiento de estos tres actores, hemos podido entender mejor la relación entre ellos y su trascendencia más allá de la política y la cultura.

La formación de los tres escritores hasta los treinta años resultó significativa en su pensamiento político-intelectual, porque vivieron en un contexto politizado: la Segunda

Guerra Mundial, el movimiento comunista internacional, la Guerra Fría, la Revolución cubana y el movimiento de la década de los sesenta. La importancia del compromiso en el contexto de la época influyó en sus estudios, militancia, amistades, trabajos, viajes al extranjero, así como en su pensamiento literario, político e intelectual. Los tres iniciaron su itinerario político ligados a la izquierda socialista, aunque su evolución fue diferente, por lo que cuando viajaron al extranjero sus búsquedas no fueron las mismas.

En los tres autores el compromiso era distinto, pero fue un componente esencial en su desarrollo intelectual: su apoyo o rechazo influyó en sus posturas políticas que se adaptaron a los cambios de los contextos sociales. Tuvieron una percepción crítica de la figura intelectual ya que ellos pudieron elegir sus posicionamientos, es decir, se redefinieron voluntariamente con sus experiencias. Existió una diferencia notable en la apropiación y utilización de los conceptos y teorías sobre intelectual y compromiso, porque Paz y Vargas Llosa las analizaban, discutían, retomaban, contraponían o desarrollaban en ensayos, mientras que García Márquez se alejó de dichas teorías y de la figura tradicional del intelectual, al utilizar periodismo en lugar de ensayos.

Por medio de esta investigación ha podido notarse que, para Paz, la escritura era mucho más que la literatura y la poesía: escribir significaba pensar, analizar, dialogar, discutir, cuestionar, provocar, criticar, demostrar contradicciones; las palabras le servían para actuar. Su compromiso era con su propio pensamiento y con la idea de que México llegara a la democracia y la modernidad, por lo que participó para lograr transformaciones en la sociedad. Sus ideas estuvieron en constante cambio, buscando respuestas, cuestionando su propio pensamiento. Fue un crítico de la izquierda y el marxismo-socialismo, porque con ellos pudo tener un diálogo-discusión que lo mantuvieron despierto intelectualmente durante toda su carrera; su disputa se debió a que trataba de demostrar sus errores e incoherencias. Sus reproches a la URSS le ganaron enemistades desde finales de los años treinta, por lo cual destacó que recibió el premio Nobel de literatura, un año después de la caída del muro de Berlín, lo que fue interpretado como una recompensa por su lucha ideológica. Uno de los aspectos que se le recriminaron fue su cercanía con el PRI en la última etapa de su vida, lo cual contradecía su pensamiento expresado en los años sesenta y setenta. Así, en los últimos años de su vida tuvo que defenderse de los enemigos ideológicos que ganó en su trayectoria.

En el caso de García Márquez, esta investigación ha demostrado que desde joven se interesó por la izquierda y la revolución donde se mantuvo hasta su muerte, por lo que pareció retomar al pie de la letra las palabras de Fidel Castro en 1961: “Con la revolución todo, contra la revolución nada”. Fue el más cercano a Cuba de los tres y su defensa dirigió tanto su participación política como su apreciación de los movimientos sociales en el continente, por tal razón, también fue el más lejano ideológicamente de Estados Unidos. Mantuvo una visión particular utilizando su periodismo militante y se posicionó como un compañero de ruta de la izquierda y la Revolución Cubana, lo que lo condujo a oponerse al imperialismo estadounidense. No fue crítico de la izquierda porque sabía lo que podía suceder: fue considerado un desertor en los años sesenta por su renuncia a *Prensa Latina* y observó la enemistad que ganaron en Cuba los escritores que apoyaron a Padilla. Utilizó su periodismo para influir en la opinión pública mostrando acontecimientos desde cierto punto de vista favorable a sus posturas; en ocasiones fue tendencioso y exageró informaciones, como se observó en sus artículos contra la dictadura de Pinochet, es decir, manipuló su periodismo para ayudar a la causa revolucionaria. García Márquez actuó políticamente pero no analizó las contradicciones de la izquierda marxista-socialista, lo que se oponía a los análisis de Paz y Vargas Llosa. Su participación política fue apoyar y defender a las revoluciones, aceptó sin cuestionar, y, por ende, le faltó darse cuenta de *la moral de los límites* establecida por Camus, que significa el rechazo al totalitarismo y al absolutismo historicista que conducen a una justificación de los crímenes.

En cuanto a Vargas Llosa, hemos observado que construyó su identidad como intelectual a través de su disputa y contraposición con la Revolución cubana y la izquierda, lo que volvió predecible su retórica porque para descalificar algún movimiento lo relacionaba con las revoluciones de izquierda, como se observó en sus análisis sobre el Sandinismo o el EZLN. Su compromiso fue con sus ideas, cambiantes, y participó para lograr cambios a favor de la democracia y la libertad, ya sea por medio de la izquierda o del liberalismo. Escribir, para él, significa ser un provocador ideológico, como se observó en las polémicas que generó en Venezuela, México o Cuba. Sus primeros modelos de intelectuales fueron Sartre y Camus, de quienes, como él mismo señaló, retomó gran parte de su pensamiento. Al inicio utilizó las teorías y conceptos generados en Francia para formarse como intelectual y luego para criticar a los intelectuales. Si Paz tuvo una larga lucha contra la izquierda, la lucha del peruano

desde finales de los años sesenta fue contra el compromiso, lo que lo condujo al liberalismo y esa perspectiva dirigió sus análisis de diferentes acontecimientos socio-políticos. A finales del siglo se convirtió en defensor del capitalismo democrático y difusor del libertarismo, lo que lo condujo a ver a Estados Unidos como representante de la democracia, con las reacciones negativas que implicaban en América Latina.

Estas acciones de los tres escritores se vincularon con la participación de los intelectuales latinoamericanos durante la Guerra Fría, que estuvo dividida en dos bloques: la crítica a Estados Unidos o a la Unión Soviética, como lo estableció Germán Alburquerque en *La trinchera letrada*. Paz se posicionó como de anti-izquierda y crítico del marxismo-socialismo para luego acercarse al liberalismo, García Márquez como de izquierda y socialista, mientras que Vargas Llosa tuvo diferentes etapas entre el marxismo, la democracia cristiana, el liberalismo y libertarismo; lo que muestra que los tres autores no pudieron separarse de su contexto histórico. Esta participación en bloques, se vio complementada, como lo hemos analizado en la presente tesis, con el hecho de que en el continente americano la elección era Estados Unidos o Cuba.

La única ocasión en que los tres autores participaron en un mismo proyecto fue en la revista *Libre* y los escritores que ahí colaboraron fueron los responsables de convertir el problema de Heberto Padilla en el célebre Caso, porque el primer número presentó diferentes documentos sobre el asunto, lo que provocó una crisis con los escritores latinoamericanos. Para los tres, el Caso Padilla puede considerarse como el evento decisivo en sus posturas político-intelectuales: el mexicano y el peruano recriminaron a la Revolución Cubana a través de las cartas a Fidel Castro, mientras que el colombiano no firmó ninguna carta a pesar de la polémica. A partir de entonces, García Márquez se posicionó del lado de Cuba, mientras que Paz y Vargas Llosa se situaron en su contra. Así, ellos fueron un ejemplo de que el episodio Padilla contribuyó a la ruptura del *Boom* de la novela latinoamericana y rompió la buena relación entre la Revolución Cubana y la mayoría de los escritores latinoamericanos.

Para los tres autores la Revolución cubana era una fuerte influencia en la construcción de sus perspectivas sobre los movimientos revolucionarios en el continente. En ellas, estuvieron implícitas su compromiso y su calidad crítica, instrumentalizaron las ideologías de izquierda, problematizaron el marxismo-socialismo y reinterpretaron los movimientos revolucionarios del continente. Igualmente, los tres

escritores plantearon una visión ambivalente sobre Estados Unidos: Paz y Vargas Llosa, lo utilizaron como referente de la democracia, por lo que sus enemigos los ubicaron como partidarios del imperialismo. En contraparte, García Márquez se opuso a Estados Unidos debido a su participación en contra de los movimientos de izquierda y su empresa de control de territorio en el continente. ¿Ser o no ser de izquierda? era el dilema y ahí también radicaban las perspectivas de los tres escritores, tanto de Cuba vista cual dictadura o víctima del imperialismo, como de Estados Unidos que podía representar la democracia o el imperialismo.

Debido al Golpe de Estado en Chile, Paz, García Márquez y Vargas Llosa condenaron la muerte del presidente Salvador Allende y se manifestaron en contra de Pinochet en declaraciones para periódicos y escribiendo artículos. Los tres tuvieron opiniones públicas sobre diferentes temas políticos en América Latina, por lo que utilizaron los medios de comunicación para poner en práctica su participación política.

A través de discursos que remitían al liberalismo, el movimiento Sandinista en Nicaragua fue recriminado por Paz y Vargas Llosa. Incluso, el mexicano lo criticó abiertamente en Frankfurt, provocando una manifestación de cinco mil personas, lo que mostró el impacto político y mediático de las declaraciones del mexicano y la importancia de la opinión pública en la construcción de las mentalidades. Por el contrario, García Márquez desde los inicios del Sandinismo ayudó a los dirigentes, por lo que se puede hablar de un militante con una acción directa. Así, el Sandinismo permitió que los tres escritores entendieran la trascendencia de sus opiniones para la sociedad, por lo que aprovecharon los medios de comunicación y su periodismo para participar activamente en la vida política.

Por otro lado, el levantamiento en México del EZLN ha sido considerado el primer movimiento altermundista y fue recriminado en ensayos y artículos por Paz y Vargas Llosa. Ellos lo percibían como una continuación de los movimientos revolucionarios en Latinoamérica, que despertó las pasiones intelectuales de la izquierda, lo que ha mostrado que sus análisis se volvieron anacrónicos y retomaron la retórica que utilizaban contra el Sandinismo. En contraparte, García Márquez realizó una entrevista al Subcomandante Marcos que ha revelado su responsabilidad social, porque como el colombiano afirmó en *Periodismo militante*, era necesaria la divulgación periodística de los problemas sociales para mostrar la realidad socio-política, continuando con la

actitud del intelectual latinoamericano de los años sesenta, por su apoyo a los movimientos sociales en el continente.

Un desacuerdo que sobresalió y que llevó al enfriamiento de la amistad entre Paz y Vargas Llosa, fue la discusión sobre si México era la dictadura perfecta. En *El ogro filantrópico*, Paz le dedicó a Vargas Llosa el capítulo “La letra y el cetro”, donde explicó gran parte de sus posturas político-intelectuales y afirmó que el PRI era una dictadura; ideas que fueron una gran influencia para el peruano. Sin embargo, en 1990, su amistad llegó a un enfriamiento de las relaciones porque Vargas Llosa, retomando el pensamiento de Paz, opinó que México era la dictadura perfecta; de esta forma, pudo observarse la confrontación del intelectual con sus propias ideas. A pesar de su desacuerdo, el mexicano fue uno de los modelos de intelectual del peruano, porque debido a su influencia pasó de la social-democracia al liberalismo y su admiración se podía observar en su defensa de la libertad y su vocación democrática. Por lo tanto, esta influencia ha podido ser vista desde dos perspectivas: como un recurso que ayudó a revalorizar la figura del intelectual y como un mecanismo de identificación; un catalizador para la participación política de cada uno.

Las acciones – las similitudes

En el apartado anterior hemos establecido que la interacción entre la participación política y la intelectualidad fue el hilo conductor que definió las diferencias entre los tres autores. No obstante, así como estos dos elementos establecieron un campo de diferencia para la trayectoria de Paz, García Márquez y Vargas Llosa, existió otra dimensión, la de las similitudes. Estudiar la relación entre los tres escritores con una mirada crítica, nos ha permitido ver dicho vínculo como un campo de identificación que cada uno de estos autores experimentó de forma distinta, pero articuló de forma similar. En las siguientes líneas nos proponemos recuperar estos puntos de convergencia, con la intención de develar con mayor claridad el escenario en que estos actores sociales construyeron la obra de su participación política.

La primera semejanza en las posturas de Paz, García Márquez y Vargas Llosa, fue la influencia de la figura del intelectual que había cristalizado con el Affaire Dreyfus en

1898 como el nuevo grupo en busca de verdad, justicia y razón. El “Yo acuso...” de Zola fue una carta abierta que condenó las injusticias contra Dreyfus y se volvió un símbolo de la participación intelectual, acción que se repitió en América Latina en el siglo XX, como sucedió con las cartas abiertas a Fidel Castro durante el caso Padilla. Posteriormente, los tres escritores utilizaron sus ensayos, artículos periodísticos y discursos, para “acusar” los diferentes problemas sociales en el continente.

Otro punto de convergencia fue que entre los escritores y pensadores latinoamericanos de la segunda mitad del siglo anterior, como ha podido observarse en esta investigación, se retomó el pensamiento (a favor y en contra) de Jean-Paul Sartre, quien fue la figura intelectual más reconocida en Francia desde la Posguerra hasta finales de los años sesenta. En *Qu'est-ce que la littérature ?* (1948) detalló su crítica al “arte por el arte” y estableció que un escritor estaba comprometido cuando se esforzaba por embarcar a la conciencia más lúcida y completa. Este tipo de compromiso existía en Paz, García Márquez y Vargas Llosa, quienes, como parte de su libertad, exigencia ética e inserción en el mundo, buscaron contribuir a los cambios sociales. Incluso, dicho pensamiento se podía observar en el mexicano y el peruano, cuando se convirtieron en críticos de la izquierda y del pensamiento de Sartre. Igualmente, el pensador francés estableció que el escritor tenía que aceptar su época y no perderse nada de ella, porque no se podía evadir y debía ser hombre de su tiempo. Estas ideas se han observado en los tres autores ya que no pudieron evadirse de los asuntos contemporáneos, incluso cuando decidieron callar, como se ha observado en sus posturas políticas.

Los tres escritores coincidieron en actuar como hombres de su tiempo lo que los condujo a entusiasmarse por la participación política, comprometiendo su independencia como artistas. Esta actitud ha sido un campo de identificación con la historia intelectual en el siglo XX. Desde 1927, Julien Benda, en *La trahison des clercs* tomó el Affaire Dreyfus como referencia para estigmatizar a los hombres letrados (*clercs*) y criticarles que, enfocados en la política, perdían el punto de vista de lo universal, comprometiendo su autoridad con causas como la raza, clase o nación. Esta crítica también se ha podido aplicar a los tres escritores, porque la política era una de sus pasiones y retomaron la figura del intelectual moralista con intereses por la humanidad y la justicia, con lo que comprometieron su autoridad. Asimismo, Paz y

Vargas Llosa utilizaron en sus discusiones este argumento para descalificar a los intelectuales de izquierda.

De igual manera, los tres comenzaron su participación política en la izquierda pero la evolución de cada uno fue distinta. Hemos propuesto que, ser de izquierda en América Latina a partir de los años sesenta significaba, entre otros aspectos, apoyar al comunismo o al socialismo, o respaldar a los movimientos sociales y revolucionarios del continente, o estar en contra de las políticas de Estados Unidos. Paz después de su ruptura con la izquierda no se volvió a acercar ideológicamente, mientras que Vargas Llosa transitó un par de veces entre la izquierda y la derecha. Por su parte, García Márquez desde su juventud fue un simpatizante de la izquierda en el continente y nunca se cuestionó su apoyo. Por consiguiente, dicha ideología era una de las pasiones de los tres autores, a favor o en contra, permitiendo la construcción de su identidad política.

La luz de dichas ideas ha podido complementarse con el interés que la ideología de izquierda y el marxismo despertaban en los intelectuales, lo cual fue explicado en 1955, en *L'opium des intellectuels*, por Raymond Aron, quien estableció que la ideología soviética representaba una aparente solidaridad y era la contraparte de la no-ideología estadounidense, por lo que instauró tres categorías de intelectuales. Este análisis pudo aplicarse a los tres escritores porque como se ha observado en esta investigación, desde su juventud tuvieron un gran interés por la izquierda, ya sea a favor o en contra. Además, dichas categorías se han podido asociar con Paz (anticomunista de Washington), García Márquez (entre comunista de Moscú y comunista o progresista de Europa) y Vargas Llosa (comunista o progresista de Europa y anticomunista de Washington), lo que ha mostrado, la validez y la vigencia del análisis de Aron.

Los tres autores pasaron de la contemplación social a la acción política y participaron contra los problemas sociales del continente. Debido a la fama que consiguieron, eran cercanos a las élites y al poder político, lo cual influyó indudablemente en sus posturas. Esta actitud se contraponía a lo expuesto por Pierre Bourdieu quien presentó una sobrevaloración de la figura del intelectual y una desvalorización de la política, por lo que estableció que el intelectual debía ser un contrapoder. En el caso de los tres escritores, en ocasiones fueron un contrapoder (dependiendo de sus intereses), pero al mismo tiempo fueron cercanos al poder representado por la clase política, lo cual influyó en algunos de sus posicionamientos

poco críticos y objetivos, como se ha observado en los análisis sesgados de Paz sobre el PRI, García Márquez sobre Cuba, o Vargas Llosa sobre Estados Unidos.

Paralelamente a su actividad intelectual, uno de los factores que influyó de manera constante la articulación de la relación entre los tres autores, era la utilización de su celebridad a favor de sus posturas políticas, práctica que hemos podido percibir principalmente a partir de los años ochenta cuando publicaron regularmente ensayos, artículos y discursos. Sus opiniones se volvieron relevantes y les dieron reconocimiento, por lo que establecieron contactos con la clase política. Estas opiniones les permitieron participar activamente en la sociedad y tuvieron repercusiones, muestra de ello fueron la manifestación contra Paz por su discurso que recriminó al Sandinismo, así como las tensiones políticas entre Cuba y Venezuela por el discurso “La literatura es fuego” de Vargas Llosa. Los tres escritores pusieron su celebridad al servicio de sus posturas políticas y se sirvieron de ella para apoyar a diferentes gobiernos, ya sea el PRI, Cuba o Estados Unidos.

En este sentido, los tres escritores, en algunas ocasiones, habrían perdido parte de su calidad de intelectuales críticos y se habrían convertido en intelectuales mediáticos. Esta idea nos ha conducido a la crítica del intelectual mediático, que comenzó en los años ochenta a partir del pensamiento de Gilles Deleuze, quien señaló dos actividades que modificaron el mundo intelectual: la aparición del marketing en las obras intelectuales y la instauración de una influencia considerable de los medios de comunicación, con un cambio de las relaciones con el periodismo. Por medio de las características de Paz, García Márquez y Vargas Llosa, se ha comprobado la validez del análisis de Deleuze, porque a partir de los años ochenta los tres autores, con sus obras, artículos, discursos y entrevistas, crearon redes para mantenerse en la visibilidad mediática (periódicos, radio y televisión). En sus obras y en la figura de intelectuales que crearon de sí mismos, se ha observado la influencia de los medios de comunicación. Esta situación los llevó, en parte, a convertirse en intelectuales mediáticos que fueron incorporados al sistema y concluyeron su etapa de pensadores críticos.

Las posturas – dictaduras y democracias en América Latina

En los apartados anteriores hemos establecido que el hilo conductor en las diferencias entre Paz, García Márquez y Vargas Llosa fue la interacción entre la participación política y la intelectualidad; mientras que el eje de las similitudes fue el interés por la figura intelectual y el compromiso. En los siguientes párrafos nos proponemos recuperar estos puntos de convergencia, con la intención de analizarlos dentro de su contexto socio-histórico: dictaduras, revoluciones, movimientos sociales y la búsqueda de democracia. De esta forma, se comprenderá el escenario en que estos actores sociales construyeron sus obras y cómo pasaron de la contemplación social a la acción política.

La participación de los tres escritores en las coyunturas seleccionadas (Revolución Cubana, Golpe de Estado en Chile, Sandinismo en Nicaragua y EZLN en México) respondió a un contexto histórico más amplio que se desarrolló en América Latina y que abarcó dictaduras, revoluciones y movimientos sociales que surgieron en el siglo XX. Ellos se involucraron de forma personal, de un lado García Márquez y del otro lado Paz y Vargas Llosa: escribieron ensayos y periodismo, utilizaron sus obras, revistas y congresos, opinaron en los medios de comunicación y se posicionaron al respecto en sus discursos. Esta participación en los mismos eventos los llevó a ganar reconocimiento y puede ser vista con reproche, como le había sucedido a Sartre, porque después de la Guerra era visto como el “intelectual total”, comprometido en todos los frentes de la actualidad política. En el centro de esta problemática se presentaba el compromiso, el escritor asumía que podía ser juzgado a partir de sus obras. Así, Paz, García Márquez y Vargas Llosa pueden considerarse cercanos al “intelectual total” porque estuvieron presentes en todos los frentes de su actualidad política, tuvieron opiniones sobre diferentes problemas mundiales, y, retomaron el compromiso como parte de la totalidad de sus personas. Por lo tanto, así como Sartre había sido recriminado en su época por esta actitud, era de esperarse el rechazo que consiguieron los tres autores.

Un tema recurrente en esta investigación fueron las dictaduras, que representan una forma de poder autoritario y tiránico, donde el único límite es la voluntad de quienes lo ejercen. En América Latina, en el siglo XX, varios países tuvieron dictaduras, por lo que los escritores latinoamericanos que aparecieron en esta investigación como Fuentes, Cortázar, Donoso, Edwards, Galeano o Monsiváis, entre otros, denunciaron la ausencia de democracia, es decir, un régimen representativo dotado de legitimidad política. Por

su parte, Paz, García Márquez y Vargas Llosa escribieron ensayos y artículos contra las dictaduras, por tal razón, las coyunturas analizadas en esta investigación han permitido dar cuenta de cómo se construyó el intelectual por medio de la puesta en práctica de su responsabilidad social.

Esta investigación ha permitido advertir que los escritores latinoamericanos denunciaron una serie de dictaduras en el continente, porque se interesaron por su contexto histórico, socio-político y participaron activamente en la vida política. Paz, García Márquez y Vargas Llosa lucharon contra las dictaduras, porque durante los años sesenta y setenta en América Latina se vivía un proceso de militarización que utilizaba como acto político la forma del Golpe de Estado. En los años setenta se instalaron regímenes militares en Argentina, Chile y Uruguay y se continuó con el experimento brasileño. Estos periodos dictatoriales en la segunda mitad del siglo XX, constituyeron una forma aberrante y anormal del ejercicio del poder político. A diferencia de la mayor parte de los países latinoamericanos, México no tuvo una dictadura militar, pero el PRI, que gobernó por más de setenta años, era un ejemplo de la tradición corporativo-autoritaria en un gobierno civil. Por tal razón, México fue comparado con una dictadura por Paz y Vargas Llosa, debido a su ausencia de legitimidad política y la permanencia de un Partido y no de un individuo, lo cual era una muestra más de los conflictos entre democracias y dictaduras en América Latina. Igualmente, cabe resaltar la validez de los análisis del mexicano y el peruano sobre la situación política en Cuba porque, a pesar de los reproches, la compararon con una dictadura.

Paz, García Márquez y Vargas Llosa lucharon contra las dictaduras para llegar a la democracia, lo que ha reflejado ciertos conflictos de la sociedad latinoamericana. Existieron diferentes procesos de transición de la dictadura a la democracia y viceversa, debido a que en la segunda mitad del siglo XX se vivió un nuevo ciclo de violencia: guerras civiles, dictaduras militares y regímenes autoritarios. La democracia llegó a América Latina luchando contra el subdesarrollo económico y la violencia del Estado; a partir de los años ochenta la democracia se volvió más segura, lo que condujo a la liberalización económica. Sin embargo, a pesar de este proceso, la democracia latinoamericana se ha definido por ser limitada, defectiva e incompleta. De esta forma, los dos fenómenos políticos más importantes en el continente en la segunda parte del siglo XX, fueron el colapso y la restauración de la democracia. Esta problemática se ha

podido encontrar en las posturas político-intelectuales de Paz, García Márquez y Vargas Llosa, porque ellos participaron constantemente en la búsqueda de justicia en el continente, para llegar a la democracia.

La regeneración de la ciudad letrada

La interacción entre la participación política e intelectual, así como el interés por la figura intelectual y el compromiso, han reflejado las conjunciones y disyunciones entre Paz, García Márquez y Vargas Llosa. En función de estas ideas, nos ha parecido importante, en las siguientes líneas, analizar la relación de los tres autores con las élites letradas en el continente, para comprender cómo se vincularon las posturas de Paz, García Márquez y Vargas Llosa, con la historia intelectual en América Latina y el pensamiento de su época.

La participación política de los escritores en el continente, en ocasiones, los condujo a ser parte de las élites letradas. Esta situación fue analizada por Ángel Rama en *La ciudad letrada*, donde estableció que en Latinoamérica, desde la fundación de la Colonia hasta finales del siglo XIX, las élites letradas habían formado parte del sistema de poder. La función de las élites letradas era producir discursos de legitimación del orden social; se mantuvieron en el poder porque durante siglos las minorías letradas tuvieron el monopolio de la escritura en una sociedad analfabeta, realidad que no cambió ni con las revoluciones ni con la modernización. Esta situación correspondió con las posturas políticas de Paz, García Márquez y Vargas Llosa, porque fueron parte de las élites letradas, convivieron con las élites políticas y produjeron discursos de legitimación social como parte de su politización, lo que ha permitido observar la participación de la ciudad letrada, a finales del siglo XX, en América Latina.

Así, el concepto “regeneración de la ciudad letrada” que dio nombre a esta tesis doctoral, propone que no hubo una “caída o decadencia de la ciudad letrada” asociada a la trasposición de la Guerra Fría en América Latina, como había establecido Jean Franco en su obra homónima. En efecto, los escritores latinoamericanos siguieron actuando políticamente en el continente en la segunda mitad del siglo XX, como se comprobó con la participación de Paz, García Márquez y Vargas Llosa en las cuatro

coyunturas; una muestra de que las élites letradas formaron parte del sistema de poder y participaron en la búsqueda de justicia y verdad. Los tres escritores instrumentalizaron sus posturas políticas, poniendo en práctica las teorías de la historia intelectual en el siglo XX, dando como frutos diferentes interpretaciones de la figura intelectual y el compromiso, porque tuvieron la libertad para elegir su participación política.

Paz, García Márquez y Vargas Llosa marcaron casi siempre una diferencia entre su literatura y sus posturas político-intelectuales que expresaron en sus ensayos o artículos periodísticos. Las diferencias y similitudes entre los tres autores han mostrado su pertenencia a la comunidad política, dentro de un contexto de dictaduras y democracias en el continente. A pesar de haber obtenido el premio Nobel no se dedicaron solamente a la literatura y actuaron políticamente. Esta particularidad también se encontró en los primeros tres escritores latinoamericanos ganadores del premio Nobel de Literatura: Gabriela Mistral, Miguel Ángel Asturias y Pablo Neruda, es decir, se repitieron características como la participación política y la responsabilidad social a favor de las democracias y contra las dictaduras o el imperialismo. Estas características no eran parte de una generación sino de una época y han mostrado su pertenencia a la ciudad y a la comunidad política. Estos perfiles socio-políticos han reforzado la idea de la politización de los escritores en el continente, que ha sido uno de los ejes de esta tesis.

Dentro de este contexto, existieron otros escritores latinoamericanos célebres que también tuvieron una participación política considerable en la segunda mitad del siglo XX, lo que ha confirmado que el punto de convergencia era el perfil social de lo político. Entre los escritores que aparecieron en esta tesis, sobresalieron: Fuentes (México), Cortázar (Argentina), Donoso (Chile), Monsiváis (México), Fernández Retamar (Cuba), Carpentier (Cuba), Edwards (Chile), Apuleyo (Colombia), Scherer (México) y Galeano (Uruguay), entre otros. Por consiguiente, esta investigación ha permitido observar que, en la segunda mitad del siglo XX, los escritores latinoamericanos hicieron frente a los contextos socio-políticos de sus épocas; fueron actores políticos y politizados, conformando una regeneración de la ciudad letrada en el continente.

Finalmente, como ha podido observarse, el tema de intelectualidad y política en América Latina en el siglo XX es bastante amplio. Existen diferentes temas que no fueron profundizados en esta tesis pero que pueden ser revisados en otras

investigaciones, por ejemplo, analizar y comparar las posturas intelectuales de otros grandes escritores como Julio Cortázar, Carlos Fuentes o Alejo Carpentier, lo que permitirá ampliar nuestra comprensión sobre el campo intelectual en América Latina en el siglo XX. Asimismo, prácticamente no existen investigaciones sobre los grupos de intelectuales en ciudades latinoamericanas; sus formaciones, sus proyectos conjuntos y su impacto. Nos parecen particularmente interesantes el caso de ciudades como Guadalajara, México, por su tradición literaria y el hecho de que algunos de sus escritores célebres estuvieron involucrados, de una u otra forma, en política, como son los casos de Agustín Yáñez, Mariano Azuela, Enrique González Martínez, José Agustín o Vicente Leñero. Por ello, es necesario trabajar el tema sobre la historia intelectual de Guadalajara y será parte de mis futuras investigaciones.

BIBLIOGRAFÍA

1. AUTORES ESTUDIADOS:

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. 1978. *Periodismo militante*. Colombia: Son de máquina Editores.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. 1982. *El olor de la guayaba: Conversaciones con Plinio Apuleyo Mendoza*. Barcelona: Editorial Bruguera.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. 1991. *Notas de prensa 1980-1984*. Madrid: Mondadori.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. 1999. *Por la libre: Obra periodística 4 (1974-1995)*. Bogotá: Editorial Norma.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. 2002. *Vivir para contarla*. Barcelona: Mondadori.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. 2003a. *Por la libre: Obra periodística 4 (1974-1995)*. México: Editorial Diana.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. 2003b. *Notas de prensa: Obra periodística 5 (1961-1984)*. México: Editorial Diana.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel, Mario VARGAS LLOSA. 1968. *La novela en América Latina: Diálogo*. Perú: Universidad Nacional de Ingeniería- Carlos Milla Batres ediciones.

PAZ, Octavio. 1979. *El ogro filantrópico*. Barcelona: Seix Barral.

PAZ, Octavio. 1986. *Tiempo nublado*. Barcelona: Seix Barral.

PAZ, Octavio. 1990. *Pequeña crónica de grandes días*. México: Fondo de Cultura Económica.

PAZ, Octavio. 1990b. *Pasión crítica*. Barcelona: Seix Barral.

PAZ, Octavio. 1994. *Itinerario*. Barcelona: Biblioteca de bolsillo.

- PAZ, Octavio. 1996. *Itinéraire*. Paris: Éditions Gallimard.
- PAZ, Octavio. 2002. *Obras completas V. El peregrino en su patria. Historia y política de México*. Barcelona: Galaxia Gutenberg- Círculo de lectores.
- PAZ, Octavio. 2003. *Obras completas VI. Ideas y costumbres. La letra y el cetro. Usos y símbolos*. Barcelona: Galaxia Gutenberg- Círculo de lectores.
- PAZ, Octavio. 2014. *Memorias de un homenaje: Octavio Paz 1914-2014*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes- Dirección General de Publicaciones.
- PAZ, Octavio, Enrique KRAUZE (eds.). 1991. *Hacia la sociedad abierta. (La experiencia de la libertad, 1)*. México: Vuelta.
- PAZ, Octavio, Enrique KRAUZE (eds.). 1991. *El mapa del siglo XXI. (La experiencia de la libertad, 2)*. México: Vuelta.
- PAZ, Octavio, Enrique KRAUZE (eds.). 1991. *La palabra liberada. (La experiencia de la libertad, 3)*. México: Vuelta.
- PAZ, Octavio, Enrique KRAUZE (eds.). 1991. *El ejercicio de la libertad: política y economía. (La experiencia de la libertad, 5)*. México: Vuelta.
- VARGAS LLOSA, Mario. 1983. *Contra viento y marea (1962-1982)*. Barcelona: Seix Barral.
- VARGAS LLOSA, Mario. 1990. *Contra viento y marea III (1964-1988)*. Barcelona: Seix Barral.
- VARGAS LLOSA, Mario. 1993. *El pez en el agua*. Barcelona: Seix Barral.
- VARGAS LLOSA, Mario. 1994. *Desafíos a la libertad*. Perú: Peisa.
- VARGAS LLOSA, Mario. 2000. *El lenguaje de la pasión*. Madrid: Ediciones El País.
- VARGAS LLOSA, Mario. 2003. *Literatura y política*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

VARGAS LLOSA, Mario. 2005. *El pez en el agua*. Madrid: Alfaguara.

VARGAS LLOSA, Mario. 2006. *La ciudad y los perros*. Madrid: Punto de lectura.

VARGAS LLOSA, Mario. 2009. *Sables y Utopías: Visiones de América Latina*. Madrid: Aguilar.

2. BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA:

AGOSÍN, Marjorie (ed.). 2003. *Gabriela Mistral the audacious traveler*. U.S.A.: Ohio University Research in International Studies.

ALBURQUERQUE F., Germán. 2011. *La trinchera letrada: Intelectuales latinoamericanos y Guerra Fría*. Santiago: Ariada Ediciones.

ALLIER MONTAÑO, Eugenia, Emilio CRENZEL (eds.). 2016. *Las luchas por la memoria en América Latina. Historia reciente y violencia política*. Madrid: Iberoamericana Vervuert.

ALTAMIRANO, Carlos (ed.). 2010. *Historia de los intelectuales en América Latina II: Los avatares de la ciudad letrada en el siglo XX*. Buenos Aires: Katz Editores.

AMOROS, Mario. 2008. *Compañero presidente: Salvador Allende, Una vida por la democracia y el socialismo*. Valencia: Universitat de València.

APULEYO MENDOZA, Plinio. 1984. *La llama y el hielo*. Colombia: Planeta Colombiana Editorial.

APULEYO MENDOZA, Plinio. 2000. *Aquellos tiempos con Gabo*. Barcelona: Plaza y Janés Editores.

APULEYO MENDOZA, Plinio, Carlos Alberto MONTANER, Álvaro VARGAS LLOSA. 1997. *Manual del perfecto idiota latinoamericano*. Barcelona: Plaza y Janés.

ARON, Raymond. 1985. *Las etapas del pensamiento sociológico II (Durkheim, Pareto, Weber)*. Buenos Aires: Ediciones Siglo XX.

ARON, Raymond. 1986. *L'opium des intellectuels*. Paris : Presses Pocket.

ARRIOLA, Juan Federico. 2008. *La filosofía política en el pensamiento de Octavio Paz*. México: UNAM.

BAUMAN, Zygmunt. 2007. *La décadence des intellectuels : Des législateurs aux interprètes*. Paris : Éditions Jacqueline Chambon.

BELLINI, Giuseppe. 1982. *De tiranos, héroes y brujos, estudios sobre la obra de M.A. Asturias*. Roma: Ed. Bulzoni.

BENDA, Julien. 1975. *La trahison des clercs*. Paris : Editions Bernard Grasset.

BENSOUSSAN, Albert. 2011. *Ce que je sais de Vargas Llosa*. Paris : François Bourin Editeur.

BENSOUSSAN, Albert (ed.). 2003. *Mario Vargas Llosa*. Paris : Éditions de l'Herne.

BLOCH H., Avital, Rogelio DE LA MORA, Hugo CANCINO. 2007. *Public Intellectuals in contemporary Latin America*. Denmark- México: University of Colima- Aalborg University.

BOBBIO, Norberto. 1996. *Droite et gauche. Essai sur une distinction politique*. Paris : Editions du Seuil.

BOBBIO, Norberto, MATTEUCCI, Nicola (eds.). 1983. *Diccionario de política L-Z*. México- España- Argentina- Colombia: Siglo XXI Editores.

BOHOSLAVSKY, Ernesto, Marina FRANCO, Mariana IGLESIAS, Daniel LVOVICH (eds.). 2010. *Problemas de historia reciente del Cono Sur. Volumen I*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.

BONFIGLIOLI, Chiara, Sébastien BUDGEN (eds.). 2006. *La planète altermondialiste. Guide critique de la pensée de : Samir Amin, Pierre Bourdieu, Bernard Cassen, Noam Chomsky, Susan George, Naomi Klein, Sous-Cdt Marcos, Toni Negri, Arundhati Roy, etc.* Paris : Lés éditions Textuel.

BOUSSAGUET, Laurie, Sophie JACQUOT, Pauline RAVINET (eds.). 2014. *Dictionnaire de politiques publiques.* Paris : Presses de Sciences Po.

BREWSTER, Claire. 2005. *Responding to crisis in contemporary Mexico: The political writings of Paz, Fuentes, Monsiváis and Poniatowska.* Arizona: The University of Arizona Press.

CABESTAN, Philippe. 2009. *Dictionnaire Sartre.* Paris : Ellipses Édition.

CABRERA LÓPEZ, Patricia. 2006. *Una inquietud de amanecer: literatura y política en México, 1962-1987.* México: UNAM.

CAISTOR, Nick. 2007. *Octavio Paz.* London: Reaktion Books Ltd.

CAMACHO, Daniel, Norbert LECHNER, José Joaquín BRUNNER, Angel FLISFISCH, Manuel Antonio GARRETON, Tomás MOULIAN, Augusto VARAS, Carlos PORTALES. 1982. *Autoritarismo y alternativa populares en América Latina.* Costa Rica: Ediciones FLACSO.

CAMPA DE LA, Román. 1999. *Latin Americanism.* Minneapolis- London: University of Minnesota Press.

CANO GAVIRIA, Ricardo. 1972. *El buitre y el ave fénix: conversaciones con Mario Vargas Llosa.* Barcelona: Ed. Anagrama.

CANCINO, Hugo (ed.). 2004. *Los intelectuales latinoamericanos entre la modernidad y la tradición, siglos XIX y XX.* Madrid: Iberoamericana- Vervuert.

CARÉ, Sébastien. 2010. *Les libértariens aux États-Unis. Sociologie d'un mouvement asocial.* Rennes: Presses Universitaires de Rennes.

CAREAGA, Gabriel (ed.). 1979. *Los intelectuales y el poder*. Ciudad de México: SEP Diana.

CARPIZO, Jorge. 2007. "Concepto de democracia y sistema de gobierno en América Latina", *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*. México, nueva serie, año XL, num. 119.

CASTRO DE, Juan E., Nicholas BIRNS (ed.). 2010. *Vargas Llosa and Latin American Politics*. New York: Palgrave Macmillan.

CASTRO-KLARÉN, Sara. 1988. *Mario Vargas Llosa: análisis introductorio*. Lima: Latinoamericana Editores.

CHAMPAGNE, Patrick, Olivier CHRISTIN. 2004. *Pierre Bourdieu : Mouvements d'une pensée*. Paris : Bordas.

CHARLE, Christophe. 1990. *Naissance des "intellectuels" 1880-1900*. Paris : Les éditions de minuit.

CHEBEL D'APPOLLONIA, Ariane. 1991. *Histoire politique en France (1944-1954) : Tome II Le temps de l'engagement*. Bruxelles : Éditions Complexe.

CHOMSKY, Noam. 1999. *América Latina: De la colonización a la globalización*. En conversación con Heinz Dieterich. Madrid: Ediciones Cátedra.

CID JIMÉNEZ, Hugo Marcos (ed.). 1990. *El recado social en Gabriela Mistral*. Chile: Ediciones Primicias.

COBO BORDA, Juan Gustavo. 1997. *Para llegar a García Márquez*. Santa Fe de Bogotá: Ed. Temas de Hoy.

COBO BORDA, Juan Gustavo. 2007. *El arte de leer a García Márquez*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

COLLAZOS, Óscar. 1983. *García Márquez: la soledad y la gloria, su vida y su obra*. Barcelona: Plaza y Janés.

DEBRAY, Régis. 1971. *Entretiens avec Allende sur la situation au Chili*. Paris : Librairie François Maspero.

DELACROIX, Christian, François DOSSE, Patrick GARCIA et Nicolas OFFENSTADT (eds.). 2010. *Historiographies, concepts et débats*. Paris : Gallimard.

DELDEN VAN, Maarten, Yvon GRENIER. 2009. *Gunshots at the Fiesta: Literature and Politics in Latin America*. USA: Vanderbilt University Press.

DENIS, Benoît. 2000. *Littérature et Engagement, de Pascal à Sartre*. Paris : Éditions du Seuil.

DOMÍNGUEZ MICHAEL, Christopher. 2014. *Octavio Paz dans son siècle*. Paris : Éditions Gallimard.

DONOSO, José. 1987. *Historia personal del "Boom"*. Con apéndices del autor y de María Pilar Donoso. Chile: Editorial Andrés Bello.

DOSSE, François. 2003. *La marche des idées. Histoire des intellectuels, histoire intellectuelle*. Paris: Éditions La Découverte.

ESTEBAN, Ángel, Stéphanie PANICHELLI. 2004. *Gabo y Fidel: El paisaje de una amistad*. Madrid: Editorial Espasa Calpe.

ESTEBAN, Ángel, Stéphanie PANICHELLI. 2009. *Fidel and Gabo: A portrait of the legendary friendship between Fidel Castro and Gabriel García Márquez*. Cambridge: Pegasus.

ESTEBAN, Ángel, Ana GALLEGO. 2009. *De Gabo a Mario: La estirpe del Boom*. España: Editorial Espasa.

FRANCO, Jean. 2003. *Decadencia y caída de la ciudad letrada: La literatura latinoamericana durante la guerra fría*. Barcelona: Editorial Debate.

GARCÍA VIERA, Abelardo M. 1999. *Tránsito poético e intelectual de Octavio Paz*. Montevideo: Archivo General de la Nación- Centro de Difusión del Libro.

GARRO, Elena. 2011. *Memorias de España 1937*. Madrid: Salto de Página.

- GIACOMAN, Helmy F. (ed.). 1971. *Homenaje a Miguel Ángel Asturias, variaciones interpretativas en torno a su obra*. Madrid: L.A. Publishing Company Inc.,
- GILMAN, Claudia. 2003. *Entre la pluma y el fusil: Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.
- GONZÁLEZ RODAS, Pablo. 1999. *Premios Nobel latinoamericanos de literatura. Estudios sobre: Mistral, Neruda, Asturias, García Márquez y Paz*. Zaragoza: Libros Pórtico.
- GONZÁLEZ TORRES, Armando. 2002. *Las guerras culturales de Octavio Paz*. México: Editorial Colibrí.
- GRANADOS, Aimer (ed.). 2012. *Las revistas en la historia intelectual de América Latina: redes, política, sociedad y cultura*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa.
- GRENIER, Yvon. 2001. *From Art to politics: Octavio Paz and the Pursuit of Freedom*. Lanham- Boulder- New York- Oxford: Rowman and Littlefield Publishers Inc.
- GUÉRIN, Jeanyves (ed.). 2009. *Dictionnaire Albert Camus*. Paris: Éditions Robert Laffont.
- GUICHARNAUD-TOLLIS, Michèle, Jean-Louis JOACHIM. 2007. *Cuba: de l'indépendance à nos jours*. Paris: Ellipses Édition.
- HART, Stephen M. 2010. *Gabriel García Márquez*. London: Reaktion Books.
- HATZFELD, Hélène, Julian MISCHI, Henri REY (eds.). 2007. *Dictionnaire de la gauche*. Paris: Larousse.
- HERMET, Guy, Bertrand BADIE, Pierre BIRNBAUM, Philippe BRAUD. 2015. *Dictionnaire de la science politique et des institutions politiques*. Paris: Armand Colin.
- HOFMEISTER, Wilhelm, H. C. F. MANSILLA. 2003. *Intelectuales y política en América Latina: El desencantamiento del espíritu crítico*. Rosario: Homo Sapiens.

- HOURMANT, François, Arnaud LECLERC (eds.). 2012. *Les intellectuels et le pouvoir : Déclinaisons et mutations*. Rennes : Presses universitaires de Rennes.
- IRNBERGER, Harald. 2005. *Gabriel García Márquez: Die Magie der Wirklichkeit, Biographie*. Frankfurt am Main: Fischer Taschenbuch Verlag.
- JENNINGS, Jeremy, Anthony KEMP-WELCH. 1997. *Intellectuals in politics: from Dreyfus Affair to Salman Rushdie*. London- New York: Routledge.
- KHASNABISH, Alex. 2008. *Zapatismo beyond borders: New imaginations of political possibility*. Toronto- Buffalo- London: University of Toronto Press.
- KING, John. 2007. *The rol of Mexico's Plural in Latin American lyterary and political culture: From Tlatelolco to the "Philanthropic Ogre"*. USA: Palgrave Macmillan.
- KLAIBER S. J., Jeffrey. 1997. *Iglesia, dictaduras y democracia en América Latina*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- KLENGEL, Susanne. 2011. *Die Rückeroberung der Kultur: lateinamerikanische Intellektuelle und das Europa der Nachkriegsjahre (1945 - 1952)*. Würzburg: Königshausen & Neumann.
- KÖLLMANN, Sabine. 2002. *Vargas Llosa's Fiction and the demons of politics*. Oxford-Bern- Berlin- Bruxelles- Frankfurt am Main- New York- Wien: Peter Lang.
- KRAUZE, Enrique. 2011. *Redentores: Ideas y poder en América Latina*. Barcelona: Debate.
- KRISTAL, Efraín. 1990. *Mario Vargas Llosa y la función social de la literatura*. Barcelona: Anthropos.
- LAINE, Mathieu (ed.). 2012. *Dictionnaire du libéralisme*. Paris: Larousse.
- LAFAYE, Jacques. 2013. *Octavio Paz en la deriva de la modernidad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- LESLIE WILLIAMS, Raymond. 1986. *Mario Vargas Llosa*. New York: The Ungar Publishing Company.

- LEVARIO TURCOTT, Marco. 1999. *La guerra en el papel*. México: Ediciones Cal y Arena.
- LEYMARIE, Michel (ed.). 2003. *L'histoire des intellectuels aujourd'hui*. Paris : Presses Universitaires de France.
- LHOMEAU, Christine, Bertrand LECLAIR. 2011. *L'intellectuel engagé*. Anthologie, notes et dossier réalisés par Christine Lhomeau, Lecture d'image par Bertrand Leclair. Paris : Éditions Gallimard.
- LIE, Nadia. 1996. *Transición y transacción: La revista cubana Casa de las Américas (1960-1976)*. Bélgica: Leuven University Press.
- LOZA AGUERREBERE, Rubén. 2010. *Palabras abiertas (entrevistas)*. Uruguay: Ediciones B.
- MAGALLÓN ANAYA, Mario. 2003. *La Democracia en América Latina*. México: CCyDEL-UNAM/ Plaza y Valdés.
- MARTIN, Gerald. 2008. *Gabriel García Márquez, a life*. London- Berlin- New York: Bloomsbury publishing.
- MARTIN, Gerald. 2009a. *Gabriel García Márquez: Une vie*. Paris : B. Grasset.
- MARTIN, Gerald. 2009. *Gabriel García Márquez: Una vida*. Barcelona: Ed. Debate.
- MENESES, Carlos. 1975. *Miguel Ángel Asturias*. Madrid: Ediciones Jucár,
- MODAK, Frida (ed.). 2008. *Salvador Allende: pensamiento y acción*. Buenos Aires: Lumen- FLACSO- Brasil.
- MONNIN, Nathalie. 2008. *Sartre*. Paris : Les belles lettres.
- MORÁN, Dominic. 2009. *Pablo Neruda*. London: Reaktion Books Ltd.
- MORAÑA, Mabel, Bret GUSTAFSON (eds.). 2010. *Rethinking intellectuals in Latin America*. Madrid: Ed. Iberoamericana- Vervuert.

MYERS, Jorge (ed.). 2008. *Historia de los intelectuales en América Latina I. La ciudad letrada, de la conquista al modernismo*. Buenos Aires: Katz Editores.

NAY, Olivier, Johann MICHEL, Antoine ROGER. 2005. *Dictionnaire de la pensée politique. Idées, doctrines et philosophes*. Paris : Éditions Dalloz.

NERUDA, Pablo. 1978. *Para nacer he nacido*. Barcelona- Caracas- México: Editorial Seix Barral.

NERUDA, Pablo. 1983. *Confieso que he vivido: Memorias*. Barcelona: Seix Barral.

ORDOÑEZ, Andrés. 2002. *Devoradores de ciudades: cuatro intelectuales en la diplomacia mexicana*. México: Cal y Arena.

OVIEDO, José Miguel. 1982. *Mario Vargas Llosa: la invención de una realidad*. Barcelona- Caracas- México: Editorial Seix Barral.

PASTOR, Jaime. 2002. *Qué son los movimientos antiglobalización. Seattle, Génova, Porto Alegre... Los diferentes grupos y sus propuestas. El debate después del 11/09*. Barcelona: RBA Libros.

PELAYO, Rubén. 2009. *Gabriel García Márquez: A Biography*. Connecticut- London: Greenwood Press.

PLIMPTON, George (ed.). 2003. *Latin American writers at work: The Paris review*. New York: The Modern Library.

PLOETZ, Dagmar. 2004. *Gabriel García Márquez*. Madrid: Editorial EDAF.

PONIATOWSKA, Elena. 1998. *Octavio Paz: Las palabras del árbol*. México: Plaza y Janés.

QUEZADA, Jaime (ed.). 1994. *Gabriela Mistral, escritos políticos*. Chile: Fondo de Cultura Económica.

RAISON, Timothy. 1970. *Los padres fundadores de la ciencia social*. Barcelona: Editorial Anagrama.

- RAMA, Ángel. 1984. *La ciudad letrada*. Hanover: Ediciones del Norte.
- RAMÍREZ, Sergio. 1999. *Adiós muchachos*. México: Aguilar- Altea- Taurus- Alfaguara.
- RAMONET, Ignacio. 2001. *Marcos, la dignidad rebelde. Conversaciones con el subcomandante Marcos*. Valencia: Ediciones Cybermonde.
- RENTERÍA MANTILLA, Alfonso (ed.). 1979. *Gabriel García Márquez habla de Gabriel García Márquez*. Bogotá: Rentería Editores LTDA.
- RODRÍGUEZ LEDESMA, Xavier. 1996. *El pensamiento político de Octavio Paz: las trampas de la ideología*. México: Plaza y Valdés- Universidad Nacional Autónoma de México.
- RODRÍGUEZ MONEGAL, Emir. 1985. *Neruda el viajero inmóvil*. Barcelona: Editorial Laia.
- ROLDÁN, Julio. 2012. *Vargas Llosa. Entre el mito y la realidad: Posibilidades y límites de un escritor latinoamericano comprometido*. Marburg: Tectum Verlag
- ROJAS, Mauricio. 2011. *Pasión por la libertad: El liberalismo integral de Vargas Llosa*. Madrid: Editorial Fundación FAES S.L.V.
- RUY SÁNCHEZ, Alberto. 1990. *Una introducción a Octavio Paz*. México: Editorial Joaquín Mortiz.
- SANTÍ, Enrico Mario (ed.). 2009. *Luz espejeante: Octavio Paz ante la crítica*. México: UNAM- Ediciones Era.
- SARTRE, Jean-Paul. 1985. *Qu'est-ce que la littérature ?* Paris : Éditions Gallimard.
- SETTI, Ricardo A. 1989. *...sobre la vida y la política: Diálogo con Vargas Llosa*. Argentina: Editorial InterMundo.
- SERRANO, Felipe Victoriano. 2010. "Estado, Golpes de Estado y militarización en América Latina: una reflexión histórico-política". *Revista Argumentos*. México: UAM Xochimilco (Nueva época, año 23, núm. 64).

SHERIDAN, Guillermo. 2004. *Poeta con paisaje: Ensayos sobre la vida de Octavio Paz*. México: Ediciones Era.

SILVA TUESTA, Max. 2012. *Mario Vargas Llosa: Interpretación de una vida*. Perú: Editorial San Marcos.

SMITH H., Peter. 2009. *La democracia en América Latina*. Madrid- Barcelona- Buenos Aires: Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Alcalá.

SMITH, Neil. 1999. *Chomsky: Ideas and ideals*. Cambridge: Cambridge University Press.

SOLÁ, María Magdalena. 1980. *Poesía y política en Pablo Neruda*. Puerto Rico: Editorial Universitaria- Universidad de Puerto Rico.

STANTON, Anthony (ed.). 2009. *Octavio Paz entre poética y política*. México: El Colegio de México.

STAVANS, Ilan (ed.). 2010. *Critical Insights: Gabriel García Márquez*. Pasadena, California: Salem Press.

STEWART, Jon (ed.). 1998. *The debate between Sartre and Merleau-Ponty*. Illinois: Northwestern University Press.

SZURMUK, Mónica, Robert MCKEE IRWIN (eds.). 2009. *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos*. México: Siglo XXI.

TKACENKO, Vladimir Gerasimovic. 1975. *Pablo Neruda: poeta y combatiente*. Buenos Aires: Axioma Editorial.

TOURAINÉ, Alain. 1999. *Comment sortir du libéralisme ?* Paris : Fayard.

VALDES MOSES, Michael. 1995. *The Novel and the Globalization of Culture*. New York: Oxford University Press.

VÁZQUEZ MONTALBÁN, Manuel. 1998. *Y Dios entró en La Habana*. Madrid: El País-Aguilar.

VILLAURRUTIA, Xavier, Octavio PAZ. 1986. *Laurel: antología de la poesía moderna en lengua española*. México: Editorial Trillas.

VILLENA VEGA, Nataly. 2008. *Mario Vargas Llosa: intelectual cosmopolite*. Madrid: Euroeditions.

VITAL, Alberto. 2010. *Principios y finales: Gabriel García Márquez y América Latina*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas.

VIZCAÍNO, Fernando. 1993. *Biografía política de Octavio Paz o la razón ardiente*. Málaga: Editorial Algazara.

VIZCAÍNO, Fernando. 2014. "Octavio Paz: los años del nudo ciego, 1994-1998". *Cuadernos Americanos* 147. México, 2014/1, pp. 95-124.

WEISS A., Judith. 1977. *Casa de las Américas: An intellectual review in the Cuban revolution*. Madrid: Editorial Castalia.

WINOCK, Michel. 1999. *Le siècle des intellectuels*. Paris : Éditions du Seuil.

WRIGHT MILLS, Charles. 2000. *L'élite au pouvoir*. Traduit de l'anglais par André Chassigneux. Marseille : Agone.

ZARKA, Yves Charles. 2010. *La destitution des intellectuels et autres réflexions intempestives*. Paris : Presses Universitaires de France.

3. REFERENCIAS ELECTRÓNICAS:

ARCHILA, Mauricio. "Masacre de las bananeras: diciembre 6 de 1928". *Banco de la república, Actividad cultural*, consultado el 7 de noviembre 2017, URL:

<http://www.banrepcultural.org/node/32971>

AVILÉS, Karina. “La dictadura perfecta se convirtió en democracia imperfecta: Vargas Llosa”. *La Jornada*, 4 de marzo 2011, consultado el 22 de marzo 2017, URL:

<http://www.jornada.unam.mx/2011/03/04/index.php?section=politica&article=023n1pol>

AZNARES, Juan Jesús. “La hija de Che Guevara acusa al francés Régis Debray de la captura de su padre”. *El País*, 30 de agosto de 1996, consultado el 8 de febrero de 2018, URL:

https://elpais.com/diario/1996/08/30/internacional/841356007_850215.html

CAMPBELL, Federico, Armando PONCE. “1905-1986 Rubén Salazar Mallén: entre el escándalo y el olvido”. *Proceso*, 28 de junio 1986, consultado el 7 de noviembre 2017, URL:

<http://www.proceso.com.mx/143982/1905-1986-ruben-salazar-mallen-entre-el-escandalo-y-el-olvido>

CEÏBE, Cathy. “Augusto Cesar Sandino, le général des hommes libres du Nicaragua”. *L’Humanité*, 21 de febrero 2014, consultado el 12 de noviembre 2017, URL:

<https://www.humanite.fr/tribunes/augusto-cesar-sandino-le-general-des-hommes-libres-559673>

DÉLANO, Manuel. “Chile reconoce a más de 40,000 víctimas de la dictadura de Pinochet”. *El País*, 20 de agosto 2011, consultado el 26 de agosto de 2017, URL:

https://elpais.com/diario/2011/08/20/internacional/1313791208_850215.html

FERNÁNDEZ, Rodrigo. “Andrei Siniavski, escritor ruso”. *El País*, 26 de febrero 1997, consultado el 7 de noviembre 2017, URL:

https://elpais.com/diario/1997/02/26/agenda/856911605_850215.html

GALLEGO-DÍAZ, Soledad. “La última muerte de Salvador Allende”. *El País*, 24 de mayo 2011, consultado el 9 de septiembre de 2017, URL:

https://elpais.com/diario/2011/05/24/internacional/1306188008_850215.html

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. 1982. Discurso de aceptación del Nobel de Literatura “La soledad de América Latina”. © The Nobel Foundation 1982. Consultado el 9 de abril de 2018, URL:

https://www.nobelprize.org/nobel_prizes/literature/laureates/1982/marquez-lecture-sp.html

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel, Roberto POMB. “Habla Marcos” (Entrevista al Subcomandante Marcos), *Cambio*, 25 de marzo 2001, consultado el 22 de marzo 2017, URL:

<http://www.elhistoriador.com.ar/entrevistas/m/marcos.php>

GÓMEZ LATORRE, Armando. “La Guerra civil de 1985”. *El Tiempo*, 25 de febrero 1985, consultado el 7 de noviembre 2017, URL:

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-290069>

MORENO, Ricardo, Octavi MARTI. “¿Quién delató al Che?”, *El País*, 26 de enero 2001, consultado el 8 de febrero 2018, URL:

https://elpais.com/diario/2001/01/26/ultima/980463601_850215.html

MUELLER, Enrique. “Octavio Paz: ‘nunca he elogiado ninguna dictadura’”, *El País*, 20 de agosto 1984, consultado el 22 de marzo 2017, URL:

http://elpais.com/diario/1984/08/20/cultura/461800805_850215.html

NAVAS, María Elena. “Zapatistas entran a la Ciudad de México”. *BBC Mundo*, 11 de marzo de 2001, consultado el 12 de noviembre 2017, URL:

http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_1214000/1214158.stm

OVIEDO, José Miguel. “Mi compañero de ruta”. *El País*, 28 de marzo 2016, consultado el 7 de noviembre 2017, URL:

https://elpais.com/cultura/2016/03/27/actualidad/1459097814_909035.html

PÁEZ ESCOBAR, Gustavo. “El último piedracielista”. *El Espectador*, 19 de diciembre 2008, consultado el 7 de noviembre 2017, URL:

<http://www.elespectador.com/opinion/el-ultimo-piedracielista-columna-100651>

PAZ, Octavio. 1990. Discurso de aceptación del Nobel de Literatura “La búsqueda del presente”. © The Nobel Foundation 1990. Consultado el 9 de abril de 2018, URL:

https://www.nobelprize.org/nobel_prizes/literature/laureates/1990/paz-lecture-s.html

POZO DEL, José. “Los chilenos en el exterior: ¿De la emigración y el exilio a la diáspora? El caso de Montreal”. *Revue Européenne des Migrations Internationales*, 2004, vol. 20, no. 1, consultado el 21 de septiembre de 2017, URL:

<https://remi.revues.org/4968>

Diccionario de la Real Academia Española, consultado el 22 de enero 2018, URL:
<http://dle.rae.es/?id=9SDtm0S>

RIVERO, Mario, Federico DÍAZ-GRANADOS. “Poetas de ‘Piedra y Cielo’ y sus contemporáneos”, *Revista de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile*, Número 17 (verano 2001), consultado el 15 de marzo 2018, URL:

<https://web.uchile.cl/publicaciones/cyber/17/colombia6.html>

SALCEDO RAMOS, Alberto. “Crónica y el Grupo de Barranquilla”. *El Colombiano*, 22 de febrero 2015, consultado el 7 de noviembre 2017, URL:

<http://www.elcolombiano.com/opinion/columnistas/cronica-y-el-grupo-de-barranquilla-LA1345519>

THOMAS, Gérard. “Fidel Castro, mort du ‘Commandante’”. *Libération*, 26 de noviembre de 2016, consultado el 12 de noviembre 2017, URL:

http://www.liberation.fr/planete/2016/11/26/fidel-castro-mort-du-comandante_852900

VARGAS LLOSA, Mario. “El caso Pinochet” (Tribuna: “Piedra de Toque”), *El País*, 18 de octubre 1999, consultado el 22 de marzo 2017, URL:

http://elpais.com/diario/1999/10/18/opinion/940197605_850215.html

VARGAS LLOSA, Mario. 2010. Discurso de aceptación del Nobel de Literatura “Elogio de la lectura y la ficción”. © The Nobel Foundation 2010. Consultado el 9 de abril de 2018, URL:

https://www.nobelprize.org/nobel_prizes/literature/laureates/2010/vargas_llosa-lecture_sp.pdf

WALLERSTEIN, Immanuel. “La Guerra civil en Colombia se aproxima a su fin”. *La Jornada*, 23 de noviembre 2013, consultado el 7 de noviembre 2017, URL:

<http://www.jornada.unam.mx/2013/11/23/mundo/022a1mun>

“Vargas Llosa: ‘México es la dictadura perfecta’”, *El País*, 1 de septiembre 1990, consultado el 22 de marzo 2017, URL:

http://elpais.com/diario/1990/09/01/cultura/652140001_850215.html

“Octavio Paz considera a García Márquez y Carlos Fuentes ‘apologistas de tiranos’”, *El País*, 31 de agosto 1990, consultado el 22 de marzo 2017, URL:

http://elpais.com/diario/1990/08/31/cultura/652053604_850215.html

“Vargas Llosa y la dictadura perfecta” (Video del encuentro de intelectuales “Siglo XX: la experiencia de la libertad”), *Ciberactivo*, 30 de agosto 1990, consultado el 22 de marzo 2017, URL:

<https://www.youtube.com/watch?v=kPsVVWg-E38>

« Allocution de M. François Mitterrand, Président de la République, sur l’œuvre d’Octavio Paz, lors de la remis du prix Tocqueville, Valognes le jeudi 22 juin 1989 ». *vie-publique.fr*, 22 de junio 1989, consultado el 27 de agosto de 2017, URL:

<http://discours.vie-publique.fr/notices/897015600.html>

“Edoctum: Octavio Paz, Mario Vargas Llosa, debate en TVE” (Debate televisado organizado por Televisión española), *Edoctum homo sum*, década de los años ochentas, consultado el 22 de marzo 2017, URL:

<https://www.youtube.com/watch?v=xIIInkNIWiv8#t=62.740317>

Occidente. Revista bimestral, *Enciclopedia de la literatura en México*, consultado el 7 de noviembre 2017, URL:

<http://www.elem.mx/institucion/datos/1889>

“José Vasconcelos y la Universidad Nacional”. *Fundación UNAM*, 2 de septiembre 2015, consultado el 7 de noviembre 2017, URL:

<http://www.fundacionunam.org.mx/rostros/jose-vasconcelos-y-la-unam/>

Presidentes Mx, consultado el 7 de noviembre 2017, URL:

<http://presidentes.mx/lazaro-cardenas>

Letras de México, gaceta literaria y artística, *Enciclopedia de la literatura en México*, consultado el 7 de noviembre 2017, URL:

<http://www.elem.mx/institucion/datos/1872> *Letras de México*

Contemporáneos, *Enciclopedia de la literatura en México*, consultado el 7 de noviembre 2017, URL:

<http://www.elem.mx/estgrp/datos/8>

Página del Colegio militar Leoncio Prado, consultada el 7 de noviembre 2017, URL:

<http://www.leoncioprado.com/introduccion.htm>

Página de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, consultada el 7 de noviembre 2017, URL:

<http://www.unmsm.edu.pe/home/inicio/historia>

Página de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, consultada el 7 de noviembre 2017, URL:

<http://www.unmsm.edu.pe/sanmarcos/biografia/porraser.htm>

Movimiento de Izquierda Revolucionaria, Wikipedia, consultado el 7 de noviembre 2017, URL:

[https://es.wikipedia.org/wiki/Movimiento_de_Izquierda_Revolucionaria_\(Per%C3%BA\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Movimiento_de_Izquierda_Revolucionaria_(Per%C3%BA))

“Javier Heraud: a cincuenta años de una muerte incomprensible”. *El Comercio*, 15 de mayo 2013, consultado el 7 de noviembre 2017, URL:

<https://elcomercio.pe/blog/huellasdigitales/2013/05/javier-heraud-a-50-anos-de-una>

“M. Fidel Castro : les gauchisants sans vergogne n’ont pas de place à Cuba”, *Le Monde*, 4 de mayo 1971, consultado el 22 de marzo 2017, URL:

http://www.lemonde.fr/archives/article/1971/05/04/m-fidel-castro-les-gauchisants-sans-vergogne-n-ont-pas-de-place-a-cuba_2476073_1819218.html?xtmc=castro_fidel&xtcr=1

“La lettre des intellectuels à M. Fidel Castro”, *Le Monde*, 22 de mayo 1971, consultado el 22 de marzo 2017, URL:

http://www.lemonde.fr/archives/article/1971/05/22/la-lettre-des-intellectuels-a-m-fidel-castro_2476142_1819218.html?xtmc=castro_fidel&xtcr=3

“De nombreuses personnalités s’émeuvent de l’arrestation du poète cubain Heberto Padilla”, *Le Monde*, 9 de abril 1971, consultado el 22 de marzo 2017, URL:

http://www.lemonde.fr/archives/article/1971/04/09/de-nombreuses-personnalites-s-emeuvent-de-l-arrestation-du-poete-cubain-heberto-padilla_2461646_1819218.html?xtmc=fidel_castro&xtcr=1

TABLA DE MATERIAS

TABLA DE MATERIAS

INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO I. LA FORMACIÓN DEL PENSAMIENTO POLÍTICO E INTELECTUAL: TRAYECTORIAS	37
I. Octavio Paz: herencia familiar, política e intelectual.....	39
1. Su padre y abuelo: modelos de escritor y político	40
2. Estudios hasta la Facultad de Derecho: rebeldía y política	42
3. Itinerario político y su separación de la izquierda	44
4. Amistades y viajes: influencias en sus posturas intelectuales	53
5. De becario en Estados Unidos a diplomático	57
II. García Márquez: del liceo “marxista” al realismo social.....	60
1. Sus padres y abuelos: una influencia literaria	60
2. La literatura se impone ante el Derecho	62
3. Itinerario político y su cercanía con la izquierda	64
4. El oficio de escritor: entre literato y periodista	65
5. Viajes y búsquedas: aprendizaje en Europa y los países socialistas	70
III. Vargas Llosa: hacia una pasión política	74
1. Su padre y abuelo: relaciones contrapuestas	74
2. Estudios hasta el doctorado: rigidez paterna vs. libertad literaria	75
3. Itinerario político: acuerdos y desacuerdos con la izquierda y el socialismo.....	76
4. Amistades: entre letras, viajes y rebeldía	79
5. El oficio de escribir: periodista, literato y ensayista	82

CAPÍTULO II. CONJUNCIONES Y DISYUNCIONES

INTELECTUALES..... 89

I. Revista *Libre*: único proyecto en común 91

II. García Márquez y Vargas Llosa: una relación marcada por la política 96

1. Literatura: el pretexto para una amistad en un contexto politizado 96
2. El *Boom*: literatura y Revolución Cubana 99
3. Posturas contrapuestas frente al Caso Padilla 102
4. Confrontación física y ruptura: suposiciones políticas 108
5. ¿Estar o no estar a favor de Cuba? He ahí el dilema 110

III. Vargas Llosa y Paz: la crítica de la Revolución Cubana y el socialismo, la base de una amistad 112

1. Episodio Padilla: Paz y Vargas Llosa se convierten en los críticos de la Revolución Cubana 112
2. “La letra y el cetro”: entre ellos se elogian su “pensamiento analítico” 114
3. Candidatura presidencial de Vargas Llosa: Paz intentó disuadirlo y luego lo apoyó 119
4. Ruptura a causa de una discusión política en el encuentro: “El siglo XX: la experiencia de la libertad” 121
5. Octavio Paz ¿modelo intelectual de Vargas Llosa? 128

IV. Paz y García Márquez: crónica de un desencuentro anunciado 130

CAPÍTULO III. CUATRO COYUNTURAS: LA POSTURA DE LOS

INTELECTUALES..... 135

I. Revolución Cubana y Caso Padilla: de la influencia a la ruptura de la comunidad intelectual latinoamericana 137

1. Octavio Paz a contracorriente: distante y contestatario 139
 - A. Alejado de Cuba, física e ideológicamente 139
 - B. La Revolución Cubana en su obra 141

2. García Márquez: del auto-silencio a la gran amistad con Fidel Castro	144
A. Inicio de su relación con Cuba y ruptura por <i>Prensa Latina</i>	144
B. Reconciliación con la Revolución Cubana y amistad con Fidel Castro	146
C. Defensa de Cuba: un bastión contra Estados Unidos.....	149
3. Vargas Llosa: de la amistad a la enemistad manifiesta	152
A. Años sesenta, cercanía con la Revolución Cubana y sus ideas oscilantes	152
B. “La literatura es fuego” y “El socialismo y los tanques”: comienza su crisis con la Revolución Cubana	154
C. Desde la oposición, contra Fidel Castro y sus aliados	157
II. Golpe de Estado en Chile: la condena intelectual de la dictadura de Pinochet	161
1. Paz se solidariza y condena el Golpe	163
2. García Márquez se involucra contra la dictadura de Pinochet	164
3. Vargas Llosa, extrañamente, al inicio no participa	170
III. Sandinismo en Nicaragua: adhesión y disensión	172
1. Octavio Paz: enjuiciamiento sin apelación y reacción en cadena	174
2. García Márquez: acción directa a favor del Sandinismo y contra Estados Unidos.....	177
3. Vargas Llosa: crítica velada y comparación con Cuba	182
IV. EZLN en México: altermundismo e interpretación de un movimiento rebelde tardío	187
1. Octavio Paz analiza al EZLN: pasión política y continuación de su prolongada disputa con la izquierda	189
2. García Márquez entrevista al subcomandante Marcos: una visión humanizadora	193
3. Vargas Llosa compara al EZLN con una dictadura social y comunista	195

CAPÍTULO IV. ANALIZAR Y SER ANALIZADO: MATICES DE LA INTELLECTUALIDAD	199
I. Octavio Paz: <i>el crítico latinoamericano del intelectual de izquierda</i> ..	201
1. Obra analítica del marxismo-socialismo ¿partidario del imperialismo? ...	202
2. Dirección de <i>Plural</i> y <i>Vuelta</i> : ¿revistas solamente literarias?	211
3. El discurso del Nobel y la modernidad	214
4. El influjo francés ¿Sartre, Camus o Aron?	216
5. Liberal y neoliberal: búsqueda de la democracia	218
6. Cercanía con el Partido en el poder (PRI) y Televisa ¿contradicción en su pensamiento?.....	219
II. García Márquez: <i>compañero de ruta de la izquierda latinoamericana</i>.....	223
1. Percepción distinta de la figura intelectual	223
2. Periodismo: una forma distinta de militancia y compromiso	225
3. El discurso del Nobel: la política en América Latina y la Revolución Cubana.....	229
4. Anti-imperialismo estadounidense: <i>compañero de ruta de la</i> <i>Revolución Cubana y la izquierda</i>	233
III. Vargas Llosa: <i>el intelectual impetuoso, de la derecha a la izquierda y viceversa</i>	236
1. “El sartrecillo valiente”: compromiso entre Sartre y Camus	236
2. Su visión del intelectual dentro de la Revolución Cubana	240
3. Obra vinculada con posturas intelectuales	242
4. El discurso del Nobel: ¿literatura vs política?	245
5. De liberal a libertario: Estados Unidos símbolo de la libertad y la democracia	249
CONCLUSIÓN	257
BIBLIOGRAFÍA	275
TABLA DE MATERIAS	299

ÍNDICE ONOMÁSTICO	307
ANEXO	319
RESUMEN EN FRANCÉS	325

ÍNDICE ONOMÁSTICO

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Alberti, Rafael: 45, 47, 48, 55.

Alegría, Claribel: 94.

Allende, Salvador: 161-168, 170, 179, 264.

Allende, Hortensia: 167, 168.

Arreola, Juan José: 80.

Asturias, Miguel Ángel: 82, 100, 148, 203, 232, 272.

Apuleyo Mendoza, Plinio: 21, 29, 30, 67, 68, 71-73, 94, 97, 104, 105, 119, 130, 131, 144, 145, 272.

Apuleyo Mendoza, Soledad: 71, 72.

Aron, Raymond: 18, 212, 216, 218, 246, 249, 267.

Balcells, Carmen: 97, 102, 103.

Barcha, Mercedes: 149.

Barral, Carlos: 81, 97, 105, 130.

Batista, Fulgencio: 137, 138, 144.

Beauvoir, Simone de: 17, 19, 104, 225, 237.

Bell, Daniel: 122.

Benda, Julien: 17, 18, 125, 239.

Benedetti, Mario: 215, 225.

Berlin, Isaiah: 129, 243, 246, 249-251, 253.

Bianco, José: 140.

Bioy Casares, Adolfo: 80.

Borges, Jorge Luis: 80, 82, 99, 110, 246.

Bosch, José: 42, 52, 53, 117.

Bosch, Juan: 109.

Bourdieu, Pierre: 221, 267.

Breton, André: 217.

Bush, George: 172.

Cabrera Infante, Guillermo: 103, 104, 118, 246, 247.

Camacho Ramírez, Arturo: 67.

Camus, Albert: 17-19, 30, 74, 83, 84, 118, 157, 216-218, 236, 237, 239, 240, 243, 247, 262.

Cano, Guillermo: 69.

Cano, Luis Gabriel: 70.

Cárdenas, Lázaro: 46.

Carpentier, Alejo: 21, 82, 99, 155, 156, 246, 272, 273.

Carranza, Eduardo: 67.

Carter, Jimmy: 173, 177, 179.

Castoriadis, Cornelius: 121.

Castro, Fidel: 71, 84, 94, 100, 101, 103-108, 110-113, 122, 123, 131-133, 137, 138, 140-151, 153-161, 164, 165, 170, 178, 184, 185, 208, 209, 213, 226, 228, 230, 232, 234, 241, 243, 262, 263, 266.

Chamorro, Violeta: 172.

Chamorro, Pedro Joaquín: 182.

Chávez, Hugo: 160.

Chávez Morado, José: 47.

Chomsky, Noam: 138, 162, 167, 172, 173.

Cepeda, Álvaro: 67, 68, 70, 144.

Cisneros, Luis Jaime: 80.

Cortázar, Julio: 21, 80-83, 92-94, 98-105, 113, 145, 152, 169, 214, 225, 241, 242, 246, 269, 272, 273.

Daniel, Yuli: 78, 79.

Debray, Régis: 92, 146, 147, 149, 162, 189, 197, 241, 242.

Deleuze, Guilles: 20, 222, 268.

Díaz Ordaz, Gustavo: 220.

Díaz, Porfirio: 40, 41, 206.

Díaz Soto y Gama, Antonio: 41, 43.

Donoso, José: 21, 83, 92, 94, 97, 99-102, 246, 269, 272.

Don Quijote: 48, 117, 195.

Dreyfus, Alfred: 15, 16, 18, 23, 27, 265, 266.

Edwards, Jorge: 21, 94, 118, 121, 246, 252, 269, 272.

Engels, Friedrich: 164.

Escobar, Paúl: 80, 86, 243.

Espejo, Beatriz: 215.

Fernández Retamar, Roberto: 21, 92, 140, 156, 241, 242, 272.

Foucault, Michel: 20.

Fox, Vicente: 194.

Franqui, Carlos: 103, 119, 121.

Fuenmayor, Alfonso: 67.

Fuentes, Carlos: 21, 82, 83, 92, 94, 97-100, 102-104, 106, 113, 130-132, 145, 152, 168, 189, 192, 195, 196, 214, 246, 247, 269, 272, 273.

Galeano, Eduardo: 21, 111, 269, 272, 253.

Garibay, Ricardo: 215.

Garro, Elena: 47, 54.

Gide, André: 18, 48, 56.

Gelman, Juan: 94.

Gorkín, Julian: 56.

Gorostiza, José: 58.

Goytisolo, Juan: 93, 94, 99, 100, 103, 104.

Goytisolo, Luis: 102.

Guevara, Ernesto el Che: 146, 155, 161, 187, 197, 226, 241.

Guillén, Nicolás: 71.

Grass, Günther: 110, 183, 252.

Greiff de, León: 66.

Hayek, Friedrich: 30, 129, 244, 249-251, 253.

Heller, Agnes: 121.

Hemingway, Ernest: 67, 68.

Heraud, Javier: 85, 86, 243.

Hitler, Adolfo: 45, 49, 52, 204.

Hoover, Herbert: 231.

Howe, Irving: 121.

Hussein, Sadam: 170.

Kolakowski, Leszek: 121.

Komárek, Valtr: 121.

Kornai, János: 121.

Korotich, Vitaly: 121.

Krauze, Enrique: 114, 119, 121, 123, 132.

Le Bot, Yvon: 189, 193.

Lenin, Vladimir: 19, 56, 62, 72, 117, 140, 187, 227.

Leónidas Trujillo, Rafael: 186.

Lizalde, Eduardo: 114.

Loayza, Luis: 80.

López Pumarejo, Alfonso: 62.

López Portillo, José: 206, 220, 221.

Llosa, Patricia: 97, 108, 109.

Machado, Antonio: 48, 217.

Madrid de la, Miguel: 220, 221.

Malraux, André: 48, 56, 233.

Mancisidor, José: 47, 49.

Marsé, Juan: 103.

Martí, José: 140.

Martin, Carlos: 62.

Marx, Karl: 19, 86, 202, 207, 249.

Masetti, Jorge Ricardo: 144, 145.

Merleau-Ponty, Maurice: 18, 19, 52, 216, 217, 247.

Meyer, Jean: 121.

Mistral, Gabriela: 231, 232, 272.

Mitterrand, François: 20, 168, 169, 230-232.

Mitterrand, Danielle: 197.

Monsiváis, Carlos: 21, 121, 122, 131, 195, 201, 220, 269, 272.

Mutis, Álvaro: 237.

Neruda, Pablo: 21, 47, 48, 52-57, 115, 131, 132, 168, 204, 229-232, 272.

Nixon, Richard: 162.

Obregón, Alejandro: 68.

Onetti, Juan Carlos: 246.

Oquendo, Abelardo: 80.

Ortega, Daniel: 172, 185.

Ortega y Gasset, José: 127, 216.

Orwell, George: 57.

Oviedo, José Miguel: 31, 75, 79.

Padilla, Heberto: 91, 94, 100, 102-105, 107, 112, 113, 131, 141, 146, 157, 262, 263.

Papaioannou, Kostas: 114.

Pellicer, Carlos: 43, 47, 48.

Pinochet, Augusto: 33, 109, 161, 163-168, 170, 171, 179, 227, 230, 234, 262, 264.

Peret, Benjamin: 56.

Pérez, Carlos Andrés: 179.

Petkoff, Teodoro: 94.

Poniatowska, Elena: 21, 108, 139, 204.

Popper, Karl: 123, 128, 219, 246, 249, 250, 251, 253.

Porras Barrenechea, Raúl: 76, 78, 79.

Puente de la Uceda, Luis: 80.

Rama, Ángel: 25, 25, 271.

Ramírez, Sergio: 172, 177, 180, 181.

Ramonet, Ignacio: 187, 193.

Reagan, Ronald: 172, 173, 175, 176, 181, 184, 185, 221.

Revel, Jean-François: 121.

Revueltas, José: 50, 225.

Revueltas, Silvestre: 47.

Reyes, Alfonso: 43, 44, 80.

Roa Bastos, Augusto: 92.

Roca, Julio: 106, 107.

Rodríguez Monegal, Emir: 92, 100.

Rodríguez Zapatero, José Luis: 159.

Rojas, Jorge: 66, 67.

Rojas Pinilla, Gustavo: 71.

Rossi, Alejandro: 121.

Rulfo, Juan: 80, 99, 246.

Ruy Sánchez, Alberto: 29, 121.

Sábato, Ernesto: 118, 151.

Salazar Mallén, Rubén: 49.

Salinas de Gortari, Carlos: 209, 220, 221.

Santamaría, Haydée: 106, 107, 155, 243.

Sandino, Augusto César: 172, 173, 179, 231, 190.

Saramago, José: 111, 193.

Sarduy, Severo: 94.

Sartre, Jean-Paul: 16-19, 30, 52, 80, 83, 85, 104, 114-116, 141, 144, 147, 157, 195, 212, 216-218, 225, 233, 236-240, 242, 243, 247, 248, 262, 266, 269.

Scherer, Julio: 21, 116, 117, 204, 212, 272.

Semprún, Jorge: 94, 121, 127.

Serge, Víctor: 52, 56, 57, 59.

Setti, Ricardo A.: 107, 155, 158, 186.

Shmeliev, Nickolay: 121.

Siniavski, Andrei: 78, 79, 86.

Siqueiros, David Alfaro: 49, 225.

Somoza, Anastasio: 177.

Sontag, Susan: 225.

Stalin, Joseph: 52, 54, 56, 72, 113, 140, 141, 164, 204, 231.

Subcomandante Marcos: 188-190, 192-198, 264 [Guillén Vicente, Rafael: 197].

Torrijos, Omar: 178, 179, 228.

Touraine, Alain: 20, 189, 193, 197.

Trotsky, León: 49, 50.

Valencia, Guillermo: 66.

Vargas, Germán: 67, 68.

Vasconcelos, José: 117, 144.

Villoro, Luis: 121.

Vinyes, Ramón: 67, 68.

Wolinski, Georges: 193.

Zaid, Gabriel: 114, 119.

Zapata, Emiliano: 40, 193.

Zedillo, Ernesto: 220.

Zola, Émile: 15, 266, 239.

Nota: Los investigadores citados en la bibliografía no se incluyeron en el índice onomástico porque sus nombres ya aparecen en las notas a pie de página.

ANEXO

**ACONTECIMIENTOS CLAVE
PARA LA HISTORIA INTELECTUAL EN EL SIGLO XX**

1894-1898. Affaire Dreyfus y la cristalización de los intelectuales

1927. *La trahison des clercs* (Benda)

1936. *Regreso de la URSS* (Gide) Ruptura con el compromiso

1940-1944. La Résistance (Francia)

1940-1944. L'Occupation (Francia)

1940-1950. Historia de las ideas en América Latina (Zea)

1941-1943. Disputas entre Pablo Neruda y Octavio Paz

1944-1952. Compromiso de la escritura francesa (Guérin)

1945. Gabriela Mistral recibe el Premio Nobel de literatura

1947. André Gide recibe el Premio Nobel de literatura

1948. *Qu'est-ce que la littérature ?* (Sartre) El intelectual comprometido

1948-1968. "El intelectual total" (Sartre)

1950's. "Compañero de ruta" (Sartre y Malraux)

1951. *L'Homme révolté* (Camus)

1951-1952. Disputa entre Sartre y Camus

1951. "El silencio intelectual" (Camus)

1952. Disputa entre Sartre y Merleau-Ponty

1955. *L'opium des intellectuels* (Aron)

1957. Albert Camus recibe el Premio Nobel de literatura

1958. Relaciones entre el poder y los intelectuales (Wright Mills)

1959. Triunfo de la Revolución cubana

1960. Aparición de Casa de las Américas (Cuba)

1960's. Época más intensa del compromiso intelectual en América Latina

1960's. Inicio del *Boom* de la novela latinoamericana

1964. Jean-Paul Sartre rechaza el Premio Nobel de literatura

1966-1968. Discusiones sobre el rol del intelectual dentro de la Revolución Cubana

1967. Miguel Ángel Asturias recibe el Premio Nobel de literatura

1968. Manifestaciones estudiantiles en México, Francia y Estados Unidos

1968. Primavera de Praga

1968. Inicio del Caso Padilla

1971. Pablo Neruda recibe el Premio Nobel de literatura

1970's. "Intelectual universitario" en Francia

1970's. "Intelectual específico" (Foucault)

1970's. El intelectual y el liberalismo

1980's. Destitución/ desaparición/ silencio de los intelectuales

1971. Caso Padilla: ruptura de los intelectuales con la Revolución cubana

1973. Golpe de Estado en Chile

1974. Friedrich Hayek recibe el Premio Nobel de Economía

1976. Pelea entre Vargas Llosa y García Márquez

1977. "Intelectual mediático" (Deleuze y Bourdieu)

1979-1984. Sandinismo en Nicaragua

1980's. "El intelectual periodista" (Deleuze, Bourdieu y Zarka)

1982. Gabriel García Márquez recibe el Premio Nobel de literatura

1984. *La ciudad letrada* (Rama)
1984. Manifestación en México contra Octavio Paz y Ronald Reagan
1989. Caída del muro de Berlín
1990. Disputa entre Paz y Vargas Llosa (“La dictadura perfecta”)
1990. Octavio Paz recibe el Premio Nobel de literatura
- 1990’s. “El intelectual y el poder” (Bourdieu)
1994. Surgimiento del EZLN (México)
1998. Muerte de Octavio Paz
2003. *Decadencia y caída de la ciudad letrada* (Franco)
2003. *Entre la pluma y el fusil* (Gilman)
2010. Mario Vargas Llosa recibe el Premio Nobel de literatura
2011. *La trinchera letrada* (Alburquerque)
2014. Muerte de Gabriel García Márquez

RESUMEN EN FRANCÉS

Régénération de la cité lettrée : intellectualité et participation politique chez Octavio Paz, Gabriel García Márquez et Mario Vargas Llosa

Pendant les années soixante, le monde intellectuel latino-américain fut marqué par le contexte politique mondial : la Guerre Froide, la Guerre de Vietnam, l'invasion de Prague, et les manifestations d'étudiants dans différents pays ; alors que dans le contexte continental, avec la Révolution cubaine et « Casa de las Américas » s'est constituée une communauté d'écrivains latino-américains des plus importantes, autour de grandes discussions sur l'intellectualité et la politique. Octavio Paz, Gabriel García Márquez et Mario Vargas Llosa font partie de cette époque et ces trois écrivains ont une renommée mondiale, c'est pour cette raison qu'il y a une quantité incalculable de recherches sur ses ouvrages, romans, poèmes, essais, ouvrages journalistiques, biographies et thèses, mais seulement quelques ouvrages mettent l'accent sur l'aspect intellectuel, et c'est ce qui constitue le sujet de cette thèse ; de plus, personne ne les a comparés intellectuellement de manière à ce que la comparaison donne une vision d'ensemble des idées intellectuelles en Amérique Latine.

La différence entre cette thèse et les recherches réalisées auparavant sur Paz, García Márquez et Vargas Llosa, c'est que cette thèse s'est focalisée sur différentes dimensions liées à l'intellectualité, et les recherches précédentes peuvent être divisées en étapes : les premières recherches traitent des analyses introductrices de leur vie et leurs ouvrages (70' et 80'). Ce n'est que plus tard que sont apparues les recherches sur ses liens avec la culture et la politique (80' et 90') avec des travaux sur « poétique et politique », « philosophie politique », « la pensée politique », « biographie politique », « politique en Amérique Latine » ou « littérature et politique ». À la fin de XXème siècle, on découvre les recherches sur ses liens avec la figure intellectuelle et l'histoire intellectuelle.

Les recherches au XXIème siècle sur l'histoire intellectuelle en Amérique Latine sont à leur apogée, mais pouvons-nous placer Paz, García Márquez et Vargas Llosa dans l'histoire intellectuelle en Occident et Amérique Latine ? Pour répondre, nous analyserons et comparerons les positions intellectuelles des trois écrivains : en analysant leurs formations idéologiques pour observer leurs idées intellectuelles, on établit les conjonctions et disjonctions, on compare leur participation en quatre moments

historiques, leur représentation de la figure intellectuelle et les nuances intellectuelles. Ce type de travail n'a pas été réalisé dans d'autres recherches, ainsi cela permettra de renouveler la vision d'ensemble sur ces trois écrivains.

La participation intellectuelle de Paz, García Márquez et Vargas Llosa est liée aux dictatures, révolutions et mouvements sociaux au XXème siècle en Amérique Latine ; les intellectuels latino-américains les ont dénoncés en écrivant essais et articles contre les dictatures, c'est pourquoi nous retrouvons la participation intellectuelle dans les moments historiques analysés dans cette thèse. On a choisi ces quatre moments historiques (1959-1994) car ils ont eu un fort impact dans l'histoire de l'Amérique Latine : à partir de 1959 la relation qu'avaient établie les intellectuels latino-américains avec la Révolution cubaine émerge, jusqu'à sa rupture à cause de l'Affaire Padilla. En 1973 le Coup d'État au Chili et la mort d'Allende ont provoqué indignation et tristesse de toutes parts en Amérique Latine. En 1979 la Révolution sandiniste a triomphé au Nicaragua et a mobilisé les intellectuels latino-américains pour et contre. En 1994 a surgi l'Armée Zapatiste de Libération Nationale « el Ejército Zapatista de Liberación Nacional » (EZLN) au Chiapas, Mexique et ce mouvement armée est considéré comme le premier mouvement altermondialiste, mais cette année-là a été vue (et entendue) comme la continuation des mouvements révolutionnaires du continent.

L'époque la plus intense de l'engagement des intellectuels en Amérique Latine au XXème siècle, fut celle des années soixante, marquée par la Révolution cubaine qui a triomphé en 1959 et qui était soutenue par la plupart des écrivains latino-américains jusqu'au début des années soixante-dix. L'organisme culturel cubain Casa de las Américas avait une revue, du même nom, qui fut essentielle, car les écrivains latino-américains y ont participé et, dans ses pages, y ont débattu sur le rôle et l'engagement des intellectuels dans la Révolution. Finalement, en 1971 l'Affaire Padilla a marqué la rupture entre la communauté intellectuelle latino-américaine et Cuba, ce qui a conduit à chercher et à comprendre : quels sont les chemins empruntés par la communauté intellectuelle latino-américaine après cette Affaire ? Est-ce que nous pouvons établir une continuité ou alors une rupture ?

Dans le travail de recherche, nous avons utilisé, d'une part, les ouvrages de Paz, García Márquez et Vargas Llosa à travers essais, discours, écrits et travaux journalistiques, autobiographies et entretiens ; nous avons repris, d'autre part, le travail

de chercheurs sur leurs liens avec « intellectualité et politique » : les premières recherches traitent d'analyses introductrices et du rapport entre leur vie et leur œuvre, puis, on peut lire des analyses sur leurs liens avec la culture et la politique, enfin, viennent les analyses sur leurs liens avec la figure intellectuelle. La différence entre cette thèse et les recherches précédentes sur les trois écrivains, réside dans le fait que cette thèse est focalisée sur différents aspects liés à l'intellectualité : la formation de la pensée intellectuelle, les conjonctions et disjonctions intellectuelles, leurs postures intellectuelles à travers quatre moments historiques et leur perspective sur la figure intellectuelle.

Il y a différents ouvrages sur Octavio Paz qui permettent de comprendre sa relation avec l'intellectualité et la politique : *Pasión crítica* (1990) est un ouvrage avec des entretiens avec Paz et des essais sur lui. Dans *Itinerario* (1994) Paz explique en partie sa formation académique, ses études, ses amitiés de jeunesse et sa vie entre 1937 et 1944. Dans ses œuvres complètes il y a deux tomes liés au sujet de cette thèse, d'une part, *Obras completas V. El peregrino en su patria. Historia y política de México* (2002) qui montre quelques-uns de ses points de vue sur la politique, d'autre part, *Obras completas VI. Ideas y costumbres. La letra y el cetro. Usos y símbolos* (2003), qui permet de compléter sa vision de l'intellectualité. Finalement, il y a trois ouvrages dans lesquels il y a la représentation de sa pensée liée à l'intellectualité et la politique : dans *El ogro filantrópico* (1979) il y a une critique de l'État, du marxisme, et de quelques événements historico-politiques du Mexique ; *Tiempo nublado* est dédié à la politique internationale, et analyse les relations entre le Mexique et les Etats-Unis et critique les systèmes socialiste-marxistes ; *Pequeña crónica de grandes días* (1990) contient différents essais aux contextes politico-intellectuels, il y a une continuité dans sa critique au marxisme et il analyse quelques événements récents à l'échelle national et international.

Depuis le début des années quatre-vingt-dix, des recherches sur la relation de Paz avec la politique ont été réalisées : « biographie politique », « la pensée politique », « philosophie politique », « poétique et politique », mais aucun chercheur ne fait la mise au point sur son rapport à l'intellectualité, quelques œuvres sont à relever : *Una introducción a Octavio Paz* (1990) de Alberto Ruy Sánchez; *Biografía política de Octavio Paz o la razón ardiente* (1993) de Fernando Vizcaíno; *El pensamiento político de Octavio Paz: las trampas de la ideología* (1996) de Xavier Rodríguez Ledesma; *Las*

guerras culturales de Octavio Paz (2002) de Armando González Torres; *Latin American writers at work. The Paris review* (2003) de George Plimpton; *La filosofía política en el pensamiento de Octavio Paz* (2008) de Juan Federico Arriola; *Octavio Paz entre poética y política* (2009) de Anthony Stanton (editor) et *Octavio Paz dans son siècle* (2014) de Christopher Domínguez Michael.

Gabriel García Márquez a publié différentes œuvres qui permettent de comprendre son rapport à l'intellectualité et à la politique : l'autobiographie *Vivir para contarla* (2002) permet de connaître plusieurs aspects de son enfance jusqu'à la période antérieure à son premier voyage en Europe en juillet 1955. *El olor de la guayaba. Conversaciones con Plinio Apuleyo Mendoza* (1982) est un long entretien avec Plinio Apuleyo qui explique divers aspects importants à propos de García Márquez sur la période antérieure à son prix Nobel de littérature : ses idées politiques, ses influences, ses voyages et son métier d'écrivain. Dans le journalisme, García Márquez a appliqué ses idées politiques, que l'on peut observer dans *Periodismo militante* (1978), une œuvre qui lui a permis d'expliquer son engagement : il précise que tout le journalisme est politique et expose sa vision des blocs : au moment de défendre la Révolution cubaine, il en va de sa responsabilité d'être contre l'impérialisme états-unien. De plus, il existe diverses œuvres contenant ses articles rattachés au sujet de cette thèse : *Notas de prensa 1980-1984, Por la libre. Obra periodística 4 (1974-1995)* et *Notas de prensa. Obra periodística 5 (1961-1984)*.

Dans l'œuvre des chercheurs, chez García Márquez par exemple, nous pouvons remarquer qu'il n'y a pas de recherches sur la politique comme chez Paz, mais il s'agit de divers types d'analyses : la meilleure œuvre sur la vie de García Márquez est la recherche réalisée pendant vingt ans par Gerald Martin intitulée *Gabriel García Márquez : una vida* (2009). Ángel Esteban a deux œuvres majeures qui exposent la vie et l'œuvre de l'écrivain colombien ; *Gabo y Fidel El paisaje de una amistad* (2004) a été publié en collaboration avec Stéphanie Panichelli; *De Gabo a Mario. La estirpe del Boom* (2009) a été publié en collaboration avec Ana Gallego. Plinio Apuleyo Mendoza était l'un de ses meilleurs amis jusqu'à la moitié des années soixante-dix et il a publié deux œuvres sur son amitié avec García Márquez, ce qui permet de comprendre quelques positions politiques : *La llama y el hielo* (1984) et *Aquellos tiempos con Gabo* (2000). On souligne certaines œuvres utilisées dans cette thèse : *García Márquez: la*

soledad y la gloria, su vida y su obra (1983) de Óscar Collazos; *Para llegar a García Márquez* (1997) de Juan Gustavo Cobo Borda; *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina* (2003) de Claudia Gilman; *El arte de leer a García Márquez* (2007) de Juan Gustavo Cobo Borda et *Critical Insights: Gabriel García Márquez* (2010) de Ilan Stavans (editor).

Mario Vargas Llosa s'est intéressé, depuis sa jeunesse, aux problèmes politiques et intellectuels et il a publié plusieurs œuvres qui permettent de comprendre ses postures. L'autobiographie *El pez en el agua* (1993) explique son point de vue sur l'intellectualité et la politique, cet ouvrage est divisé en deux étapes, d'une part, il raconte son enfance jusqu'à 1958 où il a voyagé pour la première fois à Paris ; d'autre part, il aborde son expérience de candidat à la présidentielle au Pérou de 1987 jusqu'aux élections en 1990. Vargas Llosa a publié quatre œuvres où l'on retrouve sa pensée liée à l'intellectualité et la politique : Dans *Contra viento y marea* (1983) il y a divers essais sur des sujets politiques et quelques-uns abordent la pensée de Sartre et Camus. *Desafíos a la libertad* (1994) contient des essais comme « La dictature parfait », « Mort et résurrection de Hayek » et « Une gauche civilisée ? », qui montrent les postures libérales de l'écrivain péruvien. *El lenguaje de la pasión* (2000) contient des essais comme « Le langage de la passion » sur Octavio Paz et « L'autre façade du paradis » sur l'EZLN. Finalement, *Sables y Utopías. Visiones de América Latina* (2009) se présente comme une recompilation de quelques nouveaux essais sur le libéralisme : « Liberté pour les libres ? », « Confessions d'un libérale » ou « Le libéralisme entre deux millénaire ».

La séquence sur les sujets des recherches sur Vargas Llosa se présente ainsi : analyses introductrices, rapprochement entre vie et œuvre, analyses sur ses rapports à la politique, à la culture, et enfin, les analyses sur ses rapports avec la figure intellectuelle : un des premiers ouvrages sur l'écrivain péruvien fut écrit par son ami José Miguel Oviedo avec *Mario Vargas Llosa: la invención de una realidad* (1982). Il existe d'autres analyses sur sa vie et son œuvre comme : *Mario Vargas Llosa: análisis introductorio* (1988) de Sara Castro-Klarén; *De Gabo a Mario. La estirpe del Boom* (2009) de Ángel Esteban et Ana Gallego; *Mario Vargas Llosa. Interpretación de una vida* (2012) de Max Silva Tuesta. Sur les rapports de Vargas Llosa à la politique, il existe divers types de recherches : *Literatur und Politik. Mario Vargas Llosa* (1996) de Sabine Köllmann; *Gunshots at the Fiesta. Literature and Politics in Latin America*

(2009) de Maarten van Delden et Yvon Grenier; *Vargas Llosa and Latin American Politics* (2010) de Juan E. de Castro et Nicholas Birns (edited by). À partir du XXème siècle, on a commencé à rechercher sur ses liens avec l'intellectualité : *Vargas Llosa. Entre el mito y la realidad. Posibilidades y límites de un escritor latinoamericano comprometido* (2000) de Julio Roldán, et *Mario Vargas Llosa, intellectuel cosmopolite* (2008) de Nataly Villena Vega.

Dans les dernières années ont surgi plusieurs recherches sur intellectualité en Amérique Latine et ma contribution avec cette thèse, c'est la comparaison de postures intellectuelles des trois écrivains, ce qui conduit à se poser les questions suivantes : Y a-t-il un engagement dans le cas de Paz, García Márquez et Vargas Llosa même s'ils ont des positions politiques différentes ? Pouvons-nous parler d'un engagement des intellectuels latino-américains à la fin du XXème siècle ? Existe-t-il une rupture avec la figure de l'intellectuel popularisée par Sartre ? Pouvons-nous lier les concepts de l'histoire intellectuelle en Occident et ceux de l'Amérique Latine à travers les positions intellectuelles des trois écrivains ?

Avec cette thèse nous proposons de palier une carence dans les recherches sur Paz, García Márquez et Vargas Llosa sur différents niveaux, liés à la figure intellectuelle et à l'histoire intellectuelle en Amérique Latine et France, sur leur formation intellectuelle, et leur prise de position en quatre moments historiques majeurs pour l'histoire sur le continent, ce qui conduira à donner des réponses aux questions suivantes : La formation idéologique est-elle un facteur déterminant dans la formation intellectuelle de Paz, García Márquez et Vargas Llosa ? Les liens entre les trois écrivains ont-ils influencé leurs postures politique-intellectuels ? Quelles sont les postures des trois écrivains dans les quatre moments historiques sélectionnés ? À quel type d'intellectuel peuvent correspondre les trois auteurs ? Comment pouvons-nous lier les trois écrivains avec l'histoire intellectuelle en Amérique Latine ? Pouvons-nous établir une « régénération de la cité lettrée » à partir des postures intellectuelles des trois écrivains ? Comment pouvons-nous lier l'histoire intellectuelle de l'Amérique Latine avec celle de la France ?

L'intellectualité et la participation politique chez Octavio Paz, Gabriel García Márquez et Mario Vargas Llosa, sont les deux grands axes à travers lesquels nous avons construit cette thèse. Cependant, ce qui a permis l'articulation de leurs postures politiques, et aussi la récupération de leurs trajectoires ainsi que l'instrumentalisation

de leurs profils, c'est le questionnement de la relation entre ces auteurs. Les liens qui les unissent, de façon active ou passive, que ce soit en faveur ou contre, reposent sur le mécanisme qui nous a permis de comprendre la valeur culturelle, sociale et politique de leurs ouvrages définies à partir d'expériences, processus et actions : trois auteurs qui sont acteurs et ne pas seulement spectateurs des processus politiques. En fonction de cette idée, il est fondamental de revisiter cette relation, de reconstruire leur profil, leurs conjonctures, les protagonistes, leurs moments de crise et, finalement, leurs héritages. De cette façon, à travers de cette thèse nous avons exposé les portées de leurs écrits, idées et événements plus significatifs de chaque auteur ; nous allons conclure sur un point de convergence : le profil social du politique.

Le profil d'une relation peu évidente

Les trois écrivains ont reçu le prix Nobel de littérature, c'est pourquoi on pense que leurs intérêts étaient fondamentalement littéraires, mais nous avons montré avec cette recherche qu'une constante est la transition entre contemplation sociale et action politique. La relation entre Paz, García Márquez et Vargas Llosa est inscrite dans l'histoire intellectuelle, comme nous les montrons par cette thèse, avec l'analyse de façon interdisciplinaire de leurs œuvres, trajectoires et itinéraires, avec une perspective synchronique et diachronique,⁷⁸⁸ ce qui a permis d'observer les structures de sociabilité entre eux, marquées par conjonctions et disjonctions. Partant, nous avons expliqué leurs postures dans des événements historiques en tant que partie d'une époque et non pas d'une génération, avec une approche dans l'histoire intellectuelle française, ainsi qu'à travers de la pensée et de la conjoncture historique latino-américaine contemporaine propre.

Par conséquent, percevoir le travail de ces auteurs sur leurs liens avec la politique : « poétique et politique », « littérature et politique », « la pensée politique », « biographie politique », ou « politique en Amérique Latine » sans analyser et comparer leurs postures face événements ou dans des conjonctures spécifiques, c'est offrir une perspective limitée. Pour cette raison, les liens entre Paz, García Márquez et Vargas Llosa, montrent qu'à la fin du XX^e siècle les intellectuels latino-américains

⁷⁸⁸ Cf. DELACROIX *et al.*, *op. cit.*, pp. 379-387.

continuaient la quête de justice et vérité, ce qui permet d'établir l'idée d'une « régénération de la cité lettrée », et cela permettra de renouveler la vision d'ensemble sur ces trois écrivains comme intellectuels.

Les acteurs – les différences

La participation politique et l'intellectualité sont les axes qui permettent d'établir un champ d'identification pour les différences entre Paz, García Márquez et Vargas Llosa. L'axe de leurs différences c'est l'engagement qui change au fur et à mesure avec l'expérience identitaire de chacun. Avec les postures des trois auteurs, on pourra comprendre la relation qu'il y a entre eux et sa portée au-delà de la politique et la culture.

La formation des trois écrivains, jusqu'à leur trente ans, à chacun, est significative pour leur pensée politique et intellectuelle, puisqu'ils ont grandi dans des contextes politisés entre la Seconde Guerre Mondiale, le mouvement communiste international, la Guerre Froide, le mouvement des années soixante et la Révolution cubaine. L'importance de l'engagement dans leurs contextes a marqué leurs études, groupes intellectuels, militantisme, amitiés, travaux, voyages à l'étranger, leurs idées littéraires, politiques et intellectuelles. Tous les trois ont commencé leurs itinéraires politiques en suivant la gauche socialiste, cependant leur évolution fut complètement différente, de sorte qu'au moment de voyager à l'étranger leurs quêtes n'ont pas été les mêmes.

Chez les trois écrivains l'engagement était différent mais il est un élément essentiel dans leur développement intellectuel ; leur soutien ou refus a influencé leurs postures politiques qui ont changé avec les contextes sociaux. Ils avaient une perception critique de la figure de l'intellectuel puisqu'ils pouvaient choisir leurs positions, c'est-à-dire, ils se sont redéfinis avec leurs expériences. Il existe une différence remarquable dans l'appropriation et l'utilisation des concepts et des théories sur « intellectuel et engagement », car Paz et Vargas Llosa les ont utilisés et discutés dans leurs essais, tandis que García Márquez s'en est éloigné.

Avec cette recherche nous pouvons comprendre que l'écriture pour Paz était plus que la littérature et la poésie, écrire signifiait réfléchir, analyser, dialoguer, discuter,

s'interroger, provoquer, critiquer, démontrer des contradictions, agir et réagir. Son engagement était en lien avec sa propre pensée et avec l'idée que Mexique parvenait à la démocratie et à la modernité. Ses idées étaient en constant changement, en quête de réponses, s'interrogeant sur sa pensée. Il était un critique de la gauche⁷⁸⁹ et du marxisme-socialisme, parce qu'il voulait montrer ses erreurs et incohérences. Depuis la fin des années trente, il s'est fait des ennemis à cause de ses critiques envers l'URSS, et il est ainsi remarquable qu'il ait reçu le prix Nobel de littérature, un an après la chute du mur de Berlin, et en réalité cela a été interprété comme une récompense pour sa dispute idéologique. Paz à partir des années quatre-vingt a été récriminé à cause de sa proximité avec le Parti au pouvoir (PRI) parce que cela contredisait sa pensée des années soixante et soixante-dix.

Dans le cas de García Márquez, cette recherche a démontré que depuis sa jeunesse il s'est intéressé à la gauche et à la révolution, où il est resté jusqu'à sa mort, c'est pourquoi il semble qu'il ait suivi les mots de Fidel Castro en 1961 : « Avec la révolution tout, contre la révolution rien ». Il était le plus proche de Cuba des trois écrivains, et sa défense a orienté autant sa participation politique que son appréciation des mouvements sociaux sur le continent, par conséquent, il était le plus éloigné idéologiquement des Etats-Unis. Il a utilisé son journalisme engagé et s'est défini comme un compagnon de route⁷⁹⁰ de la gauche et de la Révolution cubaine, ce qui l'a conduit à s'opposer à l'impérialisme états-unien.⁷⁹¹ Il n'était pas un critique de la gauche car il savait ce qui pouvait se passer : il a été considéré comme un déserteur pendant les années soixante à cause de sa démission à *Prensa Latina* et il a été témoin de l'inimitié que les écrivains qui ont soutenu Padilla ont subi à Cuba. Il a utilisé son journalisme pour influencer l'opinion publique, en montrant lors d'un tel événement un point de vue favorable à ses postures ; il a parfois été tendancieux et il a exagéré des informations, comme on a vu dans ses articles contre la dictature de Pinochet, c'est-à-dire, il a orienté son journalisme

⁷⁸⁹ Cf. HERMET *et al.*, *op. cit.*, p. 132. On ne fait pas seulement référence à la gauche qui reprend le désaccord inspiré par la position politique des députés français à l'Assemblée Nationale du 1789. Avec cette thèse on a vu qu'être de gauche en Amérique Latine à partir des années soixante signifie, entre autres aspects, militer ou soutenir le communisme ou le socialisme, ou soutenir les mouvements sociaux et révolutionnaires du continent, ou être contre les politiques des États-Unis.

⁷⁹⁰ Cf. CABESTAN, *op. cit.*, p. 24. Nous avons défini comme compagnon de route la personne qui a adhéré à la pensée du socialisme ou communisme, mais sans appartenir au Parti politique.

⁷⁹¹ Cf. HERMET *et al.*, *op. cit.*, p. 147. Le débat sur l'impérialisme a été renouvelé dans la deuxième moitié du XXème siècle dû aux politiques des Etats-Unis sur le continent, c'est pourquoi on observe l'anti-impérialisme de García Márquez dans ses attaques aux Etats-Unis, car il dénonce leur contrôle du territoire en Amérique Latine.

pour aider la cause révolutionnaire. García Márquez a réagi politiquement, mais il n'a pas analysé les contradictions de la gauche marxiste-socialiste, ce qui est opposé aux analyses de Paz et Vargas Llosa. Sa participation politique était de soutenir et de défendre les révolutions, il acceptait sans s'interroger, par conséquent, il n'a pas su se rendre compte de *la morale des limites* établi par Camus, signifiant le rejet du totalitarisme et de l'absolutisme historiciste qui conduit à une justification des crimes.⁷⁹²

Dans les chapitres de cette thèse, on a observé que Vargas Llosa a construit son identité comme intellectuel à travers sa dispute et son opposition à la Révolution cubaine et à la gauche, ce qui a rendu prédictible sa rhétorique car pour disqualifier un mouvement il a d'abord fait le lien avec les révolutions de gauche, comme on l'a vu dans ses analyses du Sandinisme, de l'EZLN ou sur Chávez au Venezuela. Son engagement était, comme ses idées, changeant et il a participé aux mouvements pour parvenir à des changements en faveur de la démocratie et de la liberté, soit avec la gauche ou le libéralisme ; écrire pour lui était interroger, polémiquer, analyser, critiquer, agiter et être un provocateur idéologique, comme on l'a vu dans ses polémiques au Mexique, au Venezuela et à Cuba. Ses modèles intellectuels étaient Sartre et Camus, et il a repris une grande partie de leurs pensées. Au début, il a utilisé les théories et les concepts générés en France pour s'instruire en tant qu'intellectuel, puis pour récriminer les intellectuels. Vargas Llosa a eu une longue dispute contre l'engagement, dès les années soixante, ce qui l'a conduit au libéralisme⁷⁹³ et ce point de vue a dirigé ses analyses sur différents événements socio-politiques. À la fin du siècle, il est devenu un défenseur du capitalisme démocratique et le propagateur du libertarisme.⁷⁹⁴ Il a eu foi dans l'efficacité du marché, autant dans la distribution des ressources que dans la culture de la liberté, ce qui l'a amené à percevoir les Etats-Unis comme représentant de la démocratie, avec des réactions négatives en Amérique Latine.

⁷⁹² Cf. VARGAS LLOSA, 1983, *op. cit.*, pp. 234-251. L'absence des dogmes établis par Camus est devenu le fondement de sa conception de la liberté, parce qu'il croyait que toutes les théories qui sont présentées comme absolues, justifient le crime, ce qui l'a conduit à développer la morale des limites.

⁷⁹³ Cf. LAINE, *op. cit.*, pp. 45, 614-616. Mathieu Laine a inclus Vargas Llosa dans son *Dictionnaire du libéralisme* et il affirme que le péruvien était influencé par des intellectuels libéraux comme Popper, Hayek ou Berlin. Il défend le marché et la mondialisation parce qu'ils sont favorables à la diffusion de la culture et des idées, et parce qu'ils représentent la seule opportunité pour le développement de Pérou.

⁷⁹⁴ Cf. NAY *et al.*, *op. cit.*, p. 108. Le libertarisme a vécu son apogée dans les années soixante dans le Centre pour les Études Libertaires aux Etats-Unis, en combattant l'interventionnisme de l'État au nom de l'économie du marché et du respect absolu de la liberté individuelle.

Les actions de ces trois écrivains peuvent être liées à la participation des intellectuels latino-américains pendant la Guerre Froide, divisés en deux blocs : contre les Etats-Unis ou contre l'URSS, comme il est expliqué par Germán Alburquerque dans *La trinchera letrada*.⁷⁹⁵ On peut observer cette situation chez les trois auteurs : Paz était d'anti-gauche et critique du marxisme-socialisme, García Márquez de gauche et socialiste, alors que Vargas Llosa a vécu différentes étapes entre le marxisme, la démocratie chrétienne, le socialisme, la Révolution cubaine, le libéralisme et libertarisme. Cela montre que tous-trois ne pouvaient se séparer de leur contexte historique. Cette participation en blocs est complétée, comme nous l'avons analysé dans cette thèse, par le fait que sur le continent américain le choix se faisait entre les Etats-Unis et Cuba.

La seule fois où les trois écrivains ont participé au même projet fut dans la revue *Libre* et tous les écrivains qui y participèrent furent chargés de modifier le cas Padilla en « Affaire Padilla », le numéro publié sur ce sujet a provoqué une crise entre les écrivains latino-américains.⁷⁹⁶ Pour les trois auteurs, cette « Affaire » peut être vue comme le moment décisif dans leurs postures politico-intellectuels : le mexicain et le péruvien ont récriminé la Révolution cubaine avec des lettres signées et adressées à Fidel Castro, par contre, le colombien malgré la polémique, n'a jamais signé aucune lettre. García Márquez est devenu le défenseur de Cuba, tandis que Paz et Vargas Llosa sont devenus ses plus grands critiques. C'est pourquoi les trois écrivains montrent l'exemple que cette « Affaire » a contribué à la rupture du *Boom* du roman latino-américain et qu'elle a détruit l'entente qu'il y avait entre les idées de la Révolution cubaine et la majorité des écrivains latino-américains.

La Révolution cubaine a eu une forte influence dans la construction, chez les trois auteurs, de leurs points de vue sur les mouvements révolutionnaires du continent. C'est là où l'on retrouve leur engagement et la qualité critique, ils ont instrumentalisé les idéologies de gauche, problématisé le marxisme-socialisme et réinterprété les mouvements révolutionnaires. Les trois écrivains ont envisagé une vision ambivalente des Etats-Unis, puisque Paz et Vargas Llosa, les ont utilisés comme référent de la démocratie, c'est pourquoi leurs ennemis les ont jugés comme partisans de

⁷⁹⁵ Cf. ALBURQUERQUE, *op. cit.*

⁷⁹⁶ Cf. GILMAN, *op. cit.*, p. 281.

l'impérialisme. Par contre, García Márquez s'est opposé aux Etats-Unis, dû à leur participation contre les mouvements de gauche, et à leur entreprise du contrôle du territoire sur le continent.⁷⁹⁷ Être ou ne pas être en faveur de la Révolution cubaine ? Telle est la question et c'est là qu'on trouve leurs perspectives qui caractérisent Cuba comme une dictature ou comme une victime de l'impérialisme, tandis que les Etats-Unis peuvent représenter la démocratie ou l'impérialisme.

Suite au Coup d'État au Chili, Paz, García Márquez et Vargas Llosa ont condamné la mort d'Allende et se sont manifestés contre Pinochet dans des déclarations journalistiques et en écrivant des articles. Tous les trois ont exprimé leurs opinions publiques sur les sujets politiques en Amérique Latine, profitant des médias pour mettre en pratique leur participation politique.

Le Sandinisme au Nicaragua a été récriminé par Paz et Vargas Llosa, lesquels ont prononcé des discours ponctués d'éléments libéraux, et le mexicain l'a même critiqué dans un discours à Francfort, provoquant une manifestation de cinq mille personnes où les manifestants criaient : « Reagan rapaz, tu amigo es Octavio Paz » (Reagan rapace, ton ami c'est Octavio Paz »). Cela montre l'impact médiatique du discours du mexicain et l'importance de l'opinion publique dans la construction des mentalités. Par contre, García Márquez, lui, a soutenu le Sandinisme ; on peut parler d'un militant avec une action directe. C'est ainsi que les trois auteurs, à travers le sandinisme, ont compris la transcendance de leurs opinions sur la société, et c'est pourquoi ils ont profité des médias pour participer activement à la vie politique.

Le soulèvement de l'Armée Zapatiste de Libération Nationale, « Ejército Zapatista de Liberación Nacional » (EZLN) au Mexique est considéré comme le premier mouvement altermondialiste,⁷⁹⁸ mais Paz et Vargas Llosa l'ont dénoncé dans des essais et des articles, parce qu'ils l'ont vu comme une continuité des mouvements révolutionnaires en Amérique Latine, ce qui a éveillé les passions des intellectuels de la gauche. Cela montre aussi que leurs analyses étaient devenues anachroniques et elles reprenaient leur rhétorique contre le Sandinisme. Pour sa part, García Márquez réalisa un entretien avec le sous-commandant Marcos ce qui montre sa responsabilité, car il

⁷⁹⁷ Cf. NAY *et al.*, *op. cit.*, p. 6. L'antiaméricanisme est une attitude qui exprime une hostilité ouverte face aux Etats-Unis ; il est présent dans les prises de position de la souveraineté, dénonçant l'inférence des Etats-Unis dans les affaires intérieures des autres pays.

⁷⁹⁸ Cf. PASTOR, *op. cit.*, pp. 17-36.

affirmait dans *Periodismo militante* la nécessité de la divulgation journalistique des problèmes sociaux ; il a continué son oeuvre, dans son attitude d'intellectuel engagé des années soixante, en soutenant les mouvements sociaux du continent.

Un désaccord entre Paz et Vargas Llosa a conduit à un refroidissement dans leur amitié. Il est né d'une discussion lorsque Vargas Llosa déclara que « le Mexique est la dictature parfaite ». Dans *El ogro filantrópico* (critique de l'État, du marxisme et montrant sa dispute avec la gauche), Paz a dédié le chapitre « La letra y el cetro » à Vargas Llosa, et-il y explique ses postures politiques et il y affirme que le PRI est la dictature parfaite ; parti d'une grande influence pour le péruvien. En 1990 leur amitié s'était refroidie car Vargas Llosa, utilisant la pensée de Paz, affirma que le Mexique était la parfaite dictature. Malgré leur désaccord, le mexicain peut être considéré comme un des modèles intellectuels pour le péruvien, parce que, grâce à son influence, il est passé de la social-démocratie au libéralisme et à la défense de la liberté.⁷⁹⁹ Cette influence peut être vue depuis deux perspectives : comme un moyen qui a aidé à revaloriser la figure intellectuelle et comme un mécanisme d'identification, parce que elle a été un catalyseur pour la participation politique de chacun.

Les actions – les similitudes

Dans le sujet antérieur nous avons établi que l'interaction entre la participation politique et l'intellectualité est l'axe qui a défini les différences entre les trois écrivains. Cependant, il existe aussi la dimension des similitudes. Étudier la relation entre Paz, García Márquez et Vargas Llosa avec un regard critique, nous permet de voir ce lien comme un champ d'identification que chacun a expérimenté d'une façon distincte et articulée d'une façon similaire. Dans les prochains paragraphes nous proposons de reprendre ces points de convergence, avec l'intention de dévoiler avec clarté le scénario dans lequel ces trois acteurs sociaux ont construit l'oeuvre de leur participation politique.

⁷⁹⁹ Cf. ROLDÁN, *op.cit.*, pp. 323-324. Cf. VILLENA, *op.cit.*, pp. 63-64. Roldán et Villena expliquent l'importance de la pensée du mexicain pour le péruvien, ils remarquent (en utilisant la pensée de Daeschner) que Paz pourrait être son père intellectuel et idéologique.

La première similitude entre les postures de Paz, García Márquez et Vargas Llosa, c'est qu'ils ont été influencés par la figure intellectuelle qui a cristallisé l'Affaire Dreyfus, en 1898, le nouveau groupe en quête de vérité, justice et raison.⁸⁰⁰ Le « J'accuse... » de Zola était une lettre ouverte qui condamnait les injustices incombées au Capitaine Dreyfus, c'est ensuite devenu un symbole de l'engagement, comme on l'a vu en Amérique Latine avec les lettres ouvertes à Fidel Castro à cause de l'Affaire Padilla. Ensuite, les trois auteurs ont utilisé les lettres ouvertes (essais, journalisme et discours) pour « accuser » les différents problèmes sociaux dans le continent.

Autre point de convergence c'est qu'entre les écrivains et penseurs latino-américains de la deuxième moitié du dernier siècle, comme on l'a vu dans cette recherche, la pensée (en faveur ou contre) de Jean-Paul Sartre qui était la figure intellectuelle centrale en France depuis la Post-Guerre jusqu'à la fin des années soixante a été reprise.⁸⁰¹ Dans *Qu'est-ce que la littérature ?* (1948) il explique en détail sa critique à « l'art pour l'art », et établit qu'un écrivain est engagé quand il fait des efforts pour embarquer une conscience plus lucide et complète.⁸⁰² On peut retrouver ce type d'engagement chez Paz, García Márquez et Vargas Llosa, car ils ont cherché à participer aux changements sociaux, comme partie de leur liberté, de leur exigence éthique et insertion dans le monde, et parce qu'ils ont aussi cherché à participer aux changements sociaux. Le penseur français établi en « Présentation des *Temps modernes* » que l'écrivain doit accepter son époque et qu'il ne doit rien en perdre parce qu'il ne peut pas s'en évader même s'il décide de se taire ; pour cette raison, l'écrivain doit se rendre compte que tout écrit possède un sens et qu'il doit embrasser son époque : chaque écrivain est en situation dans son époque.⁸⁰³ Ces idées, on peut les retrouver dans les positions de Paz, García Márquez et Vargas Llosa parce qu'ils ont accepté leur époque et qu'ils ne pouvaient pas s'en évader, même s'ils avaient décidé de se taire, comme on a pu l'observer dans leurs postures politiques.

⁸⁰⁰ Cf. HOURMANT y LECLERC, *op. cit.*, p. 9-11. Hourmant établit que la figure intellectuelle qui a surgi en France avec l'Affaire Dreyfus est liée au nouveau groupe porteur de valeurs universelles (vérité, justice et raison) où on trouve écrivains, universitaires et artistes, qui sont intervenus dans le débat public ; c'est ainsi que de Zola à Bourdieu, ils ont utilisé l'engagement critique et ils ont laissé tomber cette engagement politique et éthique.

⁸⁰¹ Cf. CABESTAN, *op. cit.*, p. 70. Pour être libre l'engagement était important pour Sartre et il y a trois types d'engagement : l'engagement qui est une condition de la liberté, l'engagement qui est un acte de liberté concrète à partir de son insertion dans le monde et, l'engagement comme valeur ou exigence éthique.

⁸⁰² Cf. SARTRE, *op. cit.*, p. 93. Sa critique à « l'art pour l'art » est fortement mal reçue par les écrivains engagés ou non.

⁸⁰³ Cf. WINOCK, *op. cit.*, pp. 493-498.

Les trois écrivains ont embrassé leur époque et y ont participé politiquement, ce qui a compromis leur indépendance comme artistes. Cette attitude est, un champ d'identification avec l'histoire intellectuelle, parce que depuis 1927 Julien Benda dans *La trahison des clercs* établit que partout en Europe les intellectuels (hommes de lettres, artistes, philosophes) s'intéressaient à la politique, en adoptant les passions nationales. Pour cette raison, il a dénoncé les clercs qui finissent par se perdre dans les passions politiques.⁸⁰⁴ *La trahison des clercs* prend l'Affaire Dreyfus comme référence pour stigmatiser les clercs et dénonce les intellectuels qui, pour s'être focalisés sur les passions politiques, ont perdu le point de vue de l'universel, en engageant leur autorité sur des causes comme la race, la classe ou la nation.⁸⁰⁵ Cette critique on peut l'appliquer à Paz, García Márquez et Vargas Llosa parce que la politique était une de leurs passions, et tous trois ont repris la figure intellectuelle moraliste à travers leur intérêt pour l'humanité et la justice. Aussi, le mexicain et le péruvien ont repris cet argument pour récriminer les intellectuels de gauche.

De la même façon, les trois écrivains ont commencé leur participation politique dans la gauche mais l'évolution de chacun a été différente. Avec cette recherche nous avons montré qu'être de gauche en Amérique Latine à partir des années soixante signifie militer dans le Parti Communiste ou soutenir le communisme, ou le socialisme, ou les mouvements sociaux et révolutionnaires du continent, ou être contre les politiques des États-Unis. Paz, après sa rupture avec la gauche, ne s'en est jamais rapproché. Vargas Llosa a changé deux fois d'opinion entre la gauche et la droite. García Márquez a toujours soutenu la gauche depuis sa jeunesse et il n'a jamais remis son soutien en question. Par conséquent, l'idéologie de gauche était une passion pour les trois écrivains, que ce soit en faveur ou contre, ce qui a permis la construction de leur identité politique.

Nous pouvons compléter ces idées avec l'intérêt que l'idéologie de la gauche et du marxisme ont éveillé chez les intellectuels ; une idéologie expliquée en 1955 dans *L'opium des intellectuels* par Raymond Aron, qui a établi que l'idéologie soviétique représentait une apparente solidarité et que c'était la contrepartie de la non-idéologie

⁸⁰⁴ Cf. BENDA, *op. cit.*, pp. 166-167. Suite aux passions intellectuelles il y a deux types d'intellectuels : les spirituels et les moralistes (humanité et justice).

⁸⁰⁵ Cf. WINOCK, *op. cit.*, p. 763.

états-unienne, c'est ainsi qu'il avait établi trois catégories d'intellectuels.⁸⁰⁶ On peut appliquer cette analyse aux trois écrivains parce que, comme on l'a observé dans cette recherche, ils avaient un grand intérêt pour le marxisme (les trois étaient liés à la gauche dans leur jeunesse) en faveur ou contre. Ces catégories peuvent être associées à Paz (anticommunistes de Washington) García Márquez (entre communistes de Moscou et communistes ou progressistes d'Europe) et Vargas Llosa (communistes ou progressistes d'Europe et anticommuniste de Washington). Cela montre la validité de l'analyse d'Aron à la fin du XXème siècle.

Les trois auteurs sont passés de la contemplation sociale à l'action politique, ils ont participé contre les problèmes sociaux du continent, ils se sont engagés et ont embrassé leur époque. Cependant, dû à la célébrité qu'ils ont eue, ils étaient proches des élites⁸⁰⁷ et du pouvoir politique,⁸⁰⁸ ce qui a influencé leurs postures. Cette attitude est opposée à la pensée de Bourdieu qui survalorise la figure de l'intellectuel critique et dévalorise la politique, parce que l'intellectuel doit être un contre-pouvoir.⁸⁰⁹ Les trois auteurs ont été parfois un contre-pouvoir, mais en même temps, ils étaient du côté du pouvoir représenté par la classe politique. Cela a influencé les postures des trois auteurs comme on l'a observé dans les analyses de Paz sur le PRI, de García Márquez sur Cuba ou de Vargas Llosa sur les Etats-Unis.

Parallèlement à leur activité intellectuelle, un des facteurs qui a influencé la relation entre les trois auteurs, fut l'utilisation de leur célébrité en faveur de leurs postures politiques. Nous pouvons percevoir cette pratique à partir des années quatre-vingt où ils ont commencé à publier essais, articles et discours. Leurs prises de position sont devenues remarquables ce qui les a conduits à gagner en notoriété et à créer des contacts avec la classe politique. Ces prises de position leur ont permis de participer activement dans la société, et sans compter les répercussions comme la manifestation contre Paz à

⁸⁰⁶ Cf. ARON, 1986, *op. cit.*, pp. 324-329. Les trois catégories d'intellectuels sont : communistes de Moscou, communistes ou progressistes d'Europe et anticommunistes de Washington, Londres et Paris.

⁸⁰⁷ Cf. RAISON, *op. cit.*, p. 116. Raison établit que la théorie de la circulation des élites, c'est la partie la plus connue du *Tratado* de Vilfredo Pareto, et cela permet une tradition de sociologie intéressée par les affaires de la formation des élites.

⁸⁰⁸ Cf. ARON, 1985, *op. cit.*, p. 17. Vilfredo Pareto, dans *Forme et équilibres sociaux*, affirme que dans toutes les sociétés il y a une minorité privilégiée ou *élite* dans laquelle on peut distinguer une élite gouvernante.

⁸⁰⁹ Cf. HOURMANT y LECLERC, *op. cit.*, pp. 127-129. Pour Bourdieu le monde intellectuel est composée de deux parties : la figure du clerc qui met ses connaissances au service des puissants, et la figure du prophète qui essaie d'annoncer ce qui arrivera le lendemain.

cause de son discours contre le Sandinisme, ou les tensions politiques entre Cuba et Venezuela à cause de discours « La littérature est feu » de Vargas Llosa. Les trois auteurs ont utilisé leur célébrité en faveur de leurs postures politiques et ils l'ont utilisée pour soutenir différents gouvernements soit le PRI, soit Cuba et soit les Etats-Unis.

Par conséquent, les trois écrivains ont perdu leur qualité critique et ils sont devenus des intellectuels médiatiques. Cette idée nous conduit à la critique de l'intellectuel médiatique qui a commencé dans les années quatre-vingt à partir de la pensée de Gilles Deleuze, qui a montré deux activités qui ont modifié le monde intellectuel : l'apparition du marketing dans les œuvres intellectuelles et l'instauration d'une influence considérable dans les médias, avec un changement de rapports avec le journalisme.⁸¹⁰ Avec les caractéristiques de Paz, García Márquez et Vargas Llosa, on peut confirmer la validité de l'analyse de Deleuze, parce que, à partir des années quatre-vingt, les trois auteurs par leurs œuvres, articles, discours et entretiens, ont créé des réseaux de pouvoir pour se maintenir dans la visibilité médiatique (journaux, radio et télévision). Ils ont utilisé le marketing et les médias dans leurs œuvres et même dans leur figure d'intellectuel, c'est ainsi qu'ils sont devenus des intellectuels médiatiques incorporés au système et qui a mis fin à leurs étapes de penseurs critiques.

La régénération de la cité lettrée

L'interaction entre la participation politique et intellectuelle, l'intérêt pour la figure intellectuelle et l'engagement, constituent les conjonctions et disjonctions entre Paz, García Márquez et Vargas Llosa, comme nous l'avons établie dans les paragraphes antérieurs. De plus, ils sont le produit de leur contexte socio-historique : dictatures, révolutions, mouvements sociaux et quête de démocratie. Dans les prochains paragraphes, nous analyserons les liens des trois écrivains avec les élites lettrées du continent, pour comprendre comment on peut lier les postures de Paz, García Márquez et Vargas Llosa avec l'histoire intellectuelle en Amérique Latine et la pensée de leur époque.

⁸¹⁰ Cf. ZARKA, *op. cit.*, pp. 18-25. De plus, il a affirmé l'existence de trois phénomènes dans le monde intellectuel : la commercialisation des œuvres intellectuelles, l'empire des médias sur les œuvres culturelles est devenu une tyrannie, et les universités cessent partiellement d'être des lieux de savoir.

La participation politique des écrivains latino-américains les a parfois amenés à devenir une partie des élites lettrées, situation qui a été analysée par Ángel Rama dans *La ciudad letrada* et qui montre qu'en Amérique Latine, depuis la fondation de la Colonie jusqu'à la fin du XIX^{ème} siècle, les élites lettrées faisaient partie du système du pouvoir,⁸¹¹ et leur fonction était de produire des discours de légitimation de l'ordre social ; ils sont restés au pouvoir parce que, pendant des siècles, les minorités lettrées ont maintenu le monopole de l'écriture dans une société analphabète, situation qui n'a pas changé ni avec les révolutions ni la modernisation.⁸¹² On peut observer ces caractéristiques dans les postures politiques de Paz, García Márquez et Vargas Llosa parce qu'ils faisaient partie des élites lettrées, ont cohabité avec les élites politique et ont produit des discours de légitimation sociale.

Par conséquent, le concept de « Régénération de la cité lettré » qui nomme cette thèse, signifie qu'il n'y a pas eu de « chute ou décadence de la cité lettrée » comme l'a établi Jean Franco.⁸¹³ Les intellectuels en Amérique Latine n'ont pas disparu à la fin du XX^{ème} siècle, mais ils se sont regroupés dans diverses directions, comme l'a confirmé la participation des trois écrivains dans les quatre moments historiques, ce qui montre que les élites lettrées étaient du côté du pouvoir et y ont participé en quête de justice et de vérité. Les trois auteurs ont instrumentalisé leurs postures politiques avec la mise en place des théories de l'histoire intellectuelle au XX^{ème} siècle, avec différentes interprétations puisqu'ils avaient la liberté de choisir leur participation politique.

Paz, García Márquez et Vargas Llosa ont presque toujours marqué une certaine différence entre leur littérature et leurs positions politico-intellectuelles qu'ils ont exprimé dans leurs essais, articles et journalisme. Les différences et similitudes entre les trois auteurs montrent leur appartenance à la communauté politique, dans un contexte de dictatures et de démocraties sur le continent. Ils ont reçu le prix Nobel de littérature mais ils ont seulement fait de la littérature et ont réagi politiquement. On a retrouvé cette situation chez les trois premiers écrivains latino-américains lauréats avec le prix

⁸¹¹ Cf. HERMET *et al.*, *op. cit.*, p. 250. Le pouvoir est un concept fondamental dans les sciences sociales avec une polysémie dû à son emploi dans différents contextes. À partir d'une perspective substantialiste le pouvoir est associé avec un type de capital (dans le sens monétaire) qui produit bénéfices. À partir d'une perspective institutionnaliste le pouvoir est une expression qui sert à désigner l'Etat, les gouvernants ou l'ensemble d'institutions constitutionnelles. Tandis que, à partir d'une perspective interactionniste le pouvoir est une relation définie par la mobilisation de ressources pour qu'un troisième adopte un comportement.

⁸¹² Cf. RAMA, *op. cit.*

⁸¹³ Cf. FRANCO, *op. cit.*

Nobel de littérature : Gabriela Mistral, Miguel Ángel Asturias et Pablo Neruda, puisqu'ils présentent des caractéristiques comme la participation politique et la responsabilité en faveur des démocraties et contre les dictatures ou l'impérialisme. Ces caractéristiques font partie d'une époque et montrent leur appartenance à la cité et à la communauté politique.⁸¹⁴ Ce profil social du politique renforce l'idée de la politisation⁸¹⁵ des écrivains sur le continent, un des axes de cette thèse.

L'intérêt pour la politique qu'ont montré Paz, García Márquez et Vargas Llosa n'est pas un sujet nouveau en Amérique Latine, auparavant Gabriela Mistral avait participé à différents mouvements politiques, et c'était un des aspects de sa vocation intellectuelle.⁸¹⁶ Elle reconnaissait ne pas être intéressée par la politique, mais, certains événements ont changé sa façon de penser.⁸¹⁷ Sa posture contre les Etats-Unis n'a jamais été un secret, comme on le voit dans ses essais en faveur de Sandino, et dénonçant directement Herbert Hoover, président états-unien, pour son invasion des territoires du Nicaragua.⁸¹⁸ Ce soutien inconditionnel à Sandino, l'a amenée à s'opposer au gouvernement étatsunien, pour cette raison Sandino l'a nommée « la porte-drapeau du Sandinisme ».⁸¹⁹ C'est ainsi qu'on voit déjà chez Mistral, avant García Márquez une attitude contre les Etats-Unis et la défense d'une figure révolutionnaire.

L'axe des différences et des similitudes entre Paz, García Márquez et Vargas Llosa est le fait d'être engagé, et ce sujet a déjà été exposé par Miguel Ángel Asturias, car dans sa poésie on peut trouver quatre types d'engagement : avec l'indien contemporain, avec le passé Maya-Quiché, avec le Guatemala et avec le monde.⁸²⁰ De plus, Asturias a expliqué que le roman latino-américain devrait mettre en lumière les conditions sociales, politiques et économiques du continent et devrait devenir une littérature de réclamation,⁸²¹ c'est pourquoi sa dénonciation des dictatures, dans son roman *El señor presidente*⁸²² est remarquable. Cette dénonciation de la figure d'un dictateur à travers la

⁸¹⁴ Cf. NAY *et al.*, *op. cit.*, p. 24. La citoyenneté est le statut qui définit les modalités d'appartenance de l'individu dans la communauté politique et suppose l'adhésion aux valeurs collectives.

⁸¹⁵ Cf. HERMET *et al.*, *op. cit.*, p. 245. La politisation des individus n'est pas seulement une dimension de la socialisation politique, mais elle exprime la participation active dans la vie politique.

⁸¹⁶ Cf. KLENGEL, *op. cit.*

⁸¹⁷ Cf. AGOSÍN, *op. cit.*, p. 65. Comme Patricia Varas le montre dans son essai : "Meritorious Member of the Sandinista Army".

⁸¹⁸ Cf. CID, *op. cit.*

⁸¹⁹ Cf. QUEZADA, *op. cit.*, pp. 20–21.

⁸²⁰ Cf. MENESES, *op. cit.*, pp. 43-53.

⁸²¹ Cf. GIACOMAN, *op. cit.*, p. 316.

⁸²² Cf. BELLINI, *op. cit.*

littérature a été reprise par quelques écrivains latino-américains, parmi eux, García Márquez avec *El otoño del patriarca* et Vargas Llosa avec *La fiesta del chivo*.

Autre antécédent c'est la participation politique de gauche vue dans Paz, García Márquez et Vargas Llosa, et c'était une des caractéristiques de Pablo Neruda. Pour le chilien participer activement à la politique était significatif, comme on l'a vu dans ses liens avec le marxisme, depuis sa vie au Chili, son séjour en Espagne et au moment de commencer la Guerre Civile Espagnole en 1936, où il a soutenu ses amis artistes. En 1945 il a adhéré au Parti Communiste du Chili.⁸²³ Les années quarante et cinquante ont été sa période d'extrême militantisme politique.⁸²⁴ De plus, Neruda a affirmé les devoirs du poète dans « La poésie est une insurrection » et ajouté que : « l'honneur de la poésie était sortir dans la rue, prendre part dans différents combats, Le poète n'avait pas peur d'être nommé insurgé. La poésie est une insurrection. Le poète n'est pas offensé d'être nommé subversif ». ⁸²⁵ C'est ainsi que la dispute entre Paz et Neruda sur l'engagement des écrivains, a encore nourri des sujets de discussion en Amérique Latine à la fin du XXème siècle.

Dans ce contexte, il y a d'autres écrivains latino-américains célèbres qui ont aussi eu une participation politique remarquable dans la deuxième moitié du XXème siècle. Comme nous l'avons montré dans cette thèse, ces écrivains étaient engagés en Amérique Latine, ce qui confirme que le point de convergence est le profil social du politique. Les écrivains –nommés dans cette thèse– qui se distinguent sont les intégrants du *Boom*, Carlos Fuentes (Mexique), Julio Cortázar (Argentine) et José Donoso (Chili), qui ont soutenu la Révolution cubaine et ils se sont éloignés après l'Affaire Padilla. Carlos Monsiváis (Mexique) et Elena Poniatowska (Mexique) se sont opposées aux postures politiques de Paz. Roberto Fernández Retamar (Cuba) et Alejo Carpentier (Cuba) ont soutenu les politiques culturelles de leur pays. Jorge Edwards (Chili) et Plinio Apuleyo Mendoza (Colombie) ont participé dans la revue *Libre* et ont récriminé Cuba après l'Affaire Padilla. Julio Scherer (Mexique) a critiqué le régime de Díaz Ordaz et a renoncé au journal *Excelsior* à cause de pressions du gouvernement; Eduardo Galeano (Uruguay) a soutenu la Révolution cubaine mais il a reproché sa politique. Pour cette raison, cette brève liste permet de comprendre que, dans la deuxième moitié

⁸²³ Cf. SOLÁ, *op. cit.*

⁸²⁴ Cf. MORÁN, *op. cit.*, p. 119.

⁸²⁵ NERUDA, 1978, *op. cit.*, pp. 385-386.

du XXème siècle, les écrivains latino-américains ont accepté leur époque puisqu'ils ne pouvaient pas s'en évader, ils ont été acteurs politiques et politisés, en constituant une régénération de la cité lettrée.

Finally, comme on l'a observé, le sujet d'intellectualité et de participation politique est très ample, c'est pourquoi il existe différents sujets qui n'ont pas été traités dans cette thèse, mais sur lesquels on peut travailler dans d'autres recherches, par exemple, en analysant et comparant les postures intellectuelles de Julio Cortázar, Carlos Fuentes et Alejo Carpentier, ce qui permettra de comprendre le champ intellectuel en Amérique Latine au XXème siècle. De plus, je suis sûr qu'il n'y a pas une recherche sur l'histoire intellectuelle à Guadalajara, Mexique (la ville d'où je viens), c'est pourquoi il est nécessaire de faire des recherches sur le sujet ce qui fera partie de mes futures recherches.

RÉSUMÉ

Nous proposons dans cette thèse une analyse et une comparaison des trajectoires intellectuelles et des postures politiques d'Octavio Paz, Gabriel García Márquez et Mario Vargas Llosa, pour ainsi faire un apport à l'histoire intellectuelle de l'Amérique Latine dans la deuxième moitié du XXème siècle. Pendant les années soixante, l'intellectualité latino-américaine fut marquée par la Révolution cubaine et le contexte politique mondial des années soixante : la Guerre Froide, la Guerre du Vietnam, l'invasion de Prague et les manifestations dans différents pays. Paz, García Márquez et Vargas Llosa furent de grands acteurs de cette époque, c'est par le biais de cette thèse que nous les comparons en tant qu'intellectuels aux postures différentes. L'objectif principal de ce travail est donc de comprendre les trajectoires et les participations intellectuelles des trois écrivains latino-américains, dans le cadre de l'histoire intellectuelle latino-américaine et française (concepts et théories au XXème siècle). Pour cela, nous analysons et comparons leurs formations idéologiques, les relations savantes qu'ils ont entretenues, leur prise de position par rapport à quatre conjonctures (Révolution cubaine, Coup d'État au Chili, Sandinisme au Nicaragua, et l'EZLN au Mexique) et leur représentation de la figure de l'intellectuel. C'est ainsi que nous montrons comment, en Amérique Latine on peut observer une participation intellectuelle accrue à la fin du XXème siècle, ce qui permet de proposer une « régénération de la cité lettrée ».

Mots-clés: histoire intellectuelle, participation politique, écrivains latino-américains, prix Nobel, Amérique Latine, France.

ABSTRACT

We propose in this thesis an analysis and comparison of intellectual paths and political postures of Octavio Paz, Gabriel García Márquez and Mario Vargas Llosa, which it allows to understand Latin America's intellectual history in the second half of the 20th century. During the 1960's Latin American intellectuals were marked with Cuban revolution and world's political context: Cold War, Vietnam War, Prague's invasion and student protests around the world. Paz, García Márquez and Vargas Llosa were part of this period, that's why with this work we compare them as intellectuals and they have different postures. The main objective of this thesis is to compare their intellectual involvement, within the context of Latin American and French intellectual history (concepts and theories in 20th century). For this reason, we analyze and compare their ideological formations, intellectual conjunctions and disjunctions, involvement in four conjunctures (Cuban revolution, Coup d'État in Chile, Sandinism in Nicaragua and EZLN in Mexico) and their intellectual figure's representations. Therefore we show that in Latin America we find intellectual involvement at the end of the 20th century, which allow us to propose a "lettered city's regeneration".

Key words: intellectual history, politic involvement, Latin American writers, Nobel Prize, Latin America, France.

RESUMEN

Con esta tesis proponemos un análisis y comparación de las trayectorias intelectuales y las posturas políticas de Octavio Paz, Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa, para hacer un aporte a la historia intelectual en América Latina en la segunda mitad del siglo XX. Durante los años sesenta la intelectualidad latinoamericana estuvo marcada por la Revolución Cubana y el contexto politizado a nivel mundial: la Guerra Fría, la Guerra de Vietnam, la invasión de Praga y las manifestaciones estudiantiles en diferentes países. Paz, García Márquez y Vargas Llosa fueron parte de esa época, por lo que por medio de esta tesis se les compara como intelectuales y tuvieron posturas distintas. El objetivo principal de esta tesis es comprender las trayectorias y las participaciones intelectuales de los tres escritores, en el marco de la historia intelectual latinoamericana y francesa (conceptos y teorías surgidas en el siglo XX). Se analizan y comparan sus formaciones ideológicas, conjunciones y disyunciones intelectuales, su participación en cuatro coyunturas (Revolución Cubana, Golpe de Estado en Chile, Sandinismo en Nicaragua y EZLN en México), su representación de la figura intelectual y los matices intelectuales de los tres escritores. Por consiguiente, se mostrará que en Latinoamérica puede observarse una participación activa del intelectual a finales del siglo XX, lo que conduce a proponer una “regeneración de la ciudad letrada”.

Palabras clave: historia intelectual, participación política, escritores latinoamericanos, premio Nobel, América Latina, Francia.